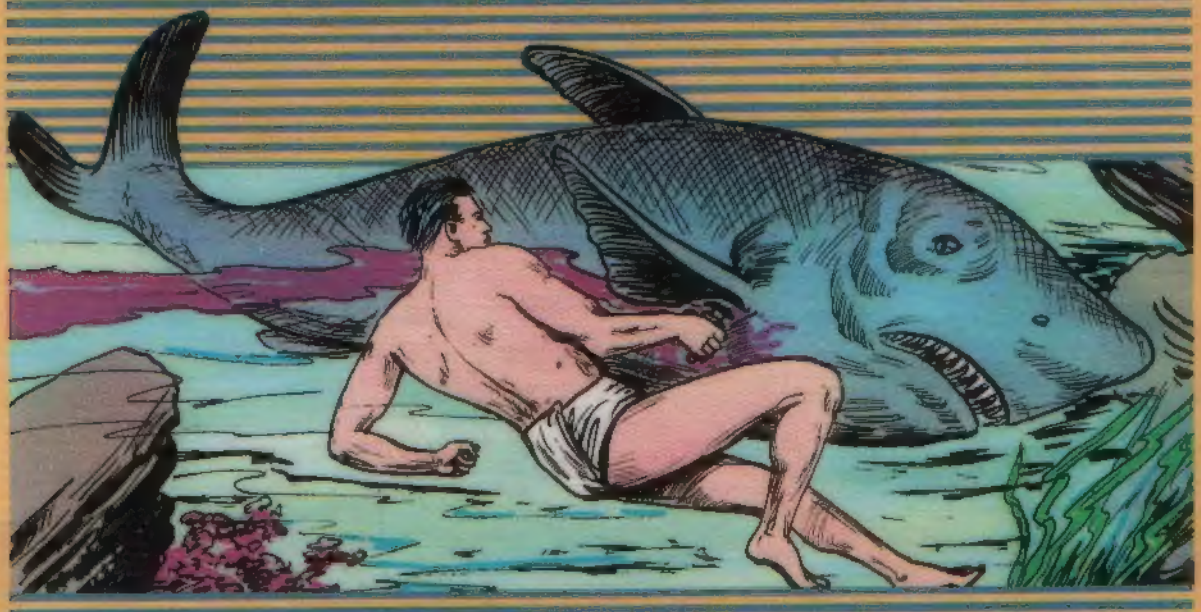
ROBERTO ALCAZAR Y PEDRIN



R. 33465

2742056 C VAÑ rob

R. 33.465

ROBERTO ALCAZAR Y PEDRIN

ROBERTO ALCAZAR Y PEDRIN

Eduardo Vañó

UDAL EUSKALTEGIA
BIBLIOTECA PUBLICA MUNICIPAL
PORTUGALETE

Carbonell Bartra S.L.

© C. B. E. 46345120
© CARBONELL BARTRA, S. L.
Nicaragua, 49-55
08029 BARCELONA

Impreso por
ROL-PRESS, S. L.
Londres, 98
08036 BARCELONA

ISBN: 84-89863-00-8 (Obra completa)
84-89863-02-4 (Tomo II)

Depósito Legal: B. 23.838-1997

Impreso en España - Printed in Spain

B 33465

ROBERTO ALCAZAR y PEDRIN en

EL SUBMARINO FANTASMA

Se contaban cosas tan atroces del submarino fantasma, que la gente temía embarcarse ni aun en los grandes trasatlánticos.

Es intolerable lo de ese submarino fantasma.

¡Es horrible!

¿Qué pasará?

Hablan de fantasmas

Todos hablan de nuestras hazañas. ¡Ja, ja, ja!

¡No seas imprudente! Pueden oírnos.

¡Hola! Me parece que...

¡Chist! Disimula.

¿Ha oído lo que decían éstos?

Sí. Deben pertenecer a la cuadrilla del submarino fantasma.

¡Voy a seguirles!

Bien. Pero cuidado, no cometas alguna imprudencia.

La gente está asustada.

Nos han contagiado miedo.

El "Fenix Mar" sale esta tarde

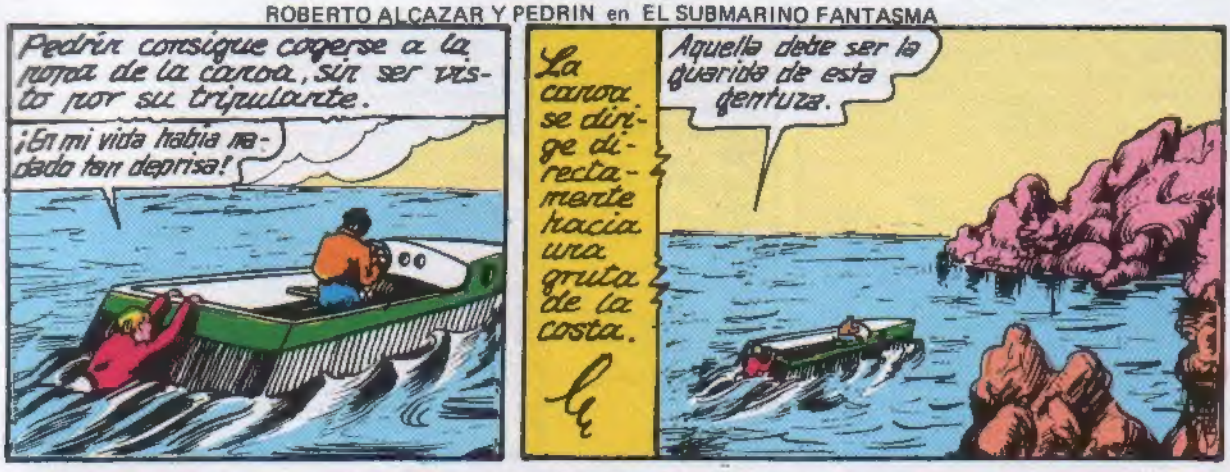
Muy interesante.

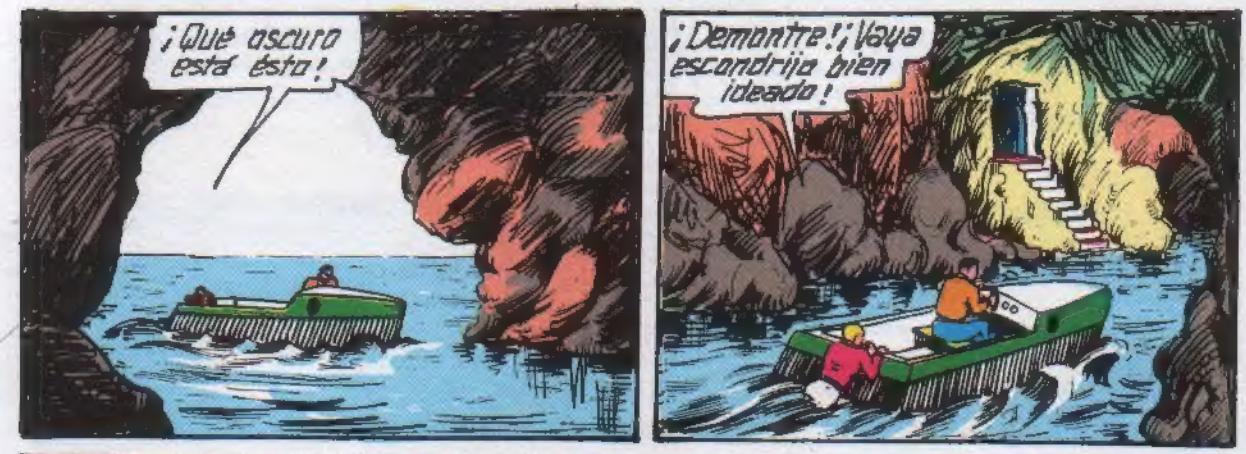
Voy a darle la noticia al jefe.

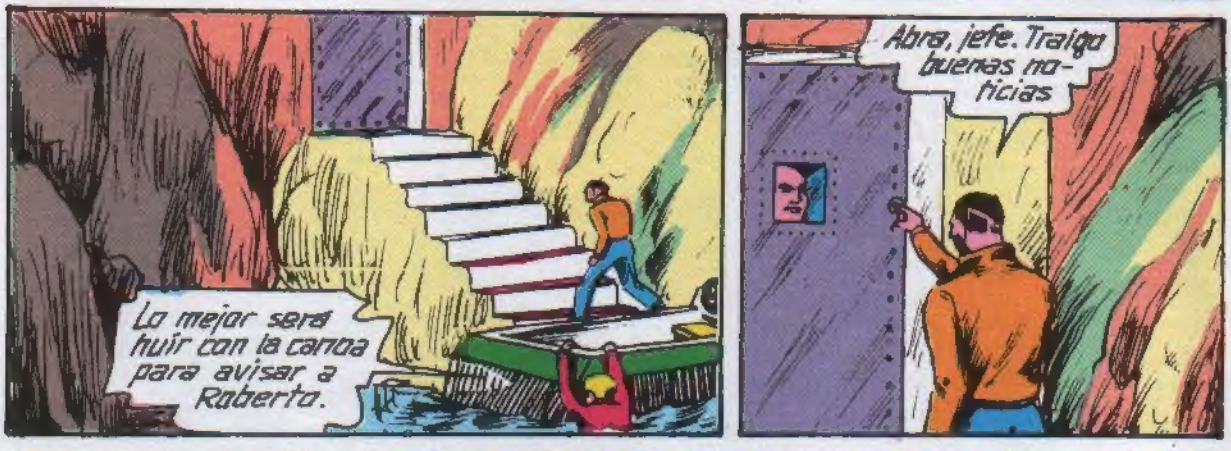
Yo me quedo aquí, a la caza de noticias.

De acuerdo. Hasta la vista.

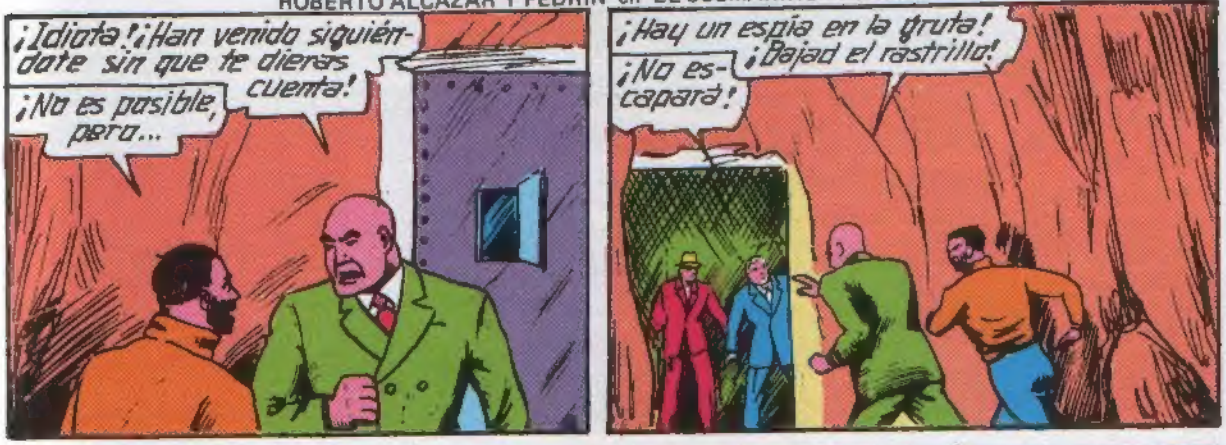
Conque va a ver al jefe, ¿eh? ¡Pues yo no me quedo!


Pedrín consigue colgarse a la popa de la canoa, sin ser visto por su tripulante.
¡En mi vida había nadado tan deprisa!
La canoa se dirige directamente hacia una gruta de la costa.
Aquella debe ser la guarida de esta gentuza.


¡Qué oscuro está ésto!
¡Demontre! ¡Vaya escondrijo bien ideado!


Lo mejor será huir con la canoa para avisar a Roberto.
Abra, jefe. Traigo buenas noticias

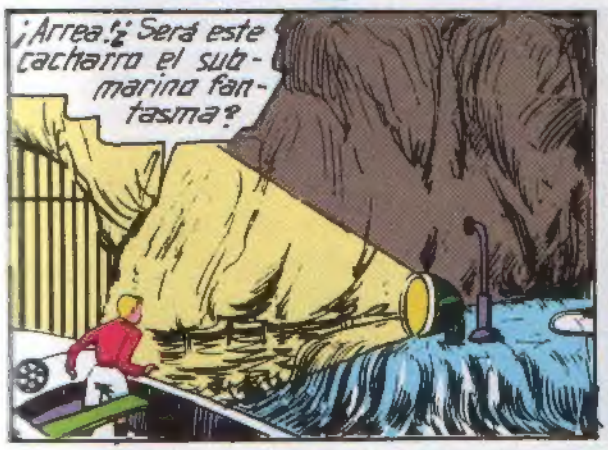
El "Fenix Mar" zarpa esta tarde.
¡Magnífico!
El botín va a ser fantástico.
Sí... ¡¿Eh?! ¿Qué es ésto?

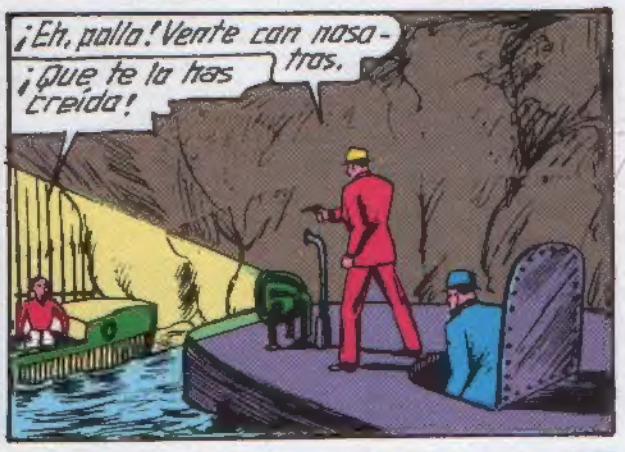

¡Idiota! ¡Han venido siguiéndote sin que te dieras cuenta!
¡No es posible, pero...
¡Hay un espía en la gruta! ¡Bajad el rastrillo!
¡No escapará!

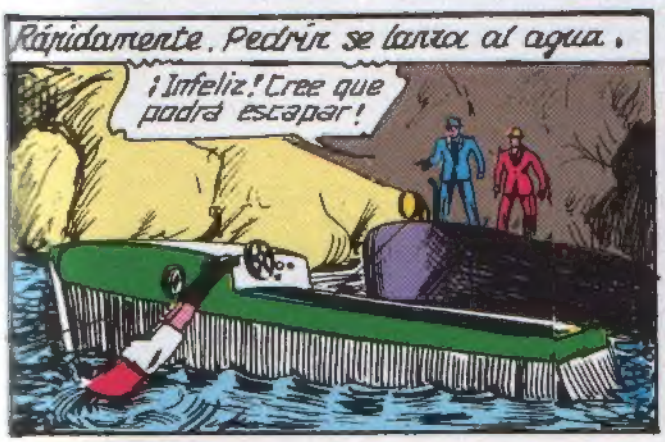
¡Buena sorpresa se va a llevar!
¡Ordena a los del submarino que lo atrapen!
¡Al momento!

Y cuando Pedrín creía haberles jugado una mala partida...
Ahora ya sé dónde se ocultan estos pájaros. ¡Vaya noticia para Roberto!

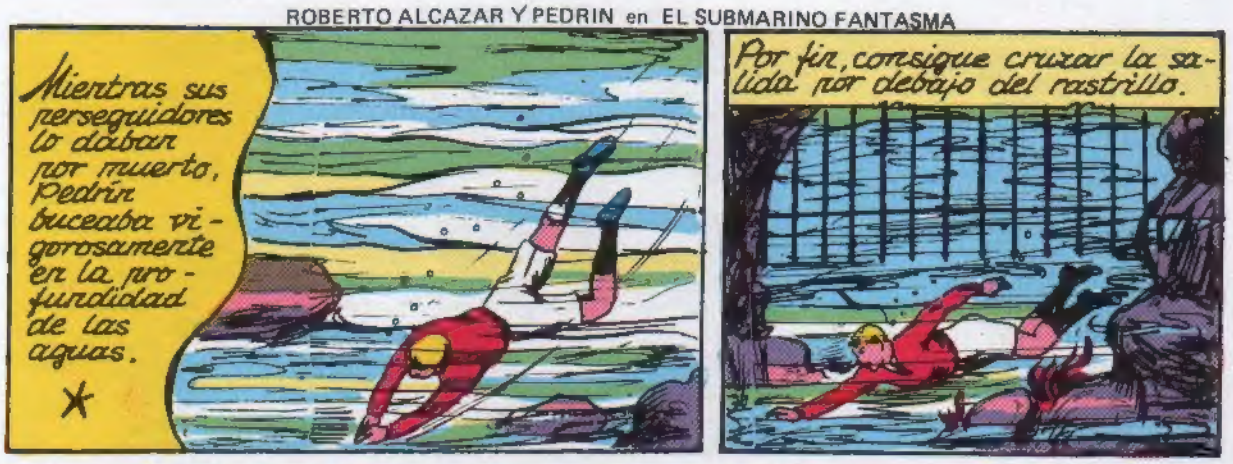
¡He caído en una trampa!


¡Arrea! ¿Será este cacharro el submarino fantasma?

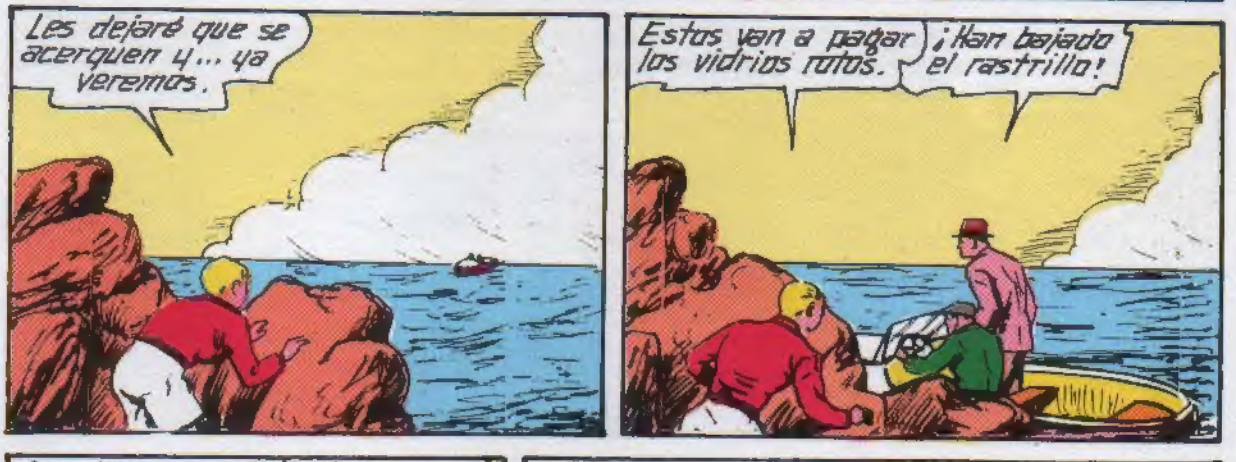

¡Eh, pollo! Vente con nosotros.
¡Que te la has creído!


Rápidamente, Pedrín se lanza al agua.
¡Infeliz! Cree que podrá escapar!

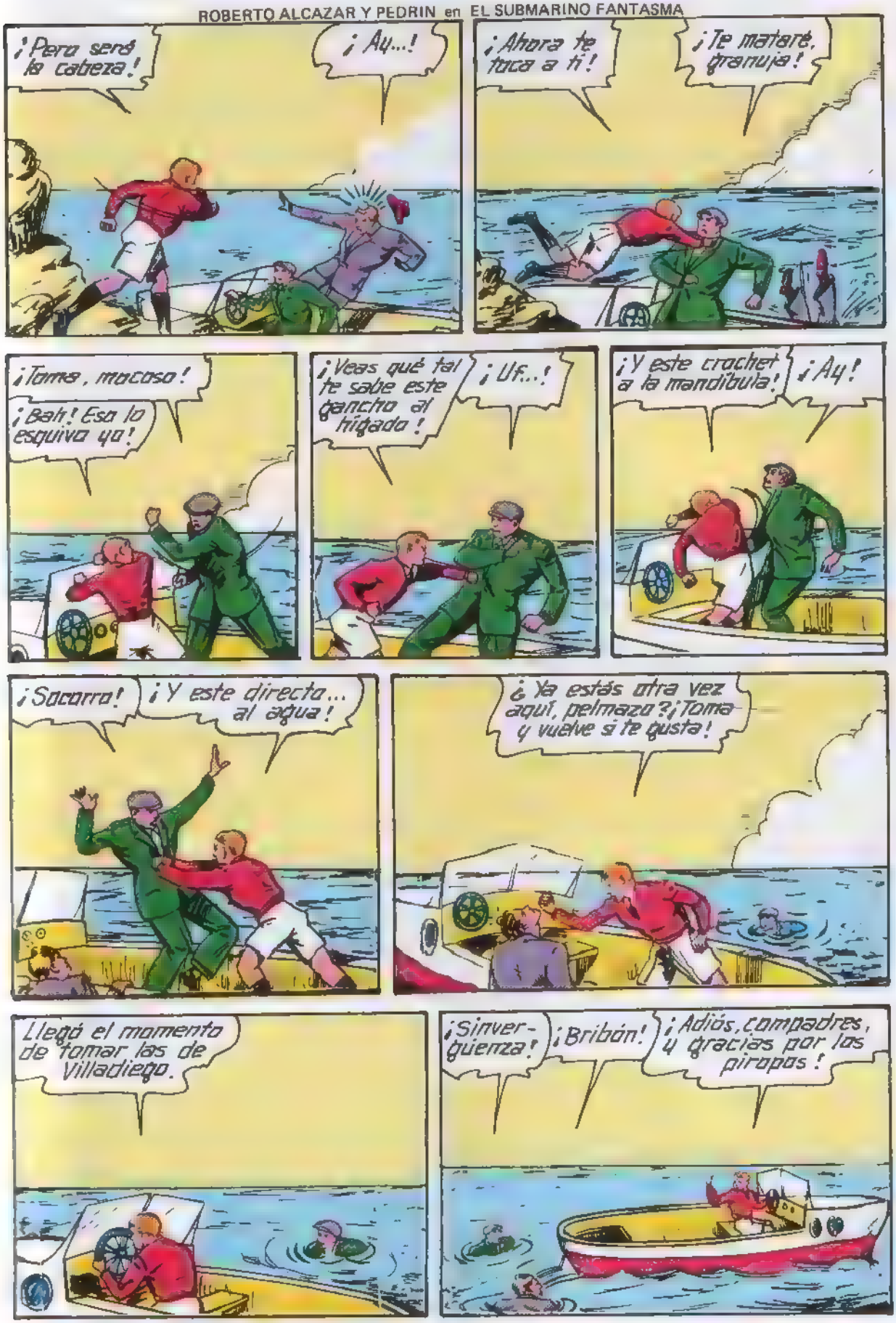
¡Qué raro! No sale a flote...
Ha preferido suicidarse antes que caer prisionero.

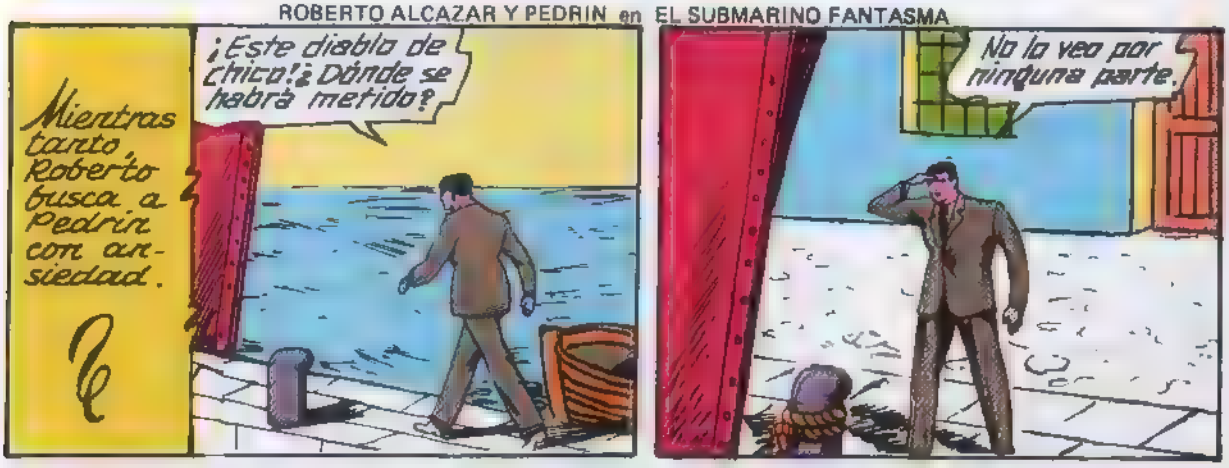

Mientras sus perseguidores lo daban por muerta, Pedrín buceaba vigorosamente en la profundidad de las aguas.
Por fin, consigue cruzar la salida por debajo del rastrillo.

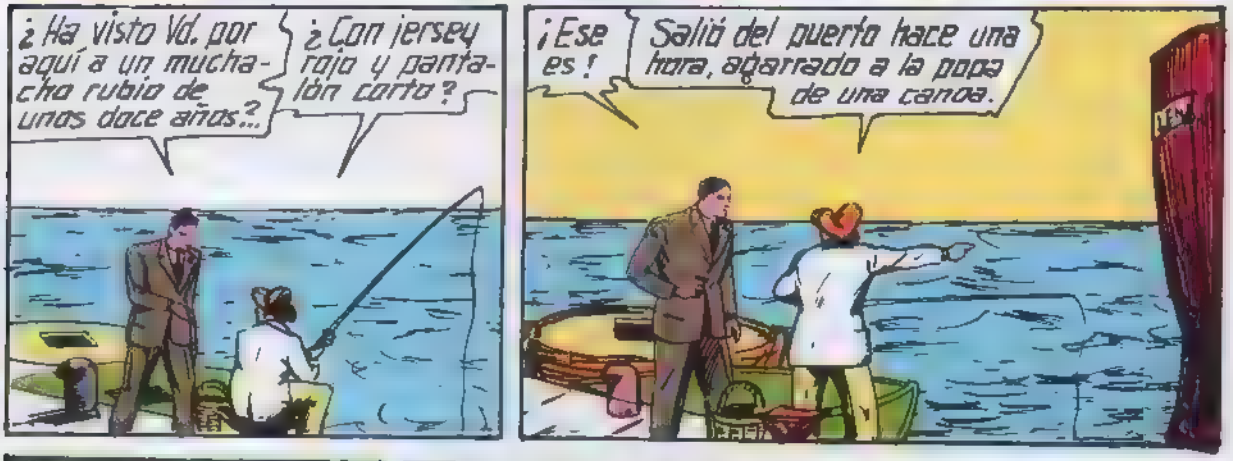
¡Aire, aire! ¡Uf...! ¡Creí que me asfixiaba!
Descansaré y me secaré un poco, y luego emprenderé el regreso en el coche de San Fernando.
¡Una canoa! Bandidos a la vista, seguro.

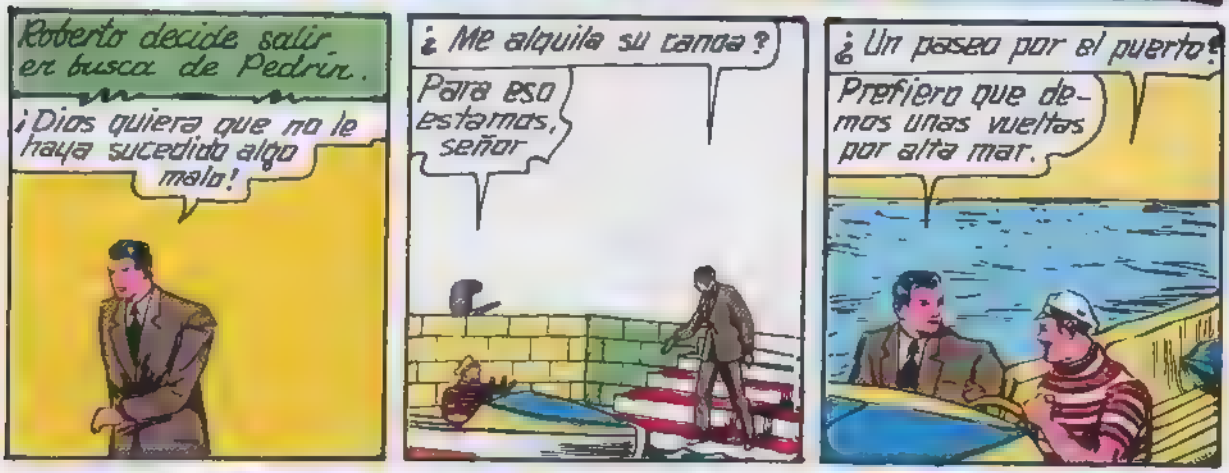

Les dejaré que se acerquen y... ya veremos.
Estos van a pagar los vidrios rotos.
¡Han bajado el rastrillo!

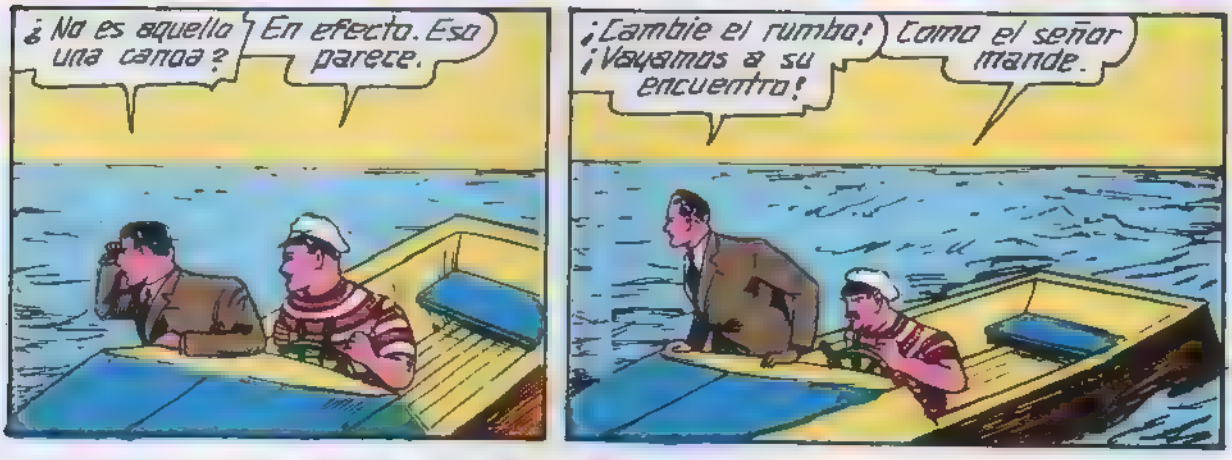
Les daremos unas voces de aviso...
¿Crees que nos oirán?
No se esfuercen en llamar. Yo les abriré.
?


¡Pero será la cabeza!
¡Au...!
¡Ahora te toca a ti!
¡Te mataré, granuja!
¡Toma, macaco!
¡Bah! Esa la esquiva yo!
¡Veas qué tal te sabe este gancho al hígado!
¡Uf...!
¡Y este crochet a la mandíbula!
¡Ay!
¡Socorro!
¡Y este directo... al agua!
¿Ya estás otra vez aquí, pelmaza? ¡Toma y vuelve si te gusta!
Llegó el momento de tomar las de Villadiego.
¡Sinver-güenza!
¡Bribón!
¡Adiós, compadres, y gracias por los piropos!

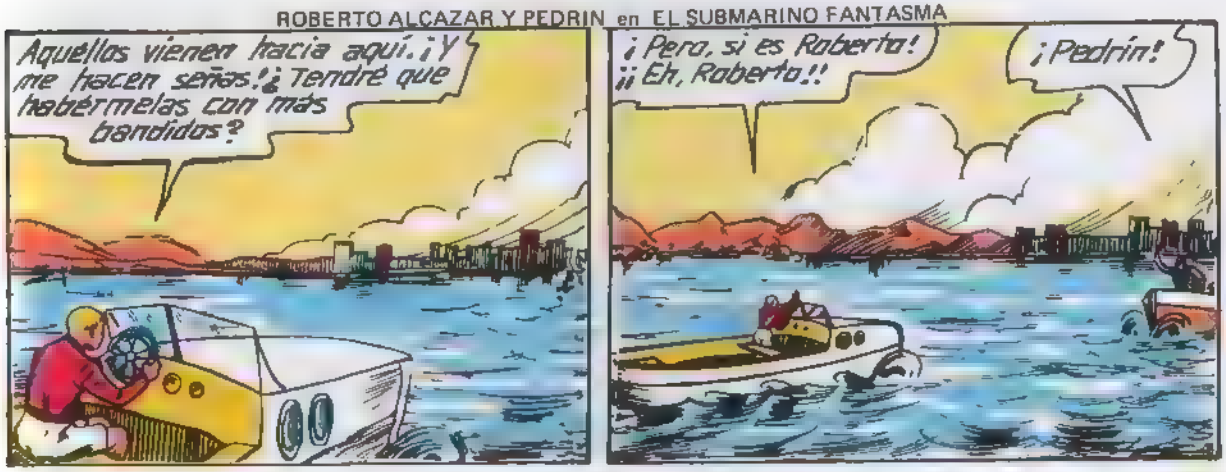

Mientras tanto, Roberto busca a Pedrín con ansiedad.
¡Este diablo de chico! ¿Dónde se habrá metido?
No lo veo por ninguna parte.

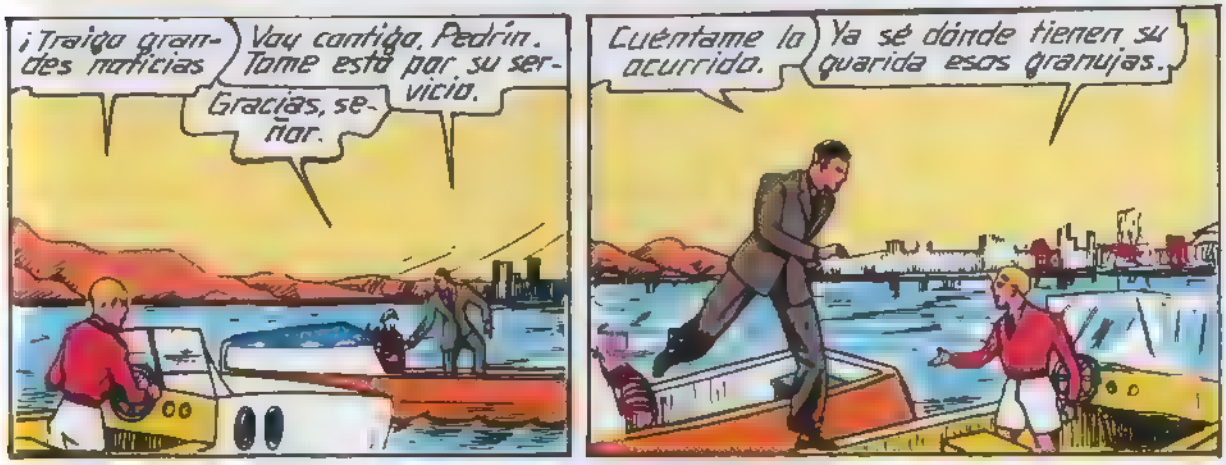

¿Ha visto Vd. por aquí a un muchacho rubio de unos doce años?..
¿Con jersey roja y pantalón corto?
¡Ese es!
Salió del puerto hace una hora, agarrado a la popa de una canoa.


Roberto decide salir en busca de Pedrín.
¡Dios quiera que no le haya sucedido algo malo!
¿Me alquila su canoa?
Para eso estamos, señor
¿Un paseo por el puerto?
Prefiero que demos unas vueltas por alta mar.

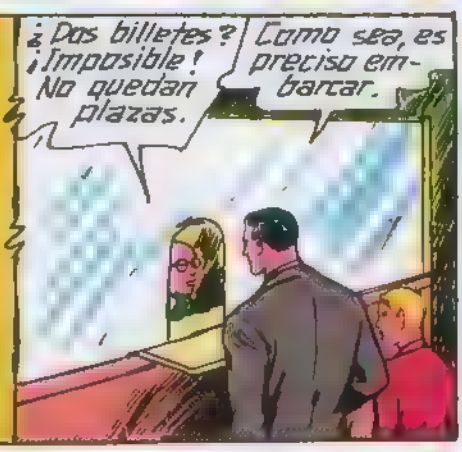

¿No es aquella una canoa?
En efecto. Eso parece.
¡Cambie el rumbo! ¡Vayamos a su encuentro!
Como el señor mande.

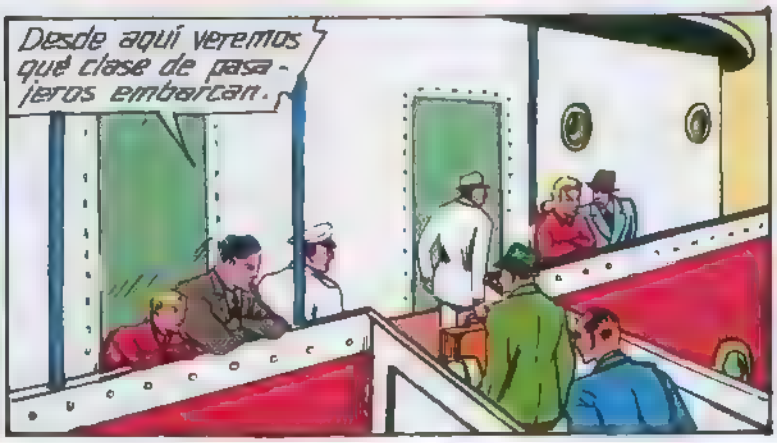
ROBERTO ALCAZAR Y PEDRIN en EL SUBMARINO FANTASMA





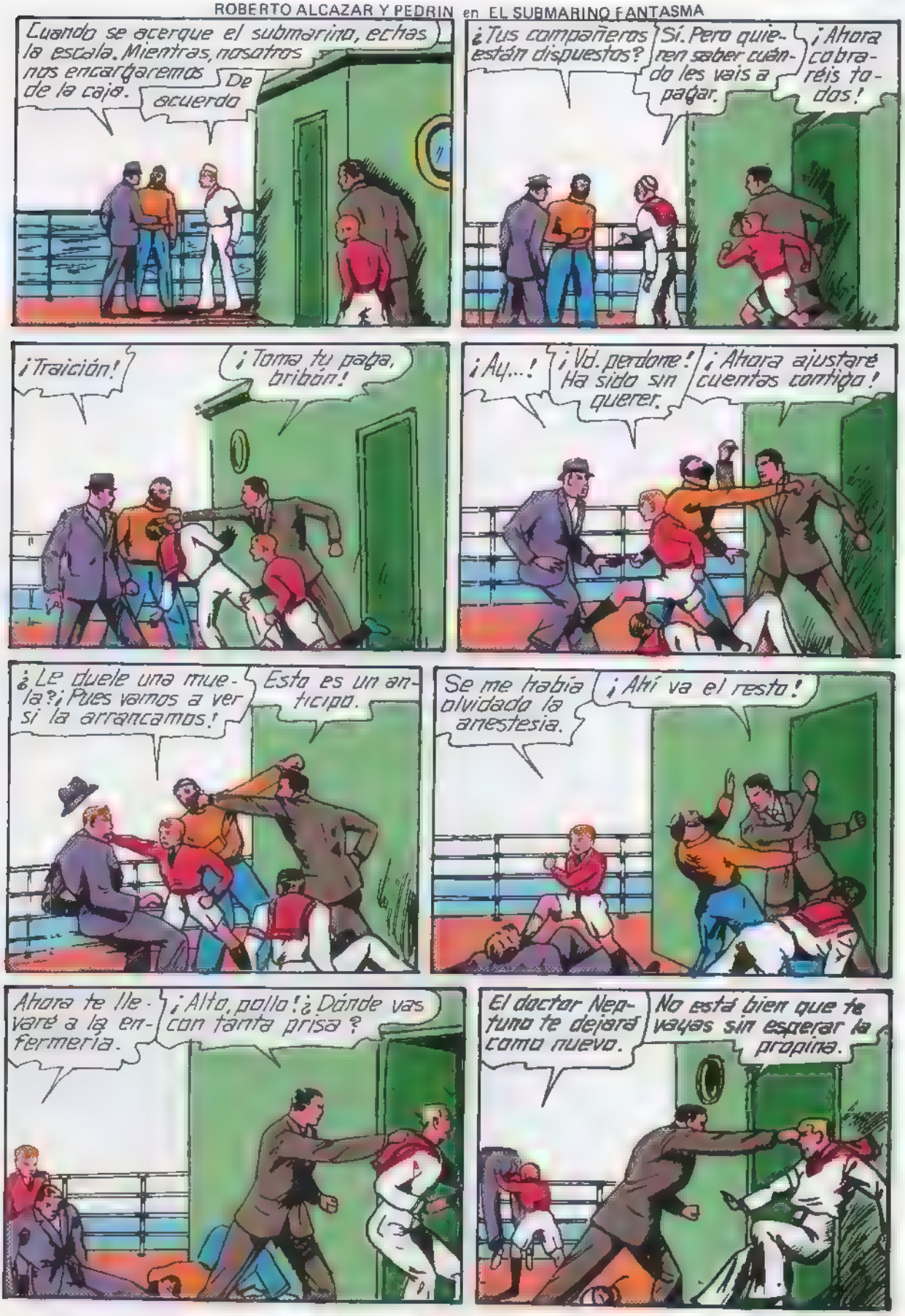
Después de oír el relato de Pedrín, Roberto decide embarcar en el "Fenix Mar".



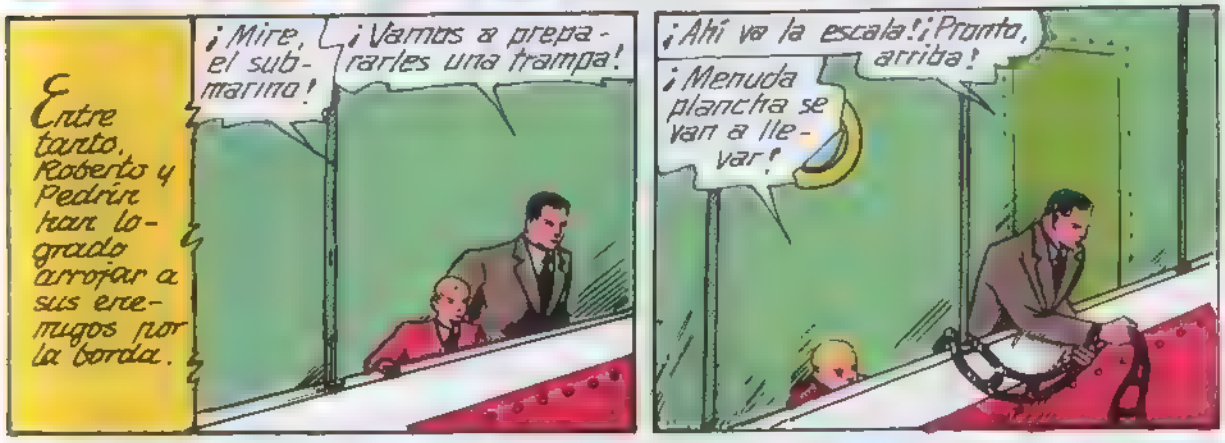


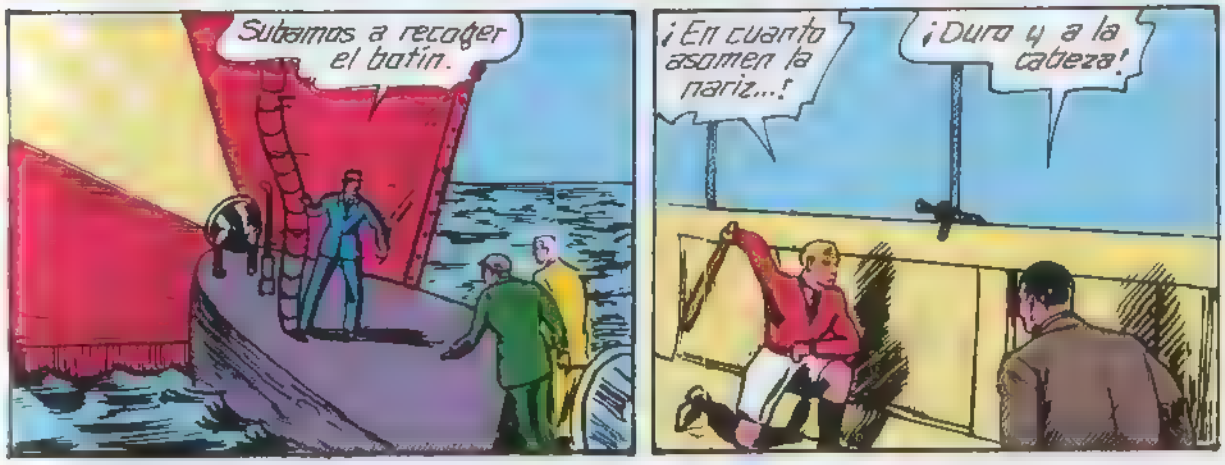
Estos dos son de la cuadrilla
No los perderemos de vista.
¡Tienen cómplices a bordo!
¡Vaya gentuza!
No saben ellos que vamos a estropearles la combinación.
¡Y las narices!
Mientras tanto en la guarida del "Submarino Fantasma", se recibían datos concretos.
El "Fenix Mar" está ya fuera de radio.
Hay que salirle al paso.
La gente de a bordo está preparada.
¡Magnífico!
Al sumergible, muchachos. Llegó la hora.
Estamos dispuestas.
Si se resisten, ya sabéis.
De acuerdo.
Y el "Submarino Fantasma" se hace a la mar.

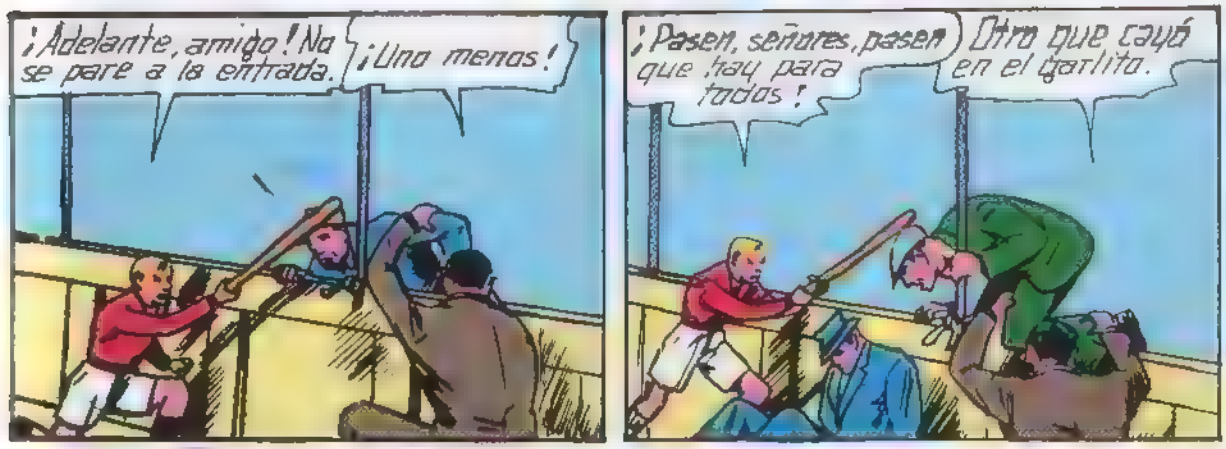
ROBERTO ALCAZAR Y PEDRIN en EL SUBMARINO FANTASMA

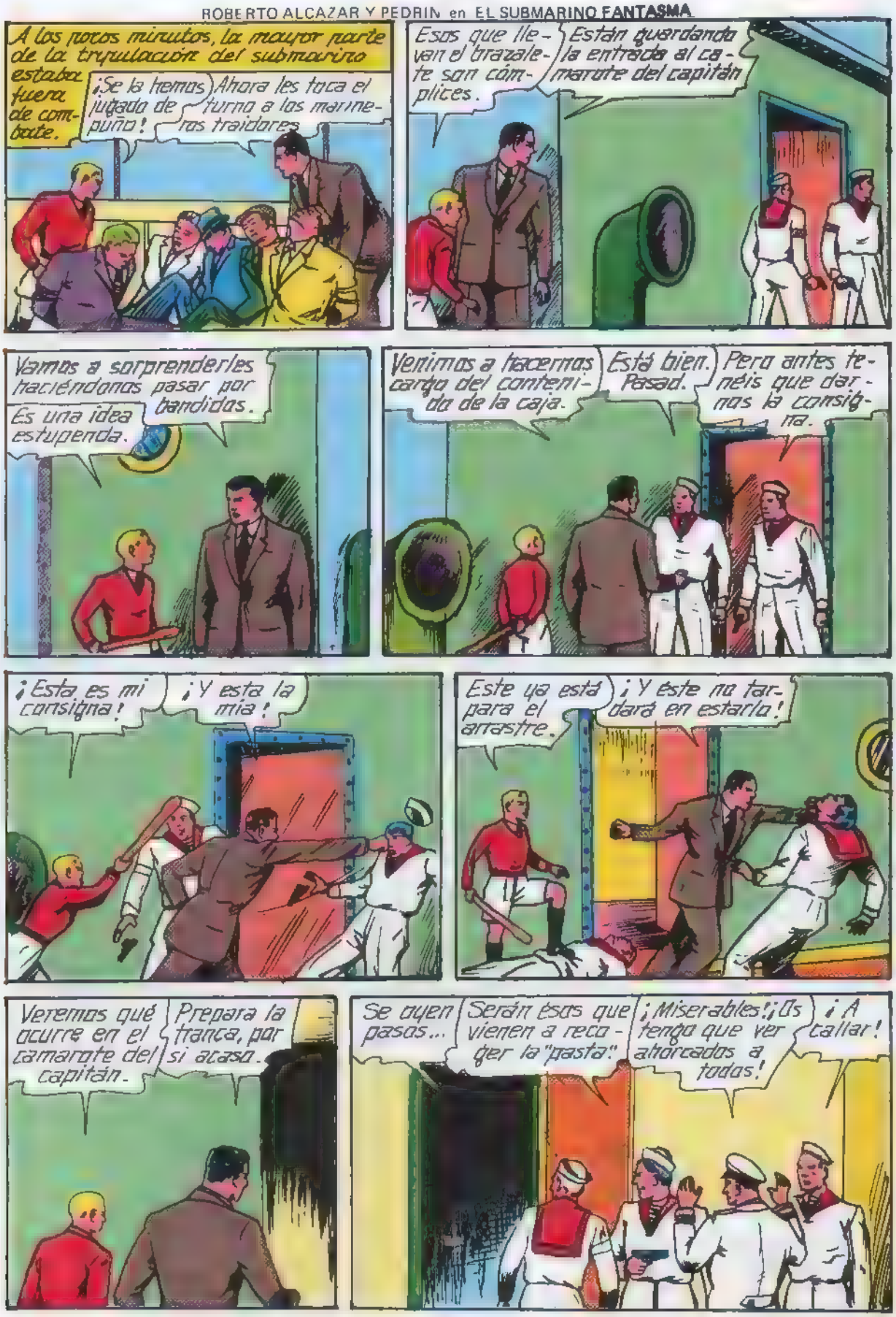

Cuando se acerque el submarino, echas la escala. Mientras, nosotros nos encargaremos de la caja.
De acuerdo
¿Tus compañeros están dispuestos?
Sí. Pero quieren saber cuándo les vais a pagar.
¡Ahora cobraréis todos!
¡Traición!
¡Toma tu paga, bribón!
¡Ay...!
¡Vd. perdone! Ha sido sin querer.
¡Ahora ajustaré cuentas contigo!
¿Le duele una muela? ¡Pues vamos a ver si la arrancamos!
Esto es un anticipo.
Se me había olvidado la anestesia.
¡Ahí va el resto!
Ahora te llevaré a la enfermería.
¡Alto, pollo! ¿Dónde vas con tanta prisa?
El doctor Neptuno te dejará como nuevo.
No está bien que te vayas sin esperar la propina.

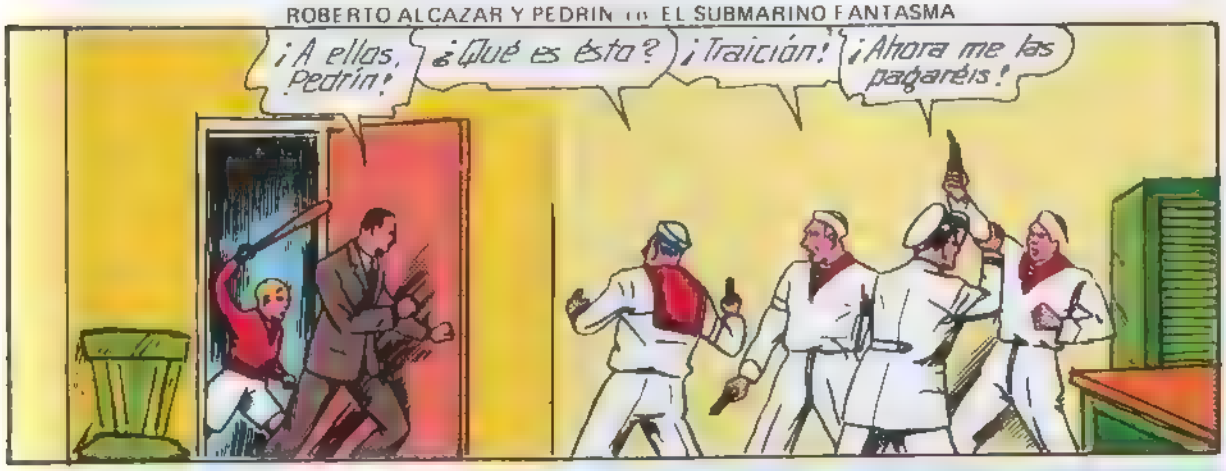
Al mismo tiempo, en el camarote del capitán.
¿Qué es ésto?
¡Que ahora somos nosotros los amos!
¡Canallas, traidores!
¡Ya estamos hartos de cumplir órdenes!
Ahora serviremos a otros que nos pagan mejor.
Seremos tripulantes del "Submarino Fantasma".


Entre tanto, Roberto y Pedrín han logrado arrojar a sus enemigos por la borda.
¡Mire, el submarino!
¡Vamos a prepararles una trampa!
¡Ahí va la escala!
¡Pronto, arriba!
¡Menuda plancha se van a llevar!


Subamos a recoger el botín.
¡En cuanto asomen la nariz...!
¡Duro y a la cabeza!


¡Adelante, amigo! No se pare a la entrada.
¡Una menos!
¡Pasen, señores, pasen que hay para todos!
Otro que cayó en el garlito.


A los pocos minutos, la mayor parte de la tripulación del submarino estaba fuera de combate.
¡Se la hemos jugado de puño!
Ahora les toca el turno a los marineros traidores
Esos que llevan el brazalete son cómplices.
Están guardando la entrada al camarote del capitán
Vamos a sorprenderles haciéndonos pasar por bandidos.
Es una idea estupenda.
Venimos a hacernos cargo del contenido de la caja.
Está bien. Pasad.
Pero antes tenéis que darnos la consigna.
¡Esta es mi consigna!
¡Y esta la mía!
Este ya está para el arrastre.
¡Y éste no tardará en estarlo!
Veremos qué ocurre en el camarote del capitán.
Prepara la tranca, por si acaso.
Se oyen pasos...
Serán éstos que vienen a recoger la "pasta".
¡Miserables! ¡Os tengo que ver ahorcados a todos!
¡A callar!

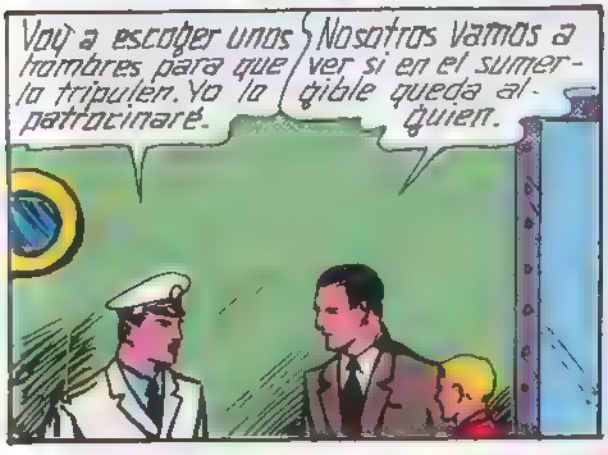

¡A ellos, Pedrín!
¿Qué es esto?
¡Traición!
¡Ahora me las pagaréis!

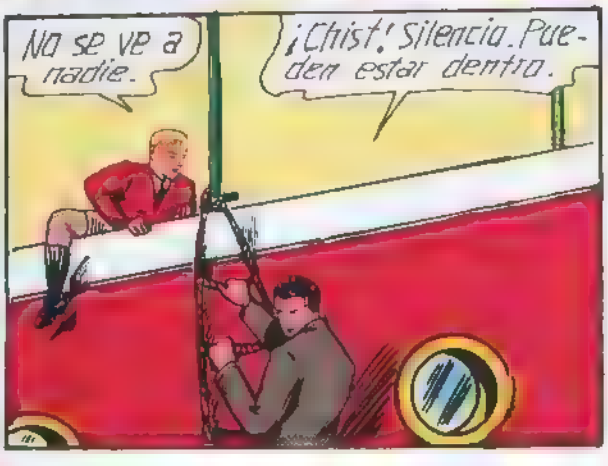
¡Llegó vuestra hora, malandrines!
¡Ahí va un regalo!
¡Toma traidor!

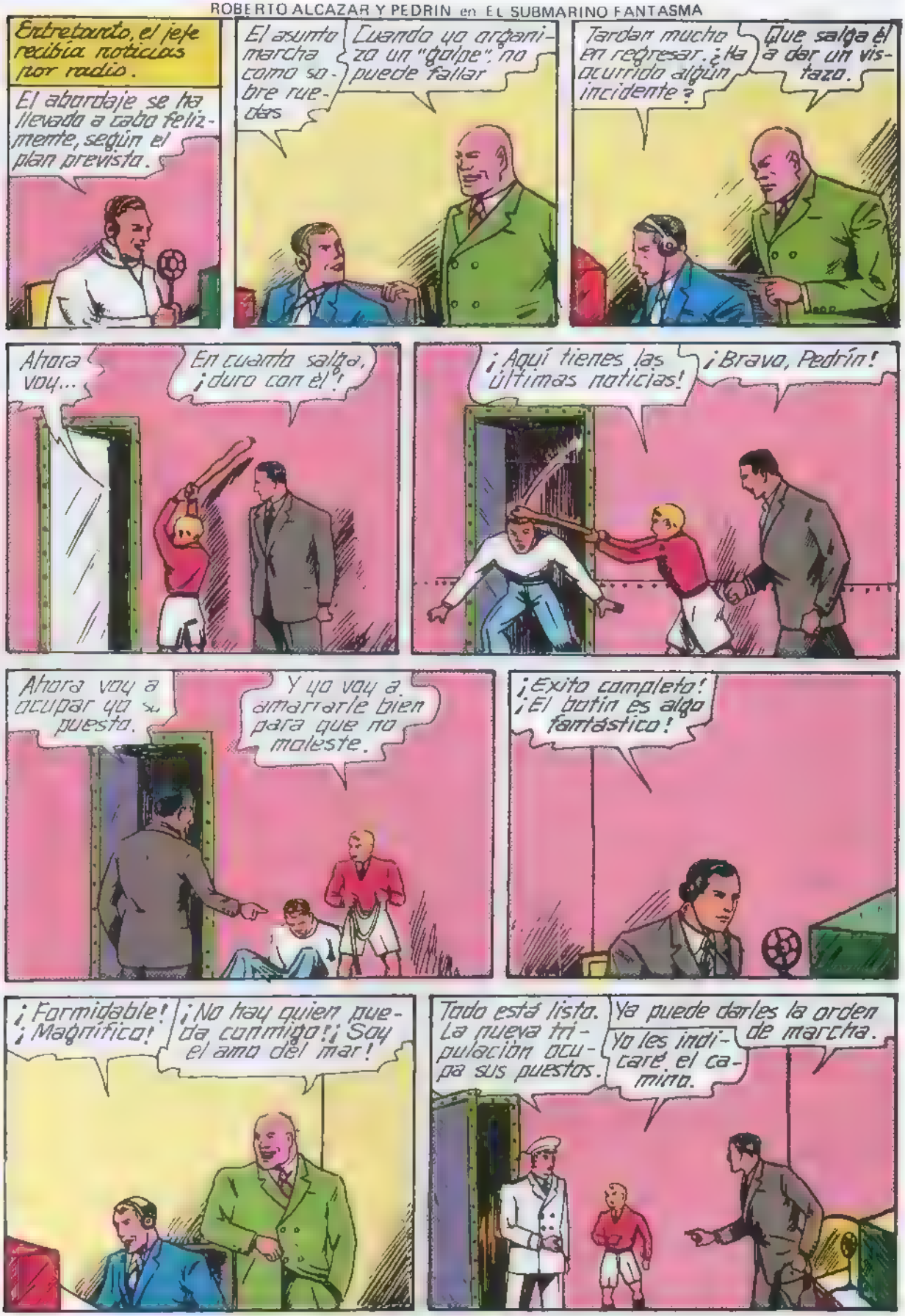
La llegada de un grupo de marineros leales, al mando de un oficial, pone fin a la lucha.
¡Daos presos!
¡Levántate o te arreo otro estacazo!
¡Me rindo!
¡Habéis fracasado!

Gracias a su intervención hemos podido frustrar los planes de estos piratas.
Aún nos falta detener al principal culpable.
¡Encerradles en la bodega!

Debemos apoderarnos del submarino.
Y de ese modo les sorprenderemos en su madriguera
¡Estupenda! ¡La que nos vamos a divertir!


Voy a escoger unos hombres para que la tripulen. Yo lo patrocinaré.
Nosotros vamos a ver si en el sumergible queda alguien.


No se ve a nadie.
¡Chist! Silencio. Pueden estar dentro.

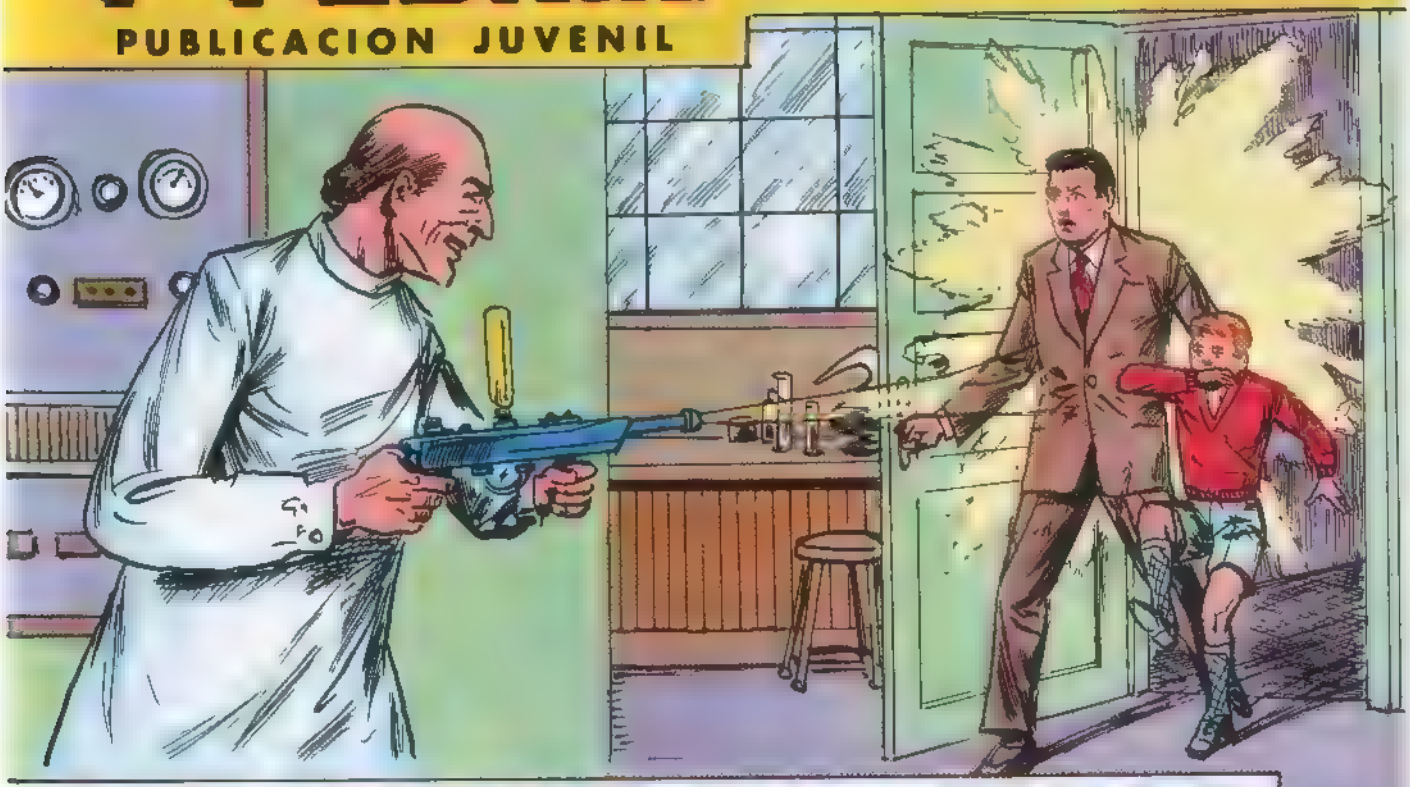

Entretanto, el jefe recibía noticias por radio.
El abordaje se ha llevado a cabo felizmente, según el plan previsto.
El asunto marcha como sobre ruedas
Cuando yo organizo un "golpe", no puede fallar
Tardan mucho en regresar. ¿Ha ocurrido algún incidente?
¡Que salga él a dar un vistazo.
Ahora voy...
En cuanto salga, ¡duro con él!
¡Aquí tienes las últimas noticias!
¡Bravo, Pedrín!
Ahora voy a ocupar su puesto.
Y yo voy a amarrarle bien para que no moleste.
¡Exito completo! ¡El botín es algo fantástico!
¡Formidable! ¡Magnífico!
¡No hay quien pueda conmigo! ¡Soy el amo del mar!
Todo está listo. La nueva tripulación ocupa sus puestos.
Ya puede darles la orden de marcha.
Yo les indicaré el camino.

Minutos después, el submarino navegaba rumbo a la guarida de los piratas.
No creo que se rindan sin ofrecer resistencia.
Si mi plan no falla, les cogeremos desprevenidos.
¿Les ha preparado alguna trampa?
Nos encontramos frente a la gruta.
Vamos a interrogar al radiotelegrafista.
¿Que quiere preguntarle?
¡Hola! ¿Ya se te pasó el mareo?
¿Cuánta gente hay en el interior de la gruta?
¡Averígüelo Vd., si puede!
No seas terco y habla. Te conviene.
¡Desembucha pronto o te arreo candela!
Pues... el jefe y otra compañera.
Bien. Desátale, Pedrín. Estés nos ayudará.
¿No nos jugará alguna mala partida?
¿Que..., qué es lo que quieren de mí?
Al llegar frente a la guarida de los piratas, Roberto se dispone a desembarcar.
¿Necesitan ayuda?
Nosotros dos nos bastamos.
Ya estamos de vuelta, jefe.
Al abrirse la puerta, Roberto se lanza sobre el jefe de los piratas mientras Pedrín...
¡Lo siento, amigo, pero hay que quitar estorbos de enmedio.
¡Ríndete, canalla!

ROBERTO ALCAZAR Y PEDRIN en EL SUBMARINO FANTASMA

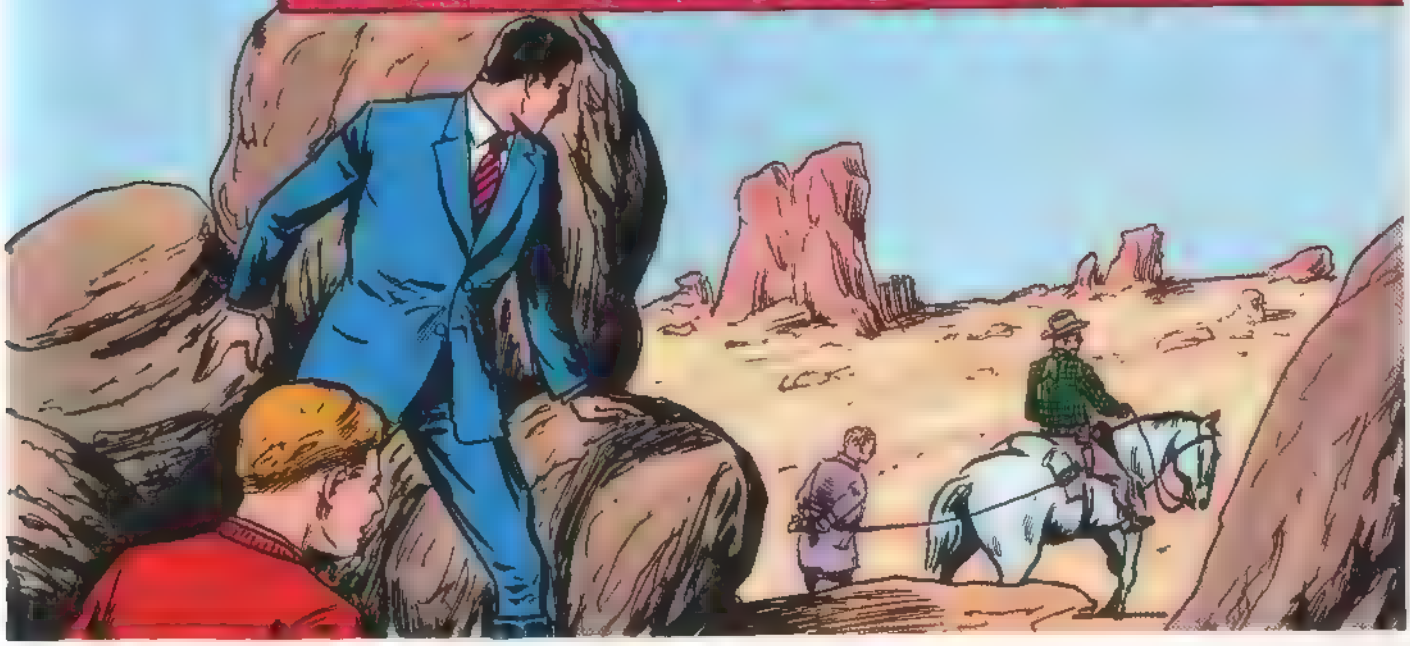
ROBERTO ALCAZAR Y PEDRIN

PUBLICACION JUVENIL



LA LOCURA DEL PROFESOR LOVE

EL DEMONIO DE LA PRADERA



ROBERTO ALCAZAR Y PEDRIN en

LA LOCURA del PROFESOR LOWE

LA PRENSA — BUENOS AIRES, 6 JUNI

Se ha fugado del manicomio de Sta. Clara, el demente Henry Lowe, famoso químico e ingeniero a quien el Gobierno recluyó por sus actividades científicas peligrosas. Se interesa su captura, en evitación de gravísimos peligros para la humanidad.

¿Se ha enterado Vd. de esta fuga?

Sí, Pedrín. Ya lo he leído. El asunto es serio.

¿Qué hizo de malo este sabio?

Un chantaje científico. Exigió enormes sumas para no aplicar inventos terribles para la humanidad.

La conversación es interrumpida por la llegada del inspector Pedrín.

Querido amigo. ¿A qué debo el honor...?

Vengo en comisión de servicio.

A meternos en algún lío es a lo que viene.

Traigo el encargo de una alta personalidad para que le ruegue busque al profesor Lowe.

No tengo inconveniente, pero cualquiera busca una aguja en un pajar. ¿Qué se sabe de él y cómo se fugó?

Un día, el Presidente del Consejo recibió una carta de Lowe que decía así:

Necesito un millón de pesos para realizar unos experimentos. Si el Gobierno no me los concede, pondré en ensayo algo que arruinará al mundo. Piénselo a tiempo. Henry Lowe
El Gobierno, entre meterle preso o recluirle en un manicomio, optó por lo último. Pero una noche, cuando el lequero fue a llevarle la cena...
Profesor, aquí tiene Vd. su cena.
Gracias, Jorge. ¿A ver qué me traes hoy?
¡Esta es la ocasión que yo esperaba!
Apropiándose del uniforme del lequero, consiguió abandonar la celda...,
...saliendo al jardín sin ser descubierto.
Si consigo saltar la tapia, estoy salvado.
Desde esta rama puedo deslizarme fácilmente.
Fuera de la tapia, un auto esperaba al profesor.
¡Ajajá!¡Lo que va a temblar el mundo con mi fuga!

Cuando el loquero logró volver en sí, dio la voz de alarma.

¡Socorro! ¡Auxilio! ¡El profesor se ha escapado!

No puede andar lejos.

¡Vamos tras él!

¡Cómo se aprovechó de mi descuido, el tío bribón!

Todas las pesquisas fueron inútiles. En su celda se encontró una carta que decía...

Me pagarán estos años de encierro.
Ya no quiero dinero.
Me consagraré a deshacer el mundo.
H. Lowe

¿Y no hay indicio alguno de ese loco?

Nada. Aún no hizo nada grave, pero se teme que lo haga.

Bien. Sin perjuicio de que Vds. busquen, yo haré alguna gestión. Ya les tendré al corriente.

De acuerdo. Ya sabe que es un asunto de interés nacional.

Roberto conocía la existencia de una casa en las afueras de la ciudad donde el profesor tenía su laboratorio antes de su ingreso en el manicomio.

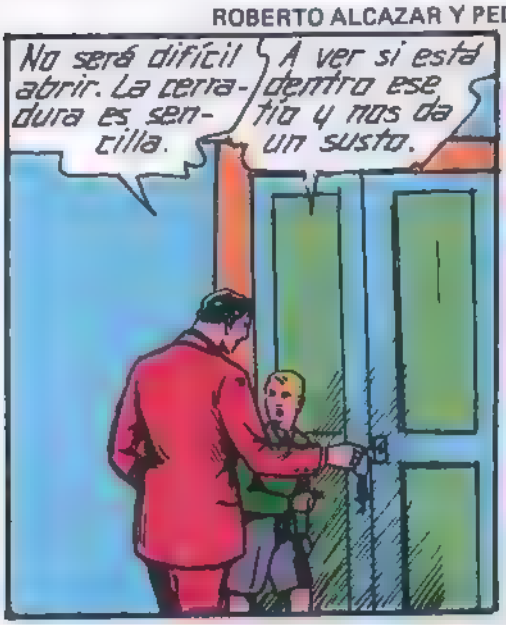
*

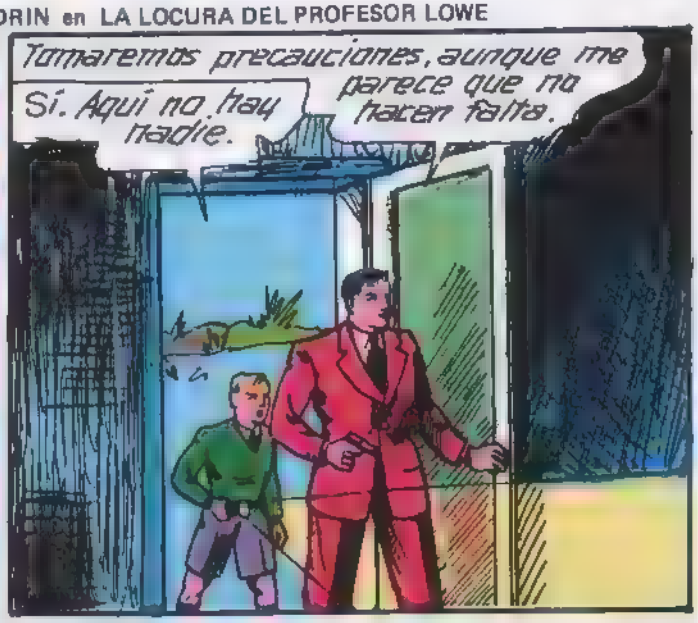
Aquella noche, Roberto decide llevar a cabo un registro en el laboratorio.

Aquí es.

Parece una casa deshabitada.

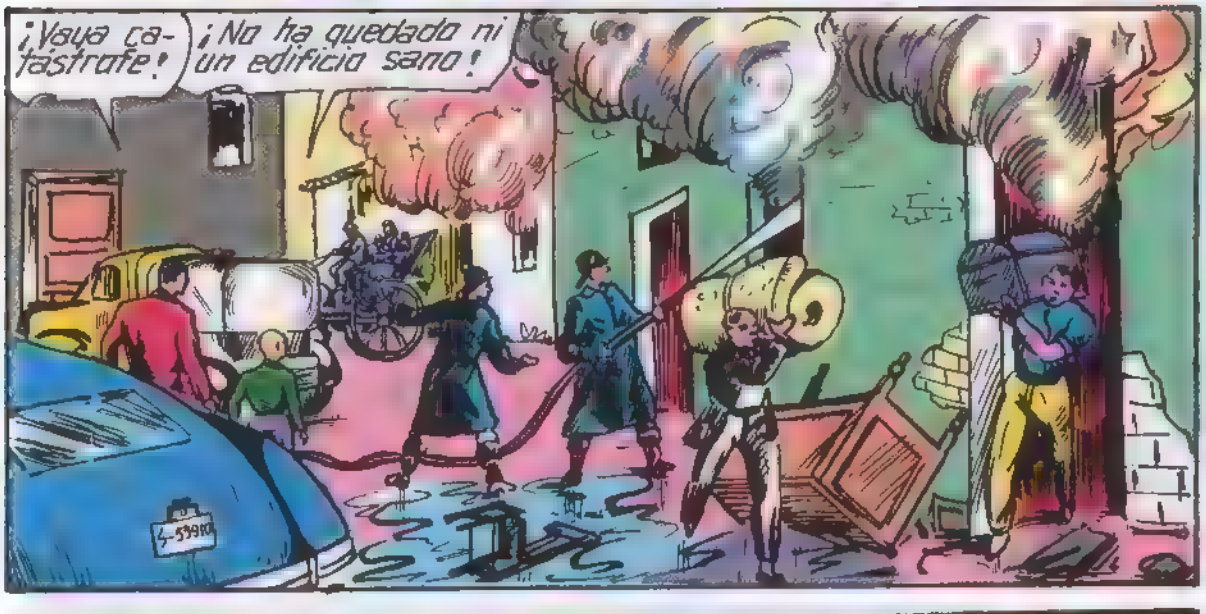
ROBERTO ALCAZAR Y PEDRIN en LA LOCURA DEL PROFESOR LOWE



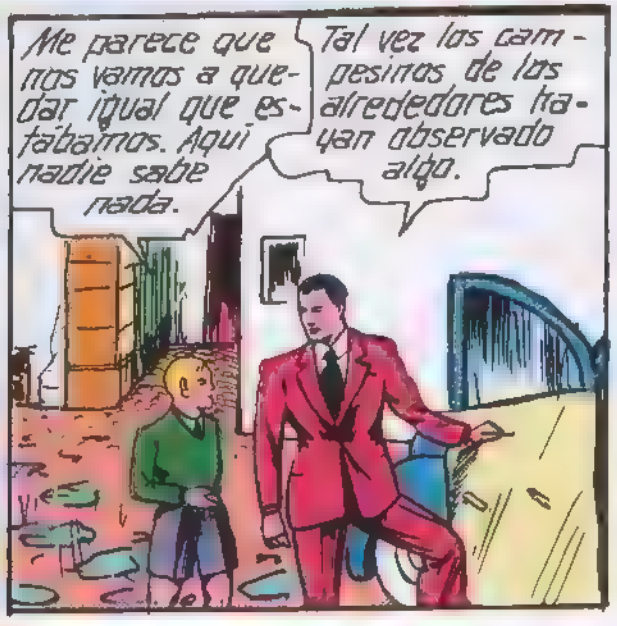


Salimos inmediatamente en aquella dirección.

Poco después, el auto, con Roberto y Pedrín corría velozmente camino del pueblo siniestrado.


¡Vaya catástrofe!
¡No ha quedado ni un edificio sano!

Roberto da principio a su investigación.
¿Cómo empezó el siniestro?
Nadie lo sabe. Todas las casas empezaron a arder a un tiempo.


Me parece que nos vamos a quedar igual que estábamos. Aquí nadie sabe nada.
Tal vez los campesinos de los alrededores hayan observado algo.

Por fin, un viejo pastor aportó algún dato interesante.

Yo vi desde mi choza, explotar silenciosamente en el aire unos cohetes azules. Enseguida ardió el pueblo.

¿Vio Vd. también qué dirección traían?

Sí. Venían de aquella loma y dejaban a su paso una estela luminosa.

¡Muy interesante! Era cuanto necesitaba saber.

En aquella loma que indicó el pastor, está la casa del profesor Lowe. Sin embargo, nosotros no encontramos allí nada de particular.

Tal vez después de un nuevo registro sepamos a qué atenernos.

Ese tío nos va a volver locos a todos.

Entretanto, en la inspección de policía reciben una misiva del profesor Lowe:

Un muchacho acaba de traer esta carta para Vd.

Veamos a ver que es.

Es inútil que envíe sus sabuesos en mi busca.

Nadie podrá impedir que esta noche quede la ciudad convertida en pavesas.

¡Llegó la hora de mi venganza!

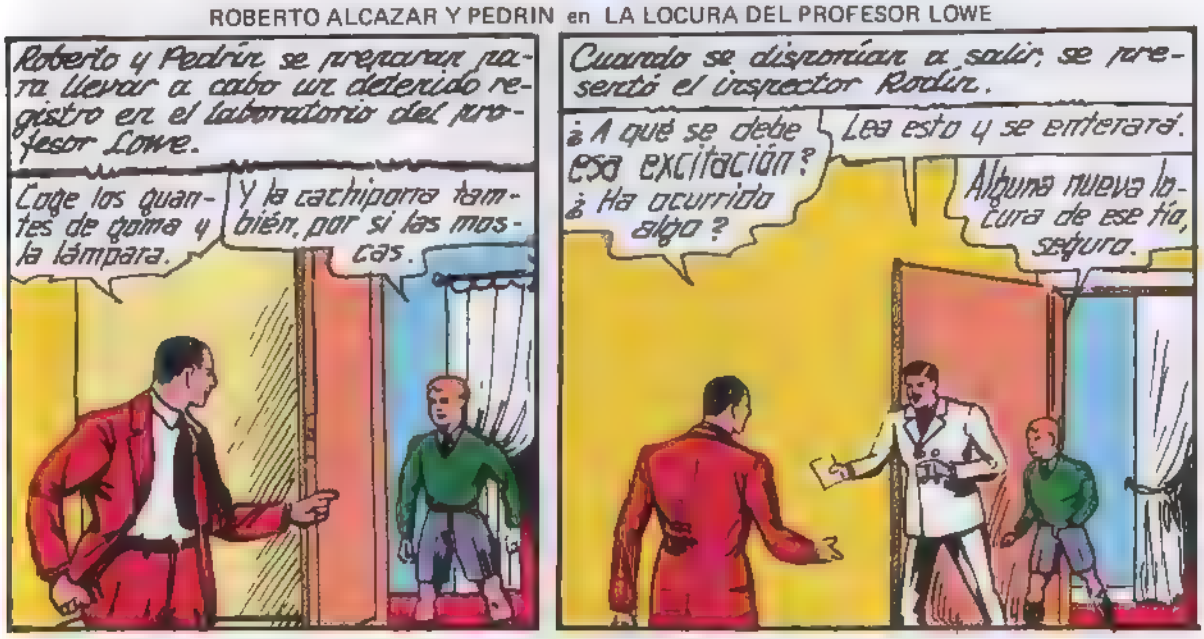
Henry Lowe

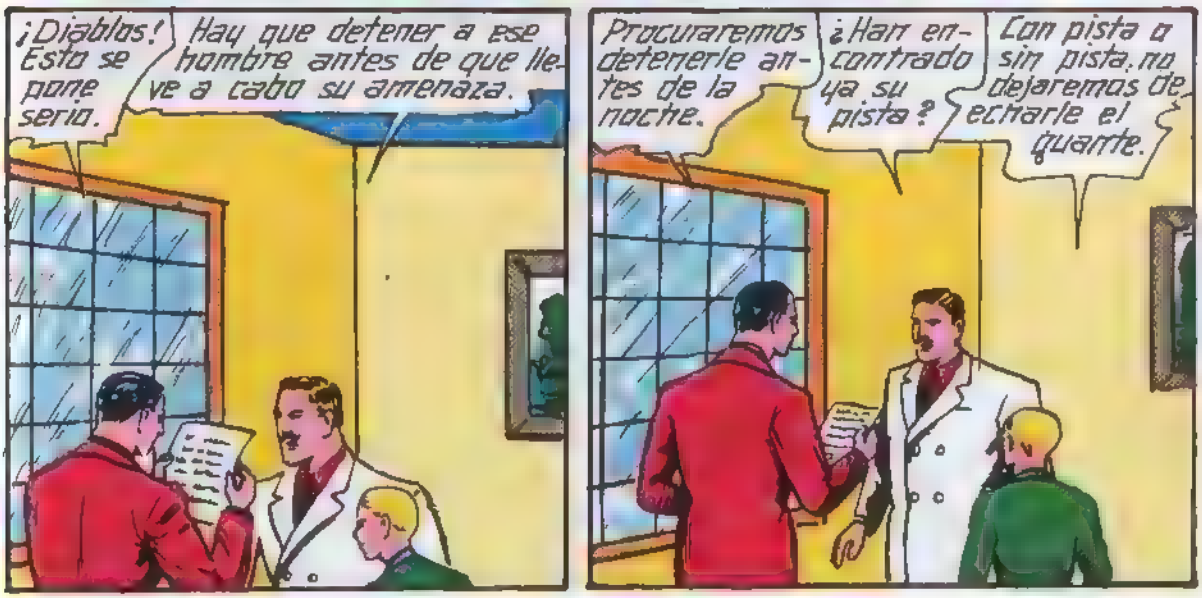
¡Maldito loco! ¡Hay que impedir que lleve a cabo su amenaza!

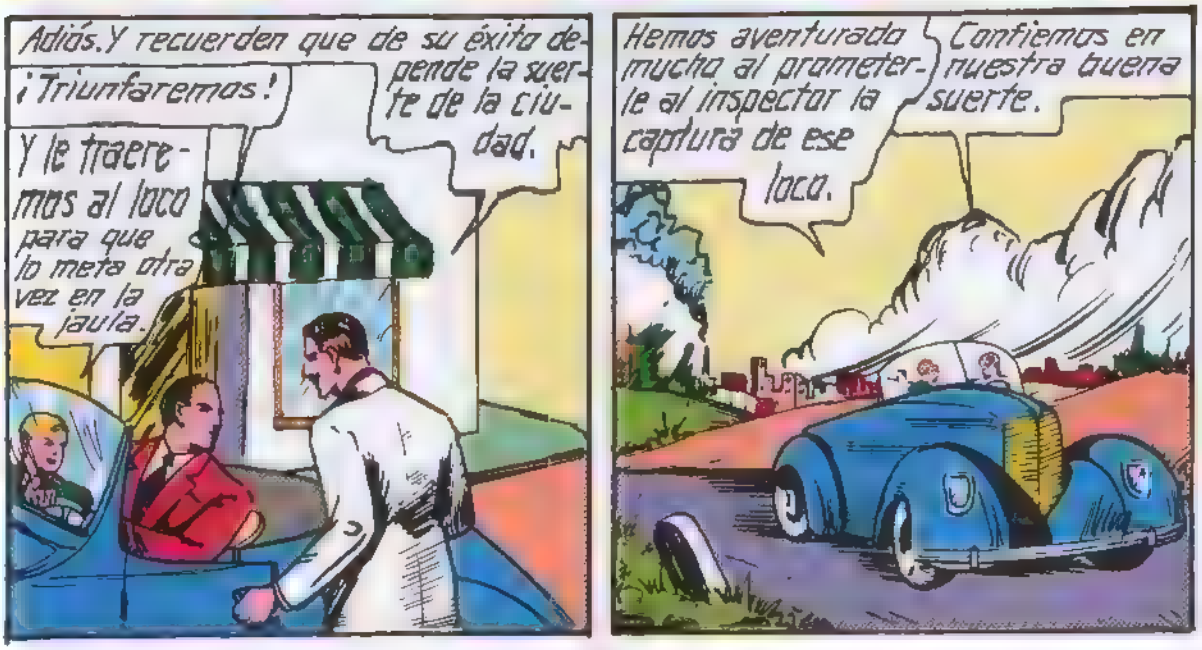
¡Busquen al chico que trajo esta carta! ¡Hay que averiguar quién se la entregó!

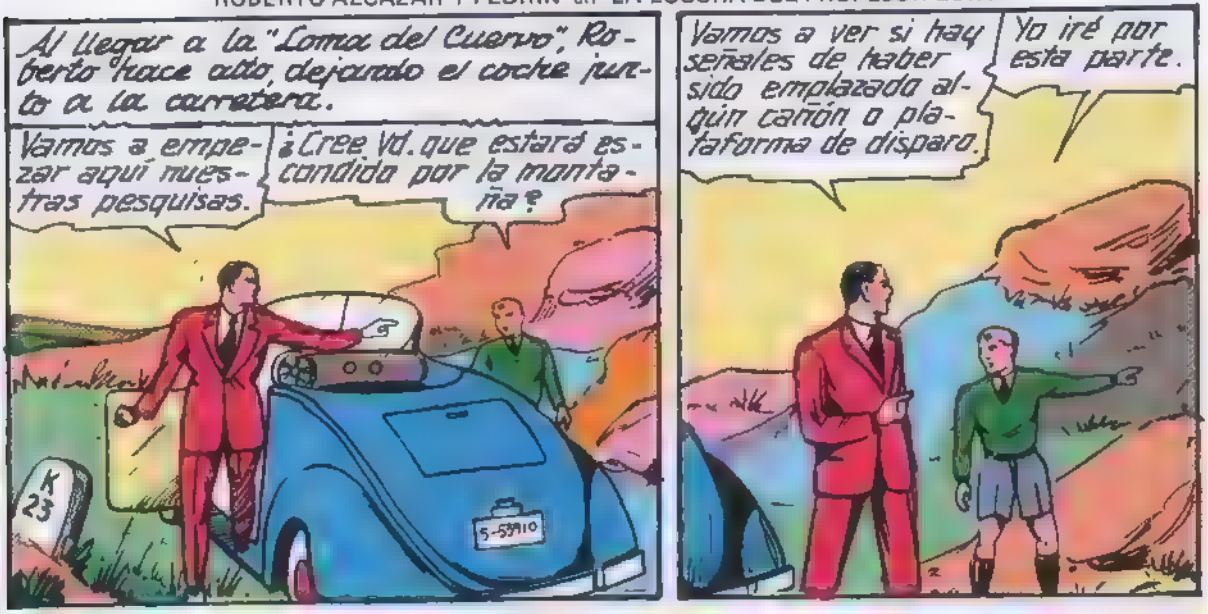
A sus órdenes

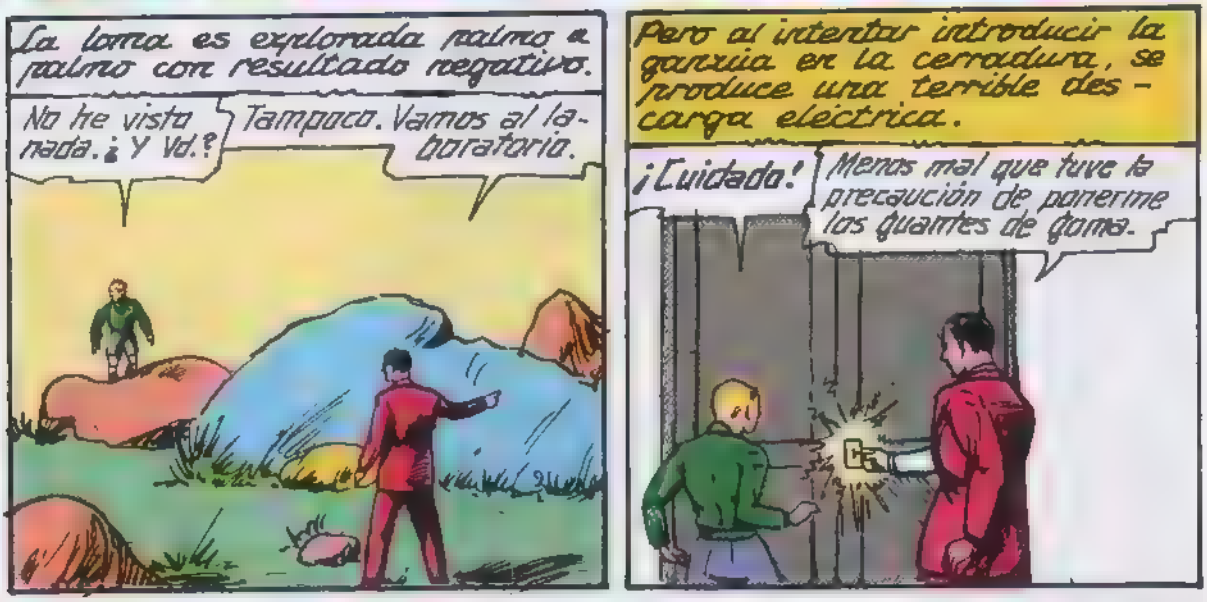
ROBERTO ALCAZAR Y PEDRIN en LA LOCURA DEL PROFESOR LOWE





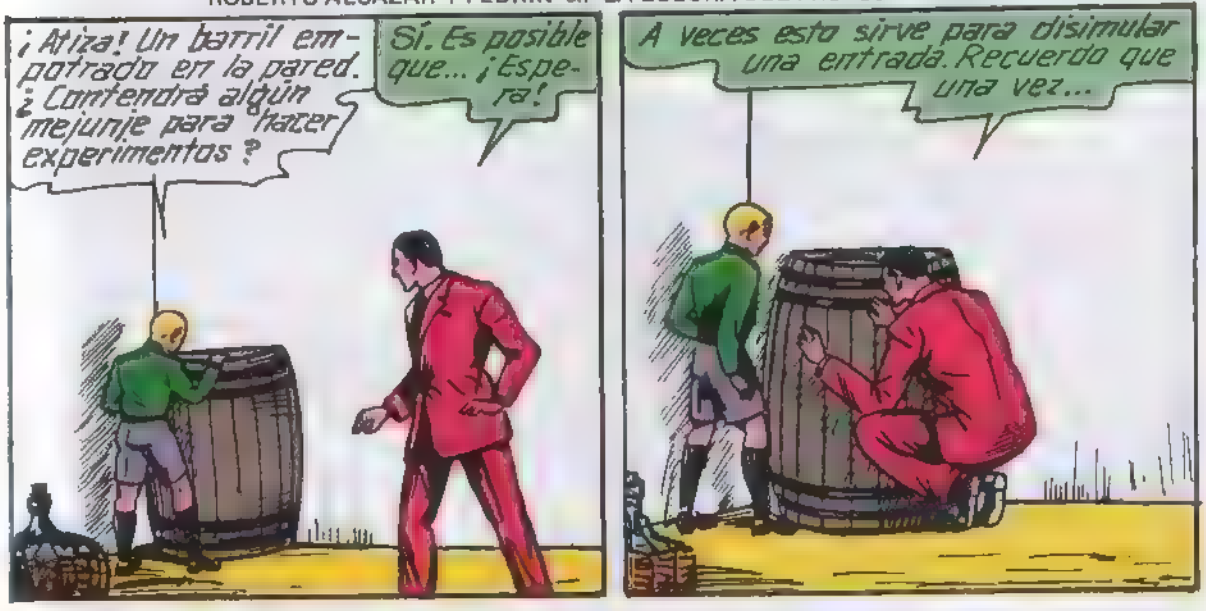


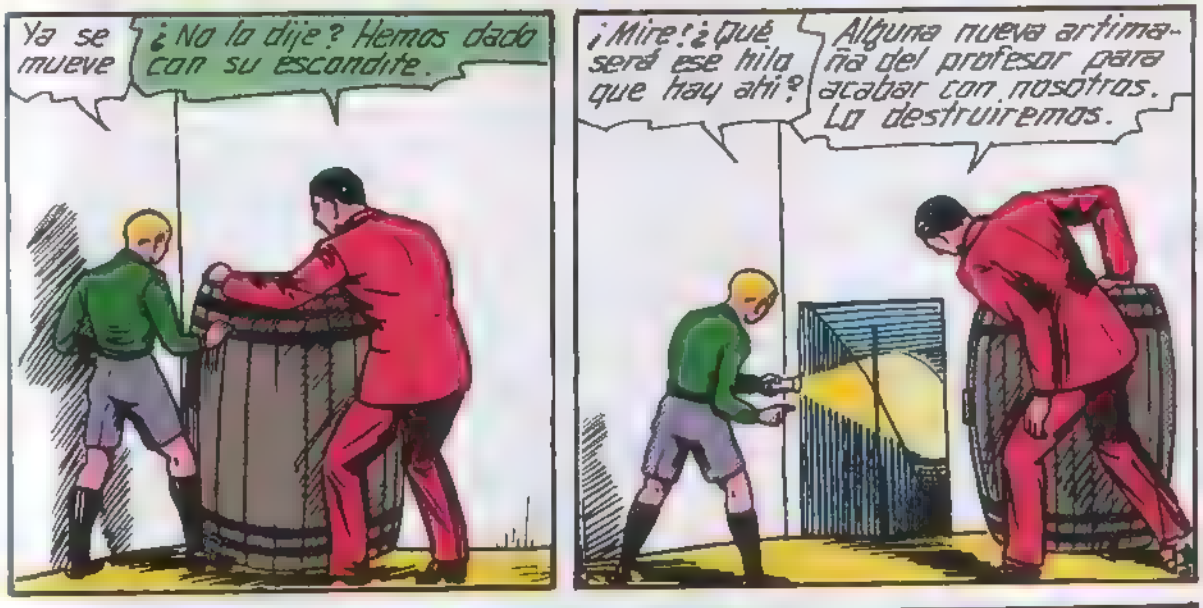

Al llegar a la "Loma del Cuervo", Roberto hace alto, dejando el coche junto a la carretera.
Vamos a empezar aquí nuestras pesquisas.
¿Cree Vd. que estará escondida por la montaña?
K 23
5-55910
Vamos a ver si hay señales de haber sido emplazado algún cañón o plataforma de disparo.
Yo iré por esta parte.

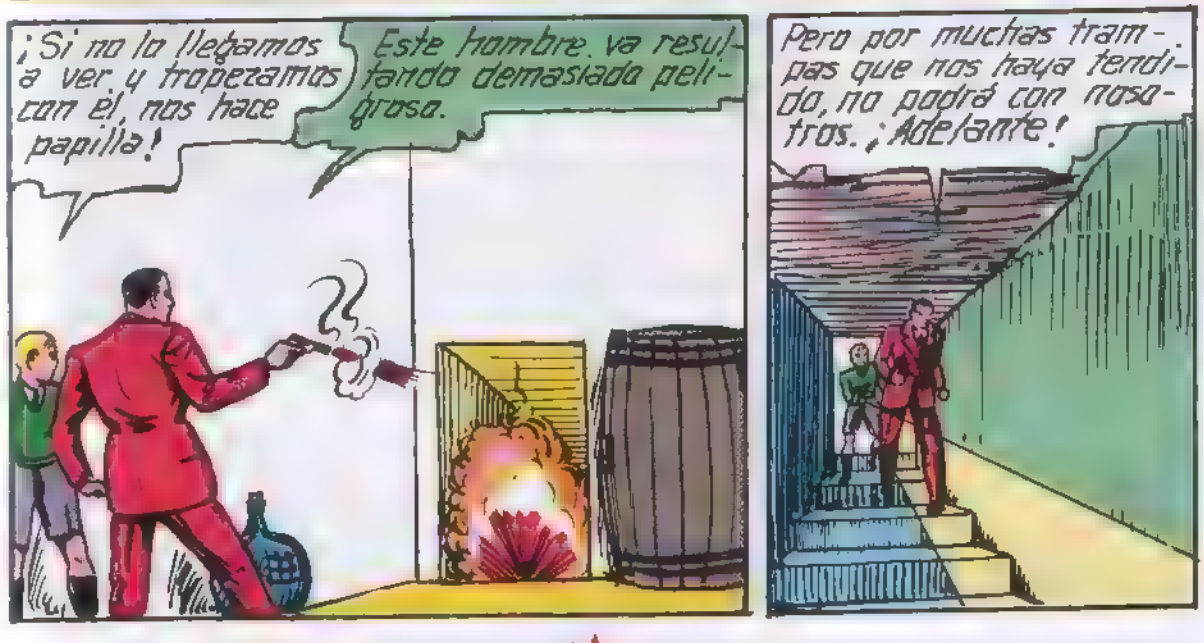

La loma es explorada palmo a palmo con resultado negativo.
No he visto nada. ¿Y Vd.?
Tampoco. Vamos al laboratorio.
Pero al intentar introducir la ganzúa en la cerradura, se produce una terrible descarga eléctrica.
¡Cuidado!
Menos mal que tuve la precaución de ponerme los guantes de goma.

Debe haber conectado un cable de alta tensión.
Esto me afirma en la creencia de que estamos sobre la verdadera pista. Entraremos por una ventana.
En este edificio está la clave del misterio. Busquemos la existencia de alguna puerta secreta.
Esto se pone interesante.
En el suelo no hay ninguna trampa.
Ni resortes en la pared. ¿Nos vencerá al fin la astucia de ese loco?

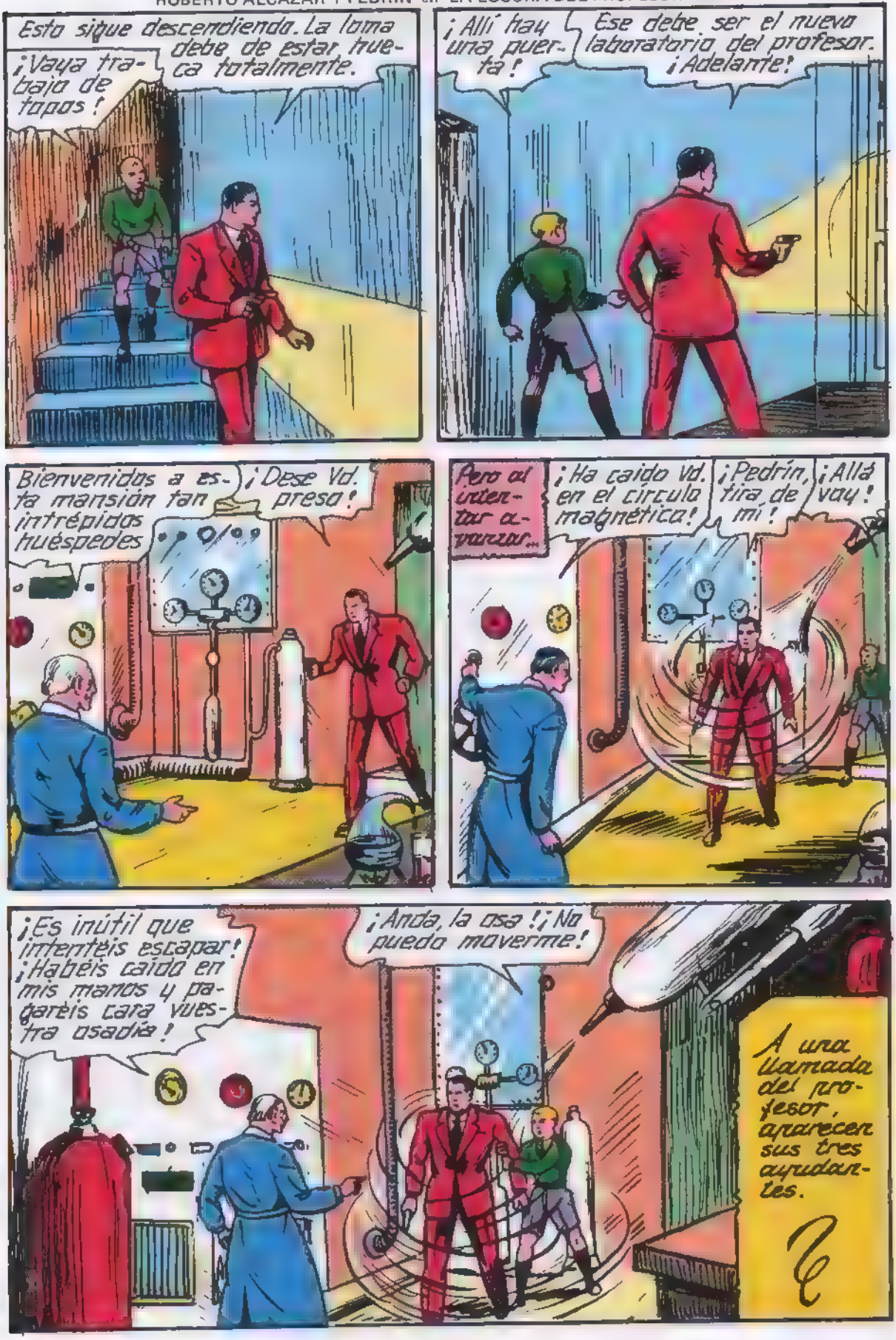
ROBERTO ALCAZAR Y PEDRIN en LA LOCURA DEL PROFESOR LOWE

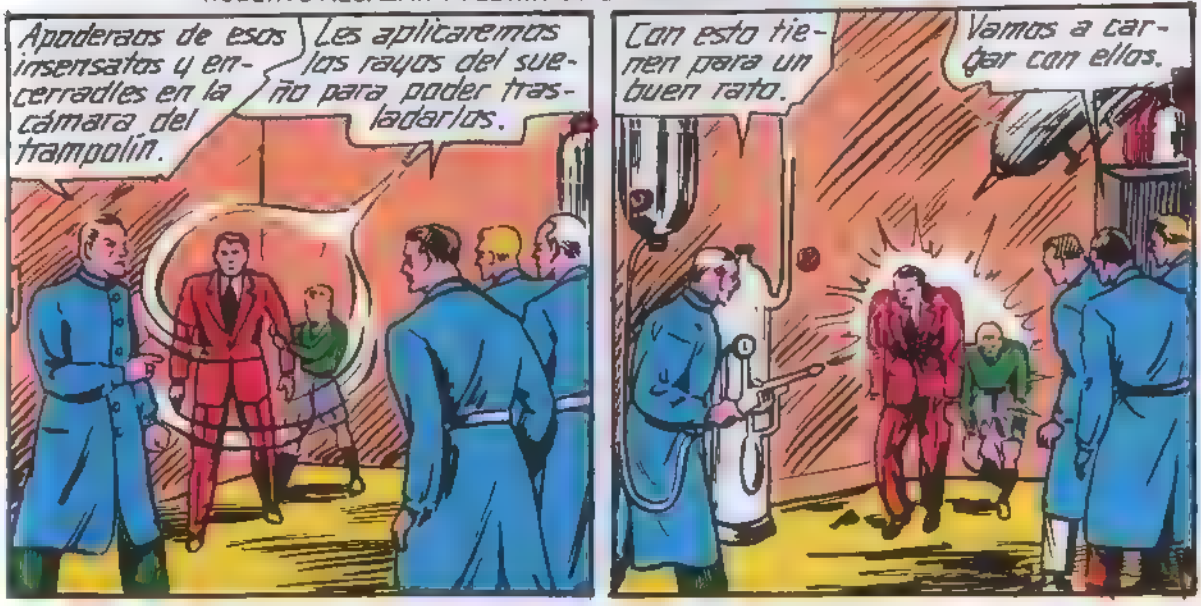


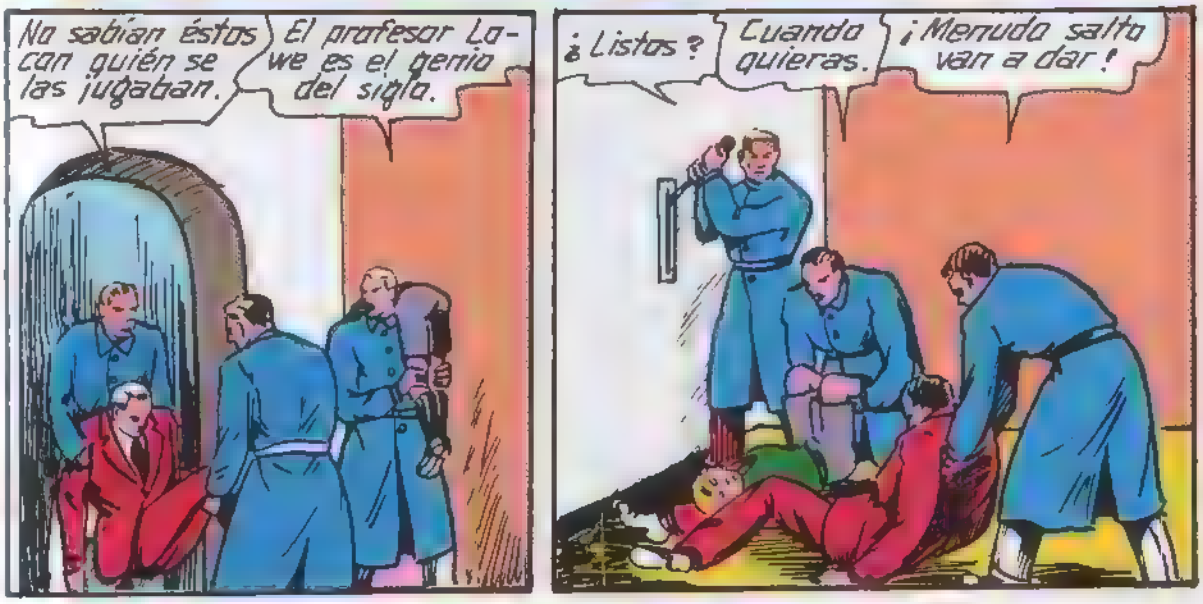


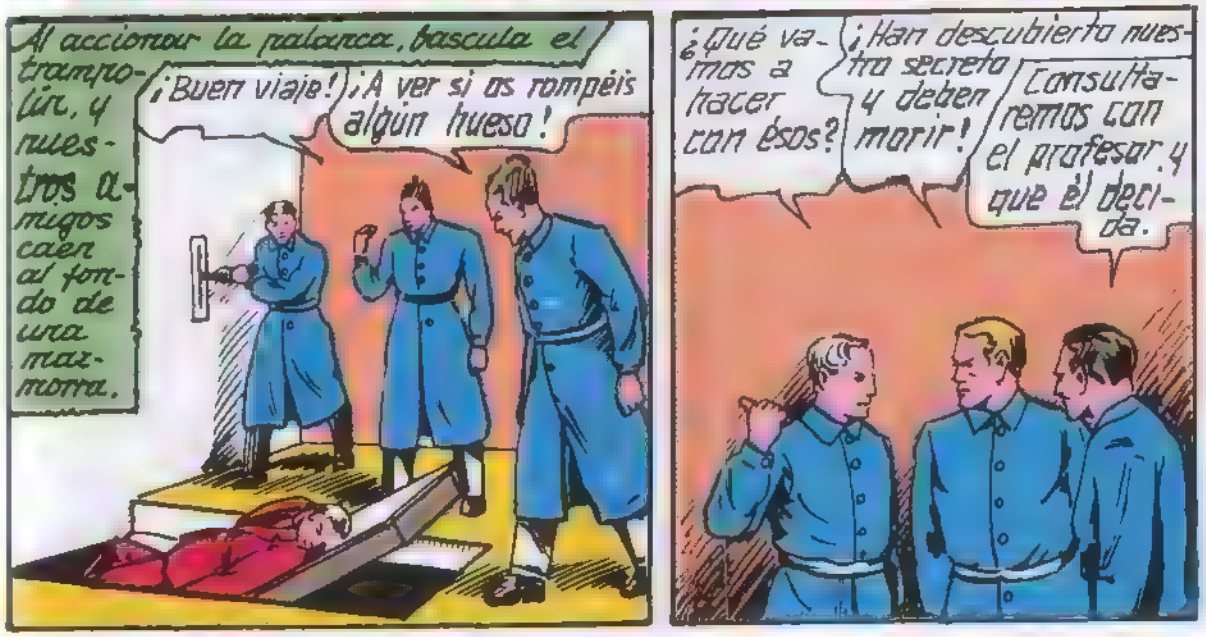


ROBERTO ALCAZAR Y PEDRIN en LA LOCURA DEL PROFESOR LOWE



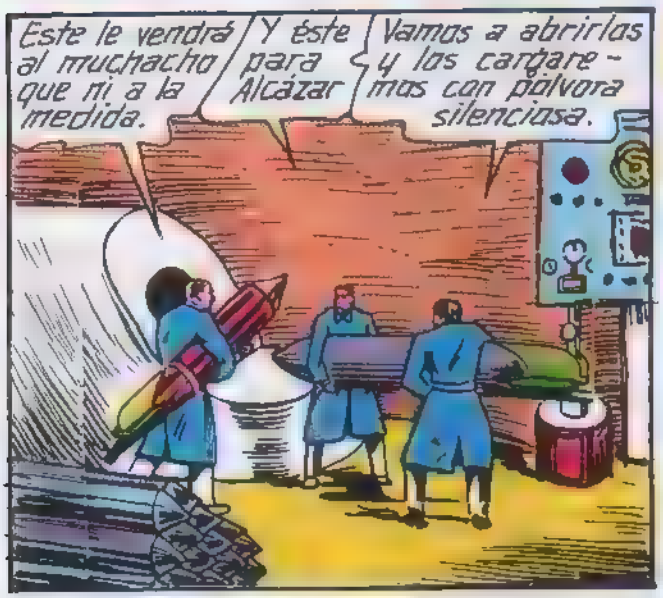

Apoderaos de esos insensatos y encerradles en la cámara del trampolín.
Les aplicaremos los rayos del sueño para poder trasladarlos.
Con esto tienen para un buen rato.
Vamos a cardar con ellos.

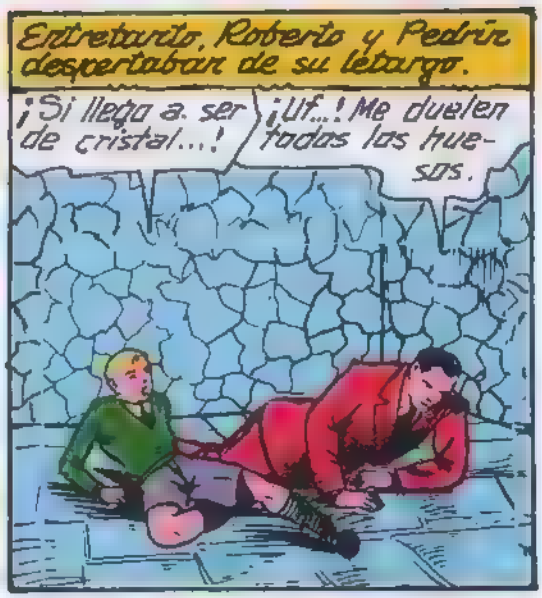

No sabían éstos con quién se las jugaban.
El profesor Lowe es el genio del siglo.
¿Listos?
Cuando quieras.
¡Menudo salto van a dar!

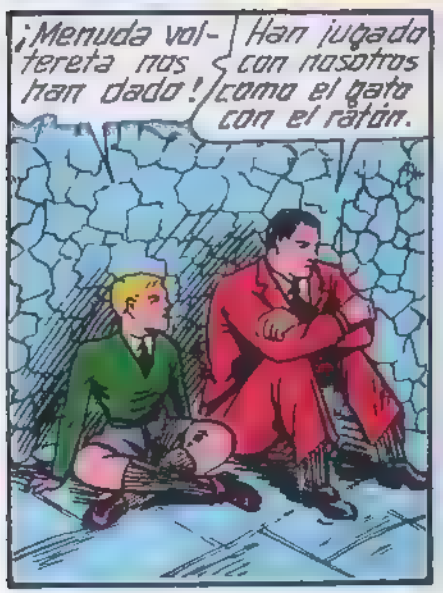

Al accionar la palanca, bascula el trampolín, y nuestros amigos caen al fondo de una mazmorra.
¡Buen viaje!
¡A ver si os rompéis algún hueso!
¿Qué vamos a hacer con ésos?
¡Han descubierto nuestro secreto y deben morir!
Consultaremos con el profesor, y que él decida.

Sí. Hay que eliminarles. Resultan demasiado peligrosos.
Les podemos poner dentro de un cohete y al estallar la pólvora sin ruido...
¡No quedará ni rastro de ellos!

Me parece una buena idea. En vuestras manos les dejo.
Vamos a preparar los cohetes.
¡Lo que nos vamos a divertir!

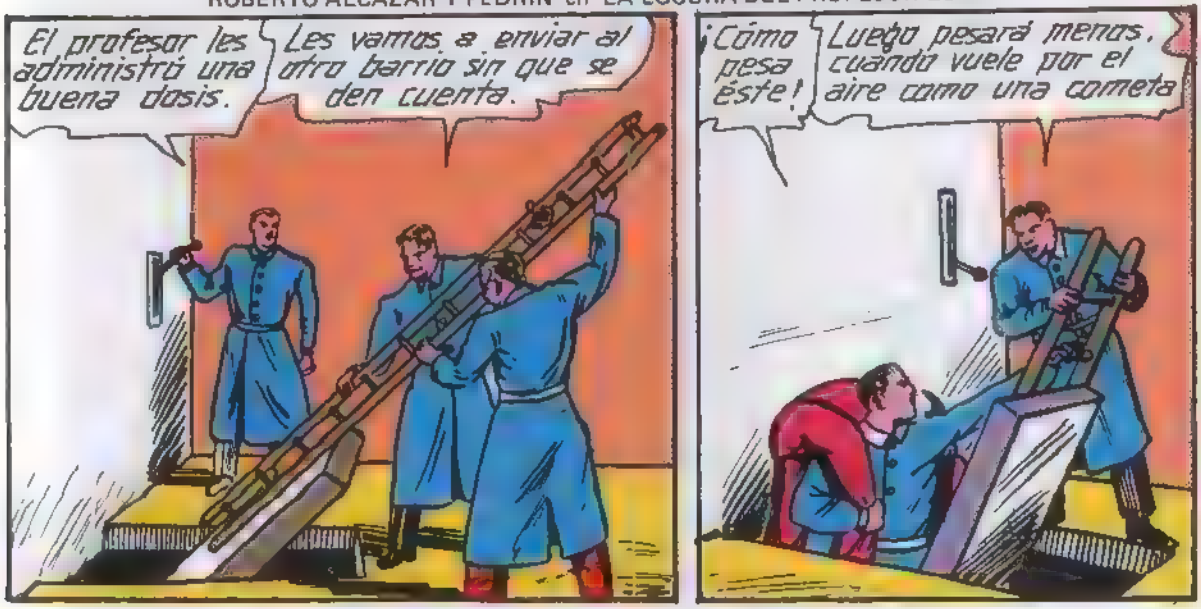

Este le vendrá al muchacho que ni a la medida.
Y éste para Alcázar
Vamos a abrirlas y las cargaremos con pólvora silenciosa.


Entretanto, Roberto y Pedrín despertaban de su letargo.
¡Si llega a ser de cristal...!
¡Uf...! Me duelen todos los huesos.

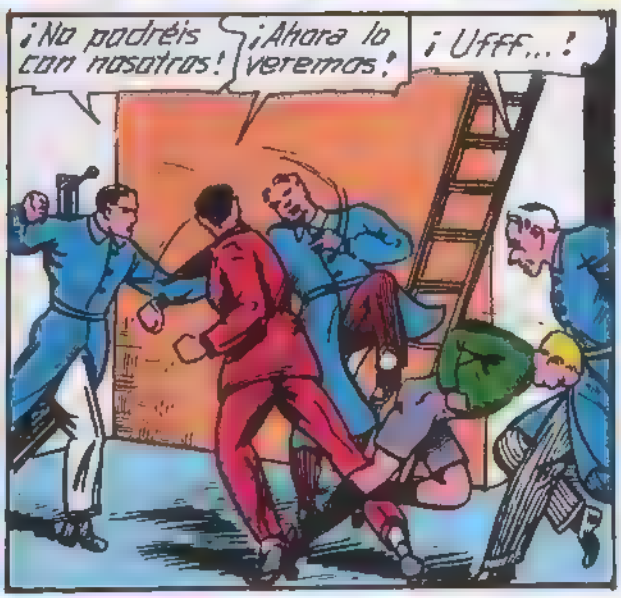

¡Menuda voltereta nos han dado!
Han jugado con nosotros como el gato con el ratón.

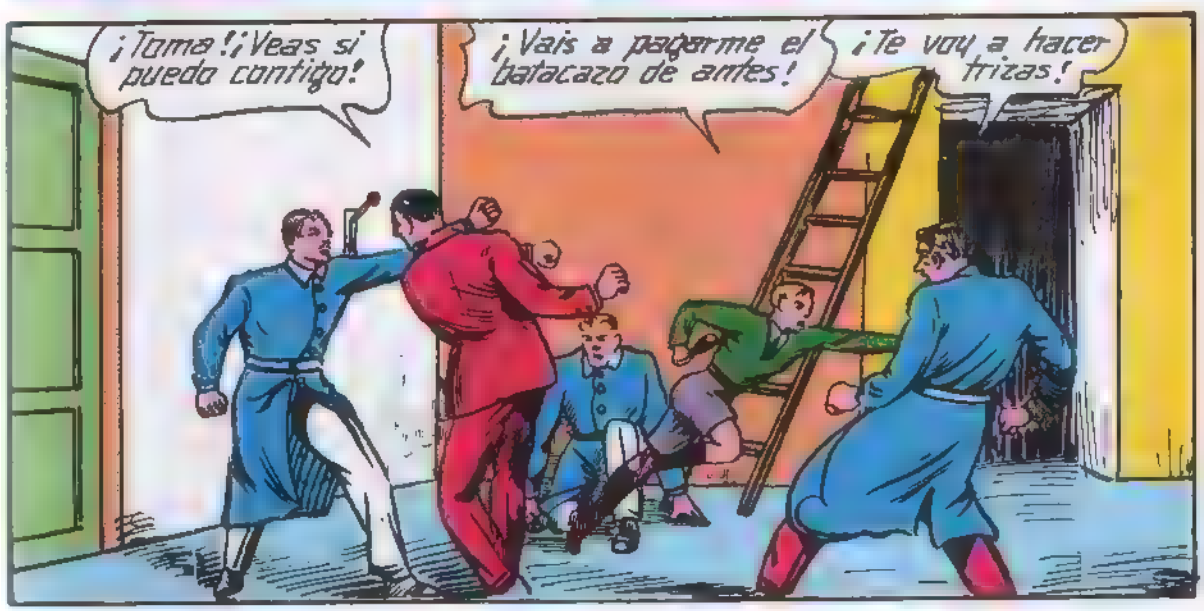
Se oyen pasos por aquí encima. ¿Vendrán por nosotros?
Vamos a fingir que dormimos

Aún les dura el sueño...

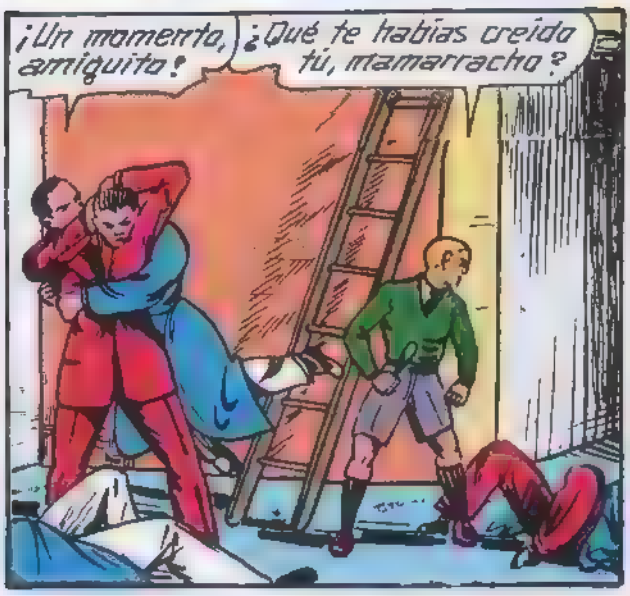

El profesor les administró una buena dosis.
Les vamos a enviar al otro barrio sin que se den cuenta.
¡Cómo pesa éste!
Luego pesará menos, cuando vuele por el aire como una cometa

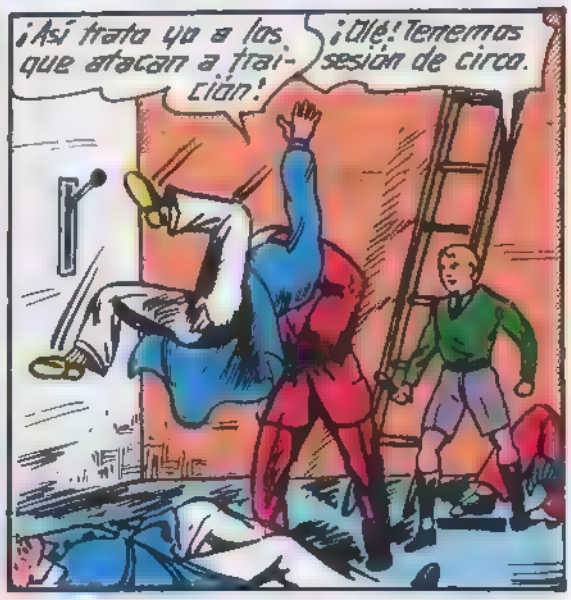
Pero una vez que Roberto y Pedrín se vieron fuera de su encierro...
¡Ahora nos veremos las caras sin rayos paralizadores!
¡¿Qué?!

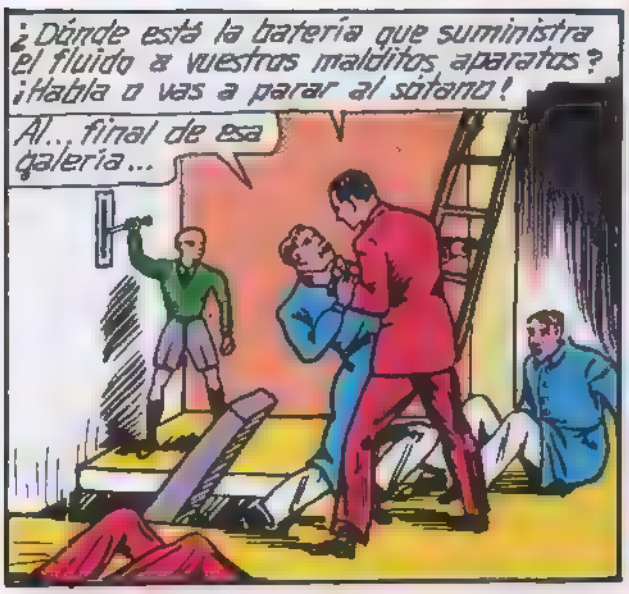

¡No podréis con nosotros!
¡Ahora lo veremos!
¡Ufff...!

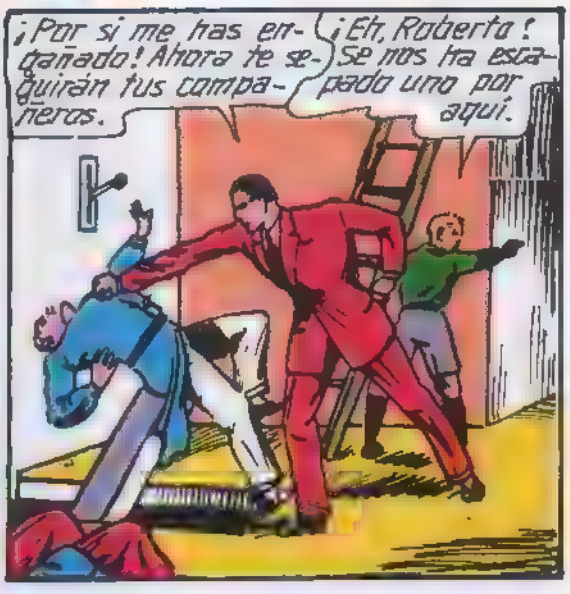

¡Toma!¡Veas si puedo contigo!
¡Vais a pagarme el batacazo de antes!
¡Te voy a hacer trizas!

¡Encaja este raya del sueño!
¡Morirás a mis manos!
¡Con este cachiporrazo, vas que chutas!


¡Un momento, amiguito!
¿Qué te habías creído tú, mamarracho?

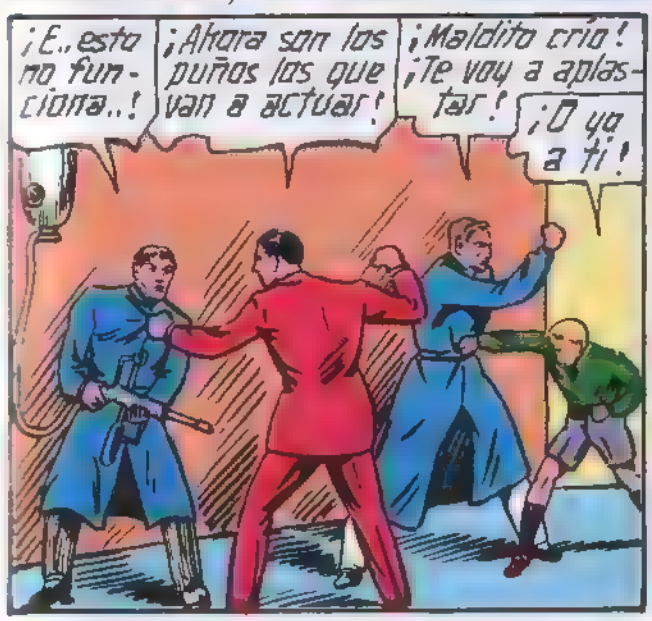

¡Así trata ya a los que atacan a traición!
¡Olé! Tenemos sesión de circo.


¿Dónde está la batería que suministra el fluido a vuestros malditos aparatos? ¡Habla o vas a parar al sótano!
Al... final de esa galería...

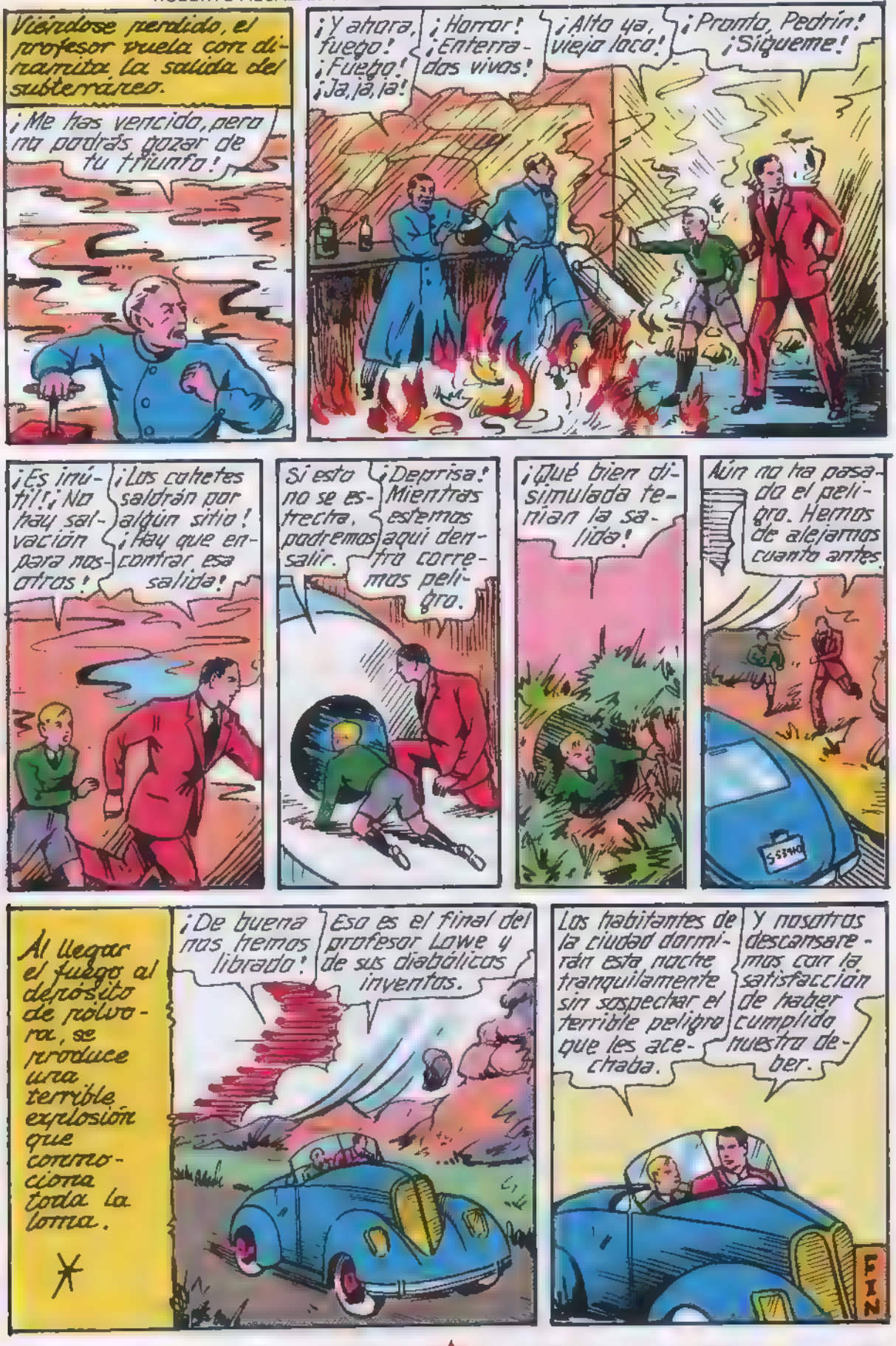

¡Por si me has engañado! Ahora te sequirán tus compañeros.
¡Eh, Roberto! Se nos ha escapado uno por aquí.

Ese que ha huido le llevará el soplo al profesor.
En cuanto destrocemos la batería eléctrica, acabará su maléfico poder.
He aquí otro producto que contribuirá a aumentar mi poder.
¡Alcázar y el muchacho han escapado! ¡Vienen hacia aquí!

¡Cuantas veces intentéis escapar, caeréis de nuevo en mi poder!
Esta vez fallarán sus cálculos.
¡Nos las va a pagar todas juntas!


¡E.. esto no funciona..!
¡Ahora son los puños los que van a actuar!
¡Maldito crío! ¡Te voy a aplastar!
¡O ya a ti!

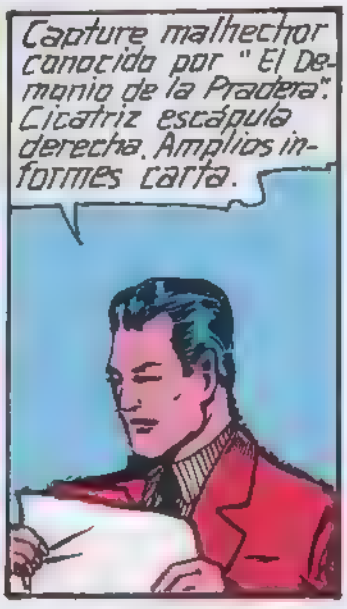
Al derramarse los líquidos, arden al contacto con el aire.
¡Acabó tu poder, miserable!
¡Te voy a sacudir más que a una estera!

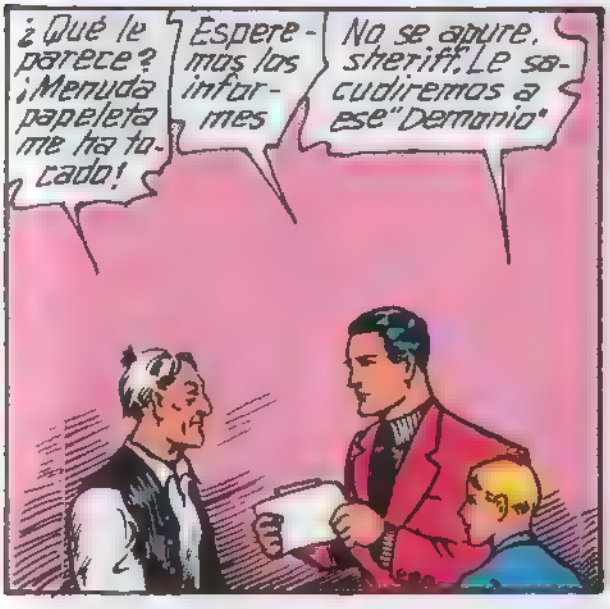

Viéndose perdido, el profesor vuela con dinamita la salida del subterráneo.
¡Me has vencido, pero no podrás gozar de tu triunfo!
¡Y ahora, fuego! ¡Fuego! ¡Ja, já, já!
¡Horror! ¡Enterrados vivos!
¡Alto ya, viejo loco!
¡Pronto, Pedrín! ¡Sígueme!
¡Es inútil! ¡No hay salvación para nosotros!
¡Los cohetes saldrán por algún sitio! ¡Hay que encontrar esa salida!
Si esto no se estrecha, podremos salir.
¡Deprisa! Mientras estemos aquí dentro corremos peligro.
¡Qué bien disimulada tenían la salida!
Aún no ha pasado el peligro. Hemos de alejarnos cuanto antes.
Al llegar el fuego al depósito de pólvora, se produce una terrible explosión que conmociona toda la loma.
¡De buena nos hemos librado!
Eso es el final del profesor Lowe y de sus diabólicos inventos.
Los habitantes de la ciudad dormirán esta noche tranquilamente sin sospechar el terrible peligro que les acechaba.
Y nosotros descansaremos con la satisfacción de haber cumplido nuestro deber.
FIN

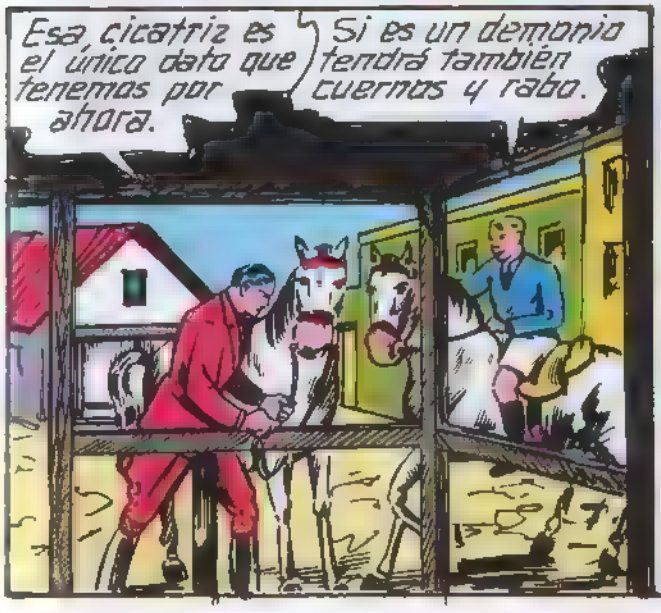
ROBERTO ALCAZAR Y PEDRIN en

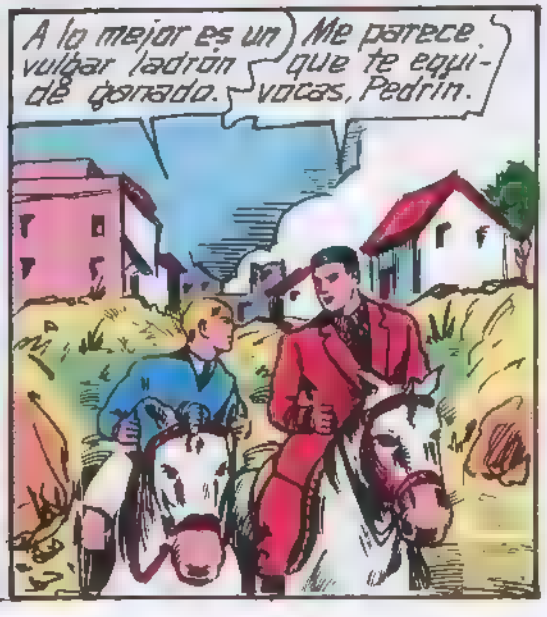
El DEMONIO DE LA PRADERA

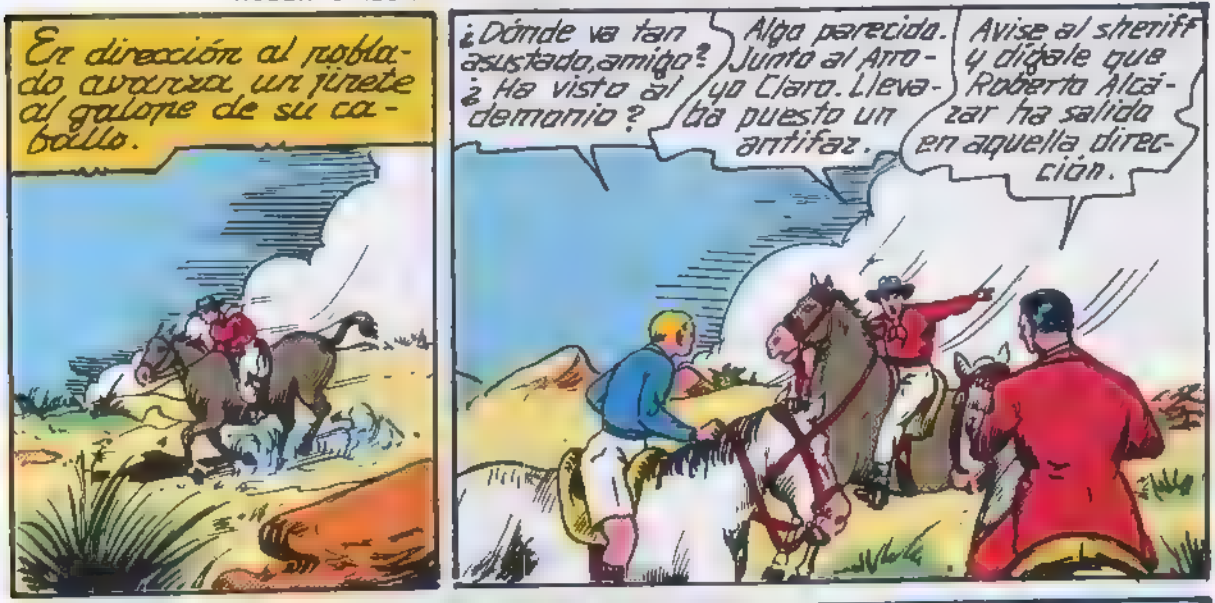
El Inspector Sheriff de Misuri, recurre a Roberto Alcázar para que le ayude a descubrir la banda de malhechores que ha establecido sus reales en aquellos alrededores.

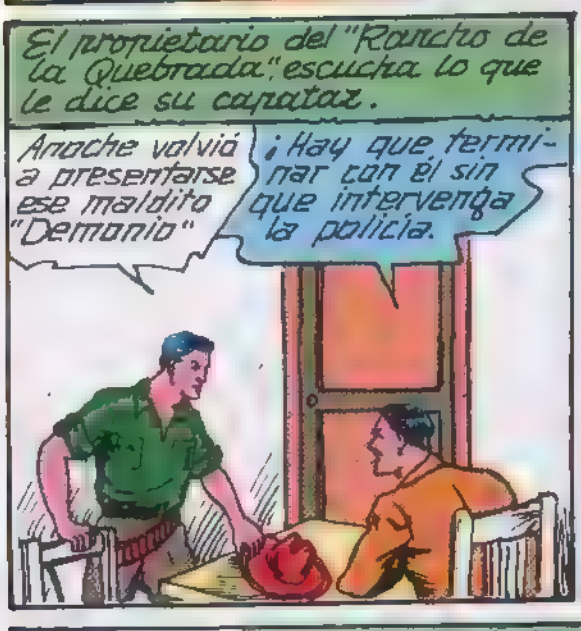









En dirección al poblado avanza un jinete al galope de su caballo.
¿Dónde va tan asustado, amigo? ¿Ha visto al demonio?
Algo parecido. Junto al Arroyo Claro. Llevaba puesto un antifaz.
Avise al sheriff y dígale que Roberto Alcázar ha salido en aquella dirección.


El propietario del "Rancho de la Quebrada" escucha lo que le dice su capataz.
Anoche volvió a presentarse ese maldito "Demonio"
¡Hay que terminar con él sin que intervenga la policía.

Está rodeada de doce hombres resueltos.
¡Más resuelto estoy yo a acabar con él! ¡Ese tipo es una amenaza para nuestra seguridad!

Pasa, Marcos. ¿Qué novedades hay por el pueblo?
Parece que el sheriff ha pedido ayuda a Roberto Alcázar para capturar al "Demonio."

Si Alcázar logra atraparle y le hace hablar, estamos perdidos.
¡Hemos de apoderarnos de él vivo o muerto!

¡Quinientos dólares para el que logre cazar al "Demonio"!

¡Adelante, muchachos!

Entre tanto, Roberto y Pedrín encuentran una pista.

Estas huellas de herradura son recientes

Van en dirección al "Molino del Inca". Vamos a seguirlas.

Pero en aquel momento se presenta un emisario del sheriff.

¡Por fin logré encontrarles! Aquí tiene Vd. los informes referentes al "Demonio"

Gracias, amigo. Dígale al sheriff que envíe una patrulla para vigilar estos alrededores.

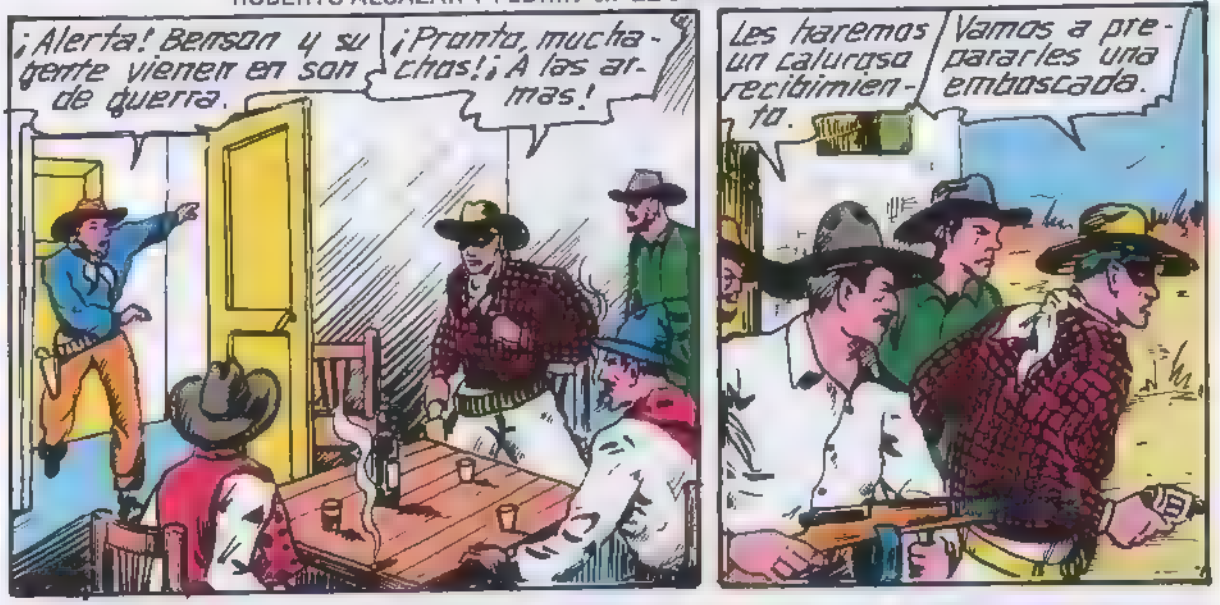
¿Dice algo de nuevo?

Sí, escucha: "La cicatriz se la produjo una quemadura que como castigo le hicieron los vaqueros con el hierro de marcar los caballos".

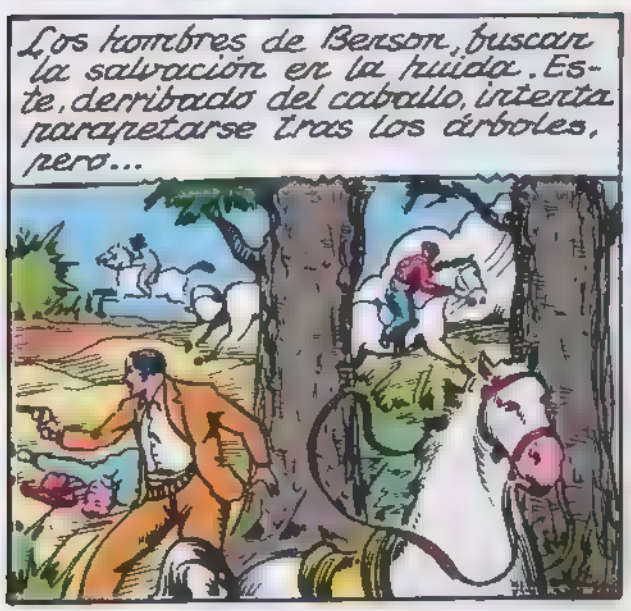
¡Vaya trama que le gastaron! Siga, siga leyendo

"Poco después fue condenado por asesinato del dueño de la hacienda, pero consiguió fugarse."

Los del "Rancho de la Quebrada" tratan de sorprender al Demonio, pero éste vivía prevenido.

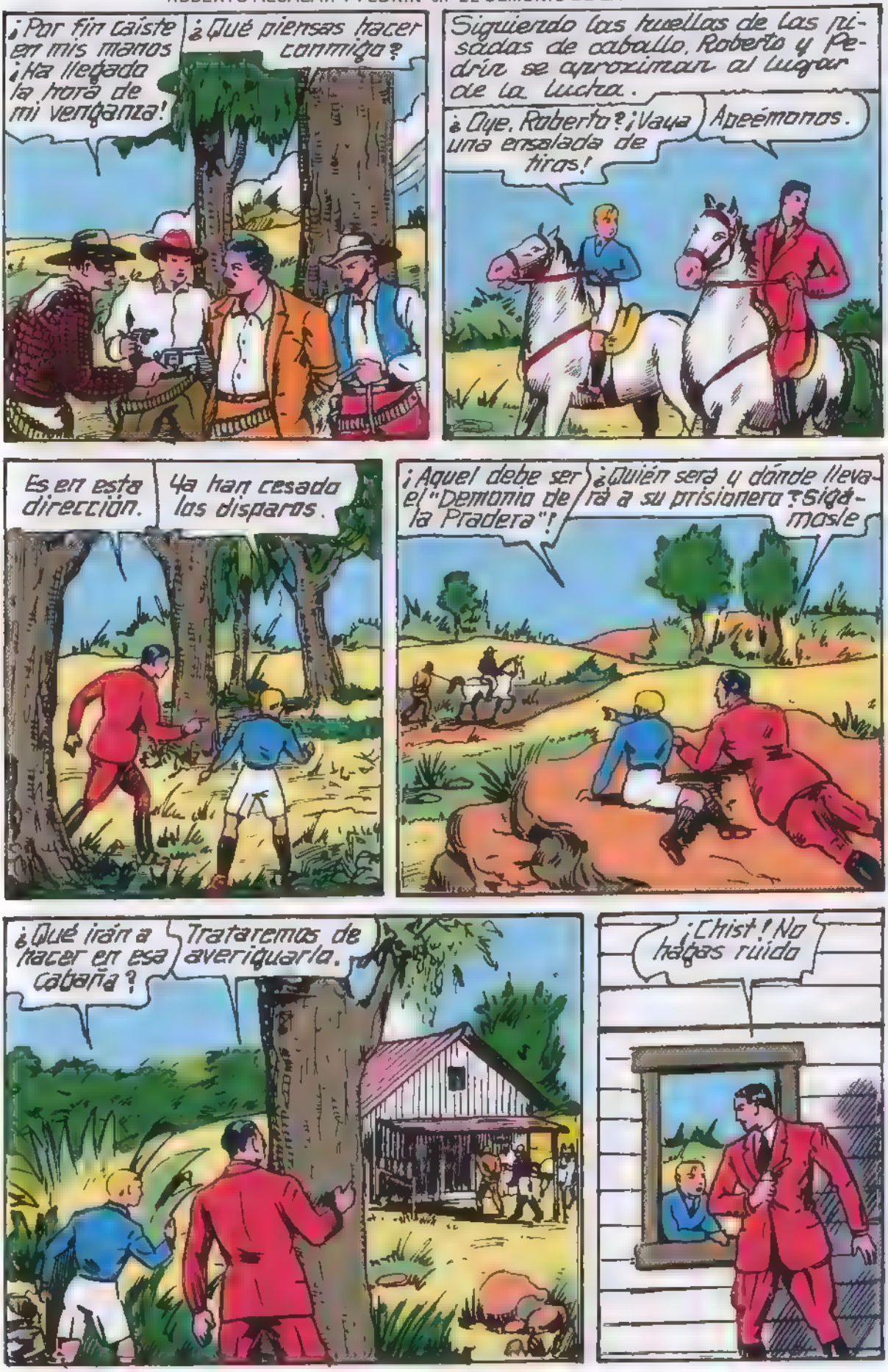

¡Alerta! Benson y su gente vienen en son de guerra.
¡Pronto, muchachos! ¡A las armas!
Les haremos un caluroso recibimiento.
Vamos a prepararles una emboscada.

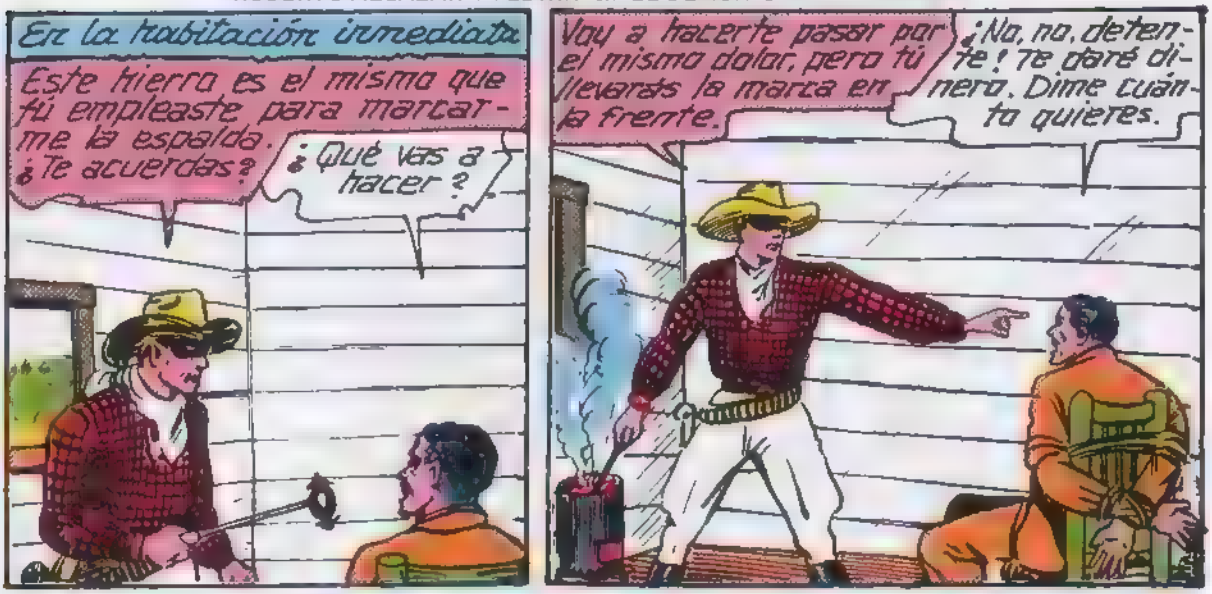
El dueño del "Rancho de la Quebrada", dispuesto a dar la batalla al "Demonio", avanza al frente de los suyos, cuando de pronto...
¡Fuego!
¡Disparad sin compasión!


Los hombres de Benson, buscan la salvación en la huida. Este, derribado del caballo, intenta parapetarse tras los árboles, pero...

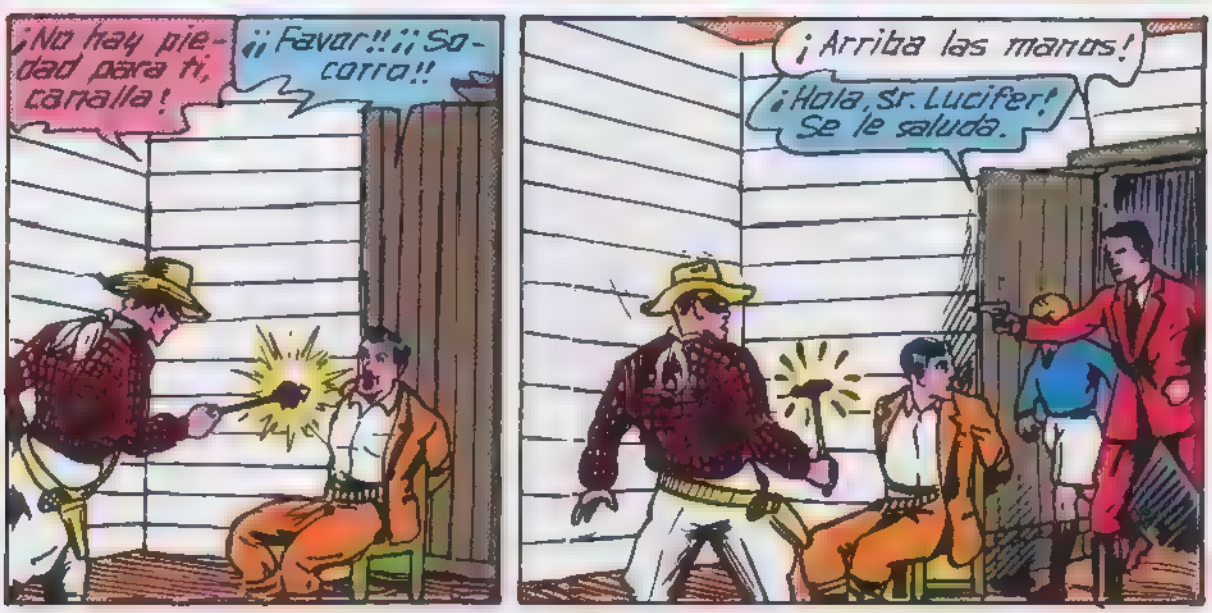
...dando un rodeo, el "Demonio" logra colocarse a su espalda.
¡Maldición!
¡Un solo movimiento y esta noche duermes en el infierno!

ROBERTO ALCAZAR Y PEDRIN en EL DEMONIO DE LA PRADERA

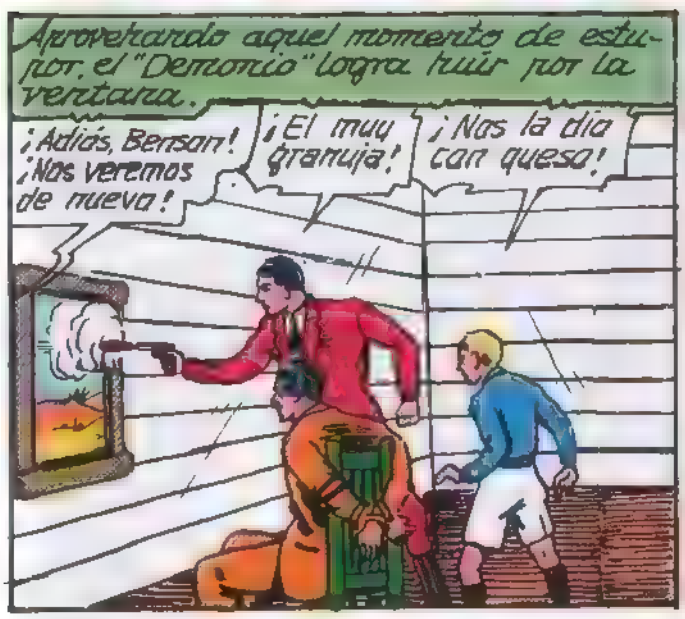


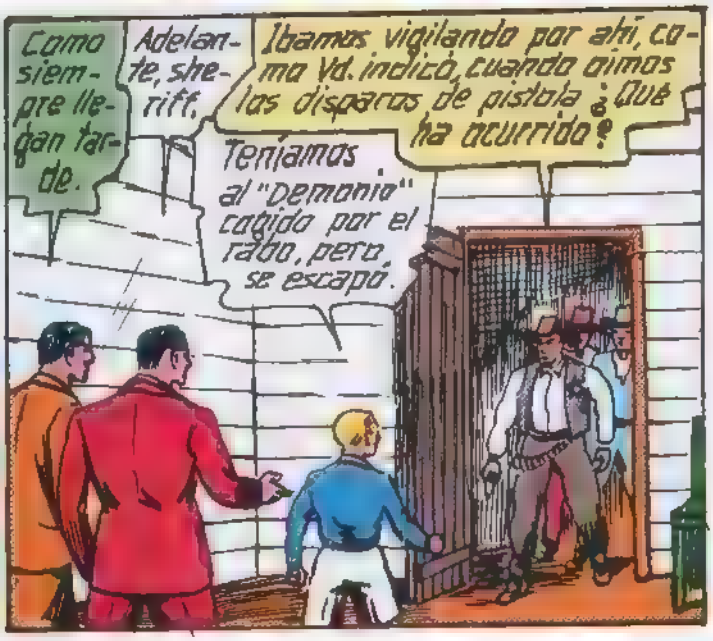

En la habitación inmediata
Este hierro es el mismo que tú empleaste para marcarme la espalda. ¿Te acuerdas?
¿Qué vas a hacer?
Voy a hacerte pasar por el mismo dolor, pero tú llevarás la marca en la frente.
¡No, no, detente! Te daré dinero. Dime cuánto quieres.

¡Miserable! ¿Piensas pagarme con el dinero que robaste a costa mía?
Yo no robé nada. En el testamento constaba ya como única heredera.
Eso creen los demás, pero tú, yo, y ese miserable que es hoy tu capataz, sabemos la verdad. Fuí a presidio acusado de un crimen que tú cometiste.
¡Mientes! ¡Yo no soy responsable de nada!
¡Basta! ¡Dispónte a recibir la caricia del fuego!
¡Te daré todo cuanto poseo! ¡Mi hacienda, mis ganados, pero ten piedad!

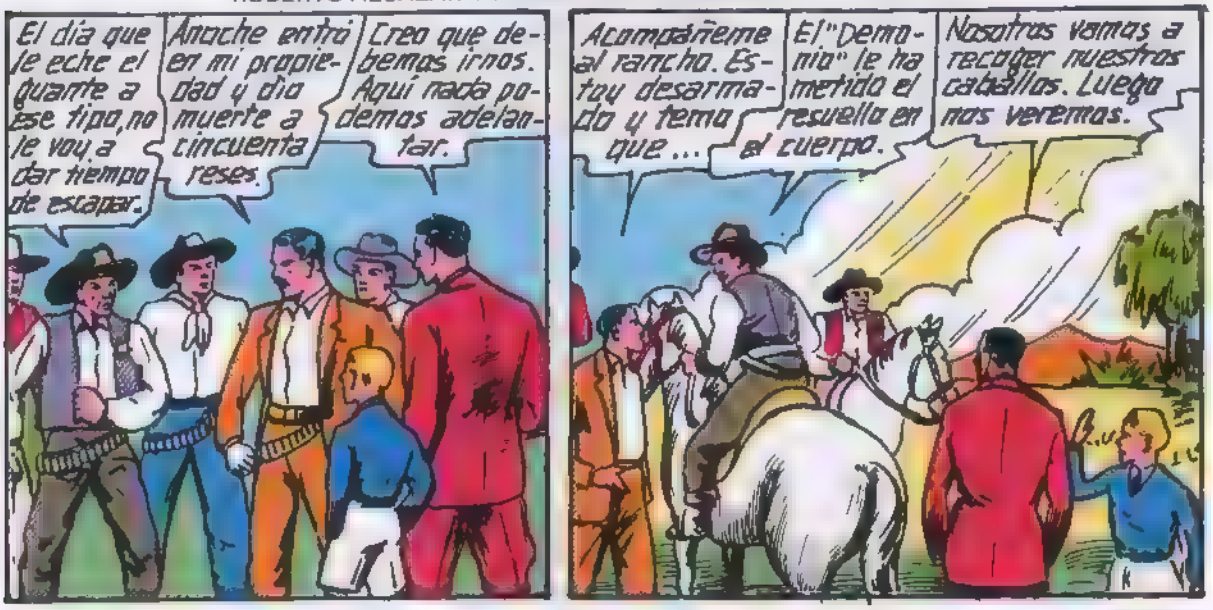

¡No hay piedad para ti, canalla!
¡¡Favor!! ¡¡Socorro!!
¡Arriba las manos!
¡Hola, Sr. Lucifer! Se le saluda.

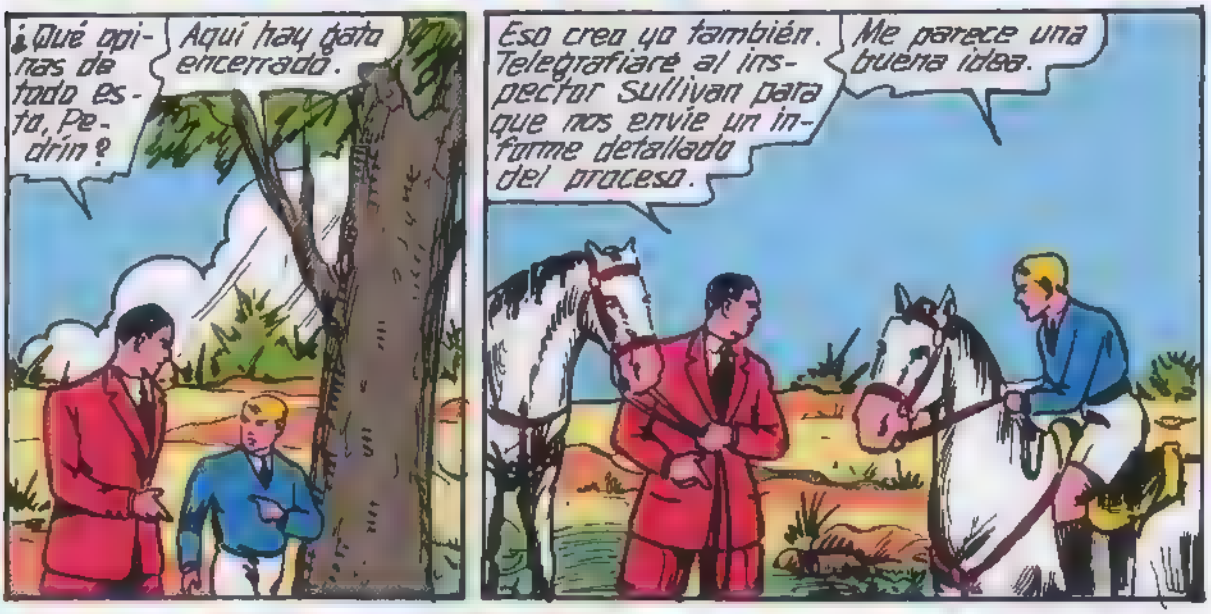
ROBERTO ALCAZAR Y PEDRIN en EL DEMONIO DE LA PRADERA

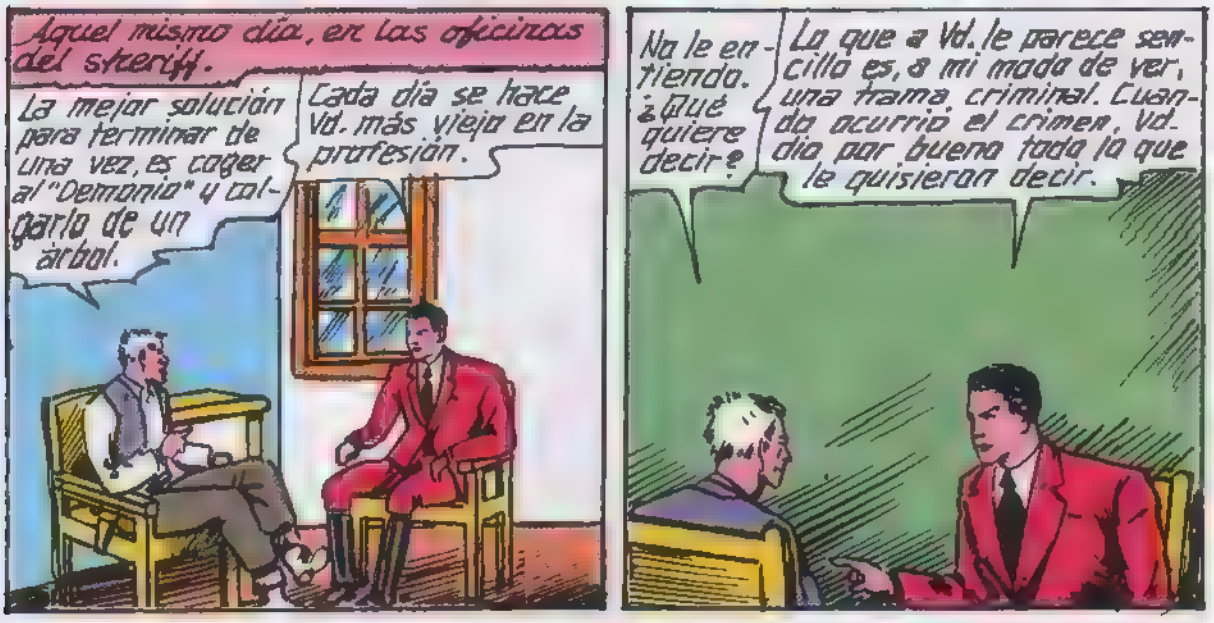




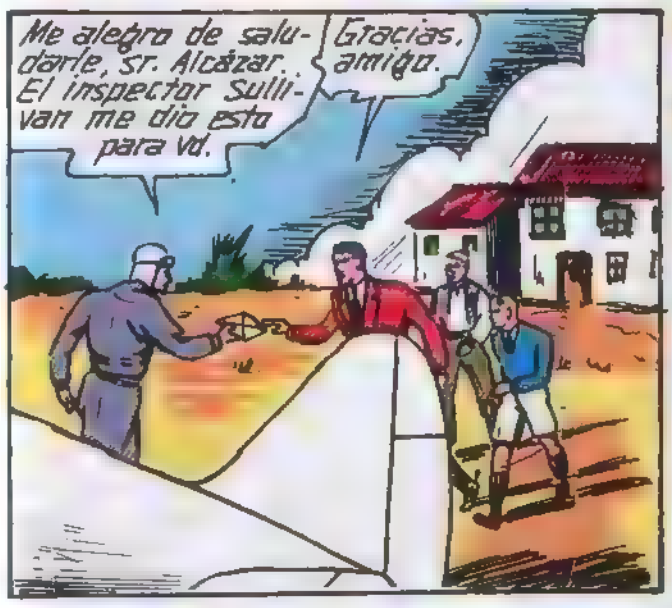
ROBERTO ALCAZAR Y PEDRIN en EL DEMONIO DE LA PRADERA



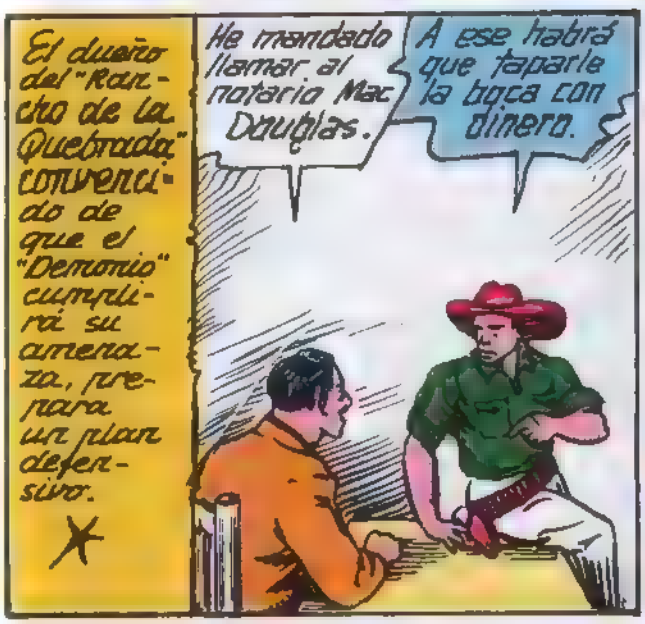




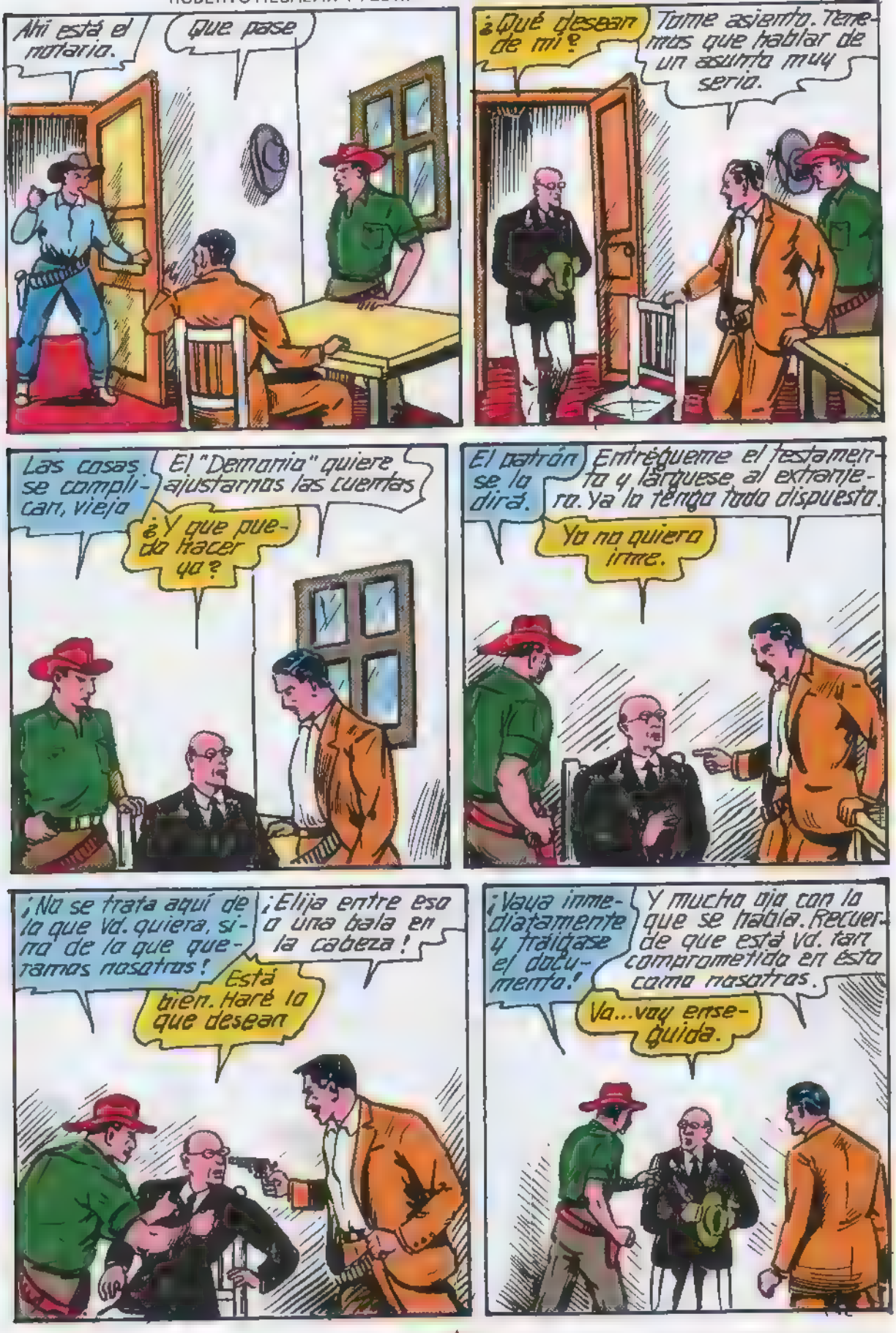
¿Y quién sino el "Demonio" pudo ser el autor del crimen?
Esa es la que estoy tratando de averiguar.
¡Ahí llega el avión con el nuevo informe.
Verdaderamente estoy un poco anticuado.
Hoy se corre más en avión que a caballo.

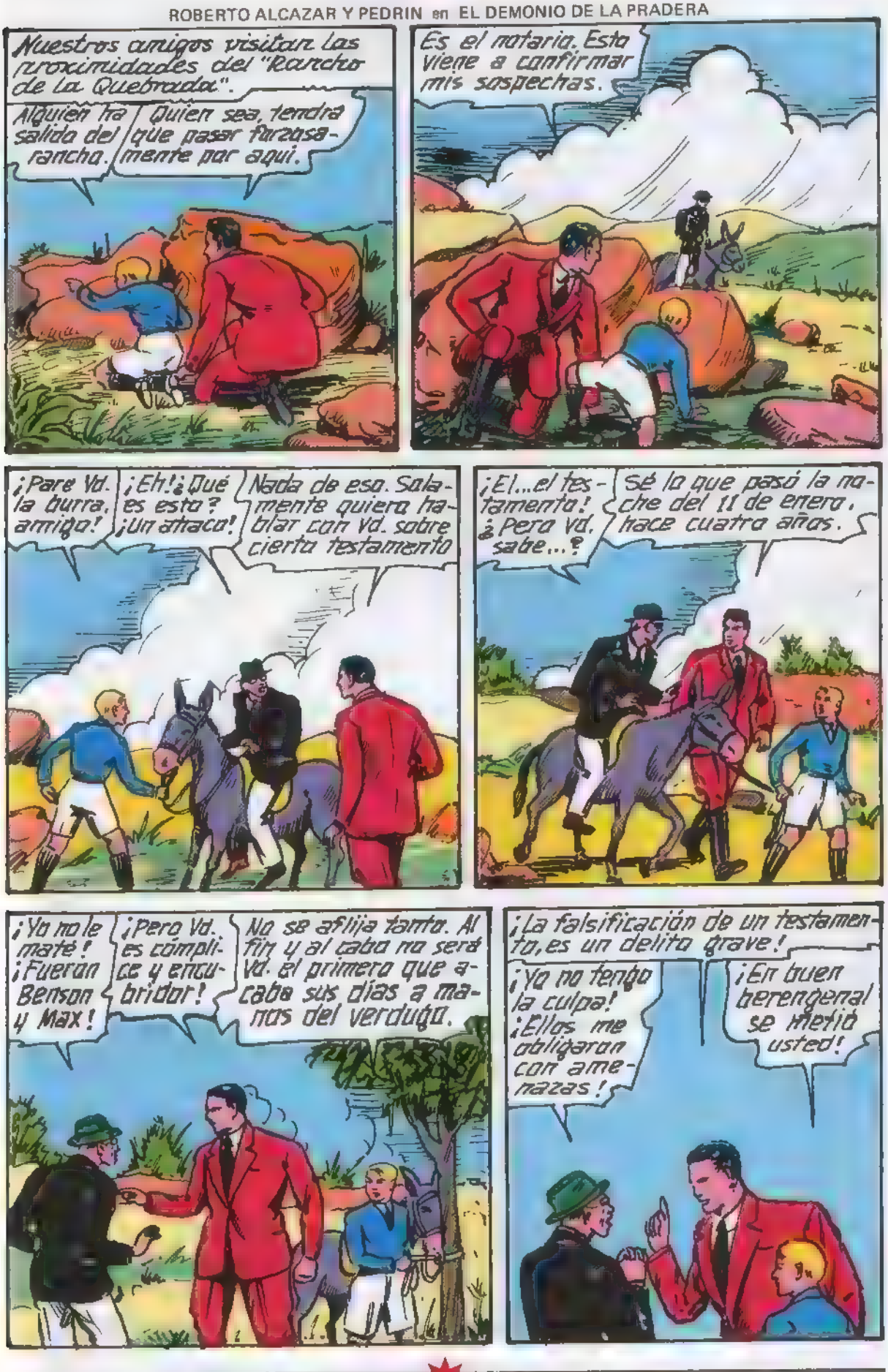

Me alegro de saludarle, sr. Alcázar. El inspector Sullivan me dio esto para Vd.
Gracias, amigo.

De regreso, en el despacho del sheriff, Roberto procede a la lectura del informe.
Se va despejando lo incógnito. Para terminar de poner en claro este asunto, sólo falta detener al "Demonio" y... a Benson.
¡Zapateta! ¿Qué me dice?


El dueño del "Rancho de la Quebrada" convencido de que el "Demonio" cumplirá su amenaza, prepara un plan defensivo.
He mandado llamar al notario Mac Douglas.
A ese habrá que taparle la boca con dinero.

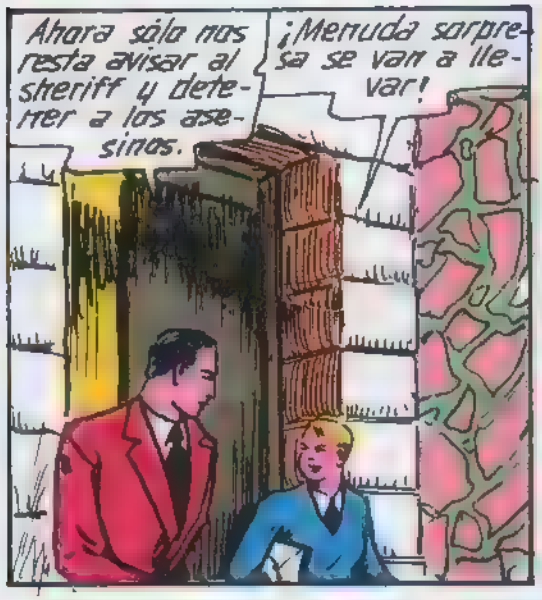
A él tampoco le conviene hablar. Le ofreceremos un pasaporte para Europa
No debemos fiarnos de él. Será mejor liquidarlo.


Ahí está el notario.
Que pase
¿Qué desean de mí?
Tome asiento. Tenemos que hablar de un asunto muy serio.
Las cosas se complican, vieja
El "Demonio" quiere ajustarnos las cuentas
¿Y que puedo hacer yo?
El patrón se lo dirá.
Entréguenme el testamento y lárguese al extranjero. Ya lo tengo todo dispuesto.
Yo no quiero irme.
¡No se trata aquí de lo que Vd. quiera, sino de lo que queremos nosotros!
¡Elija entre eso o una bala en la cabeza!
Está bien. Haré lo que desean
¡Vaya inmediatamente y tráigase el documento!
Y mucha ojo con lo que se habla. Recuerde que está Vd. tan comprometido en esto como nosotros.
Va...voy enseguida.

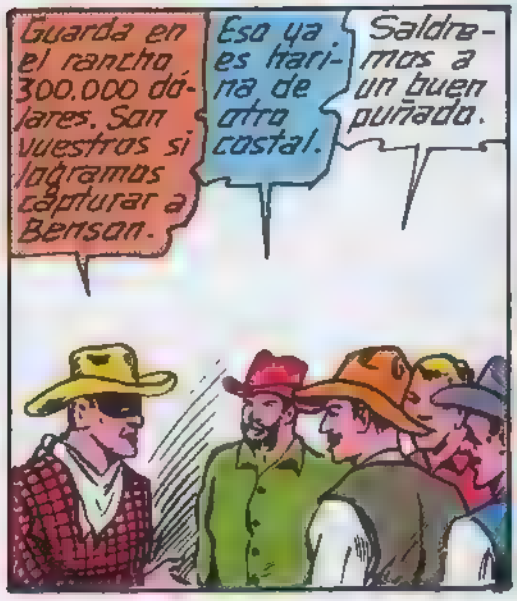

Nuestros amigos visitan las proximidades del "Rancho de la Quebrada".
Alguien ha salido del rancho.
Quien sea, tendrá que pasar forzosamente por aquí.
Es el notario. Este viene a confirmar mis sospechas.
¡Pare Vd. la burra, amigo!
¡Eh!¿Qué es esto? ¡Un ataco!
Nada de eso. Solamente quiero hablar con Vd. sobre cierto testamento
¡El...el testamento! ¿Pero Vd. sabe...?
Sé lo que pasó la noche del 11 de enero, hace cuatro años.
¡Yo no le maté! ¡Fueron Benson y Max!
¡Pero Vd. es cómplice y encubridor!
No se aflija tanto. Al fin y al cabo no será Vd. el primero que acaba sus días a manos del verdugo.
¡La falsificación de un testamento, es un delito grave!
¡Yo no tengo la culpa! ¡Ellos me obligaron con amenazas!
¡En buen berenjenal se metió usted!

El único medio que le queda para salir mejor librado es ayudar a la justicia.
Sí, sr... Haré lo que Vds. quieran
Pues, ¡hala! monte en "Rocinante" y... ¡andando!

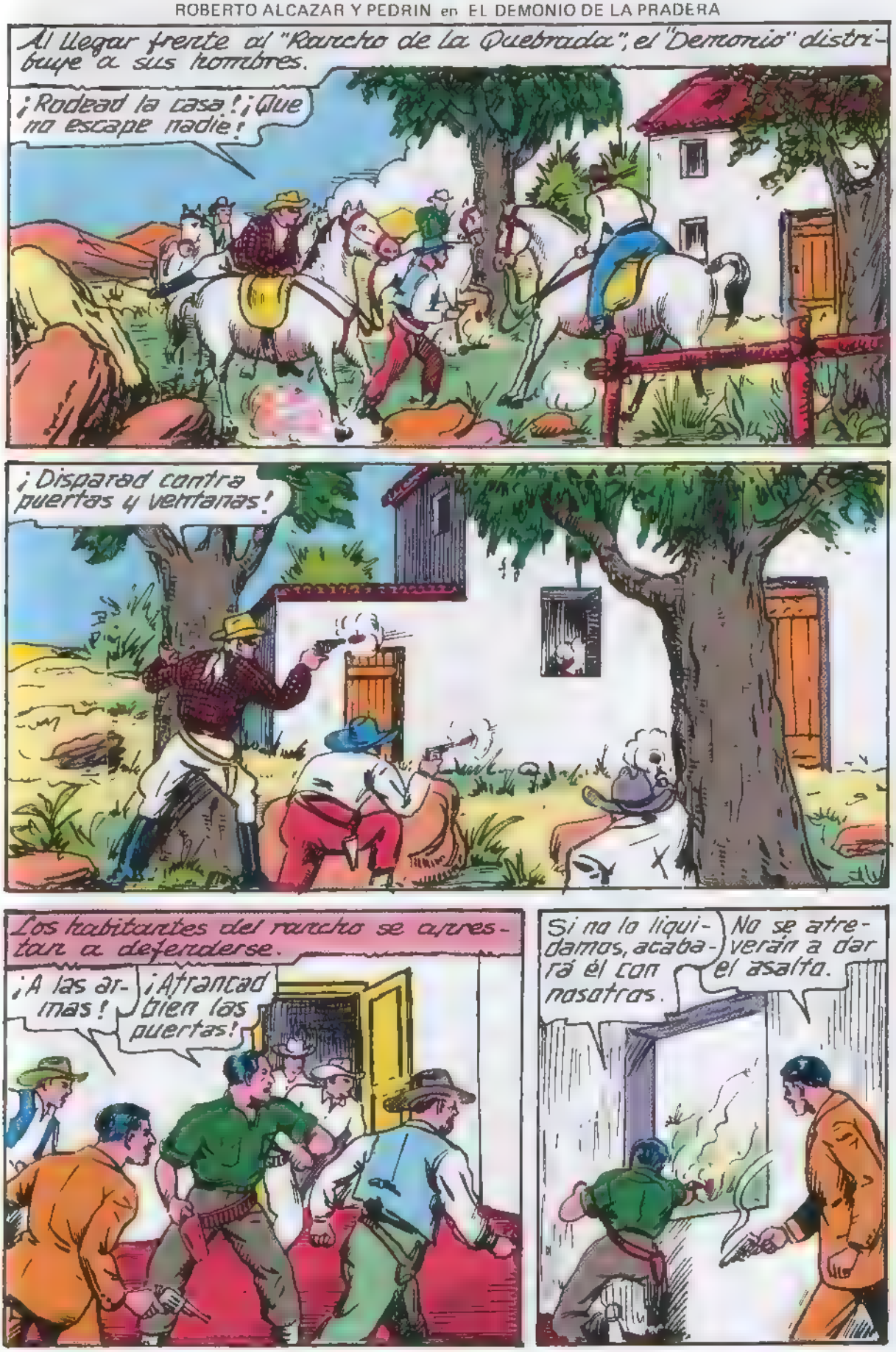
Poco después, en el despacho del notario.
En este sobre está el testamento del difunto James Grey, y en este otra, el falso.
Necesito, además, una declaración firmada relatando los hechos.
¡Eso! No sea que le dé una patalet a del disgusto y nos quedemos sin esa prueba.


Ahora sólo nos resta avisar al sheriff y detener a los asesinos.
¡Menuda sorpresa se van a llevar!

"El Demonio" prepara el golpe definitivo contra su rival.
Les atacaremos en su propia guarida.
Ya es hora de que separemos lo que vamos a ganar con esto.
Estamos cansados de exponer el pellejo a cambio de promesas.


Guarda en el rancho 300.000 dólares. Son vuestros si logramos capturar a Benson.
Eso ya es harina de otro costal.
Saldremos a un buen puñado.

A mi enemigo la quiero viva.


Al llegar frente al "Rancho de la Quebrada", el "Demonio" distribuye a sus hombres.
¡Rodead la casa! ¡Que no escape nadie!
¡Disparad contra puertas y ventanas!
Los habitantes del rancho se aprestan a defenderse.
¡A las armas!
¡Atrancad bien las puertas!
Si no lo liquidamos, acabará él con nosotros.
No se atreverán a dar el asalto.

Están bien parapetados, pero les haremos salir de su madriguera.
¡Tendrán que dar la cara o morirán achicharrados!
¡Están lanzando flechas incendiarias!
¡El fuego ha prendido en los pajares! ¡Dentro de unos minutos arderemos todos!
¡Una menos!
¡Resistid hasta la última!
Benson corre presuroso a poner a salvo su tesoro.

Ese idiota de Max no se ha dado cuenta de la maniobra. Mejor. Así no tendré que darle su parte.
Poco después, el rancho empezaba a arder por los cuatro costados.
¡Hagamos una salida! ¡Que nadie vacile!
¿Estáis dispuestos?
Es nuestra única salvación. ¡Adelante!
¡A ellos!
¡Ahora me las pagaréis, cobardes!
¡Ay...!
¡Ahí va tu parte, esbirro!
¡Ahí tienes la tuya!
Al caer el "Demonio", sus hombres se baten en retirada.

Nuestros amigos, junto con el sheriff, se disponen a capturar a los malhechores.
Tú te encargarás del notario. Aquí tienes la orden de detención.
¡En marcha!
¡El rancho está ardiendo!
¡Por fin acabé con el "Demonio"! También esta vez llega Vd. tarde, sheriff
Te equivocas, Benson. Aún llega a tiempo de cumplir con mi deber.
¿Qué significa esto?
¡Quedas detenido por el asesinato de James Grey!
¡Esto es un atropello! Para detenerme hacen falta pruebas.
Tenemos las suficientes para enviarle a la horca.
El notario "cantó" mejor que Diana Durbin.
Este lío no era para Vd., sheriff
Tiene Vd. razón. Me estoy haciendo viejo y los procedimientos cambian
Al final ha resultado que el "Demonio" era un pobre diablo.
FIN

ROBERTO ALCAZAR Y PEDRIN

PUBLICACION JUVENIL

EL TIGRE DE LA ESTRATOSFERA

TRAFICANTES DE OPIO

ROBERTO ALCAZAR Y PEDRIN en

EL TIGRE de la ESTRATOESFERA

Roberto y Pedrín van en un transatlántico con rumbo a YOKIMA.

"El Tigre de la Estratoesfera desafía al mundo entero."

¿Qué dice ese tío?

¡Vaya necedad!

¡Hola, hola! El periódico de a bordo también se ocupa de ese personaje. Por fuerza debe tratarse de un loco

¿Qué dice?

LA PRINCESA LI CHAN, HIJA DEL EMPERADOR DE CHIGUAGUA, HA SIDO RAPTADA.
EL TIGRE DE LA ESTRATOESFERA DESAFÍA AL MUNDO ENTERO A ARREBATÁRSELA.

CHIGUAGUA.- EN LA CORTE DEL EMPERADOR REINA GRAN INQUIETUD POR LA SUERTE QUE PUEDA CORRER LA PRINCESA LILI. TODA LA POLICÍA DE LA NACIÓN HA SIDO MOVILIZADA PARA ENCONTRAR SU PARADERO.

En Chiguagua, los ministros de Marina y Guerra conferencian con el Emperador.

¡Hay que libertar a la Princesa!

Falta conocer su paradero.

Movilizaremos toda la aviación.

Y la marina también.

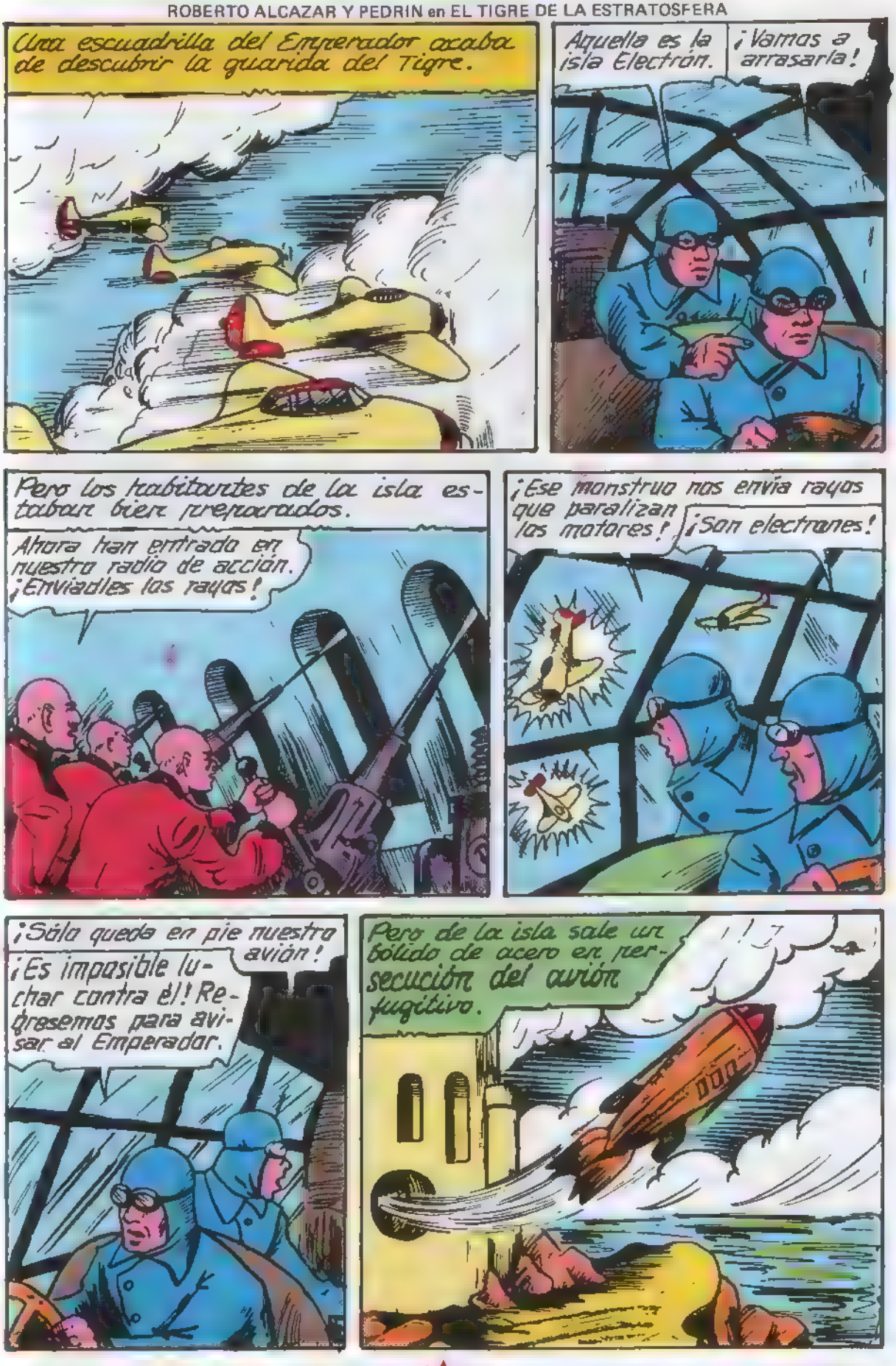
Anticipándome a vuestra desea, he dado órdenes para que salga una escuadrilla.

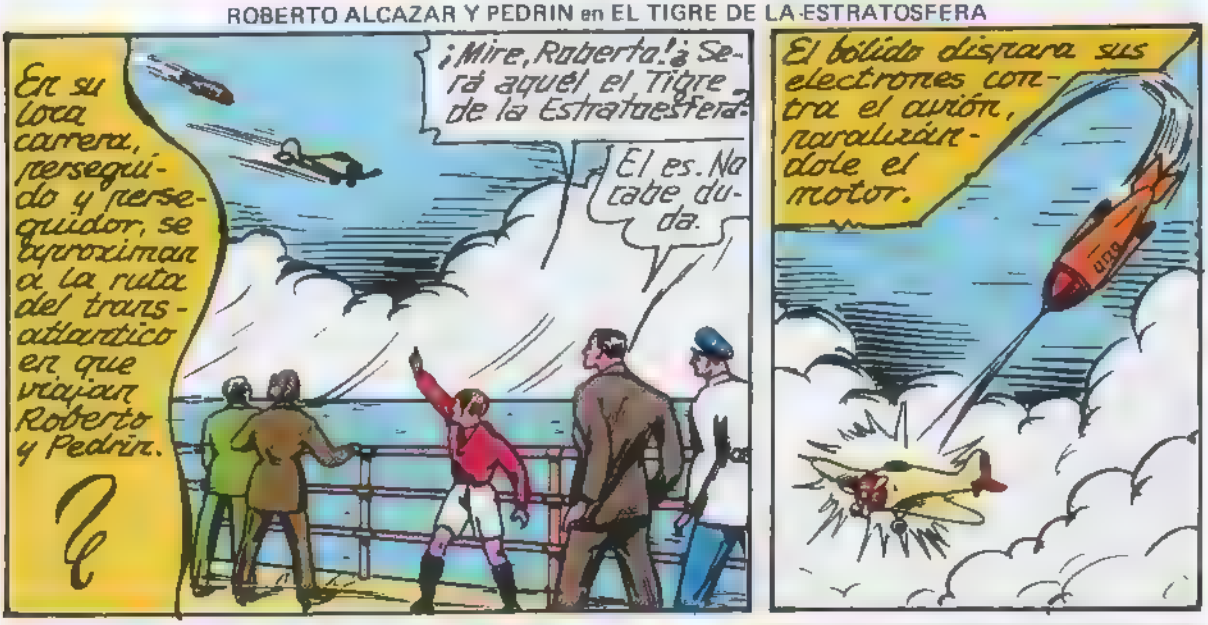
Señor; este despacho acaba de captarse.

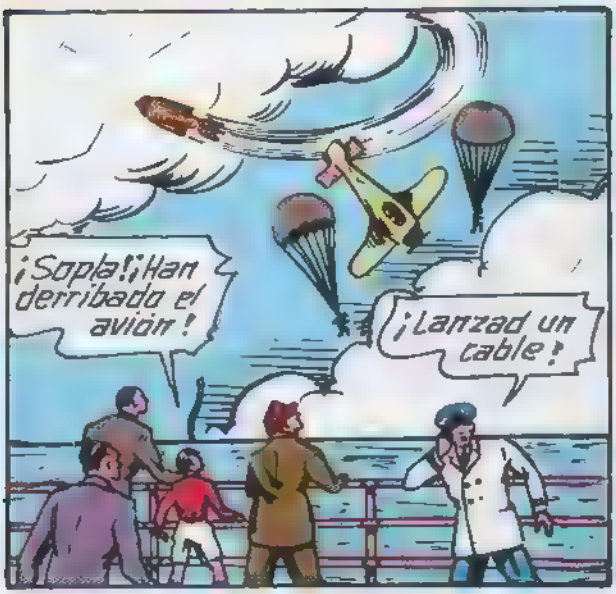
¿Habla de la Princesa?

NI LAS ESCUADRAS NI LA AVIACIÓN DE TODO EL MUNDO, PODRÁN CONMIGO. SOY INVENCIBLE.
OS DESAFÍO.
El Tigre
¡Esto es intolerable! ¡Os doy de plazo dos días para que encontréis a ese individuo y rescatéis a la Princesa!
Sus órdenes serán cumplidas
Movilizaremos todas las fuerzas de la nación
¡Hemos de triunfar o de la contraria nuestra dimisión es inminente!
Mientras tanto, en la isla Electrón, Lili tenía que soportar la presencia de su raptor.
¿Estás ya más tranquila, hermosa Lili?
¿Quién es Vd.? ¿Para qué me ha traído aquí?
Soy el hombre más poderoso del mundo y te he traído aquí para que seas la reina de la isla Electrón.
¡Jamás consentiré en ser tu esposa!
¡Maldita ilusa! ¡Devuélveme a mi país antes de atraer sobre ti la cólera de mi padre!
No le temo. ¡Soy invencible!
¡Señor, viene una escuadrilla de aviones!
¡Pronto! ¡A los electrones! Daremos buena cuenta de ellos

ROBERTO ALCAZAR Y PEDRIN en EL TIGRE DE LA ESTRATOSFERA



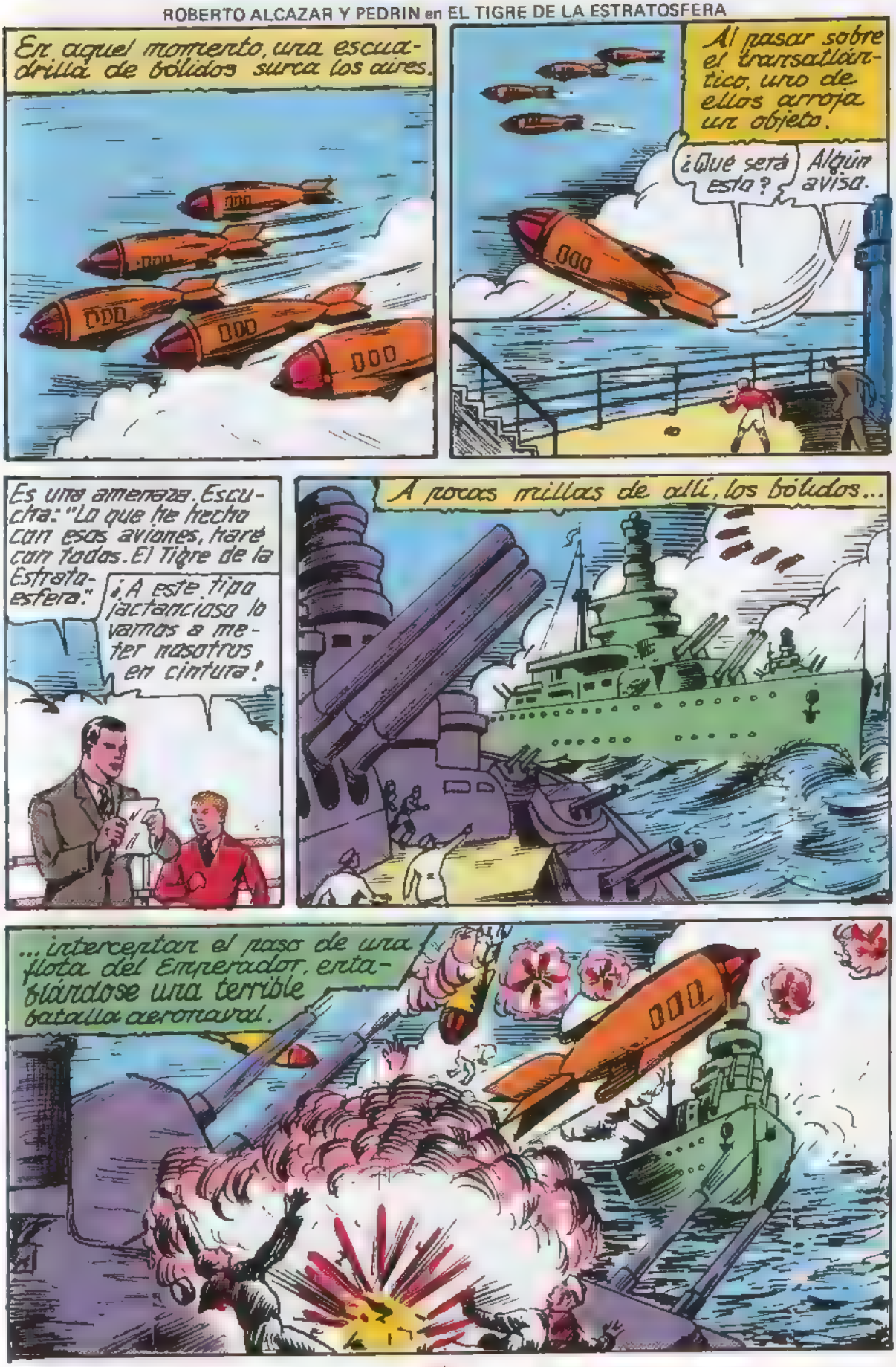

En su loca carrera, perseguido y perseguidor, se aproximan a la ruta del transatlántico en que viajan Roberto y Pedrín.
¿Mire, Roberta! ¿Será aquél el Tigre de la Estratosfera?
El es. No cabe duda.
El bólido dispara sus electrones contra el avión, paralizándole el motor.


¡Sopla! ¡Han derribado el avión!
¡Lanzad un cable!

Recogidos en el transatlántico, los aviadores explican lo ocurrido.
¿Era el Tigre?
El o sus secuaces.
¿Cómo les derribaron el avión sin disparar UN tiro?
Nos lanzaron rayos de electrones.

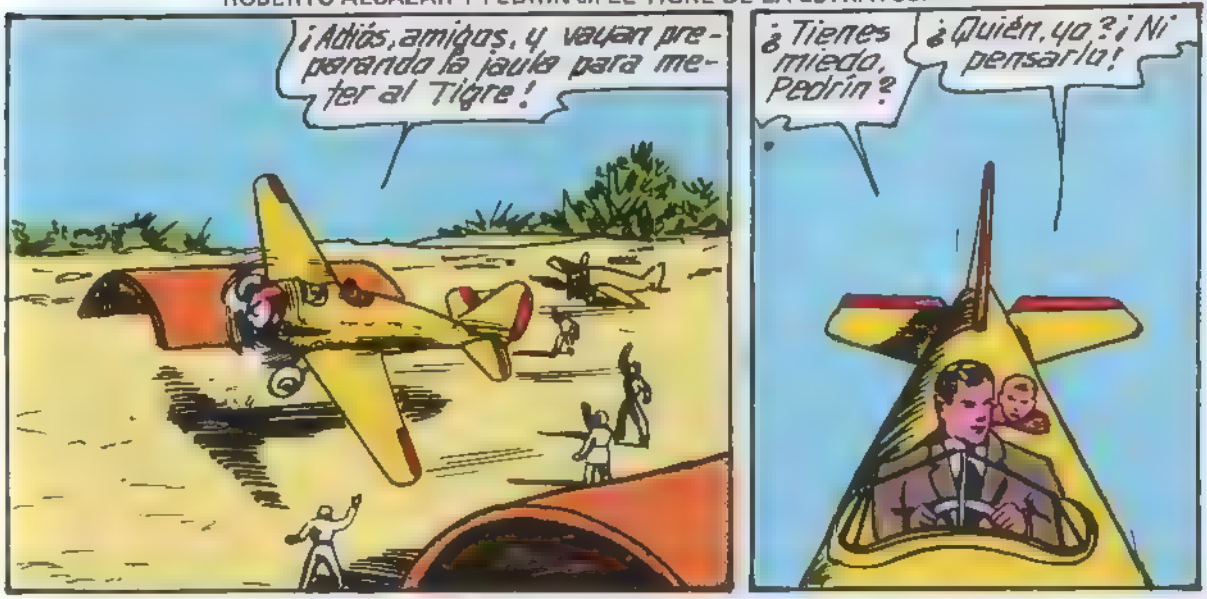
Nos urge informar al Emperador.
Le enviaremos un radiograma inmediatamente
¿Pero se sabe dónde tienen su base?
En la isla Electrón, 55 grados sur.

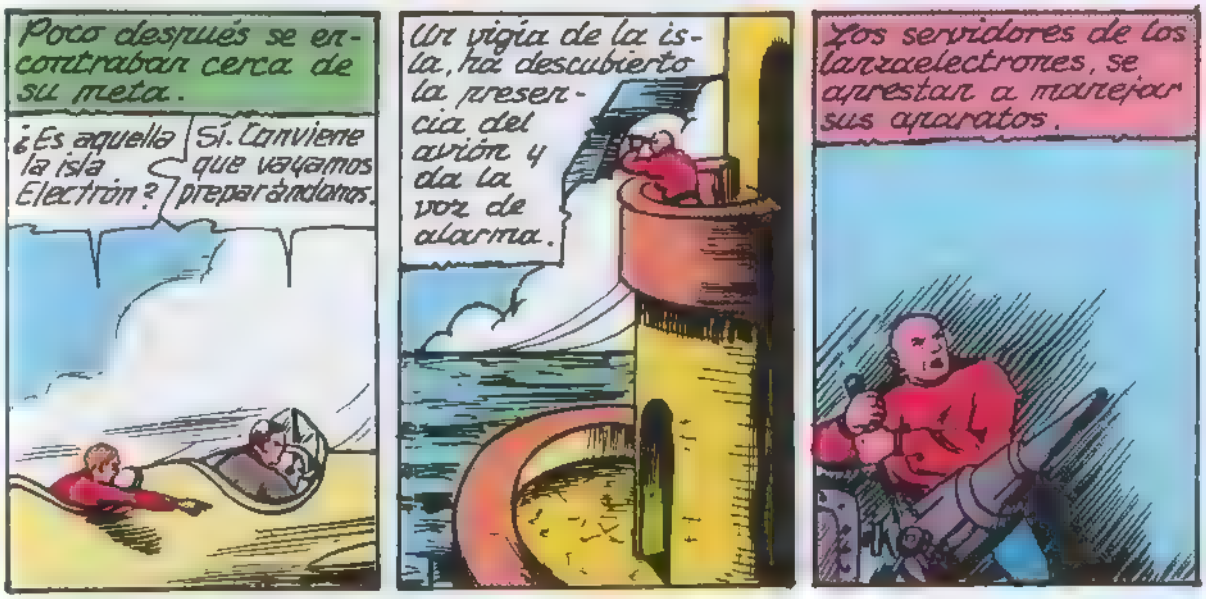
Prepárate, Pedrín. Vamos a cazar a ese Tigre aunque para ello tengamos que subir a la estratosfera.
¡Ya sabía yo que acabaríamos interviniendo!

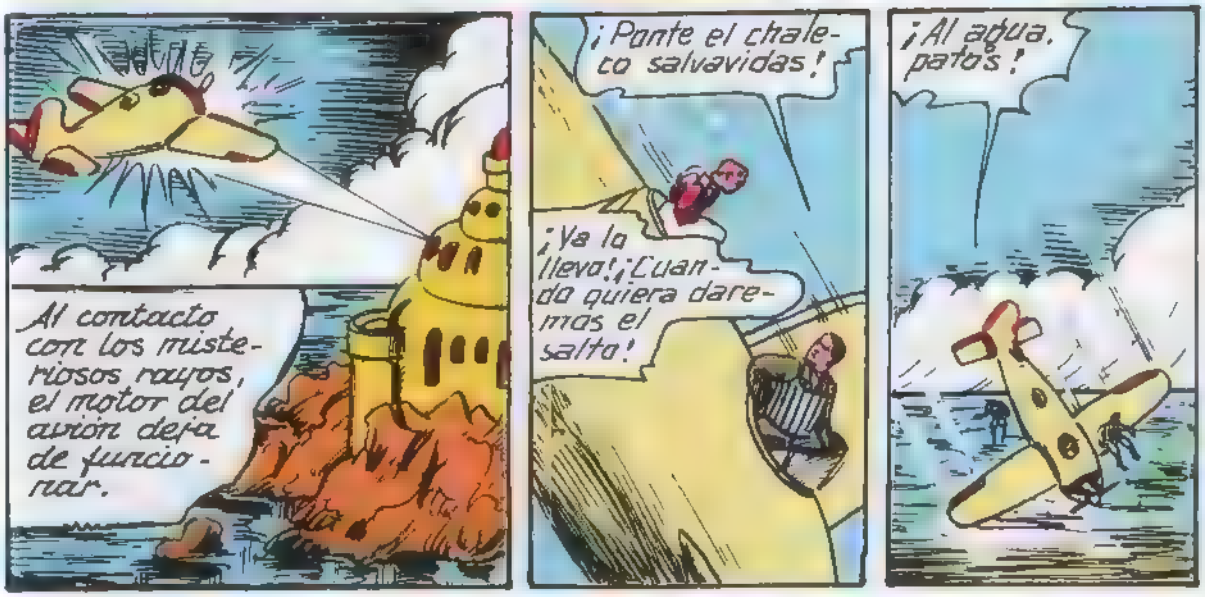

En aquel momento, una escuadrilla de bólidos surca los aires.
Al pasar sobre el transatlántico, uno de ellos arroja un objeto.
¿Qué será esto?
Alguien avisa.
Es una amenaza. Escuchad: "Lo que he hecho con esos aviones, haré con todos. El Tigre de la Estratosfera."
¡A este tipo jactancioso lo vamos a meter nosotros en cintura!
A pocas millas de allí, los bólidos...
...interceptan el paso de una flota del Emperador, entablándose una terrible batalla aeronaval.

Desde el transatlántico asisten impotentes a la destrucción de la escuadra.
¡Los han hundido todos!
¡Canallas!
¡Qué catástrofe!
¡Esos hombres son un peligro para la humanidad!
Horas después hacían escala en un puerto de Chiguagua.
Voy a dar parte al almirante
Le acompaña.
Y yo también. ¡No faltaba más!
El aviador explica lo ocurrido y presenta a Roberto.
¡No es posible! ¡Cuatro buques hundidos! ¡No pueda creerlo!
El sr. Alcázar fue testigo de la catástrofe
Esa es la verdad, Almirante. Ha sido un duro golpe para la marina.
¿Cómo luchar contra ese monstruo? ¿Qué podemos contra esas armas infernales?
Yo me comprometo a acabar su poderío.
Acepta su ayuda, pero, ¿se siente Vd. capaz de llevar a cabo tal promesa?
Sí. Venceré al Tigre en su propia guarida.
¿Usted solo?
Con mi ayuda
Roberto y Pedrín se disponen a partir rumbo a la isla Electrón.
Ya les avisaré el momento de intervenir Vds. Estén atentos a mis llamadas.
De acuerdo. ¡Adiós, valientes!

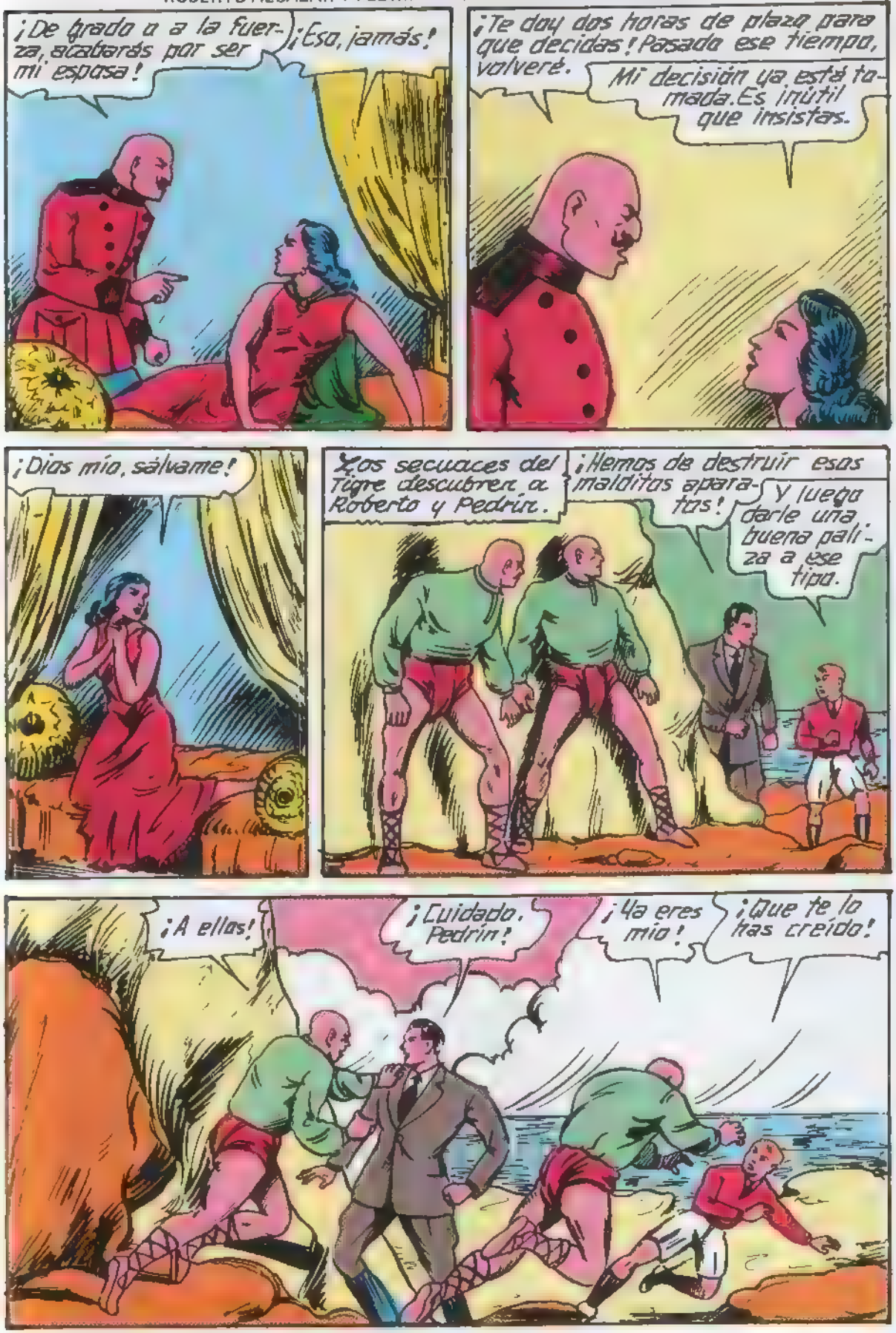
ROBERTO ALCAZAR Y PEDRIN en EL TIGRE DE LA ESTRATOSFERA



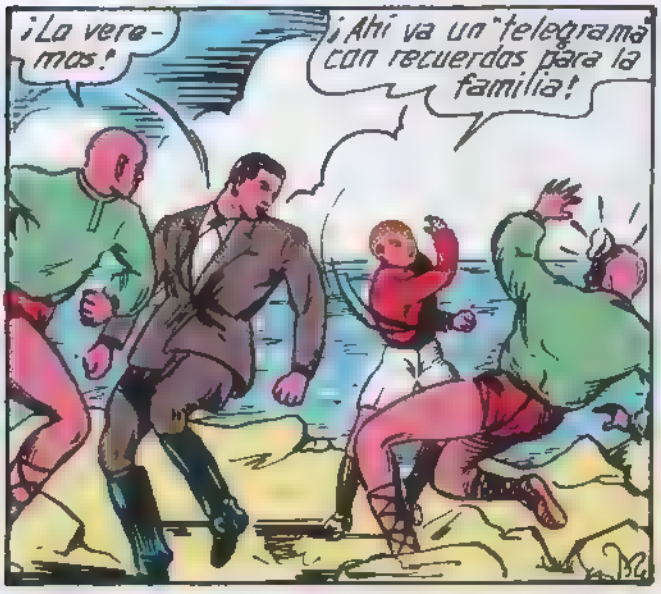




Con este chaleco se flota mejor que con calabazas.
Procuremos ganar la costa.
Una vez en tierra, Roberto...
Ayúdame a descargar la emisora, pero cuidado, que hay también un paquete de dinamita.
Por lo que me pudiera tocar, procuraré que no caiga.
...se dispone a poner en práctica su plan.
¡Atención! ¡Aquí Roberto Alcázar! ¡Conseguimos poner pie en la isla Electrón!
Ahora vamos a verle las orejas al lobo, diga al Tigre.
Dentro de poca empezaré la lucha. Envíen refuerzos. Procuraré dejarles el camino libre de obstáculos
¡Aquí va a haber hule por todo lo alto!
Mientras tanto, el Tigre de la Estratosfera celebra su triunfo.
Toma, Lili. Bebe por la victoria que acabo de conseguir.
¡Huye de mí, malvada!
Está bien. Beberé yo solo. ¡Por mi victoria sobre la flota de Chiquagua!
¡Canalla!
¡Ya me voy cansando de escuchar insultos! ¡Tendrás que cambiar de actitud a las buenas o a las malas!
¡Suelta, verdugo!


¡De grado o a la fuerza, acabarás por ser mi esposa!
¡Eso, jamás!
¡Te doy dos horas de plazo para que decidas! Pasado ese tiempo, volveré.
Mi decisión ya está tomada. Es inútil que insistas.
¡Dios mío, sálvame!
Los secuaces del Tigre descubren a Roberto y Pedrín.
¡Hemos de destruir esos malditos aparatos!
Y luego darle una buena paliza a ese tipo.
¡A ellos!
¡Cuidado, Pedrín!
¡Ya eres mío!
¡Que te lo has creído!

Pasado el primer momento de sorpresa, nuestros amigos atacan a sus agresores.
¡No es tan fácil vencernos a nosotros!
¡Toma este encargo!
¡Ay...!


¡Lo veremos!
¡Ahí va un telegrama con recuerdos para la familia!

¡A mí no me achicas tú!
¡Duro con él! Ya ya he liquidado al otro.

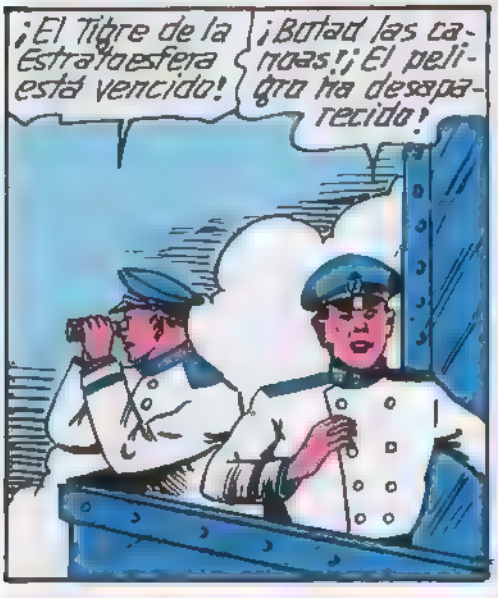
Después de vencer a sus enemigos, Roberto y Pedrín se disponen a terminar para siempre con el poder del Tigre.
Allí es donde tiene emplazadas sus armas secretas.
¡La volaremos con dinamita!

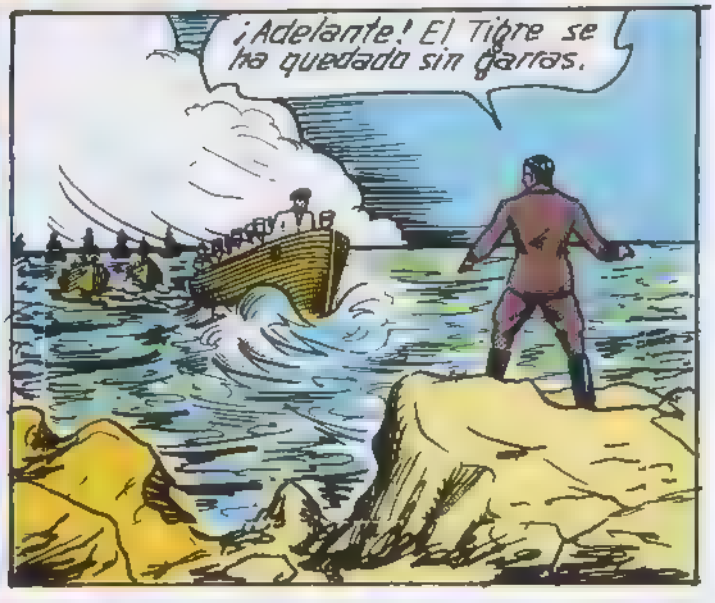
Pero al acercarse al edificio les salen al encuentro tres vigilantes.
¡Vienen por la Princesa!
¡No lograrán su propósita!¡Ataquémosles!
¡Que no escapen!
¡Moriréis como ratas!
¡Ahora lo veremos!
¡Toma, cabezota!
¡No vais a quedar ni uno!
¡Ya te tengo!
¡Y ya a ti!
¡Bien, Pedrín! Tú siempre tan oportuna!
¡No hay nada como un buen garrote para espantar estos mascardones!
¿Aún quedabas tú? ¡Pues toma, para que nos dejes tranquilos!
¡Liquidación completa!¡Se acabó la que se daba.
¡Ahora, a volar las máquinas!
Ocúpese Vd. de esa. Yo voy a hacerle una visita al Tigre.

Siguiendo las instrucciones de Roberto, la escuadra de Chiquagua se presenta frente a la isla Electrón.
¿Qué?¿La flota del Emperador?¡Preparad las armas!¡Esta es la ocasión de acabar con ella!
¿Cómo sigue mi hermosa y rebelde princesa?
¿Ya venís a atormentarme otra vez?
Nada temáis. Vengo sólo a ofreceros un espectáculo maravilloso.
Presiento que se trata de alguna nueva infamia.
¡Dios mío!¡La escuadra de mi padre!
Contemplala por última vez. Dentro de unas minutos la verás hundirse en el mar.
¡No os creo! ¡Viene a salvarme!
¡Poco tiempo queda para que te convenzas de tu error!

En aquel momento, una terrible explosión atruena la isla y el edificio donde el Tigre tiene emplazadas sus máquinas infernales, salta hecho pedazos.
¡Horror! ¡Ha volado mi poderío!

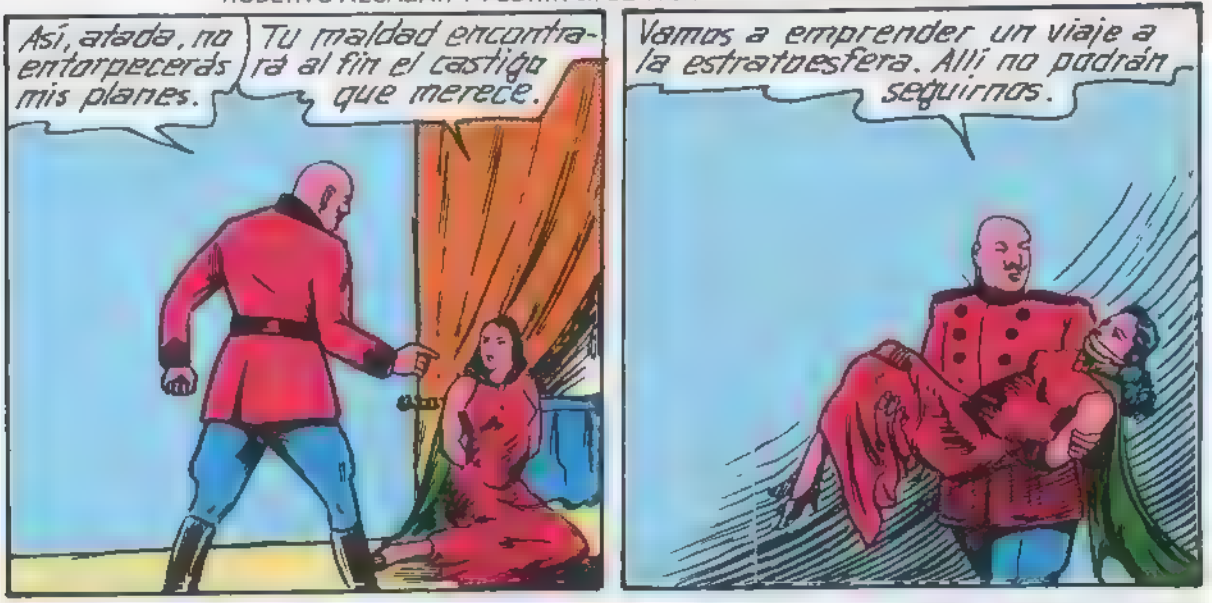
Terminada su obra destructora, Roberto se comunica con la escuadra por medio del alfabeto Morse.

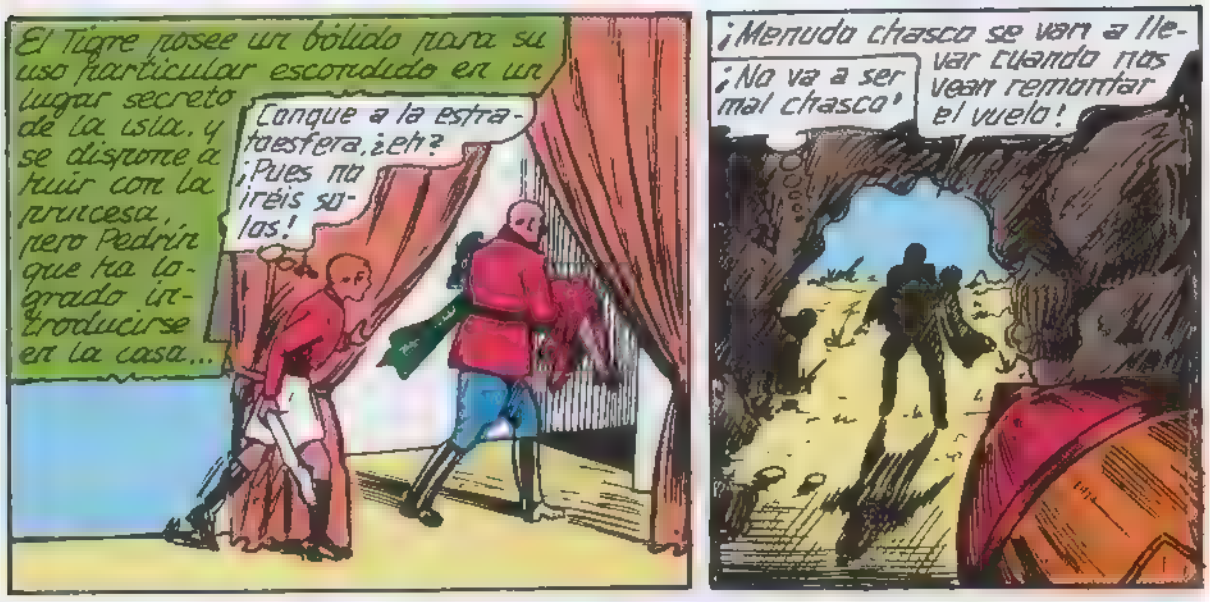

¡El Tigre de la Estratosfera está vencido!
¡Bufad las carcasas! ¡El peligro ha desaparecido!

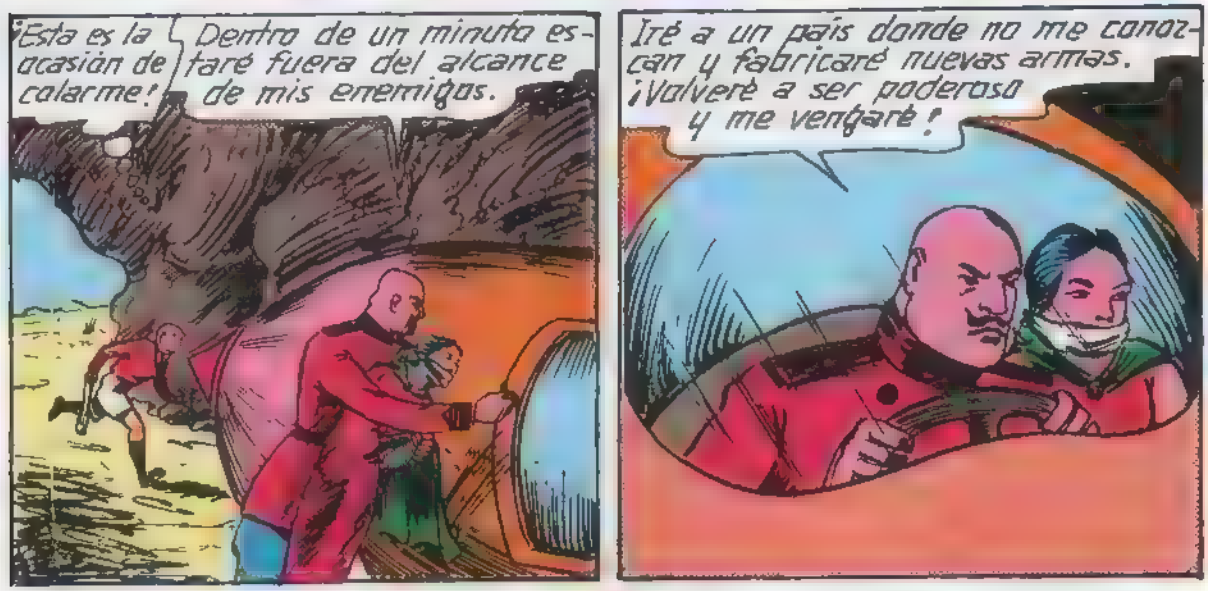

¡Adelante! El Tigre se ha quedado sin garras.

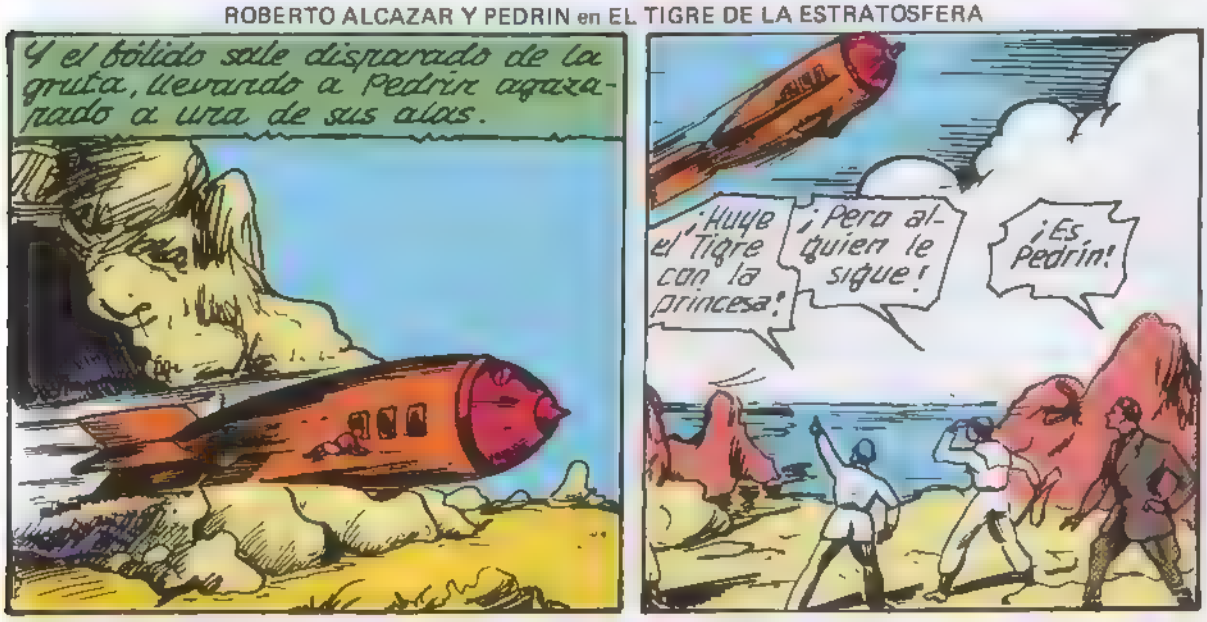
Pero el Tigre no se daba aún por vencido.
¡Han destruido mis armas, pero no lograrán rescatarte!
¿Qué intentas hacer conmigo?

¡Suelta, malvada!
¡Es inútil que resistas! ¡Tienes que seguirme!

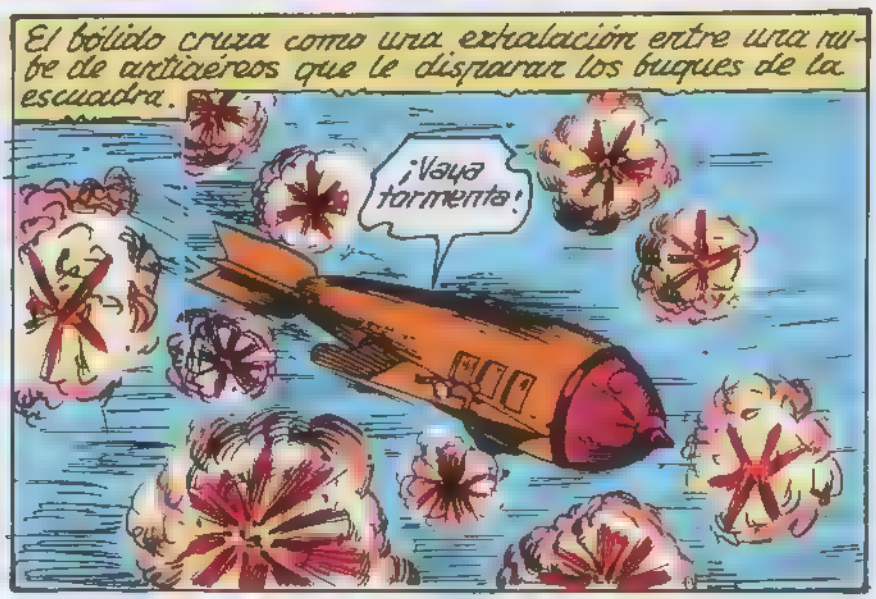

Así, atada, no entorpecerás mis planes.
Tu maldad encontrará al fin el castigo que merece.
Vamos a emprender un viaje a la estratosfera. Allí no podrán seguirnos.


El Tigre posee un bólido para su uso particular escondido en un lugar secreto de la isla, y se dispone a huir con la princesa, pero Pedrín que ha logrado introducirse en la casa...
¡Conque a la estratosfera, ¿eh? ¡Pues no iréis solos!
¡Menuda chasca se van a llevar cuando nos vean remontar el vuelo!
¡No va a ser mal chasco!


¡Esta es la ocasión de calarme!
Dentro de un minuto estaré fuera del alcance de mis enemigos.
Iré a un país donde no me conozcan y fabricaré nuevas armas. ¡Volveré a ser poderosa y me vengaré!


Y el bólido sale disparado de la gruta, llevando a Pedrín agazapado a una de sus alas.
¡Huye el Tigre con la princesa!
¡Pero alguien le sigue!
¡Es Pedrín!

¡Seguidles por mar con una cañonera!
¡Diablo de chica! ¡Dios quiera que no le pase nada!

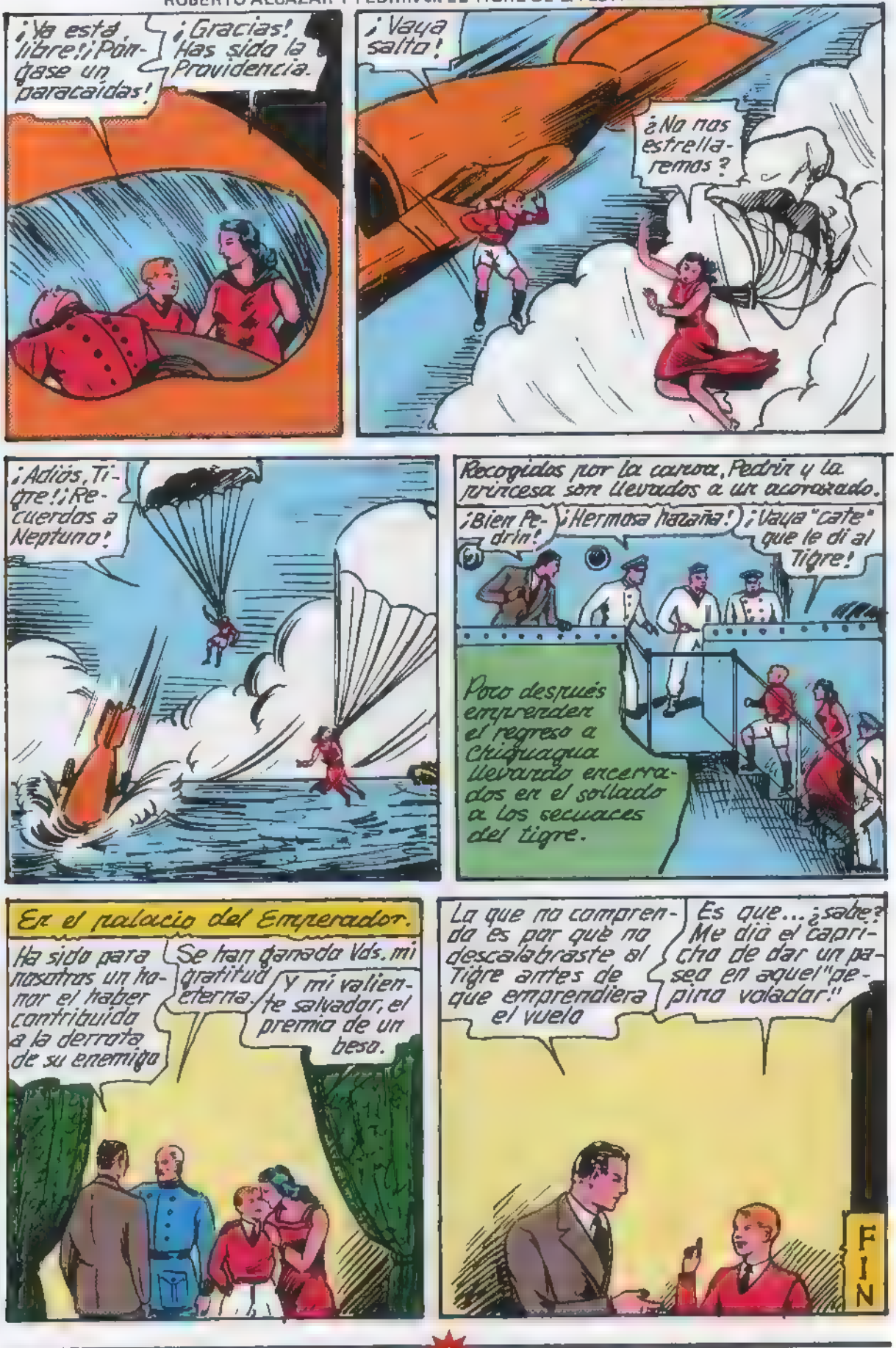

El bólido cruza como una exhalación entre una nube de antiaéreos que le disparan los buques de la escuadra.
¡Vaya tormenta!

Tendré que romper los cristales para entrar. A la una, a las dos...

¡Eh! ¿Qué ha sido ese golpe? ¿Nos habrá tocado algún proyectil?

¡La que te ha tocado es el gordo de Navidad!

ROBERTO ALCAZAR Y PEDRIN en EL TIGRE DE LA ESTRATOSFERA

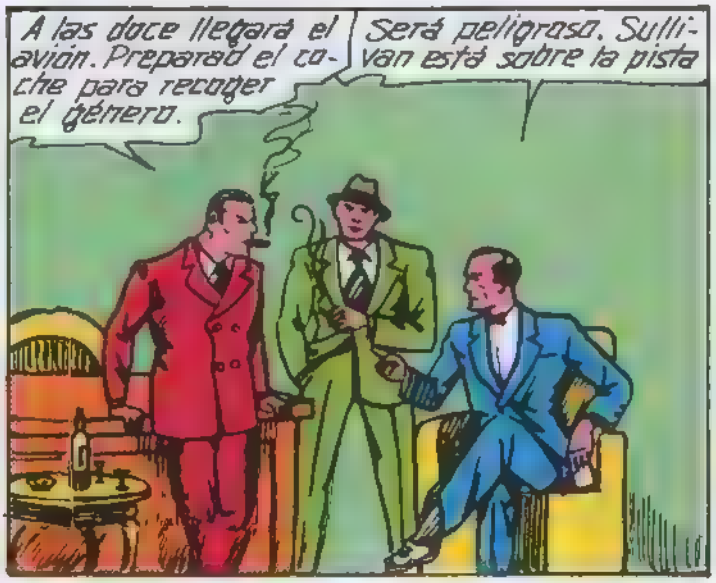


ROBERTO ALCAZAR Y PEDRIN

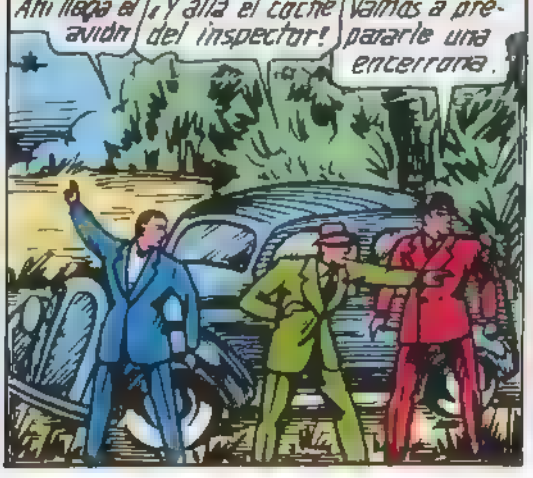
en

TRAFICANTES de OPIO

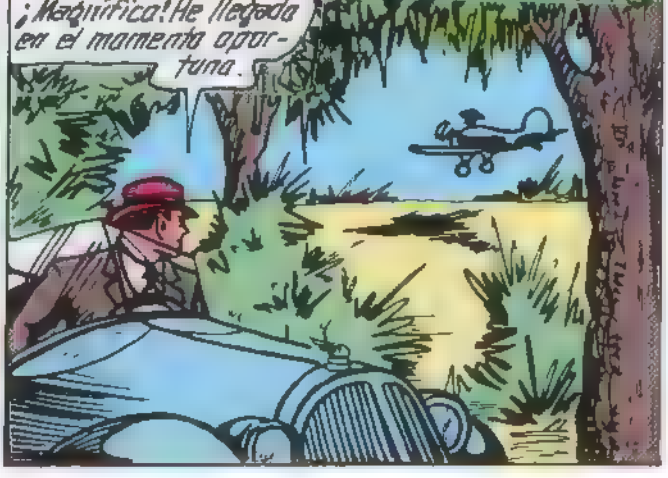
George O'Brien y sus audaces contrabandistas de opio, en San Francisco de California, son perseguidos implacablemente por el inspector Sullivan y sus agentes.



Los gangsters llegan a un campo de aterrizaje clandestino, situado a pocas millas de la ciudad.



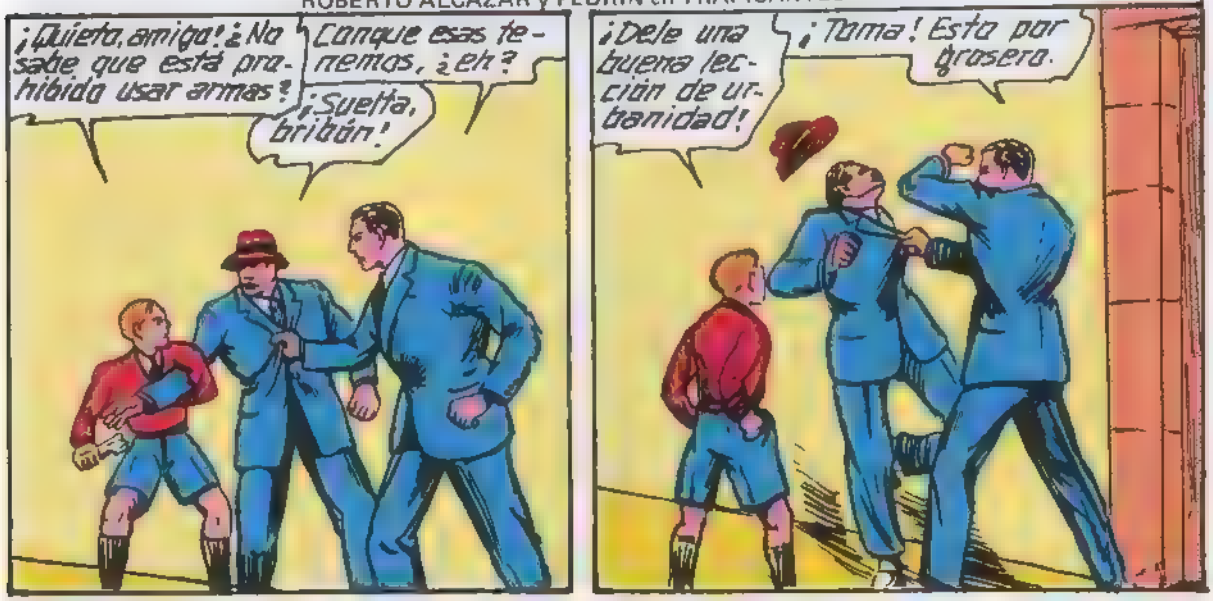
Ajeno al peligro que le acecha, el inspector se dispone a detener al aviador contrabandista.



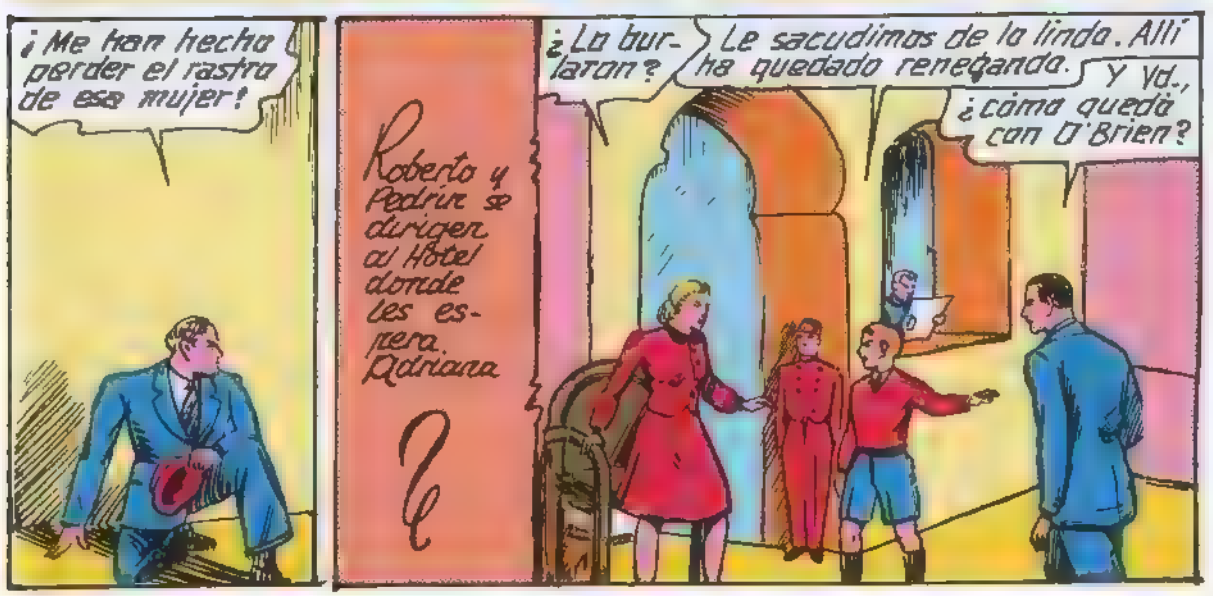
ROBERTO ALCAZAR y PEDRIN en TRAFICANTES DE OPIO

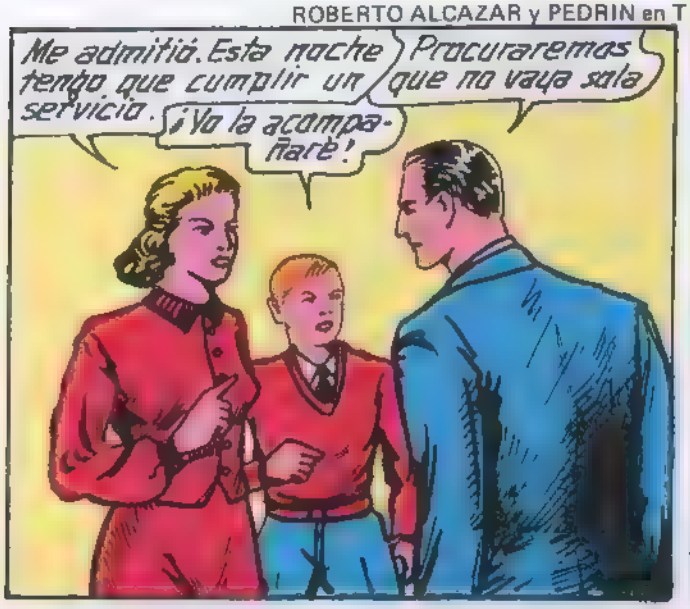
ROBERTO ALCAZAR y PEDRIN en TRAFICANTES DE OPIO

Adriana visita a O'Brien dando un nombre supuesto.
¿Qué desea, jovencita?
Soy Olga Petersson y quiero hablar con el jefe
De modo que tú eres Olga Petersson. La famosa Olga. Bien, ¿y qué quieres de mí?
Vengo huida de Chicago y me he quedado sin blanca. ¿Tienes trabajo para mí?
Una mujer como tú, es siempre útil para mi negocio
Gracias, O'Brien. Eres un buen compañero.
¿Y qué trabajo me asignas?
Como la policía de aquí no te conoce, irás con el coche a recoger la mercancía.
Ni una palabra más. Hasta luego.
Sigue a esa muchacha. No estoy segura de su identidad.
Si es una espía, yo me enteraré. Descuide.
¡No vuelva la cabeza! La siguen. Esperenos en nuestro Hotel. La desembarazaremos de ese tipo.
Un momento, Sr., ¿es éste el camino del parque?
No lo sé. Tengo prisa. ¡Aparta!
Vd. es muy poco cortés con una criatura.
¡Déjeme en paz!

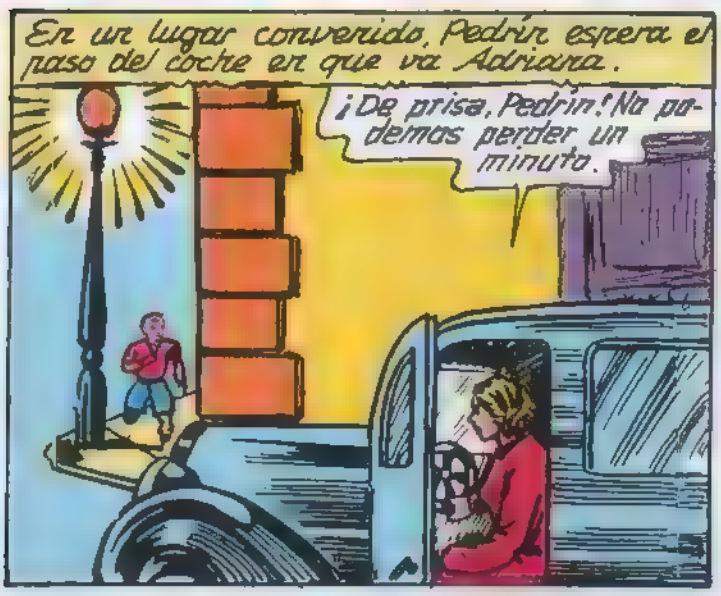

¡Quieta, amiga! ¿No sabe que está prohibido usar armas?
¡Suelta, bribón!
Conque esas tenemos, ¿eh?
¡Dele una buena lección de urbanidad!
¡Toma! Esta por grosera.

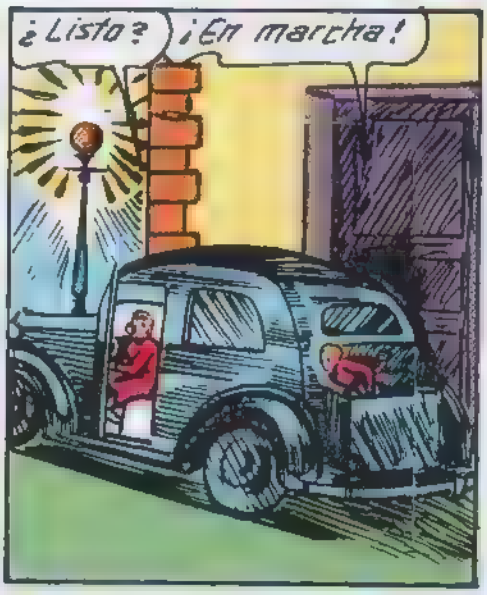
De esta queda convertido en el más cumplido caballero.
¡Esto por las malas intenciones!
¡Y esta para que te acuerdes de mí!
Vamos a ver si encontramos otra persona más amable que nos indique el camino del parque.

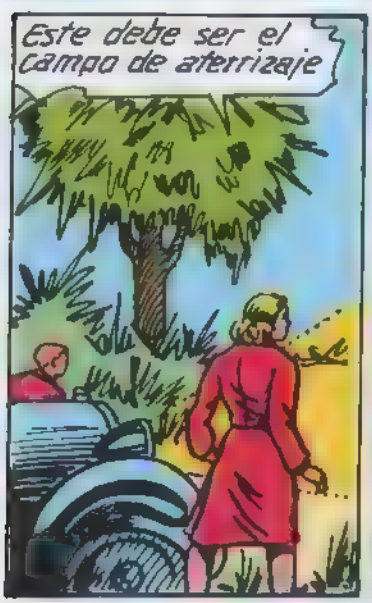

¡Me han hecho perder el rastro de esa mujer!
Roberto y Pedrín se dirigen al Hotel donde les espera Adriana
¿Lo burlaron?
Le sacudimos de la linda. Allí ha quedado renegando.
Y Vd., ¿cómo quedó con O'Brien?

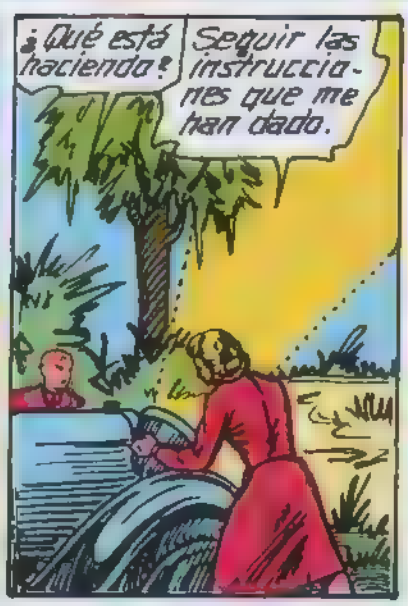

Me admitió. Esta noche tengo que cumplir un servicio.
¡Yo la acompañaré!
Procuraremos que no vaya sola

Trabajando para O'Brien.
No olvides las instrucciones.
Descuida. Esto, para mí, es coser y cantar.

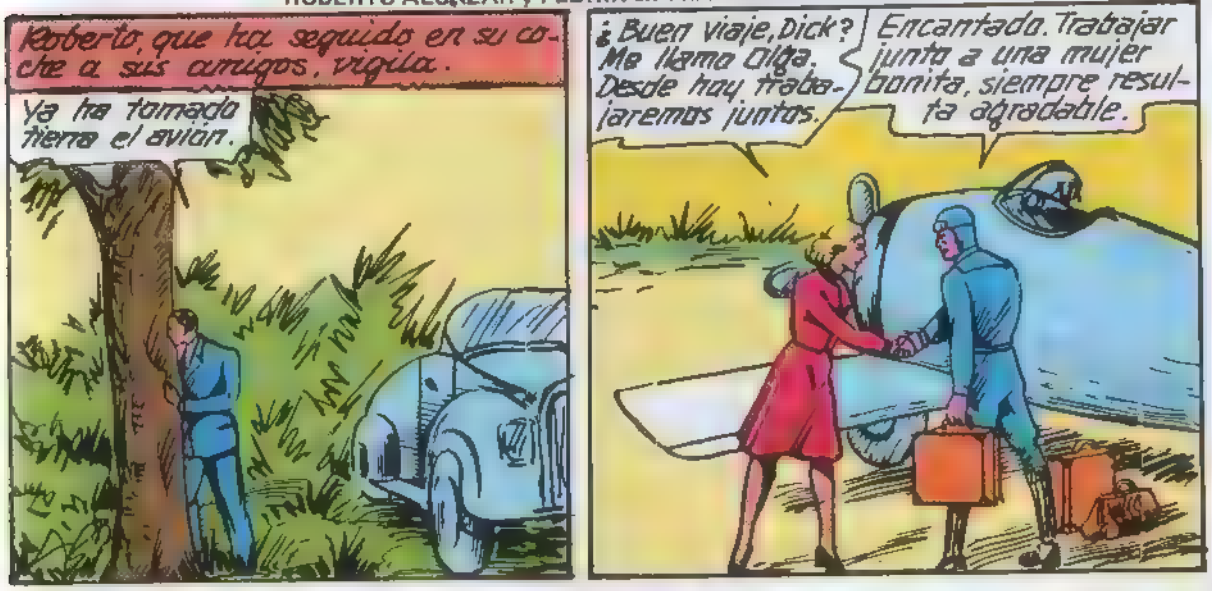

En un lugar convenido, Pedrín espera el paso del coche en que va Adriana.
¡De prisa, Pedrín! No podemos perder un minuto.

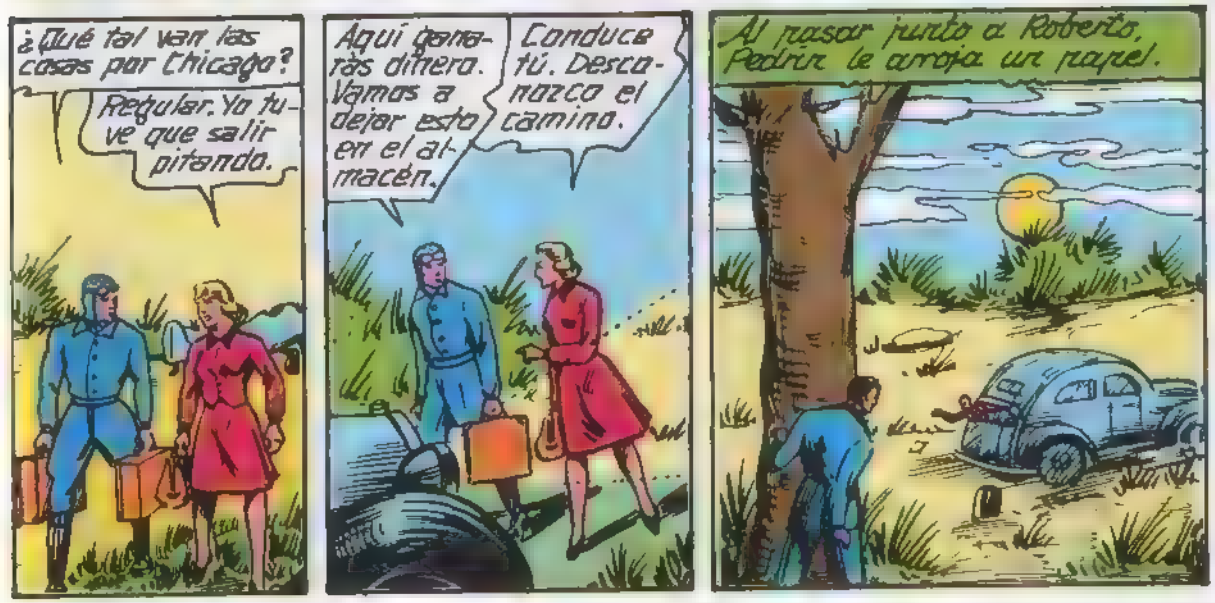

¿Listo?
¡En marcha!

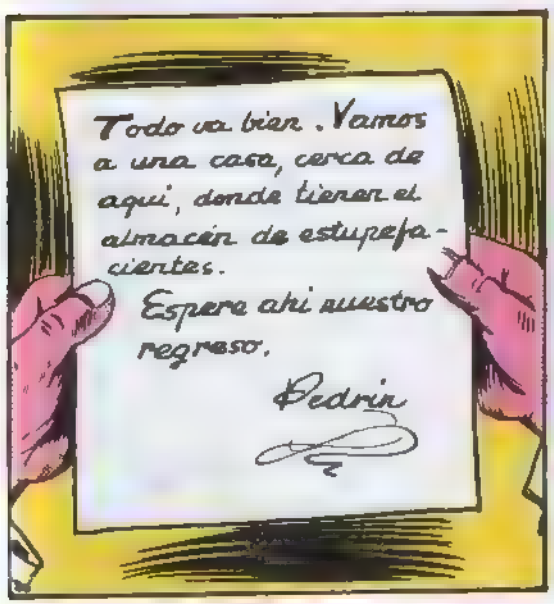

Este debe ser el campo de aterrizaje

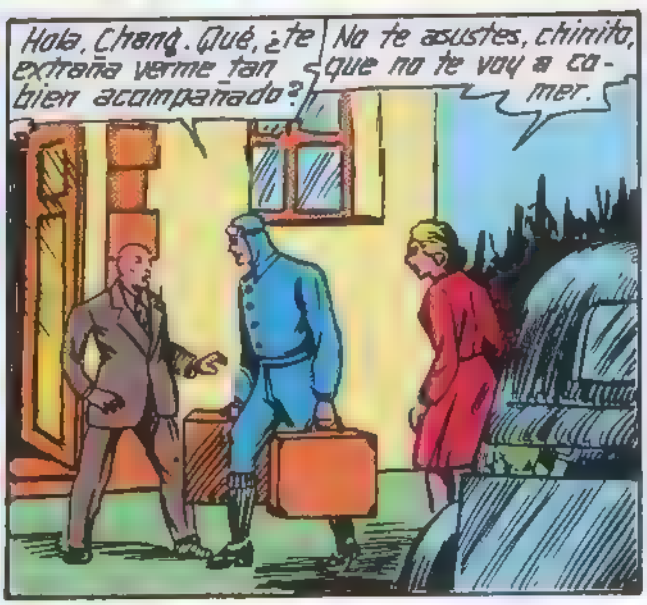

¿Qué está haciendo?
Seguir las instrucciones que me han dado.

¡Ahí está el avión! Me vuelvo a mi escondite.

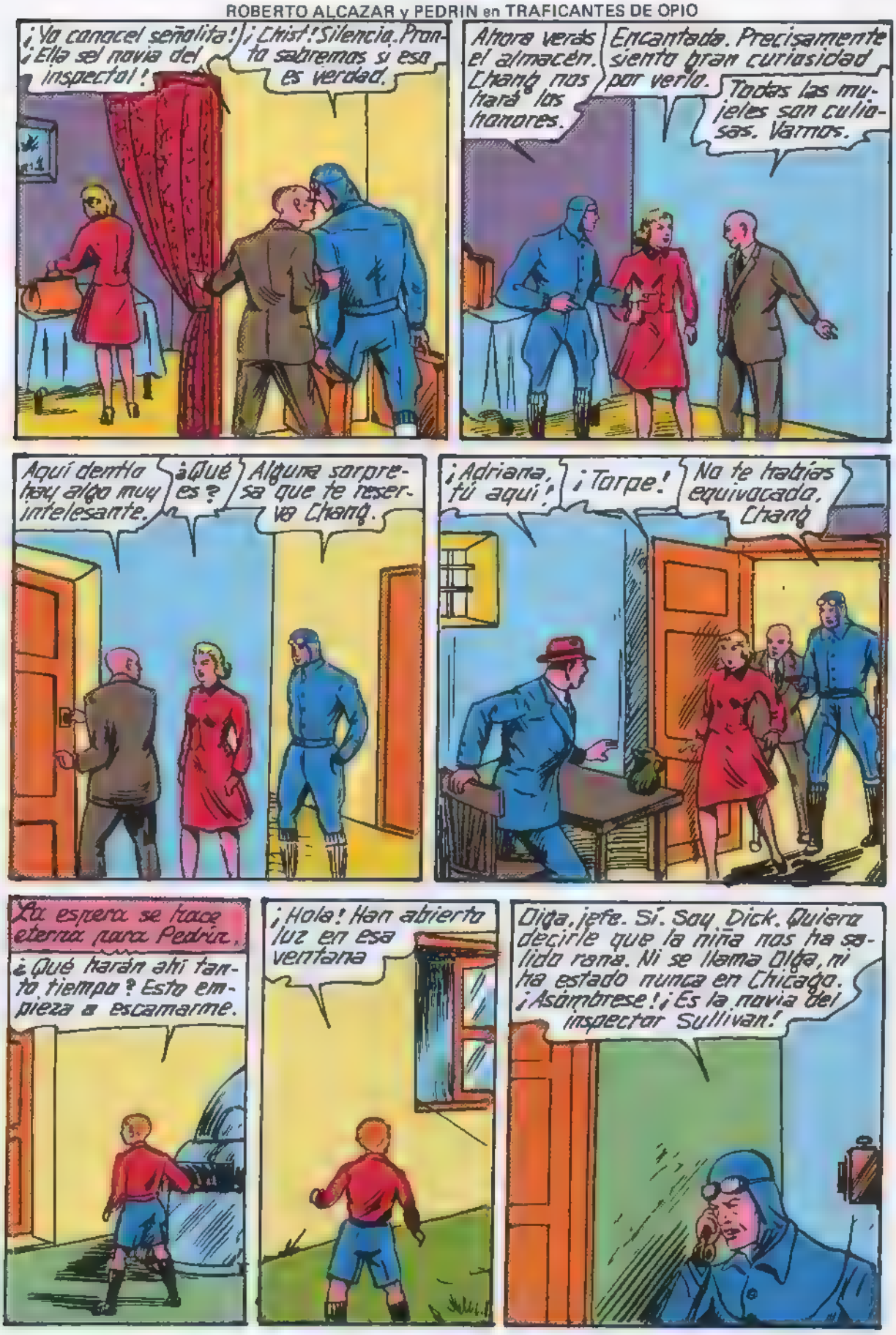

Roberto, que ha seguido en su coche a sus amigos, vigila.
Ya ha tomado tierra el avión.
¿Buen viaje, Dick? Me llama Olga. Desde hoy trabajaremos juntos.
Encantado. Trabajar junto a una mujer bonita, siempre resulta agradable.

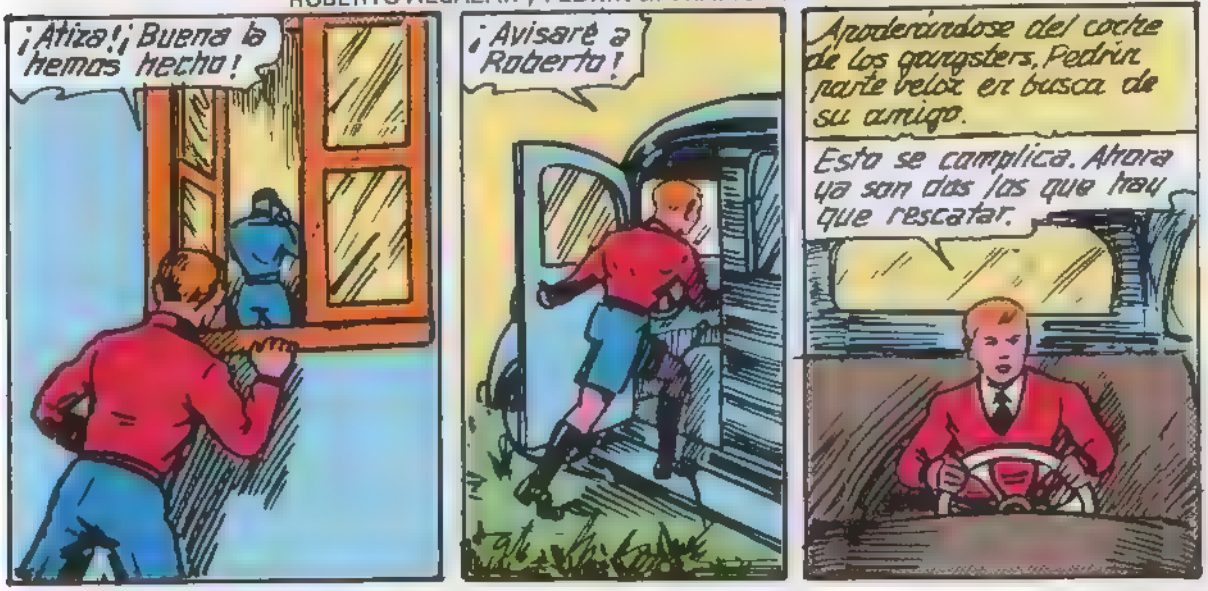

¿Qué tal van las cosas por Chicago?
Regular. Ya tuve que salir pitando.
Aquí ganarás dinero. Vamos a dejar esto en el almacén.
Conduce tú. Descanazco el camino.
Al pasar junto a Roberto, Pedrín le arroja un papel.

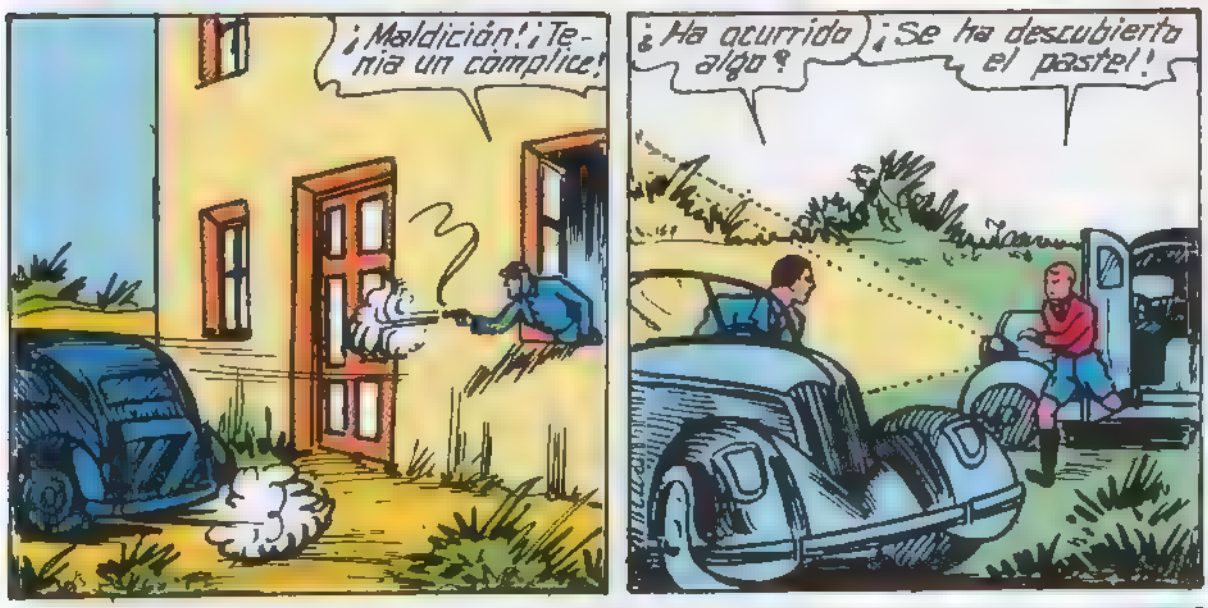

Todo va bien. Vamos a una casa, cerca de aquí, donde tienen el almacén de estupefacientes.
Espera ahí nuestro regreso.
Pedrín

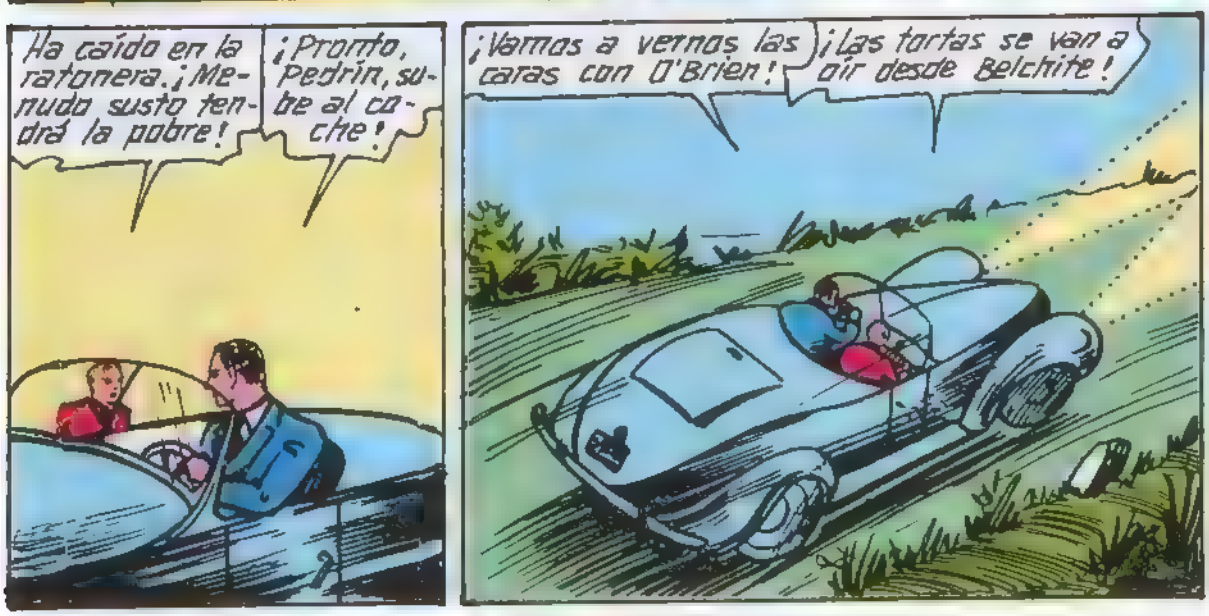

Hola, Chang. Qué, ¿te extraña verme tan bien acompañado?
No te asustes, chinito, que no te voy a comer.

ROBERTO ALCAZAR y PEDRIN en TRAFICANTES DE OPIO

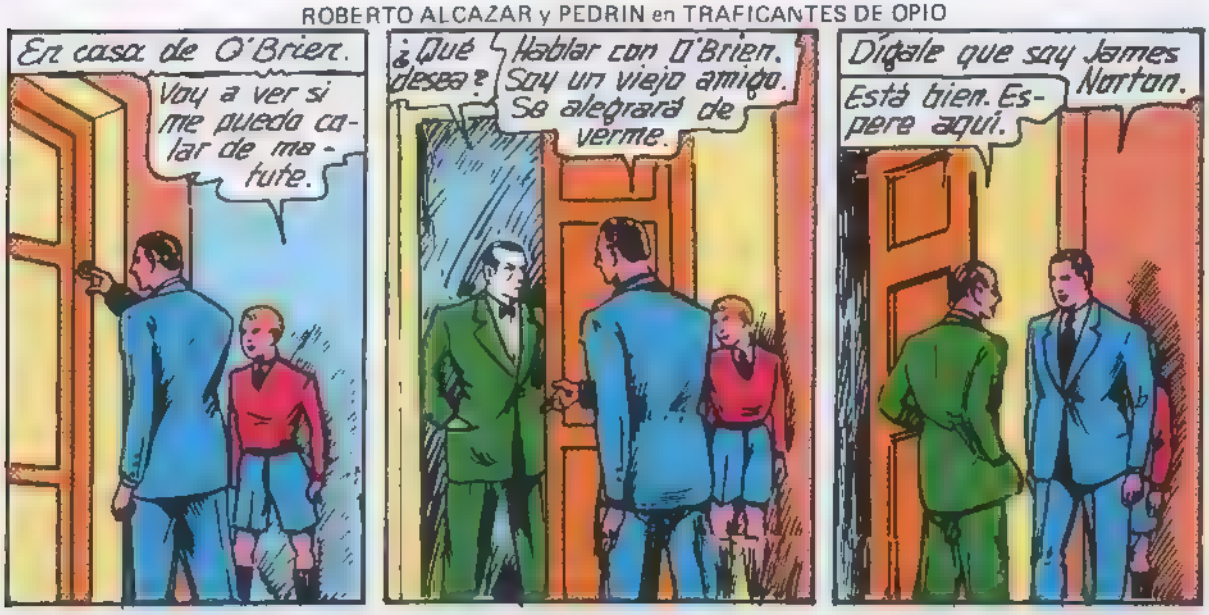


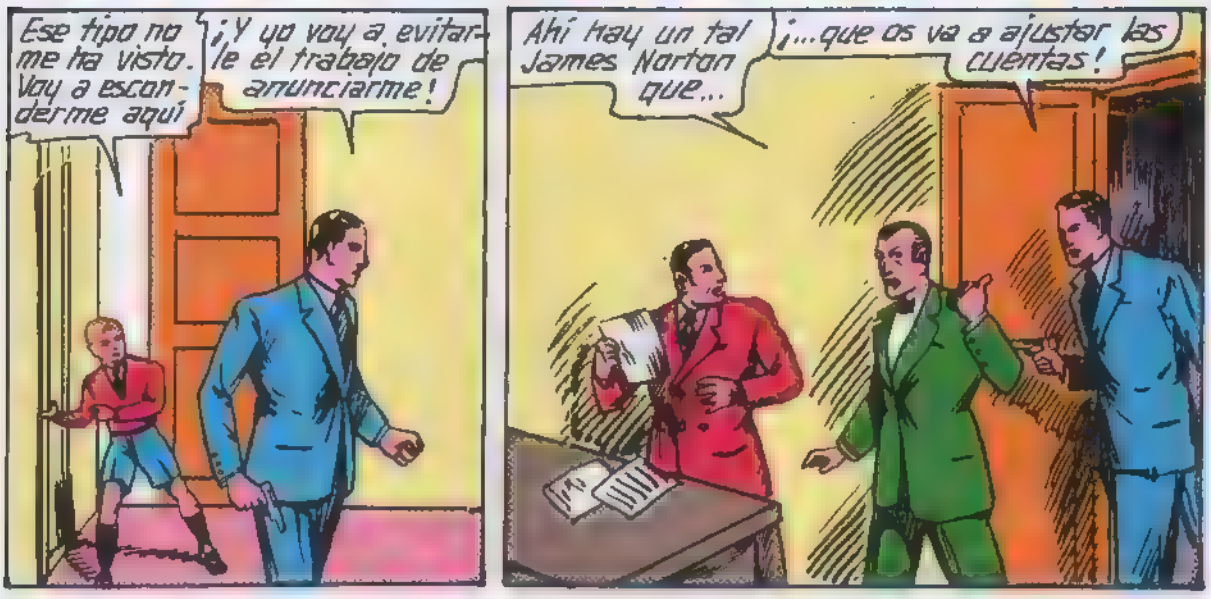

¡Atiza! ¡Buena la hemos hecho!
¡Avisaré a Roberto!
Apoderándose del coche de los gangsters, Pedrín parte veloz en busca de su amigo.
Esta se complica. Ahora ya son dos las que hay que rescatar.

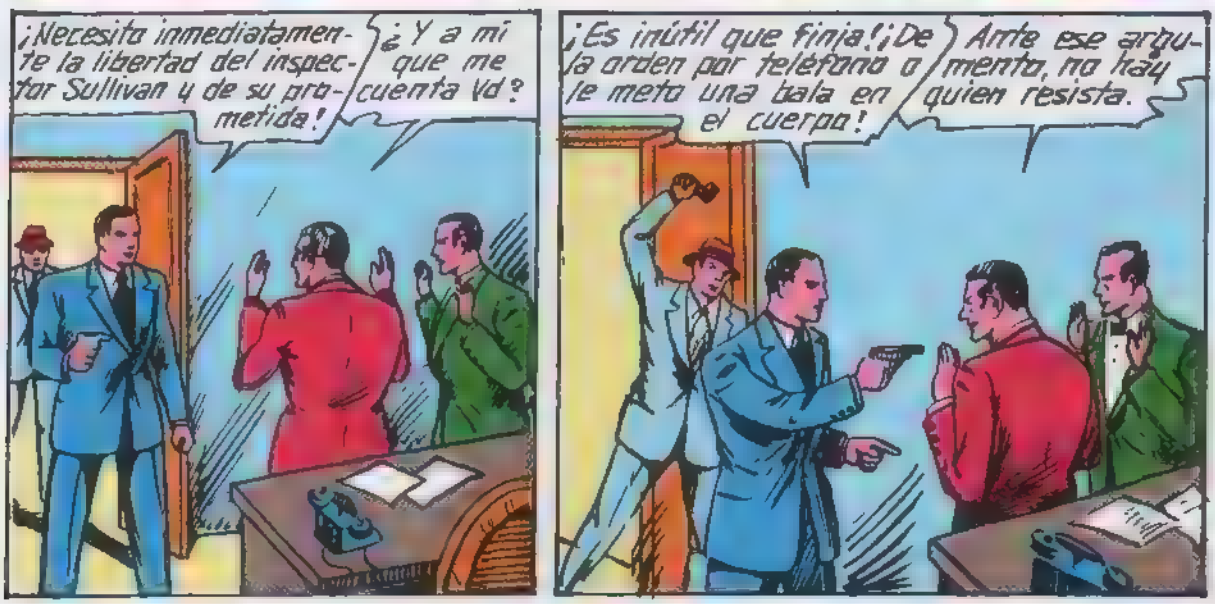

¡Maldición! ¡Tenía un cómplice!
¿Ha ocurrido algo?
¡Se ha descubierto el pastel!

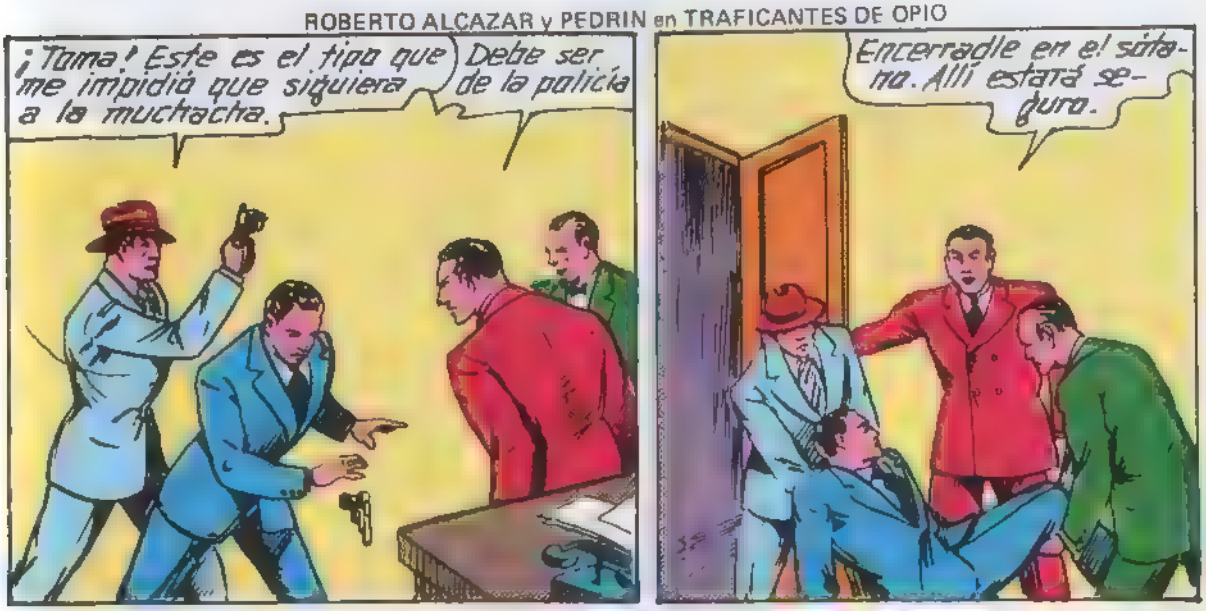

Ha caído en la ratonera. ¡Menudo susto tendrá la pobre!
¡Pronto, Pedrín, sube al coche!
¡Vamos a vernos las caras con O'Brien!
¡Las tortas se van a oír desde Belchite!

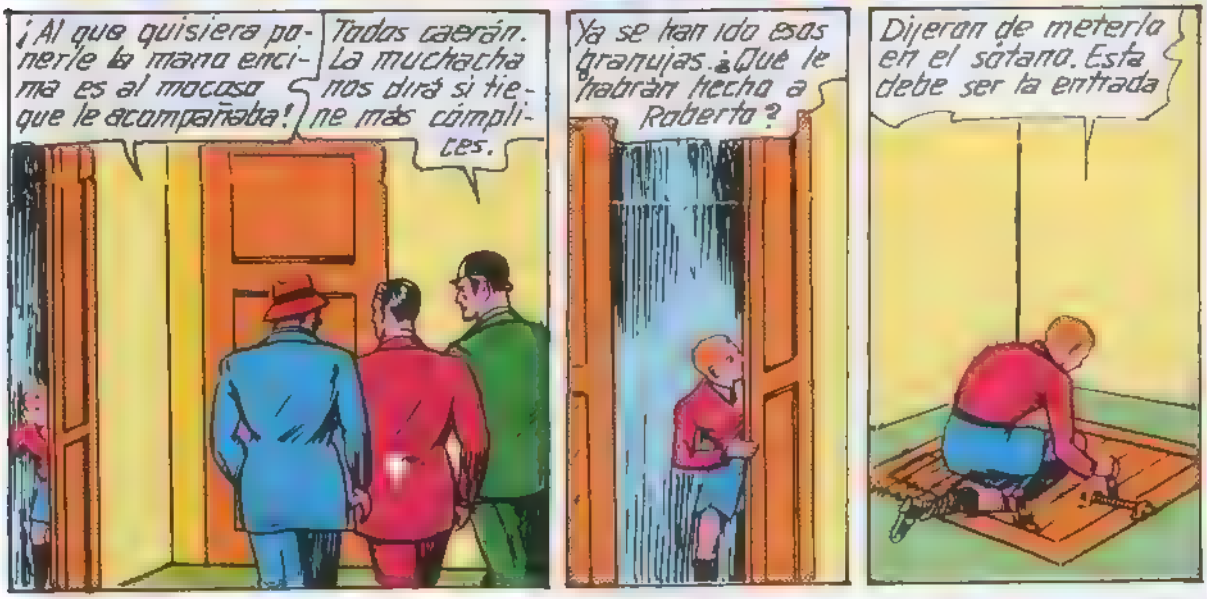
ROBERTO ALCAZAR y PEDRIN en TRAFICANTES DE OPIO

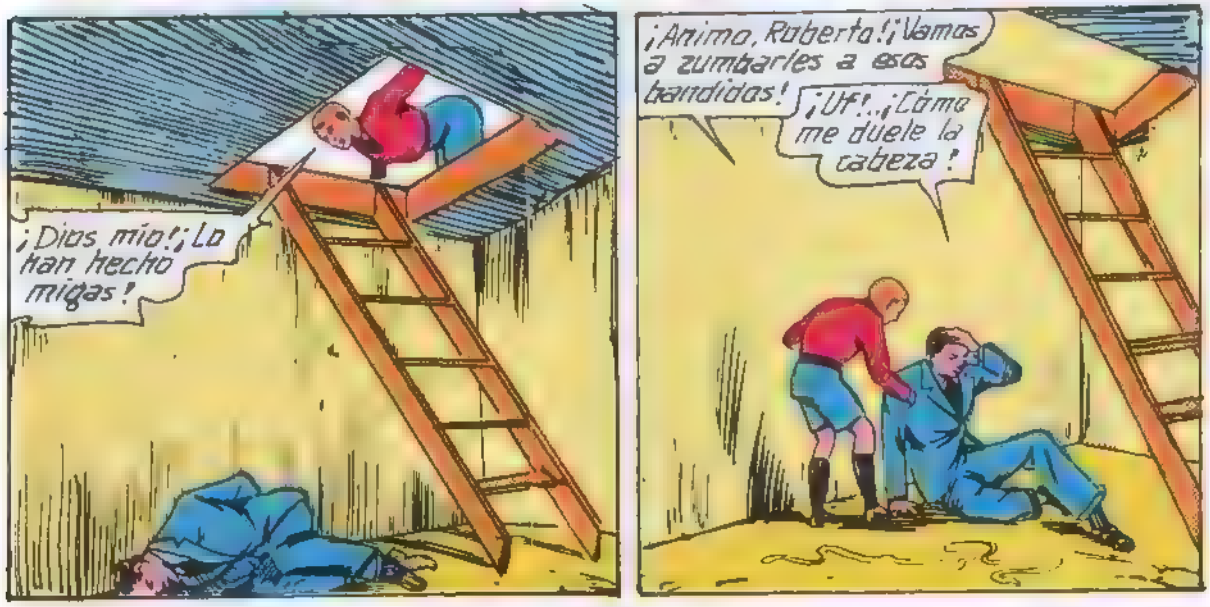




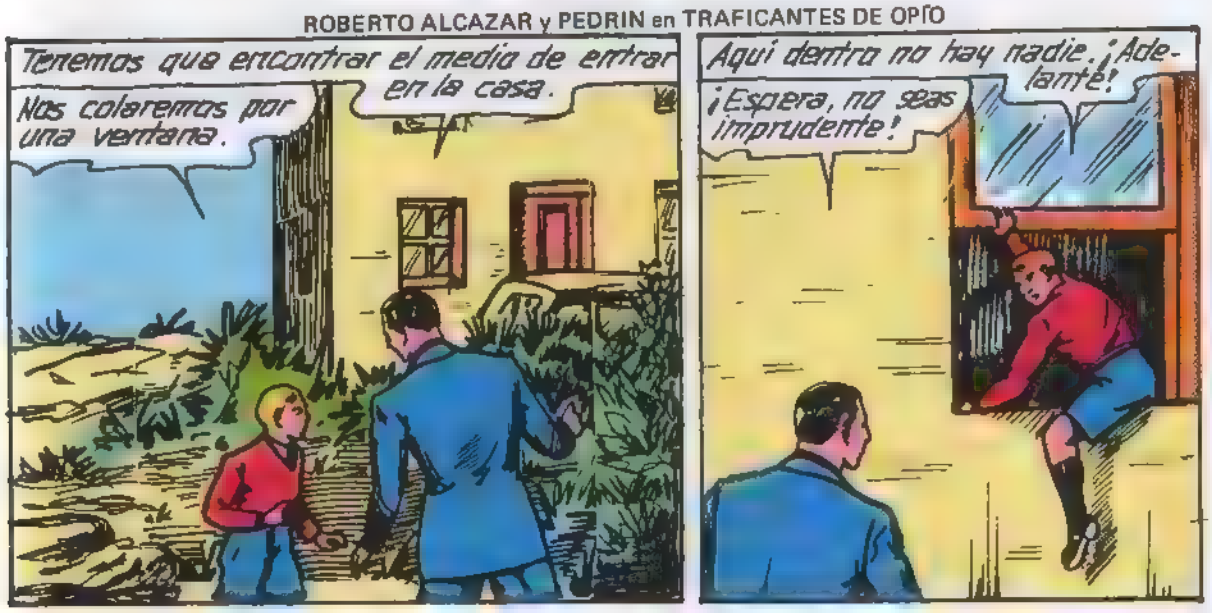


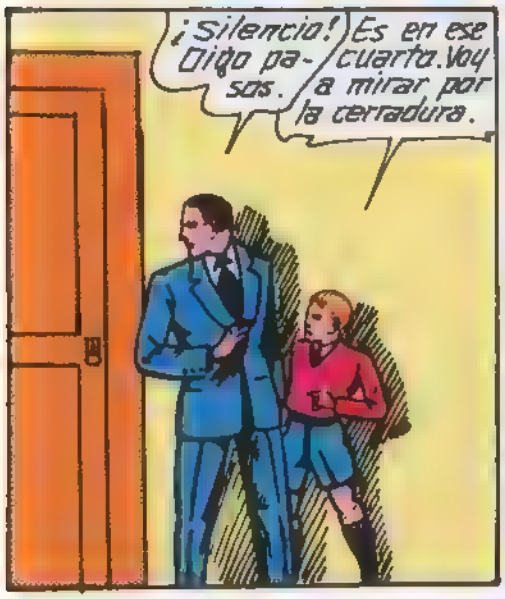

¡Toma! Este es el tipo que me impidió que siguiera a la muchacha.
Debe ser de la policía
Encerradle en el sótano. Allí estará seguro.

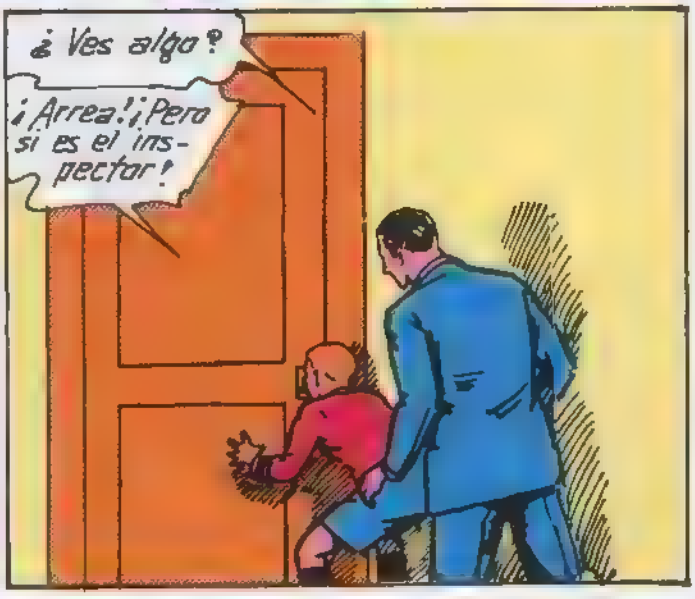

¡Al que quisiera ponerle la mano encima es al macoso que le acompañaba!
Todos caerán. La muchacha nos dirá si tiene más cómplices.
Ya se han ido esos granujas. ¿Qué le habrán hecho a Roberto?
Dijeron de meterlo en el sótano. Esta debe ser la entrada


¡Dios mío! ¡Lo han hecho migas!
¡Animo, Roberto! ¡Vamos a zumbarles a esos bandidos!
¡Uf!.. ¡Cómo me duele la cabeza!

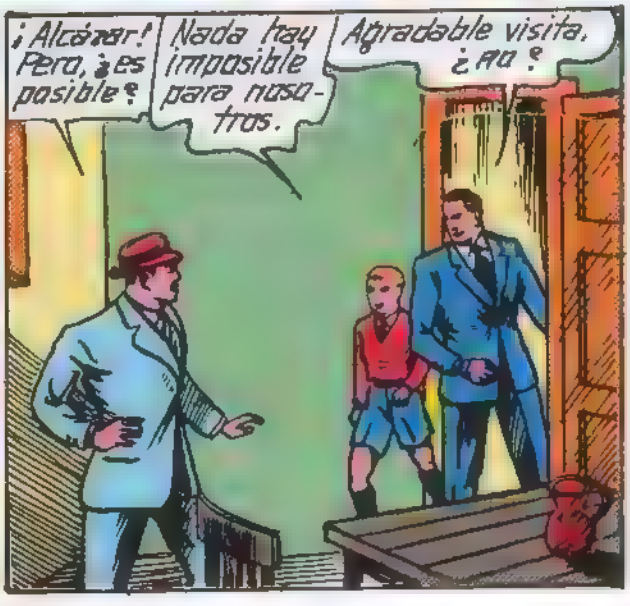
Se han ido todos al almacén.
¡Vamos tras ellos!
A ver si han ido a trasladarles de sitio.
Démonos prisa y la evitaremos.
¿Conoces bien el camino?
Estoy segura de no equivocarme.
Estarán todos reunidos
¡Esta es la ocasión de cazar a toda la banda!
El coche avanza por la carretera a una velocidad de vértigo.
Aquel camino de la derecha es el que conduce al almacén.
¿Bajamos aquí?
Sí. No nos conviene acercarnos más. Pueden oír el ruido del motor.


Tenemos que encontrar el medio de entrar en la casa.
Nos colaremos por una ventana.
Aquí dentro no hay nadie. ¡Adelante!
¡Espera, no seas imprudente!


¡Silencio! Oigo pasos.
Es en ese cuarto. Voy a mirar por la cerradura.

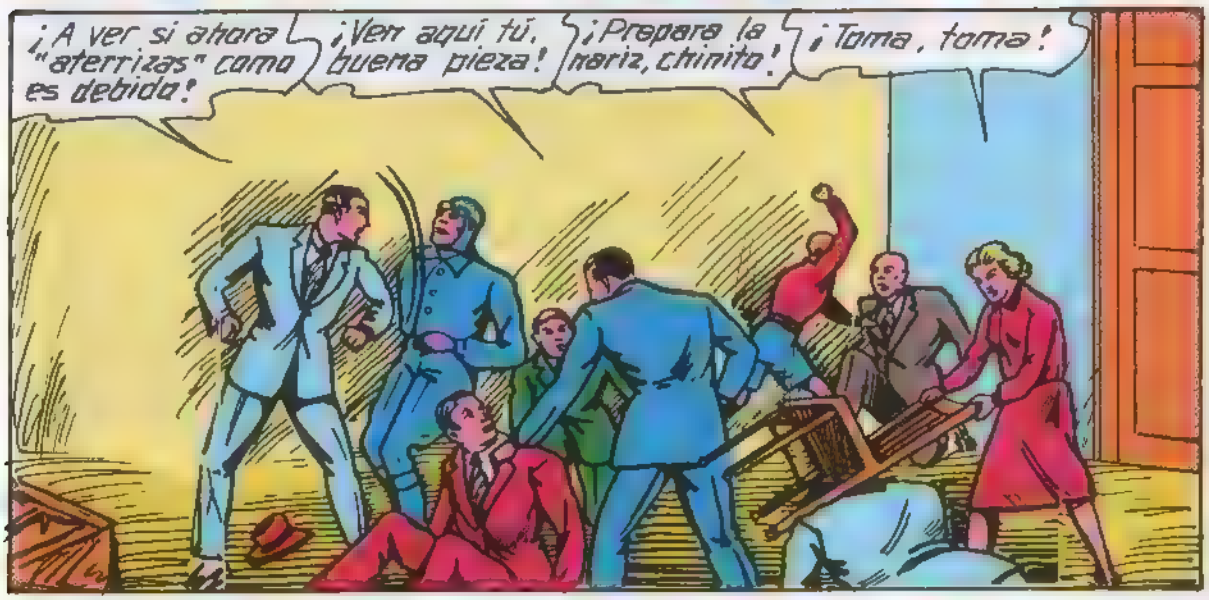

¿Ves algo?
¡Arrea! ¡Pero si es el inspector!

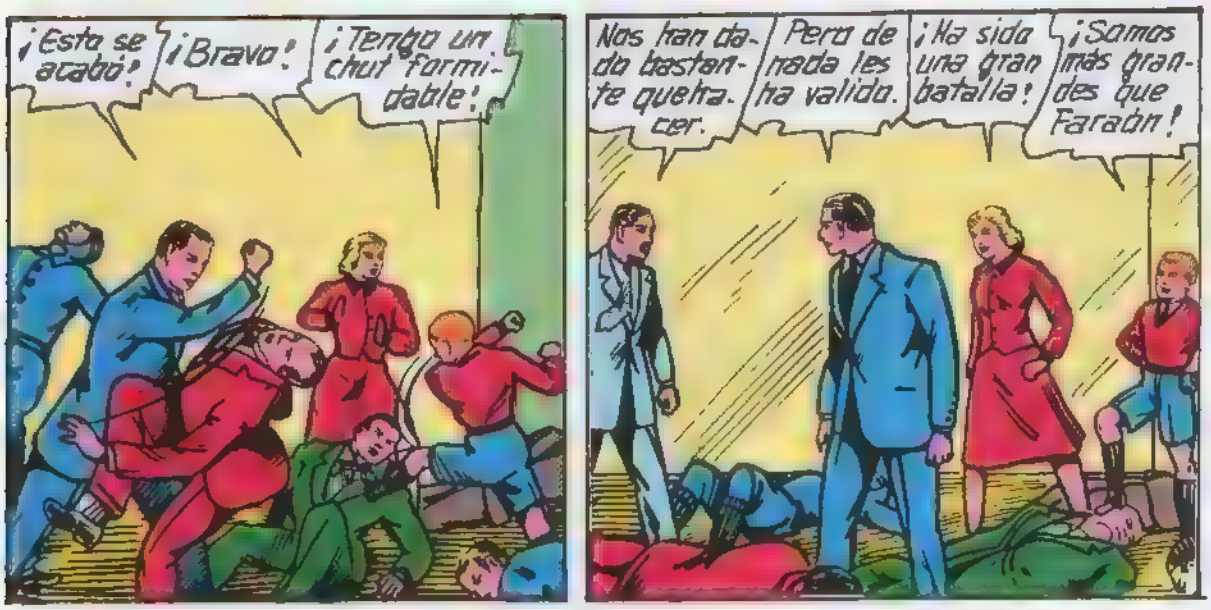
Afortunadamente conservo el llavero de las ganzúas.
¡Qué alegría se va a llevar cuando nos vea!


¡Alcázar! Pero, ¿es posible?
Nada hay imposible para nosotros.
Agradable visita, ¿no?

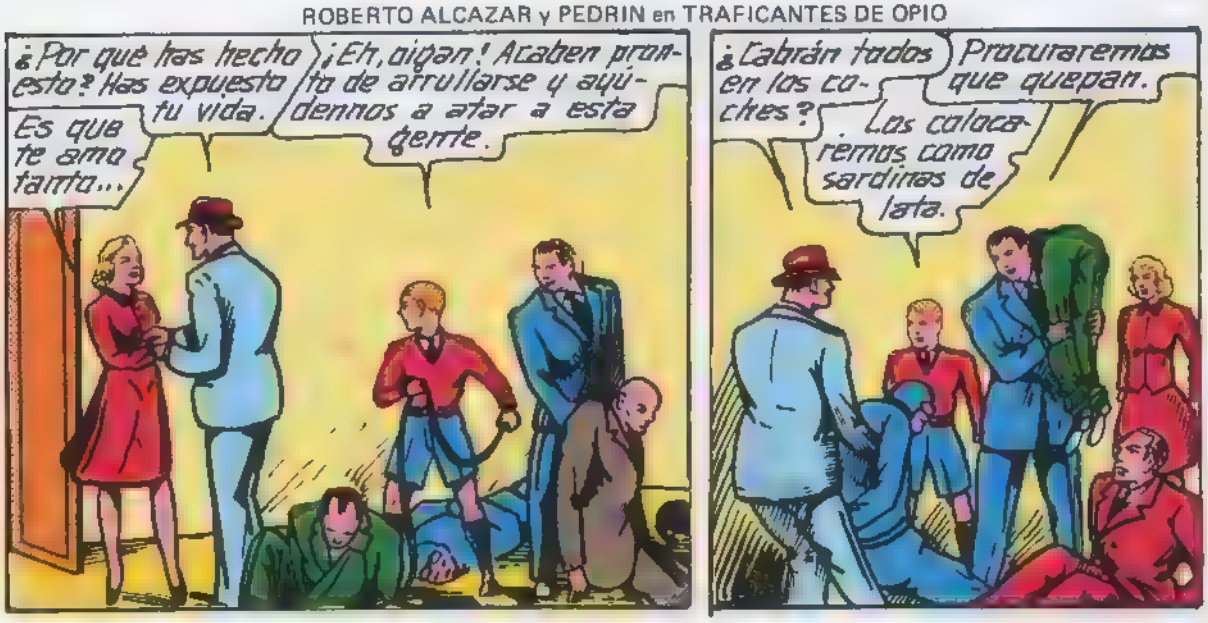
¡Gracias, amigos! Pero aún queda otra persona a quien libertar.
Ahora mismo lo haremos.
Y como le hayan hecho daño a la señorita Adriana, ¡que se preparen!
¡Ah, pero... ¿Sabían Vds. que ella...?
Sí. Actuábamos los tres de acuerdo.
Y ella se hizo pasar por ladrona.
¡Esa es la voz de Adriana!
¡Ahí están!
Le digo que no sé de lo que me habla.
¡Vamos, niña! ¡No te hagas la inocente!
¡Digno quiénes son tus cómplices o lo vas a pasar mal!
¡Averígüelo Vd., ya que es tan listo!
La sorpresa deja mudos a los gangsters, pero pronto se rehacen y empieza la lucha.
No te esfuerces más, O'Brien. ¡Nosotros te lo diremos!

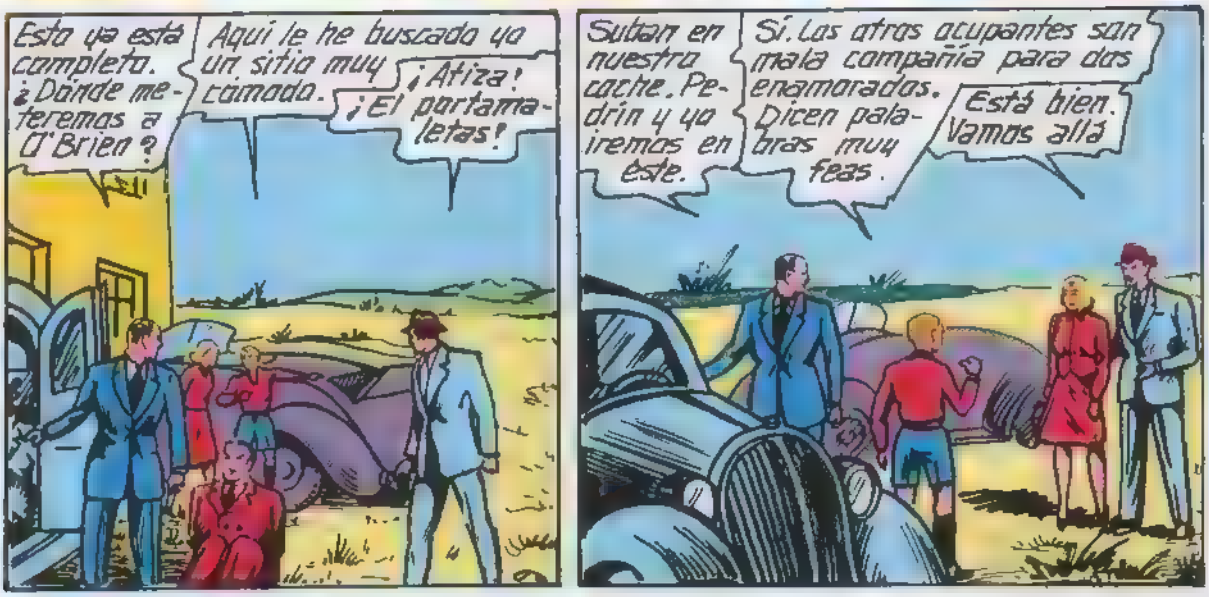
ROBERTO ALCAZAR y PEDRIN en TRAFICANTES DE OPIO

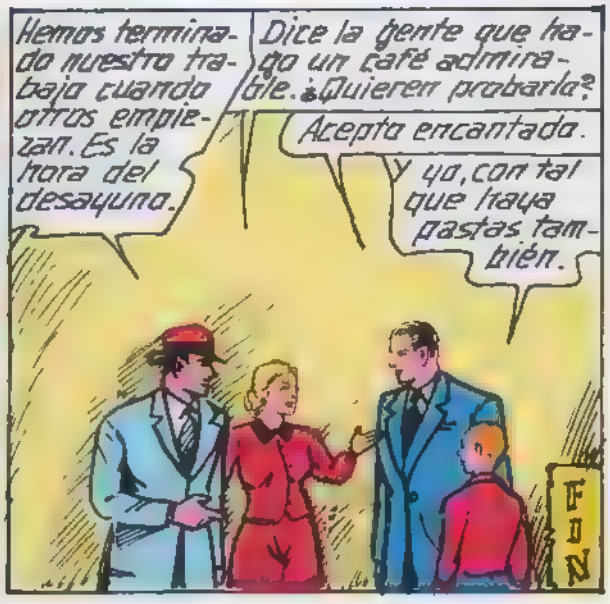




ROBERTO ALCAZAR y PEDRIN en TRAFICANTES DE OPIO







ROBERTO ALCAZAR Y PEDRIN

PUBLICACION JUVENIL

LOS HIJOS DEL FUEGO

LA AMENAZA DE LOS PAPAGOS

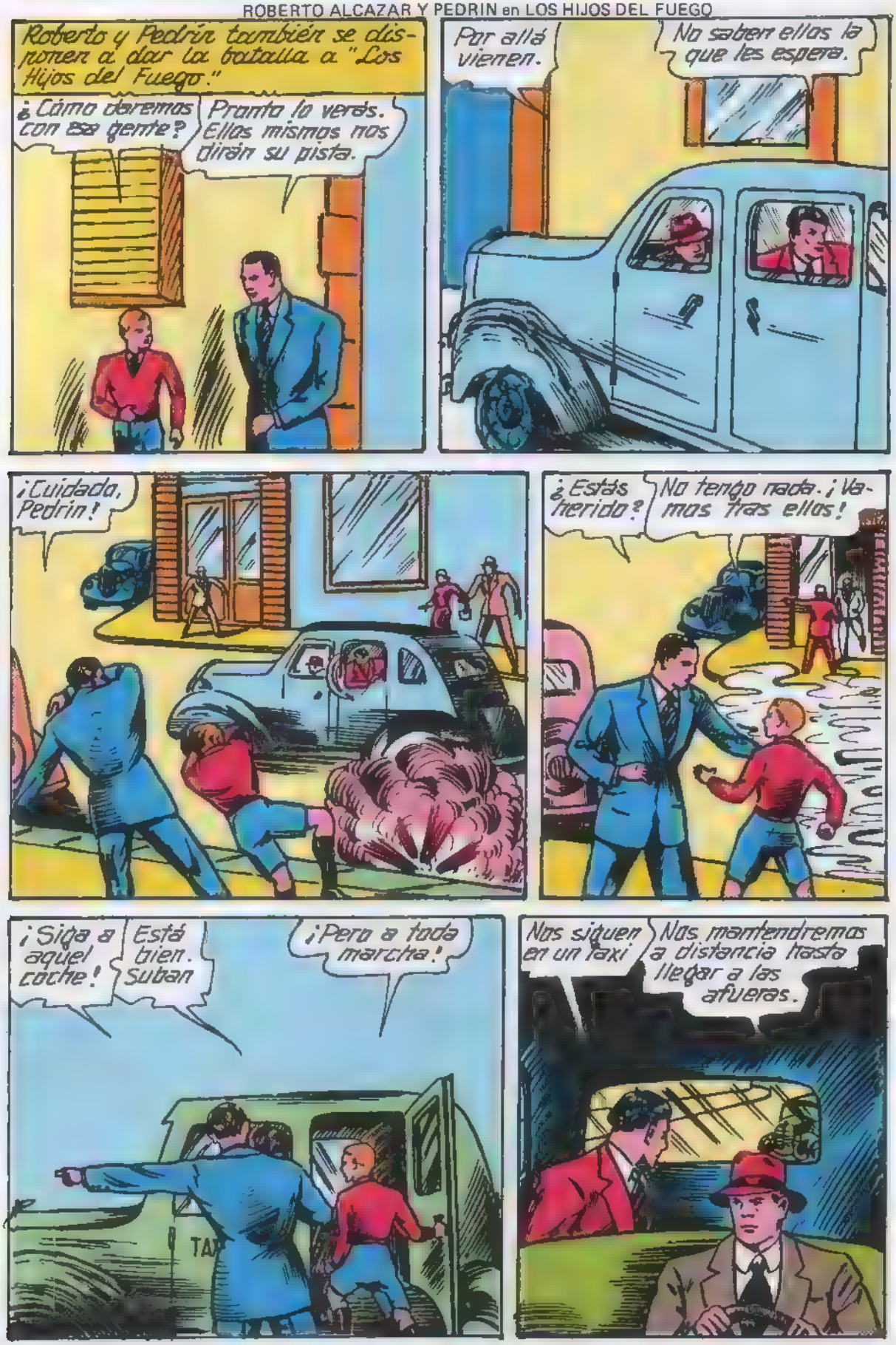
ROBERTO ALCAZAR y PEDRIN en

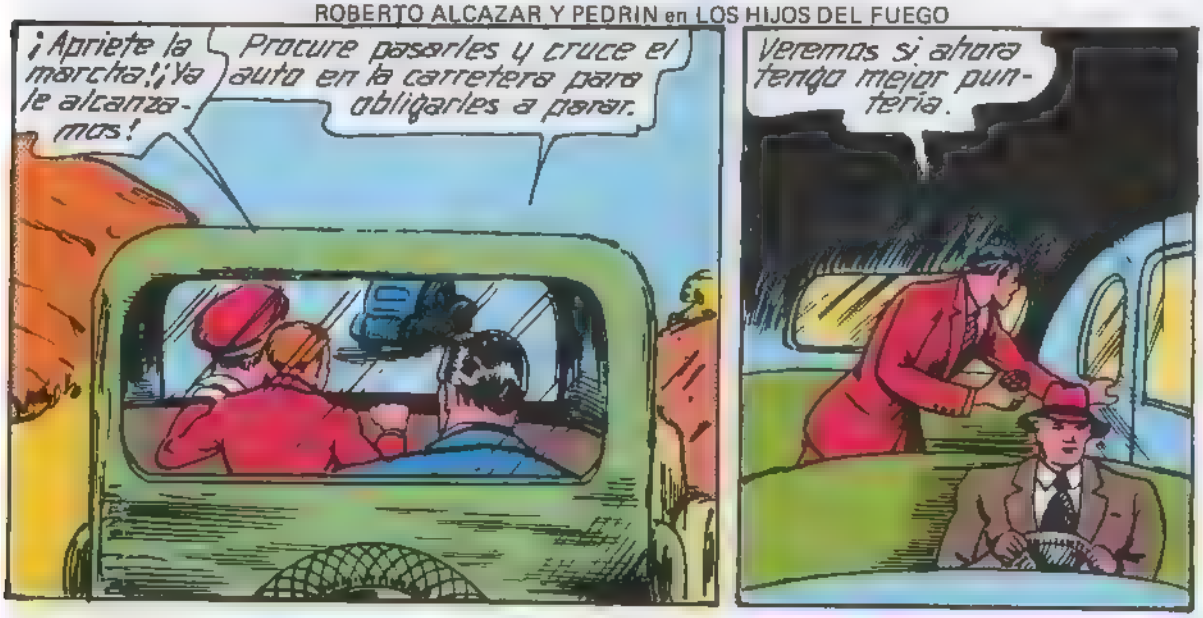
LOS HIJOS del FUEGO

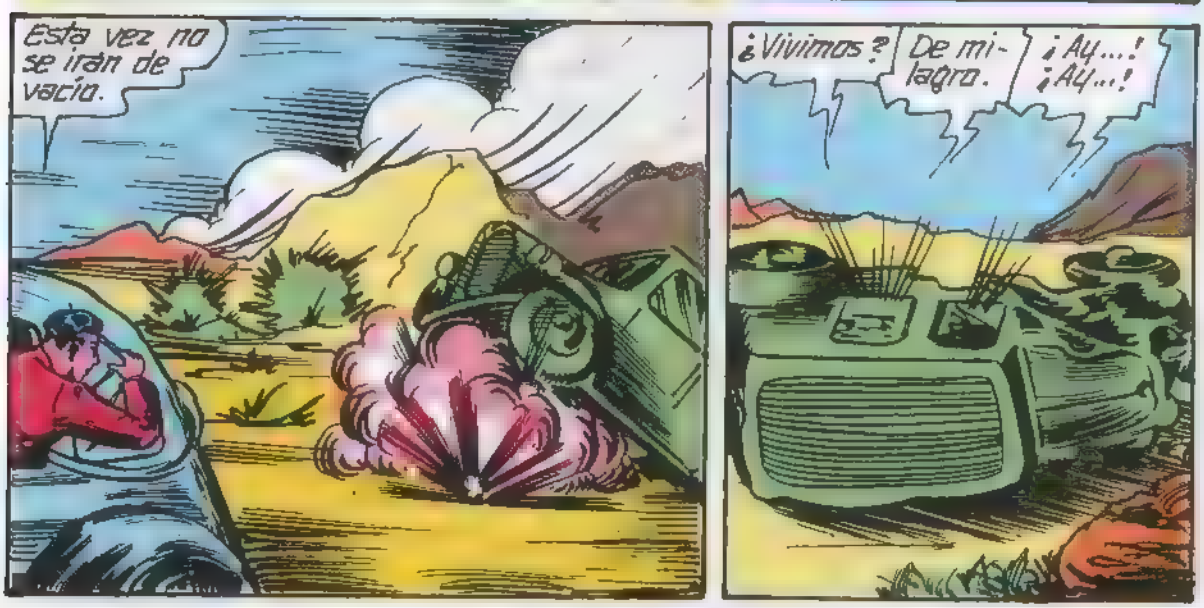
En el Estado de Arkansas, la presencia de "Los Hijos del Fuego" ha llenado de pavor a todos.

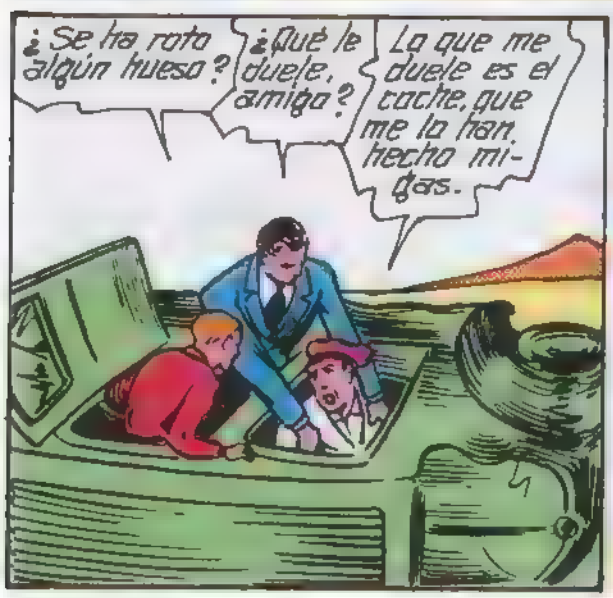
ROBERTO ALCAZAR Y PEDRIN en LOS HIJOS DEL FUEGO

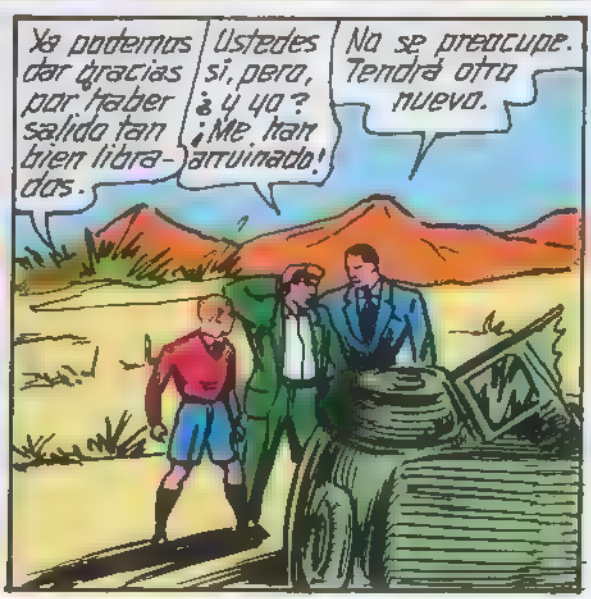
Entretanto, "Los Hijos del Fuego" preparan sus maquinaciones.
¿Y ese es el modelo?
Esto es lo que asombrará al mundo.
Parece un proyectil alado.
Es un bonito aparato.
¿Qué velocidad alcanza?
Sobrepasa los mil kilómetros por hora.
Con estos aviones y nuestras pistolas lanza-llamas somos invencibles
¿No nos robarán el secreto?
Se juega la vida el que lo intente.
¿Cuándo haremos el vuelo de prueba?
Esta tarde. El lugar de aterrizaje será la meseta del Cuervo.
Sería conveniente que antes eliminásemos a ese Roberto Alcázar.
Ya está avisado. Supongo que se le habrán quitado las ganas de meterse donde no le llaman.
Ese no es de los que hacen caso de amenazas.
Lo mejor sería quitarlo de enmedio
Está bien. Encargaos vosotros de él.

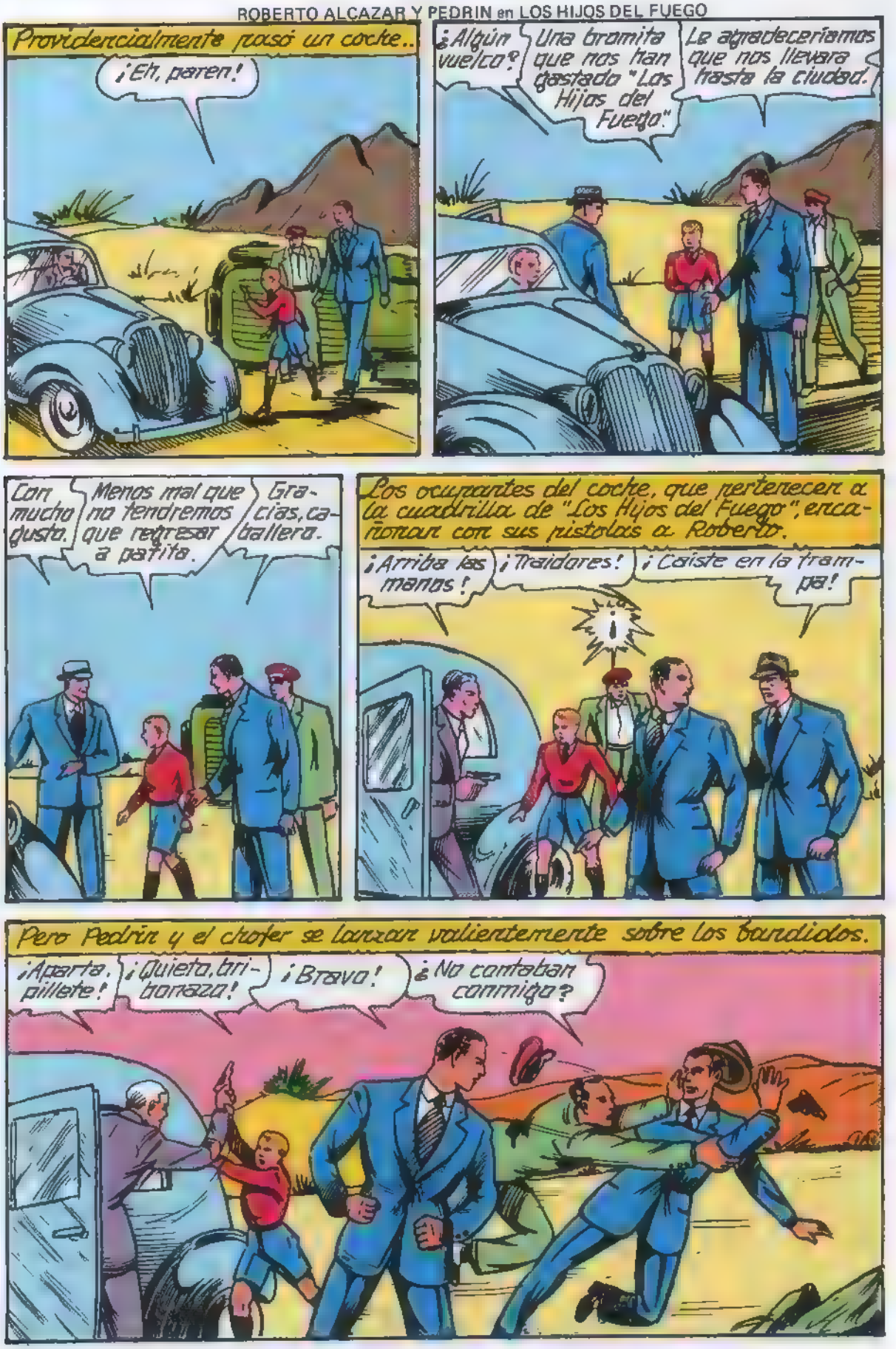

Roberto y Pedrín también se disponen a dar la batalla a "Los Hijos del Fuego."
¿Cómo daremos con esa gente?
Pronto lo verás. Ellos mismos nos darán su pista.
Por allá vienen.
No saben ellos lo que les espera.
¡Cuidado, Pedrín!
¿Estás herido?
No tengo nada. ¡Vamos tras ellos!
¡Siga a aquel coche!
Está bien. Suban
¡Pero a toda marcha!
Nos siguen en un taxi
Nos mantendremos a distancia hasta llegar a las afueras.

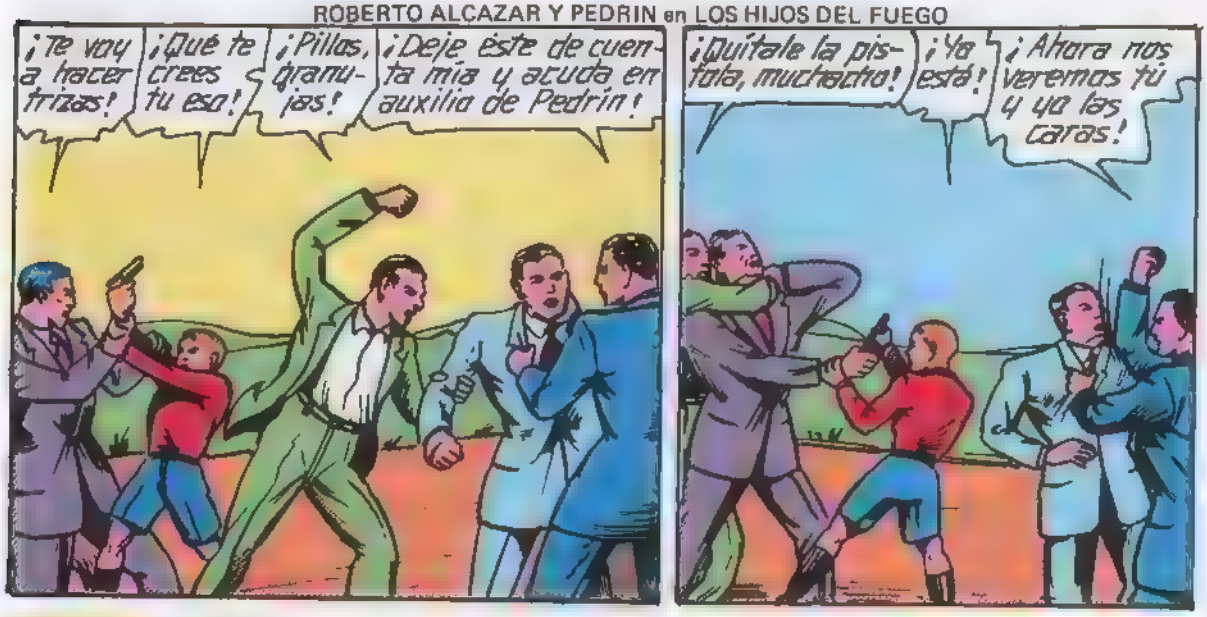

¡Apriete la marcha! ¡Ya le alcanzamos!
Procure pasarles y cruce el auto en la carretera para obligarles a parar.
Veremos si ahora tengo mejor puntería.


Esta vez no se irán de vacío.
¿Vivimos?
De milagro.
¡Ay...!
¡Ay...!


¿Se ha roto algún hueso?
¿Qué le duele, amigo?
Lo que me duele es el coche, que me lo han hecho migas.

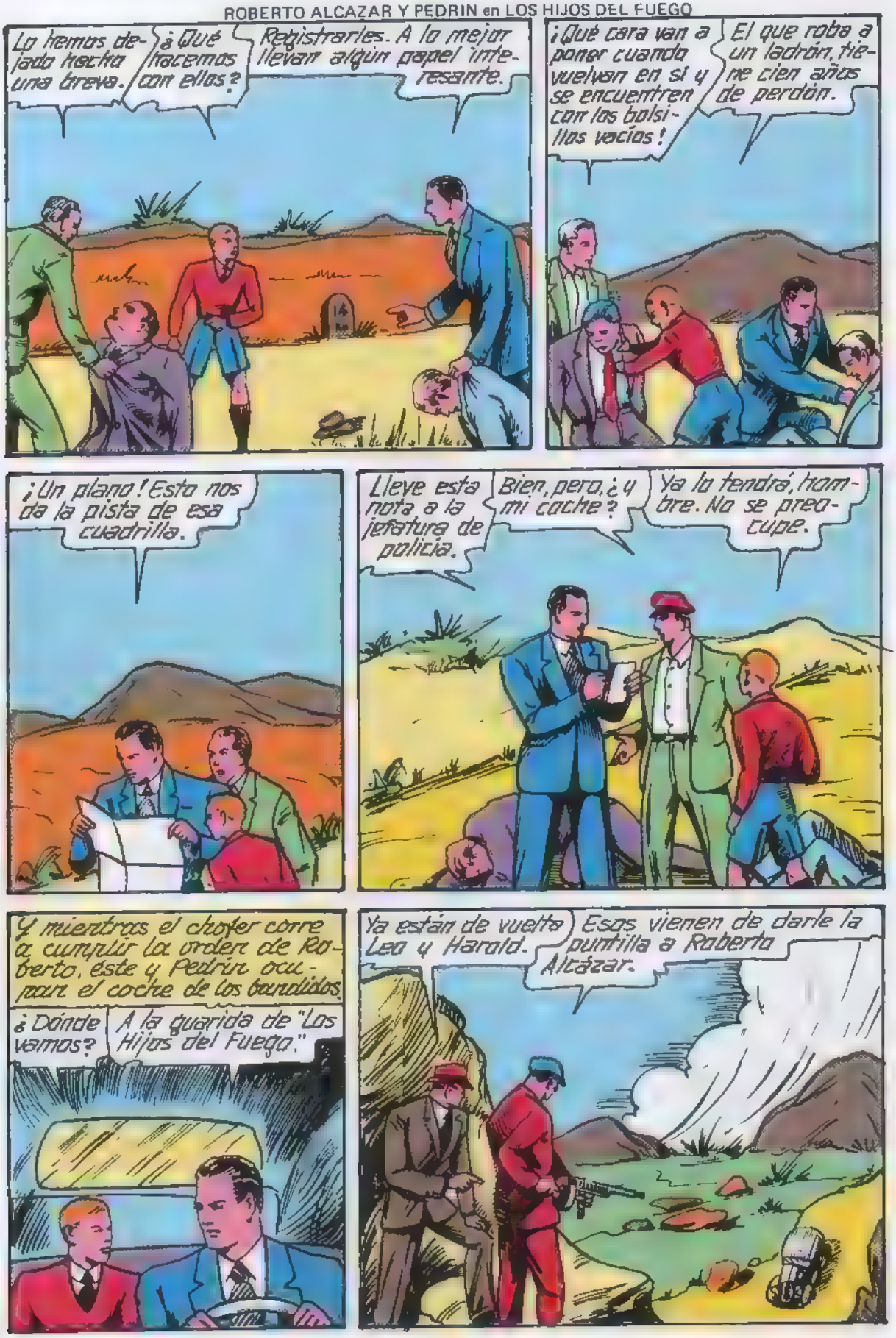

Ya podemos dar gracias por haber salido tan bien librados.
Ustedes sí, pero, ¿y yo? ¡Me han arruinado!
No se preocupe. Tendrá otro nuevo.


Providencialmente pasó un coche..
¡Eh, paren!
¿Algún vuelco?
Una bromita que nos han gastado "Los Hijos del Fuego".
Le agradeceríamos que nos llevara hasta la ciudad.
Con mucho gusto.
Menos mal que no tendremos que regresar a pata.
Gracias, caballero.
Los ocupantes del coche, que pertenecen a la cuadrilla de "Los Hijos del Fuego", encañonan con sus pistolas a Roberto.
¡Arriba las manos!
¡Traidores!
¡Caiste en la trampa!
Pero Pedrín y el chofer se lanzan valientemente sobre los bandidos.
¡Aparta, pillete!
¡Quieta, bribonaza!
¡Bravo!
¿No contaban conmigo?

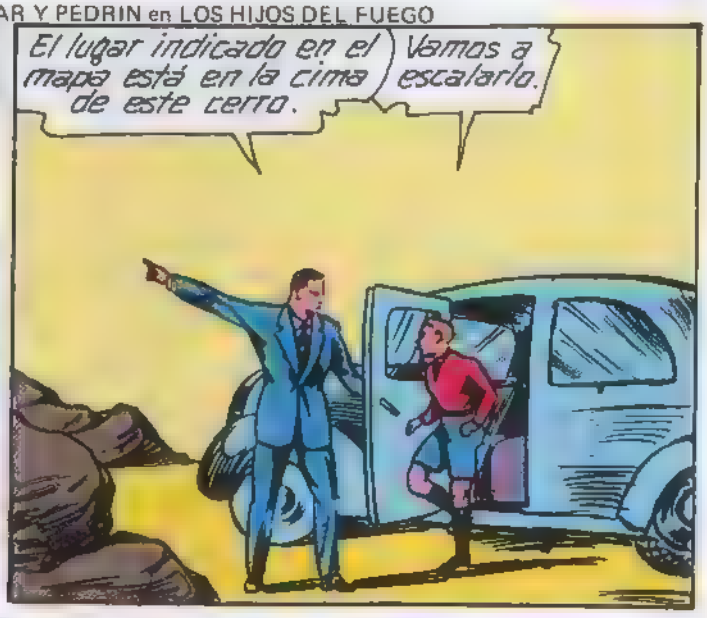

¡Te voy a hacer trizas!
¡Qué te crees tu eso!
¡Pillos, gramujas!
¡Deje éste de cuenta mía y acuda en auxilio de Pedrín!
¡Quítale la pistola, muchacho!
¡Ya está!
¡Ahora nos veremos tú y yo las caras!

¡Te voy a estropear el físico!
¡Ahora sabrás lo que es canela!
¡También esta vez habéis fallado!

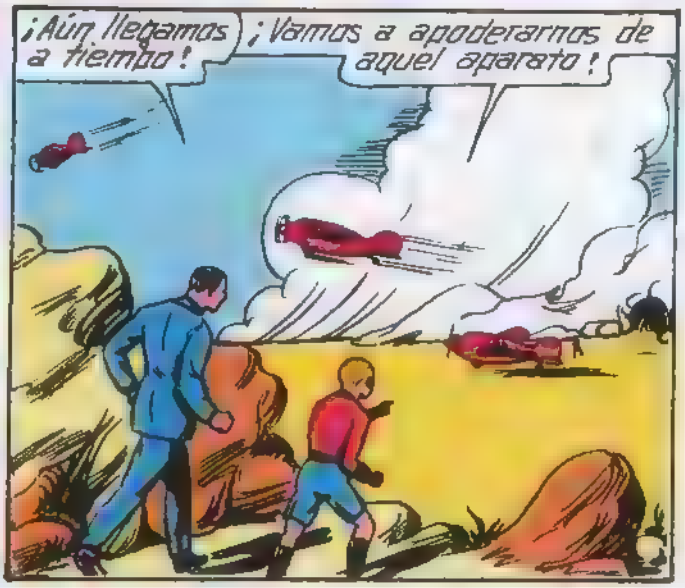
¡Zúmbale fuerte!
¡Ahí va!
¡Toma mi último recuerdo!

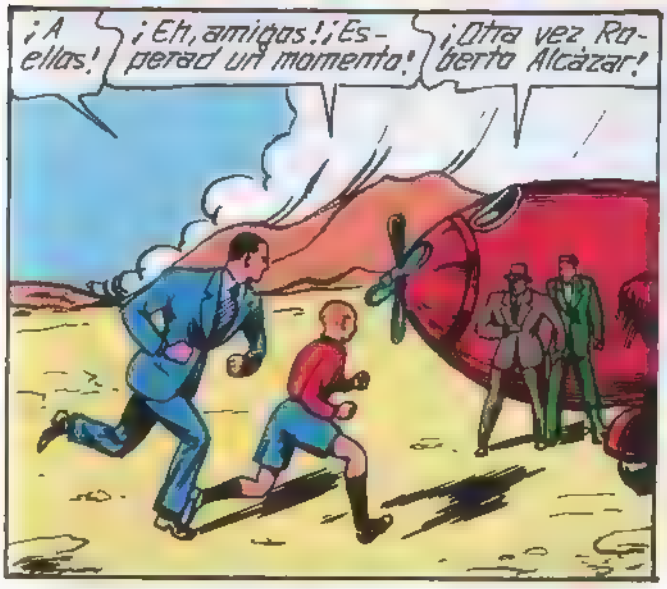

La hemos dejada hecha una breva.
¿Qué hacemos con ellos?
Registrarles. A lo mejor llevan algún papel interesante.
¡Qué cara van a poner cuando vuelvan en sí y se encuentren con los bolsillos vacíos!
El que roba a un ladrón, tiene cien años de perdón.
¡Un plano! Esta nos da la pista de esa cuadrilla.
Lleve esta nota a la jefatura de policía.
Bien, pero, ¿y mi coche?
Ya lo tendrá, hombre. No se preocupe.
Y mientras el chofer corre a cumplir la orden de Roberto, éste y Pedrín ocupan el coche de los bandidos.
¿Dónde vamos?
A la guarida de "Los Hijos del Fuego."
Ya están de vuelta Leo y Harold.
Esos vienen de darle la puntilla a Roberto Alcázar.

Me extraña que los centinelas nos hayan dejado pasar.
Llevamos su coche y eso les ha confundido.

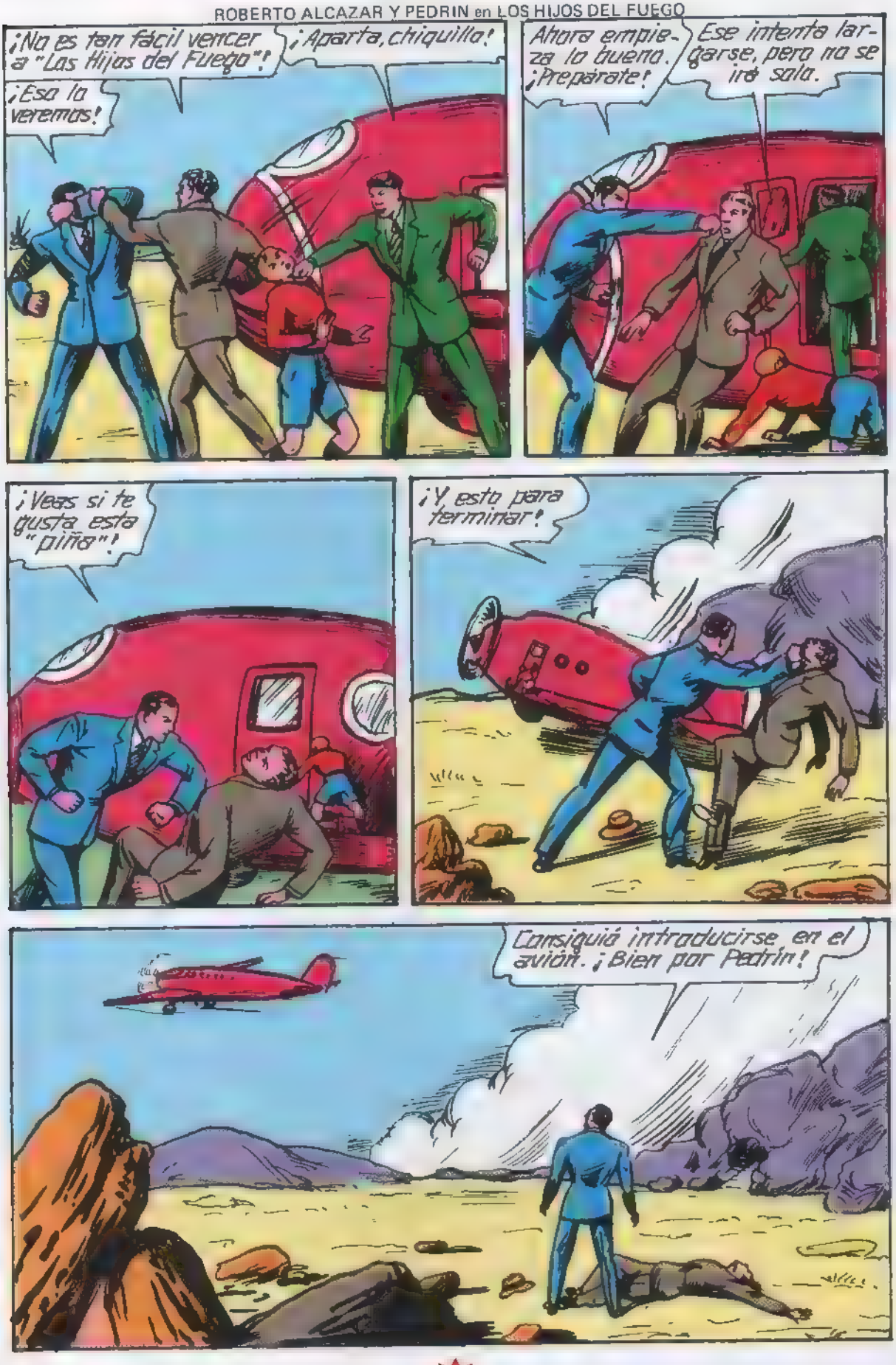

El lugar indicado en el mapa está en la cima de este cerro.
Vamos a escalarlo.

¡Mire, Roberto!
¡Deprisa! ¡Hemos de impedir que escapen todos!


¡Aún llegamos a tiempo!
¡Vamos a apoderarnos de aquel aparato!


¡A ellos!
¡Eh, amigos! ¡Esperad un momento!
¡Otra vez Roberto Alcázar!

No me esperabais, ¿verdad?


¡No es tan fácil vencer a "Los Hijos del Fuego"!
¡Aparta, chiquillo!
¡Esa la veremos!
Ahora empieza lo bueno. ¡Prepárate!
Ese intenta largarse, pero no se irá sola.
¡Veas si te gusta esta "piña"!
¡Y esto para terminar!
Consiguió introducirse en el avión. ¡Bien por Pedrín!

Pero cuando Roberto creía ganada la batalla, nuevos bandidos acuden armados con unas extrañas pistolas.

¡Ese es Roberto Alcázar!

¡Acabemos con él!

¡Que no escape!

¡Rodeadle!

¡Acercaos, granujas, no os temo!

Los bandidos encierran a Roberto en un círculo de fuego.

¡Morirás achicharrado!

¡Cobardes!

Te iremos asando poco a poco.

Entretanto, Pedrín acecha el momento de eliminar a su enemigo.

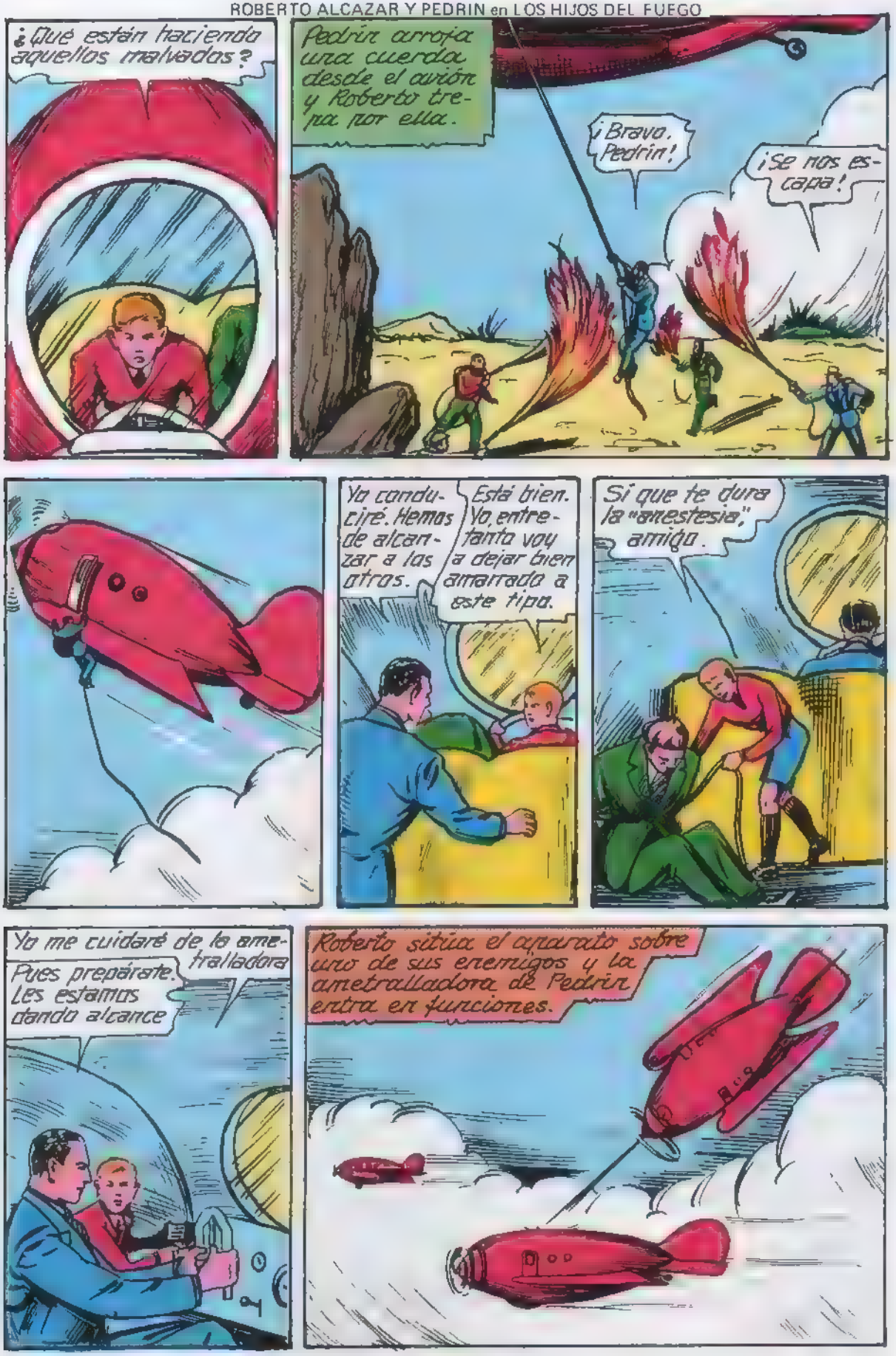
A este tío le aplasto yo la sesera.

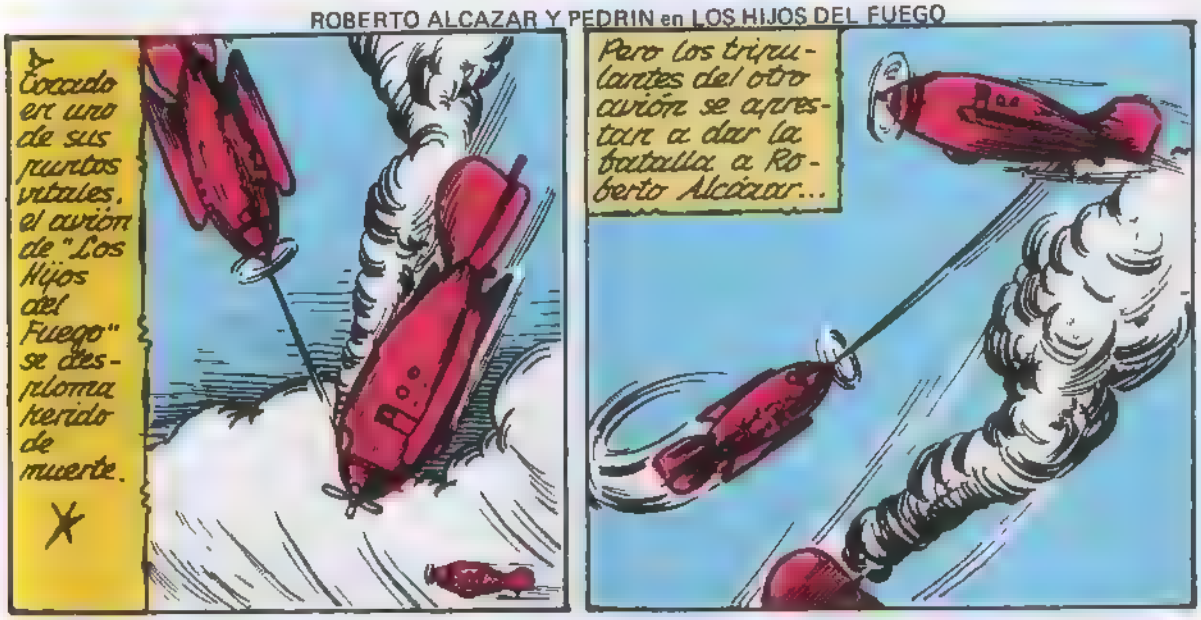
¡No te muevas que te voy a matar un mosquito! ¡Ya está!

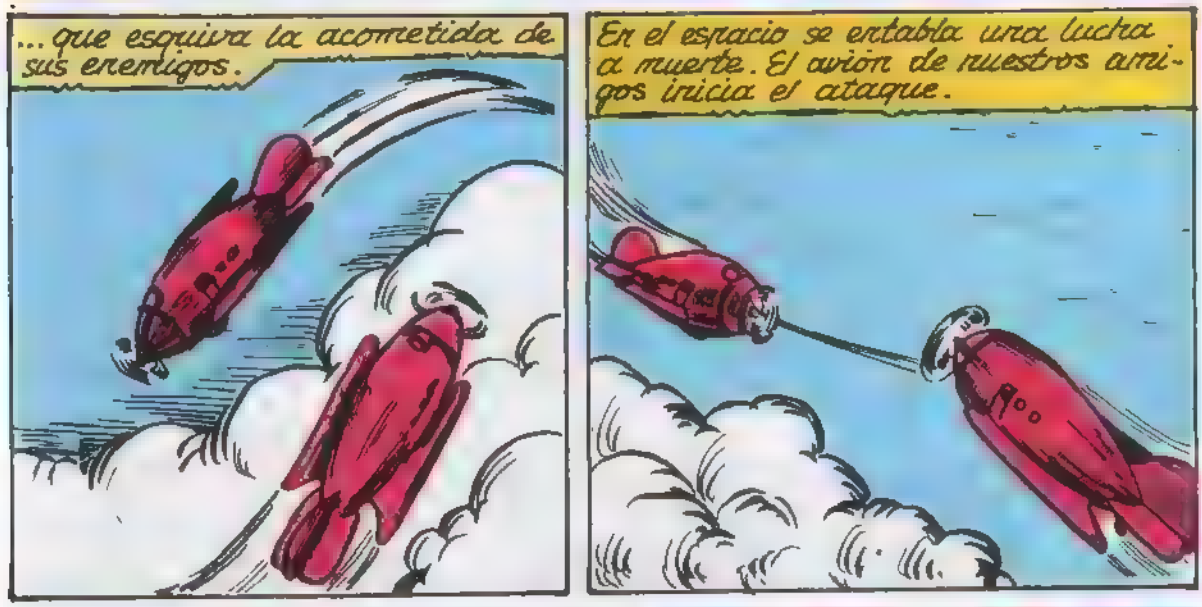
¡¡Ay!!

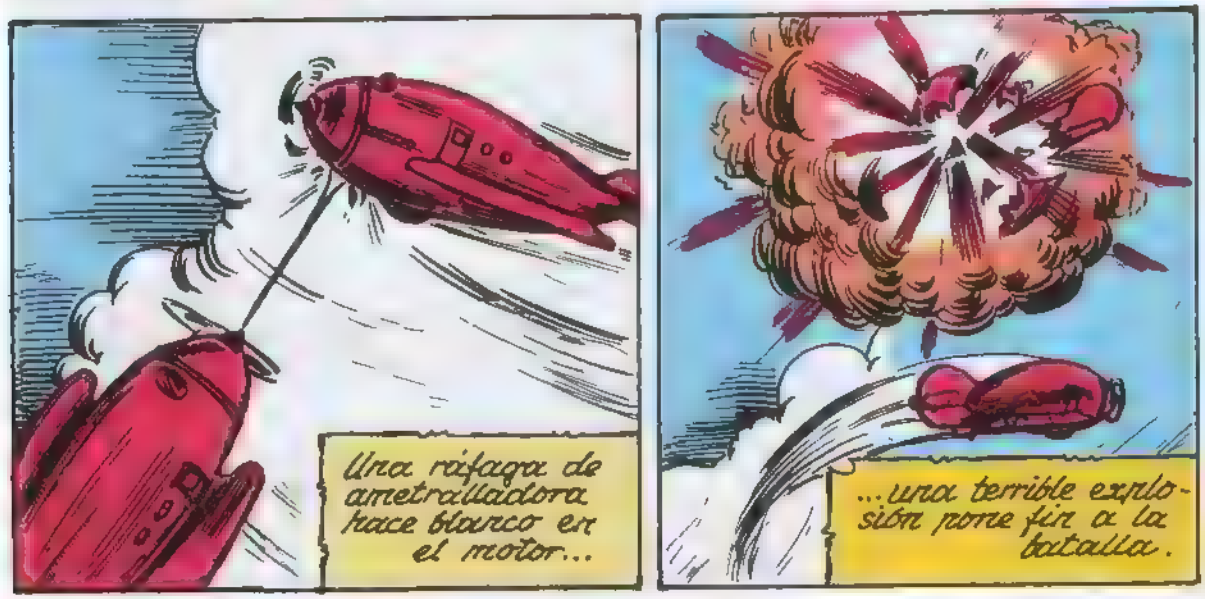
¡CRAC!

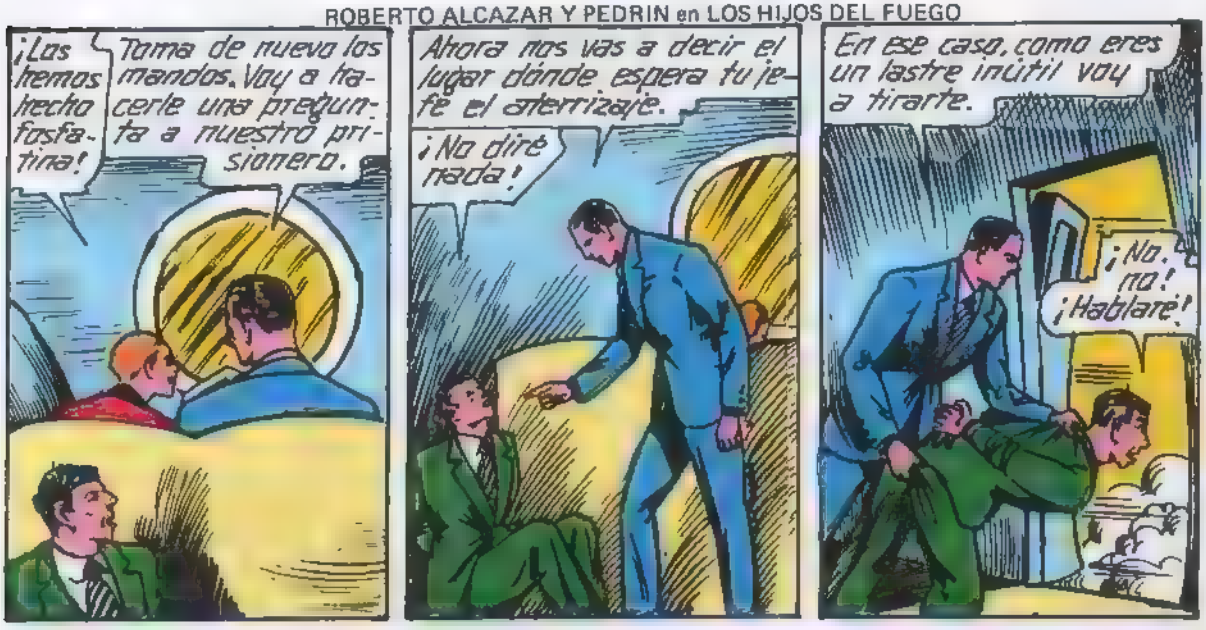
Vete a descansar que ha llegado el relevo.

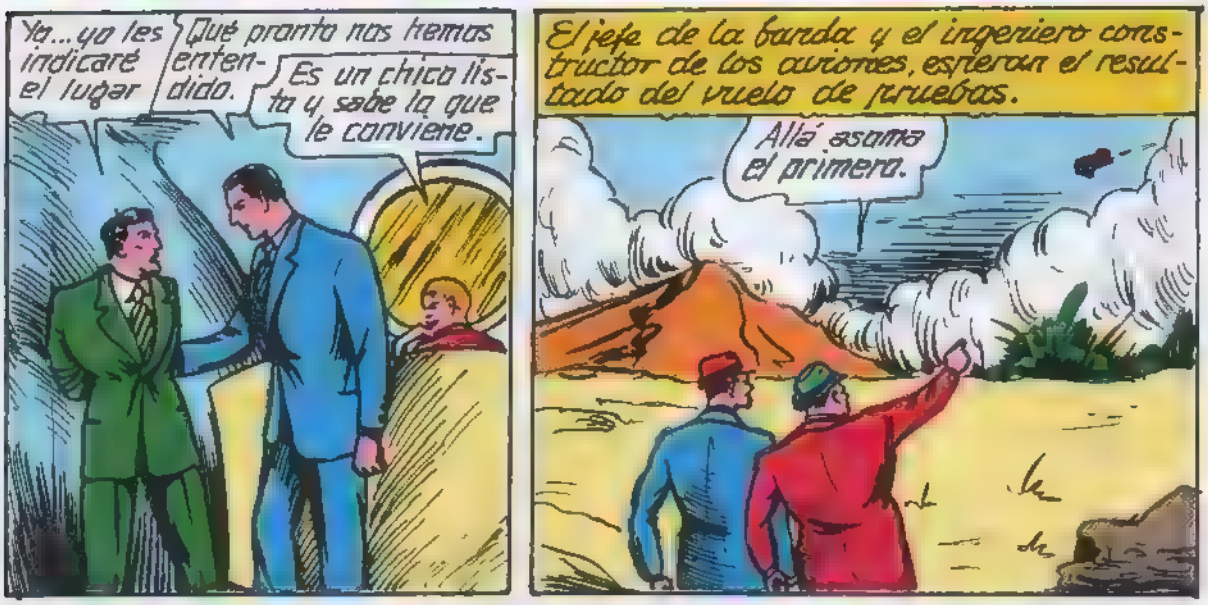

¿Qué están haciendo aquellos malvados?
Pedrín arroja una cuerda desde el avión y Roberto trepa por ella.
¡Bravo, Pedrín!
¡Se nos escapa!
Yo conduciré. Hemos de alcanzar a los otros.
Está bien. Yo, entretanto voy a dejar bien amarrado a este tipo.
Si que te dura la "anestesia", amigo.
Yo me cuidaré de la ametralladora
Pues prepárate. Les estamos dando alcance
Roberto sitúa el aparato sobre uno de sus enemigos y la ametralladora de Pedrín entra en funciones.

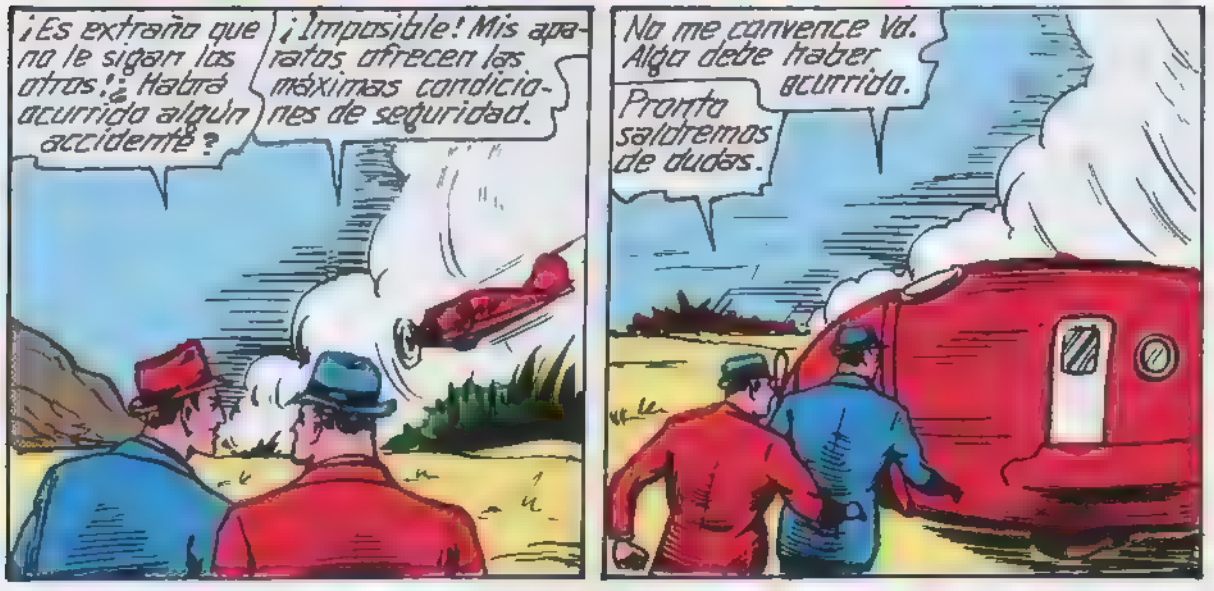

Tocado en uno de sus puntos vitales, el avión de "Los Hijos del Fuego" se desploma herido de muerte.
Pero los tripulantes del otro avión se aprestan a dar la batalla a Roberto Alcázar...

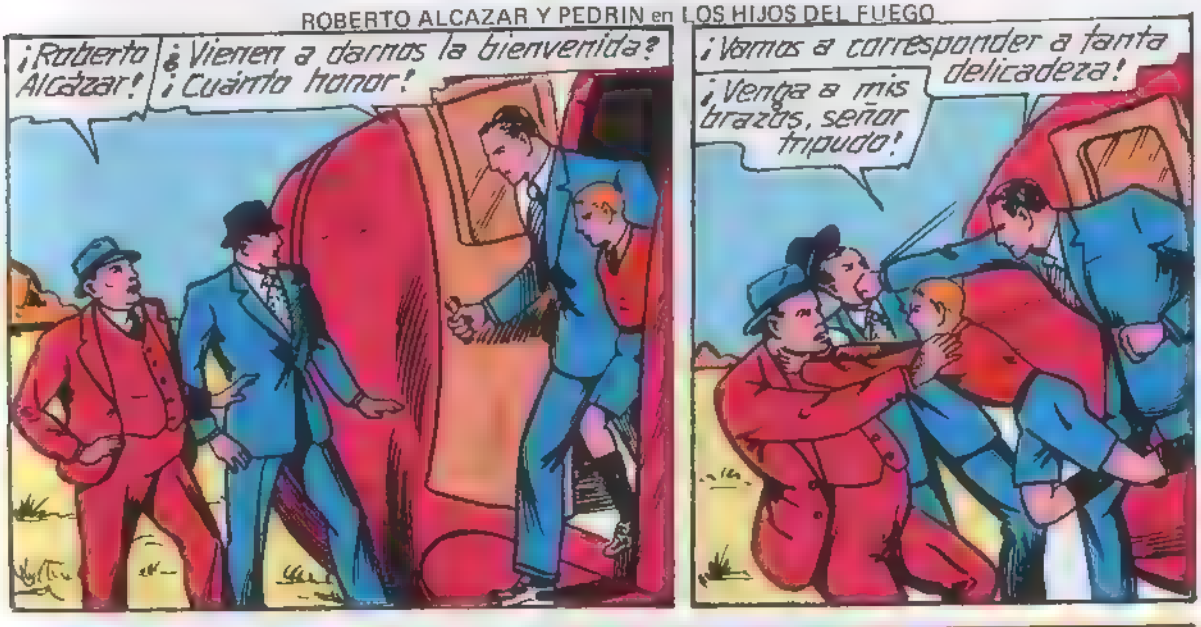

...que esquiva la acometida de sus enemigos.
En el espacio se entabla una lucha a muerte. El avión de nuestros amigos inicia el ataque.


Una ráfaga de ametralladora hace blanco en el motor...
...una terrible explosión pone fin a la batalla.


¡Los hemos hecho fosfatina!
Toma de nuevo los mandos. Voy a hacerle una pregunta a nuestro prisionero.
Ahora nos vas a decir el lugar dónde espera tu jefe el aterrizaje.
¡No diré nada!
En ese caso, como eres un lastre inútil voy a tirarte.
¡No, no! ¡Hablaré!

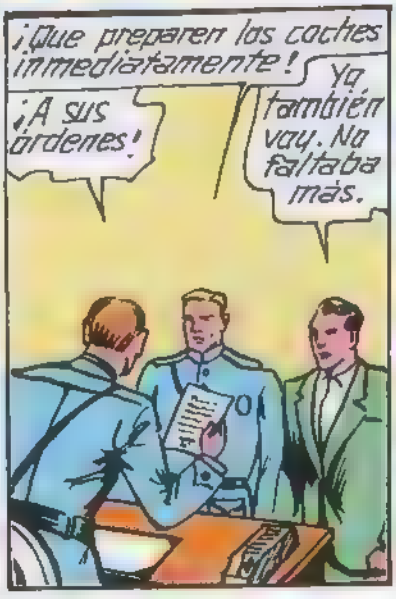

Ya... yo les indicaré el lugar
¡Qué pronto nos hemos entendido.
Es un chico listo y sabe lo que le conviene.
El jefe de la banda y el ingeniero constructor de los aviones, esperan el resultado del vuelo de pruebas.
Allá asoma el primero.


¡Es extraño que no le sigan los otros! ¿Habrá ocurrido algún accidente?
¡Imposible! Mis aparatos ofrecen las máximas condiciones de seguridad.
No me convence Vd. Algo debe haber ocurrido.
Pronto saldremos de dudas.



Tenemos la pista de "Los Hijos del fuego" Urge envíe fuerzas al Cerro de los Coyotes Salimos en aquella dirección

Roberto Alcázar



Hay que escalar el cerro. ¡Arriba, muchachos!
Pero los bandidos, que ocupan los puntos estratégicos, reciben a la policía con una lluvia de fuego.
¡Duro con ellos!
¡Tenemos que mantenernos firmes hasta que regresen nuestros compañeros!
La presencia en el cielo de uno de los aviones, da nuevos ánimos a los bandidos, aunque pronto se llevan un terrible desengaño.
En vez de la ayuda esperada, reciben una granizada de balas.
¡Ay..!
¡Nos van a freir a tiros!
¡Estamos perdidos!
Viendo lo inútil de su resistencia, "Los Hijos del Fuego" optan por rendirse a la policía.
¡Bravo! ¡Son Vds. unos héroes!
Se hace lo que se puede, sr. comisario.
Ya puede Vd. ir preparándoles la jaula a estos pájaros.
De regreso a la ciudad, Roberto cumple la promesa hecha al chofer, entregándole un coche de los bandidos a cambio del que ellos le destrozaron.
¿Está Vd. contento?
¡Figúrese! Este coche es soberbio. Cuando lo vean mis compañeros y les cuente mi aventura, se van a morir de envidia.
¡Menuda pastín se va a dar usted!
FIN

ROBERTO ALCAZAR Y PEDRIN

en

LA AMENAZA de los PAPAGOS

Ojo de Buitre, guerrero de la tribu de los Papagos, se había erigido en dueño y señor de las montañas de Arizona. Al mando de un numeroso grupo de indios, era el terror de la comarca. Las caravanas eran asaltadas, los ...

...ranchos saqueados e incendiados, y las aldeas víctimas de sus razzias. Tal era el estado de cosas, cuando cierto día descendieron de la diligencia dos forasteros...

¡Ya era hora de que saliéramos de este cajón con ruedas!

¿Les llevo las maletas a la fonda?

Sí. Que nos preparen alojamiento. Nosotros iremos luego.

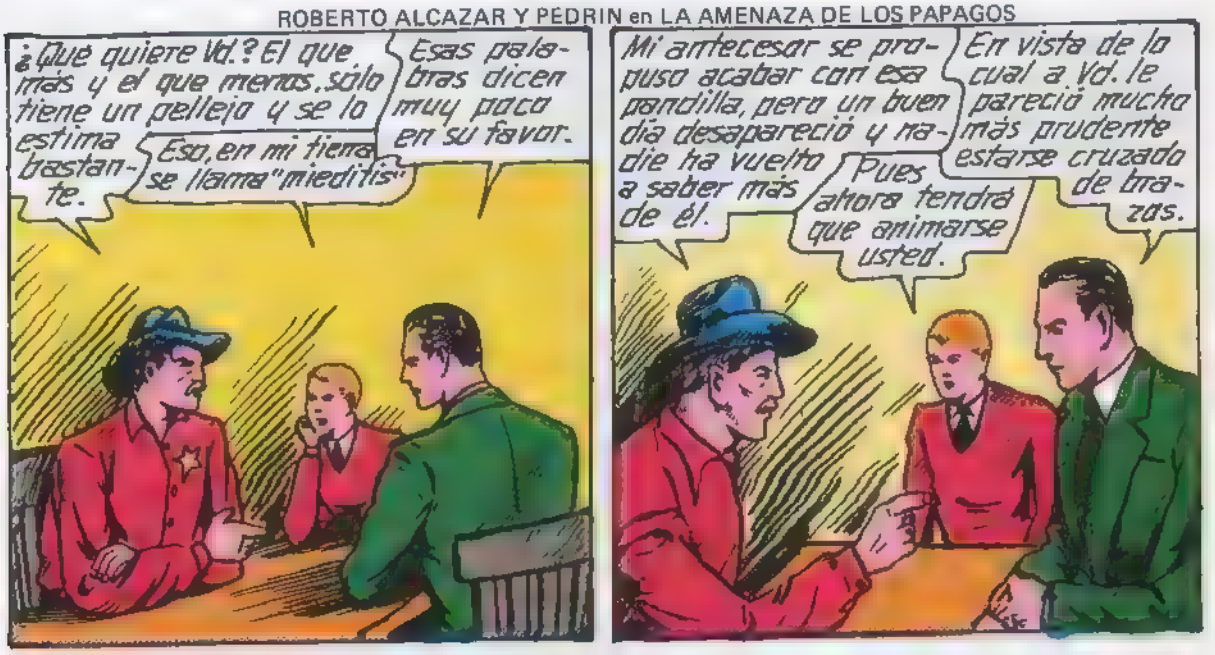
¿Dónde vamos ahora?

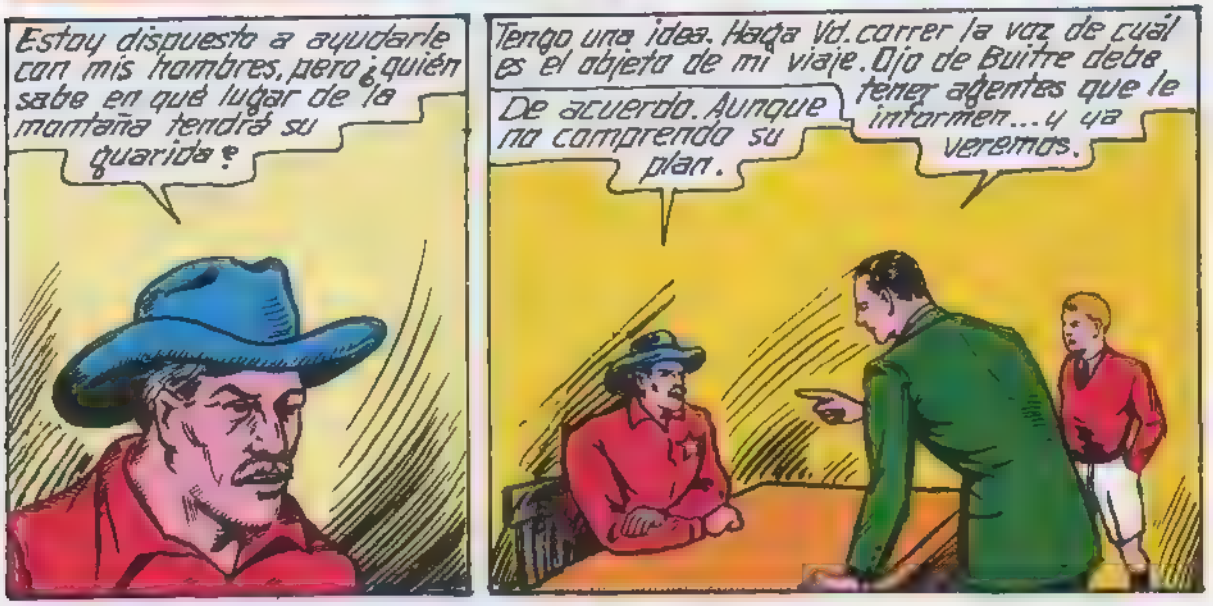
A la oficina del sheriff.

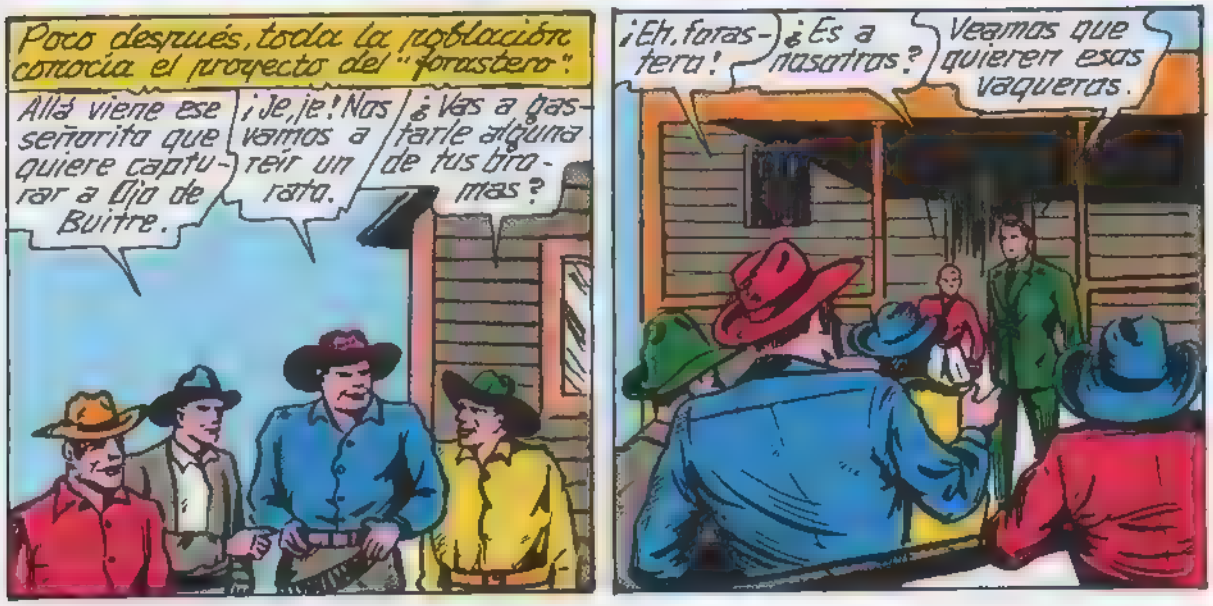
Roberto Alcázar muestra al representante de la ley unos documentos en los que el Gobernador del Estado le confiere plenos poderes para capturar a Ojo de Buitre y sus secuaces.

Mal asunto, amigo. Ponerse frente a Ojo de Buitre es ir en busca de la muerte.

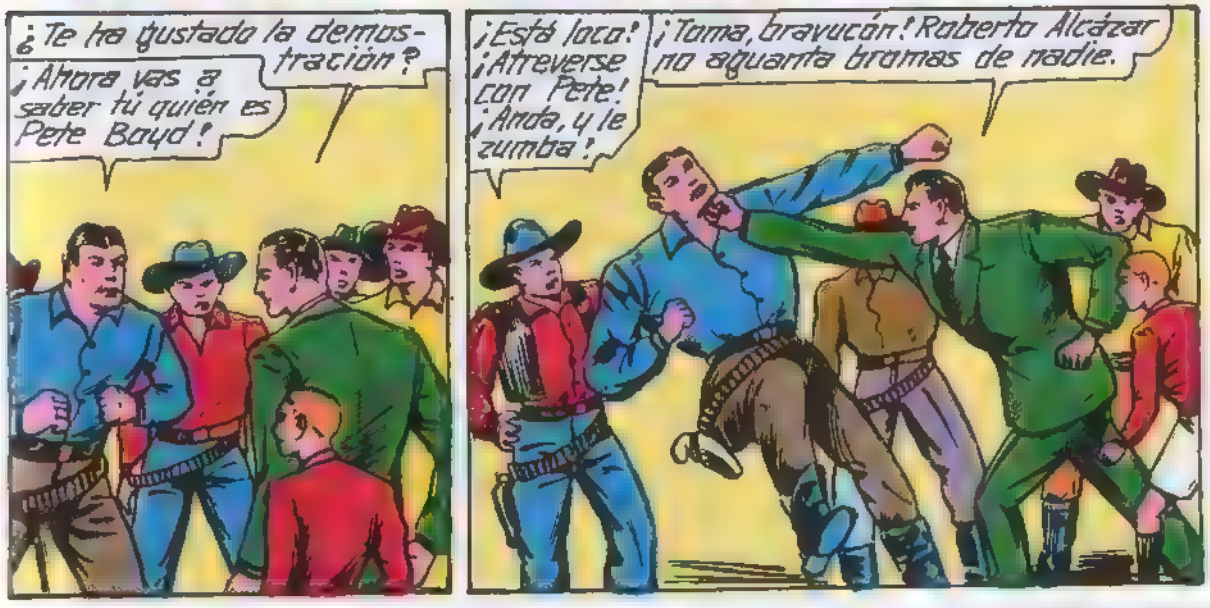
Me parece que ese indio les ha metido a Vds. el resuello en el cuerpo.

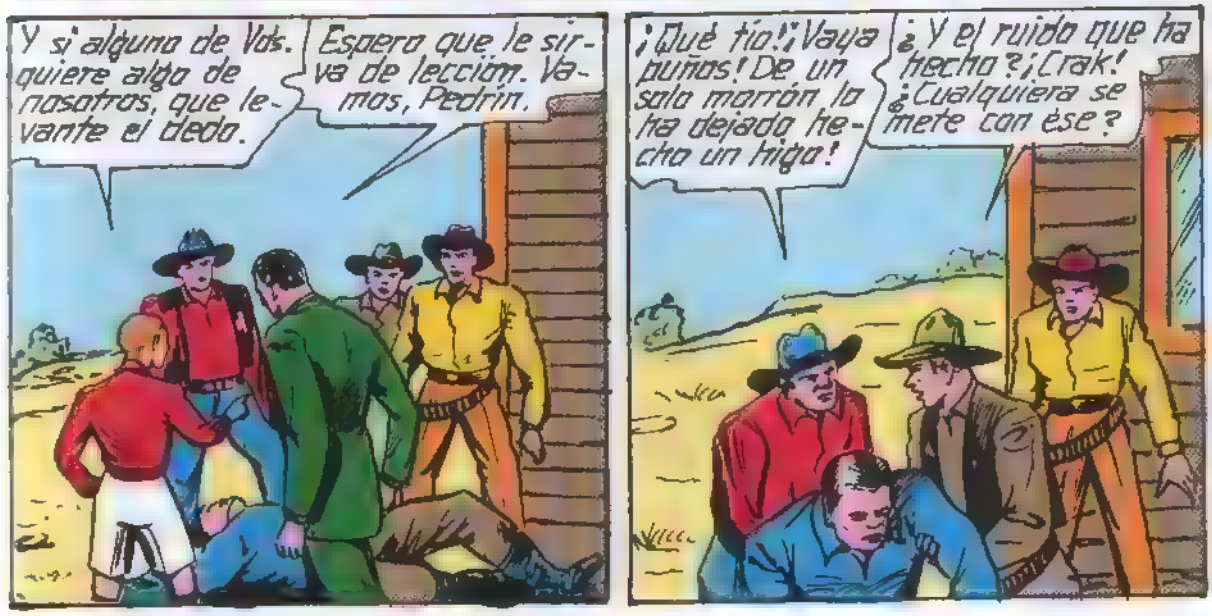

¿Qué quiere Vd.? El que más y el que menos, sólo tiene un pellejo y se lo estima bastante.
Eso, en mi tierra se llama "miedítis".
Esas palabras dicen muy poco en su favor.
Mi antecesor se propuso acabar con esa pandilla, pero un buen día desapareció y nadie ha vuelto a saber más de él.
Pues ahora tendrá que animarse usted.
En vista de lo cual a Vd. le pareció mucho más prudente estarse cruzado de brazos.

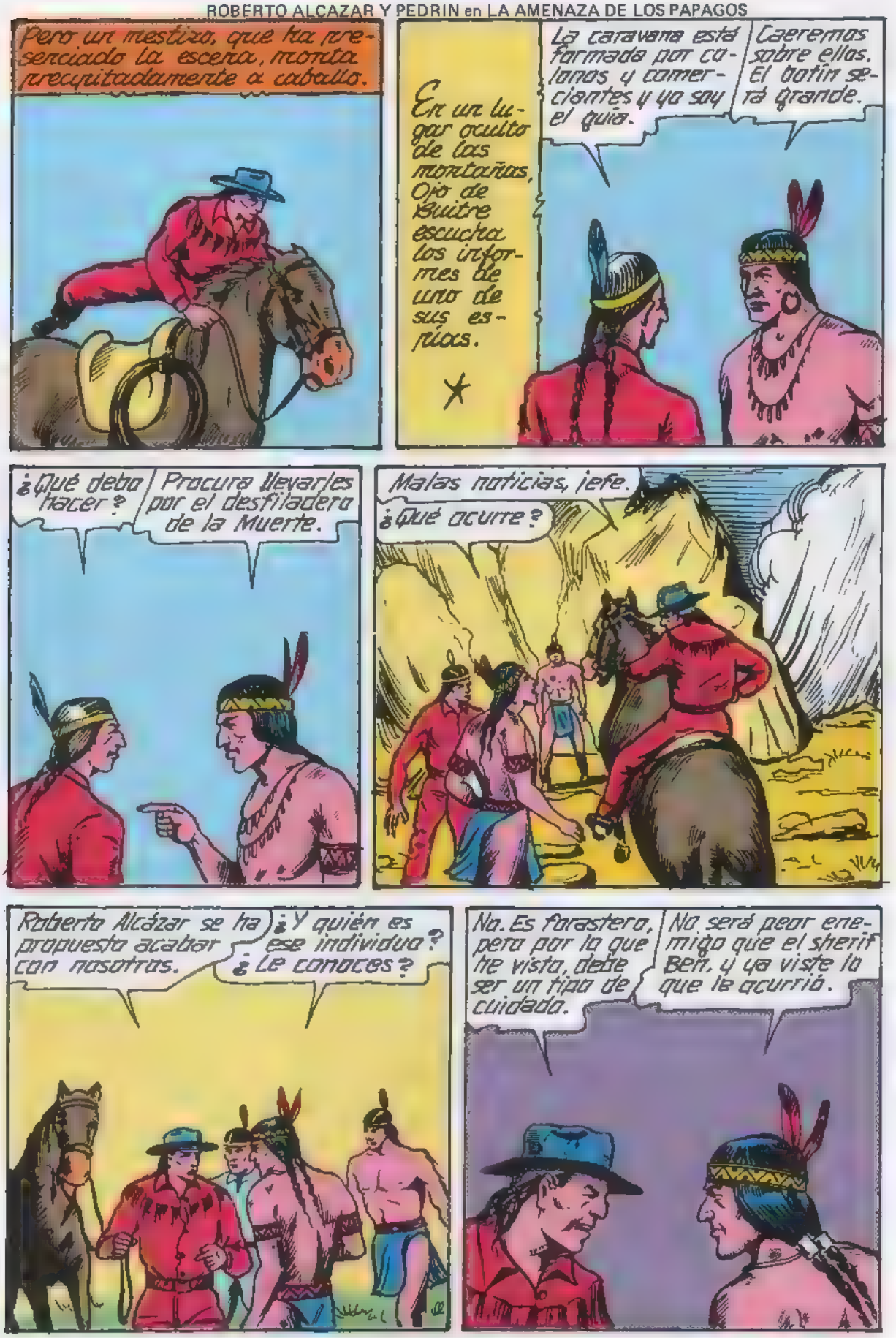

Estoy dispuesto a ayudarle con mis hombres, pero ¿quién sabe en qué lugar de la montaña tendrá su guarida?
Tengo una idea. Haga Vd. correr la voz de cuál es el objeto de mi viaje. Ojo de Buitre debe tener agentes que le informen... y ya veremos.
De acuerdo. Aunque no comprenda su plan.


Poco después, toda la población conocía el proyecto del "forastero".
Allá viene esa señorita que quiere capturar a Ojo de Buitre.
¡Je, je! Nos vamos a reír un rato.
¿Vas a gastarle alguna de tus bromas?
¡Eh, forastera!
¿Es a nosotras?
Veamos que quieren esas vaqueras.

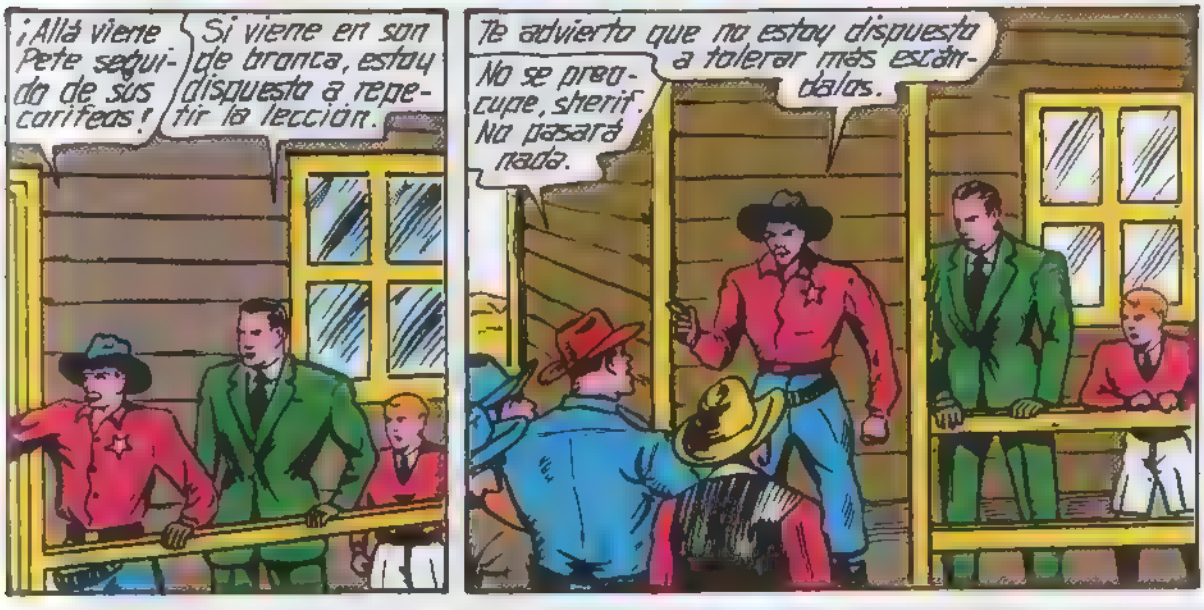
ROBERTO ALCAZAR Y PEDRIN en LA AMENAZA DE LOS PAPAGOS

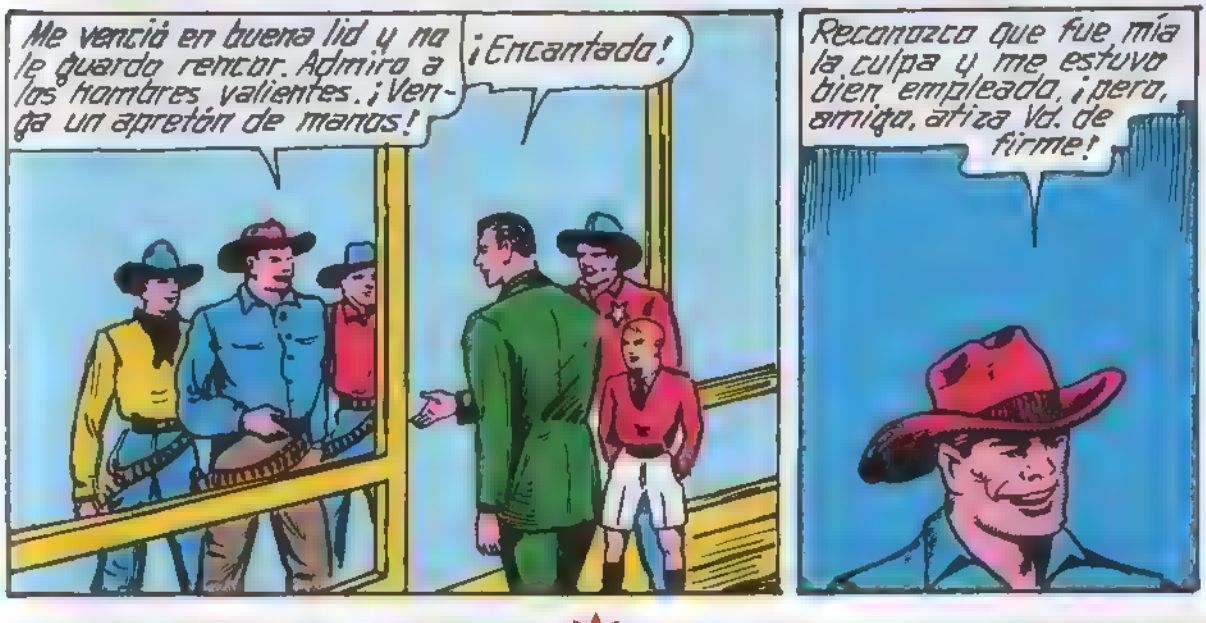





Pero un mestizo, que ha presenciado la escena, monta precipitadamente a caballo.
En un lugar oculto de las montañas, Ojo de Buitre escucha los informes de uno de sus espías.
La caravana está formada por colonos y comerciantes y yo soy el guía.
Caeremos sobre ellos. El botín será grande.
¿Qué debo hacer?
Procura llevarles por el desfiladero de la Muerte.
Malas noticias, jefe.
¿Qué ocurre?
Roberto Alcázar se ha propuesto acabar con nosotros.
¿Y quién es ese individuo? ¿Le conoces?
No. Es forastero, pero por lo que he visto, debe ser un tipo de cuidado.
No será peor enemigo que el sheriff Ben, y ya viste lo que le ocurrió.

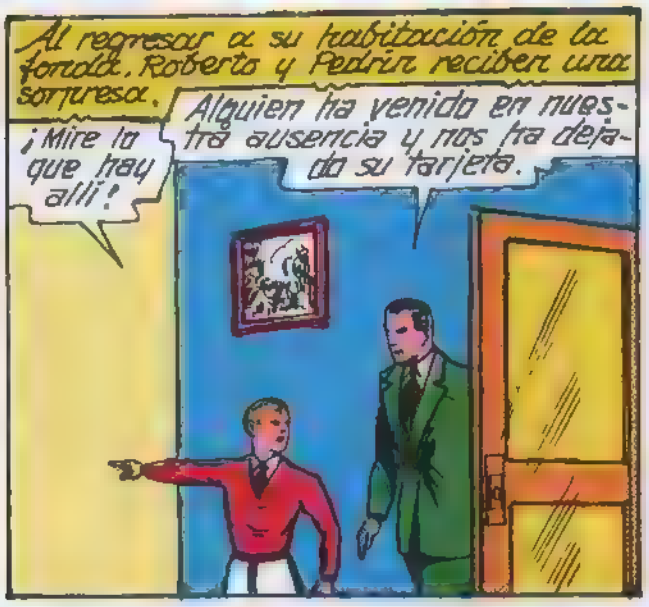
No se fíe, jefe. Puede darnos un disgusto.
Está bien. Encárgate tú de quitarlo de enmedio. Que te ayuden tres de mis hombres.
Entretanto, nuestros amigos y el sheriff comentan el suceso del día.
¡Vaya mamporro que le atizó Vd. a Pete! En el pueblo no se habla de otra cosa.
¡Bah! Eso no tiene importancia
A otras más flamencas les hemos hecho morder el polvo.

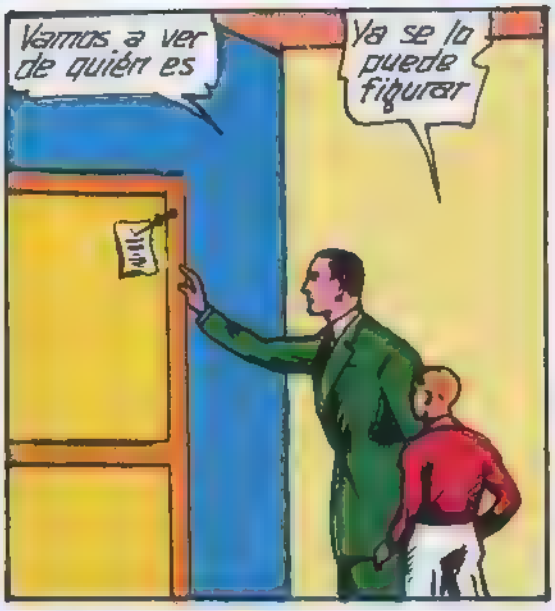

¡Allá viene Pete seguido de sus corifeos!
Si viene en son de bronca, estoy dispuesto a repetir la lección.
Te advierto que no estoy dispuesta a tolerar más escándalos.
No se preocupe, sherif. No pasará nada.

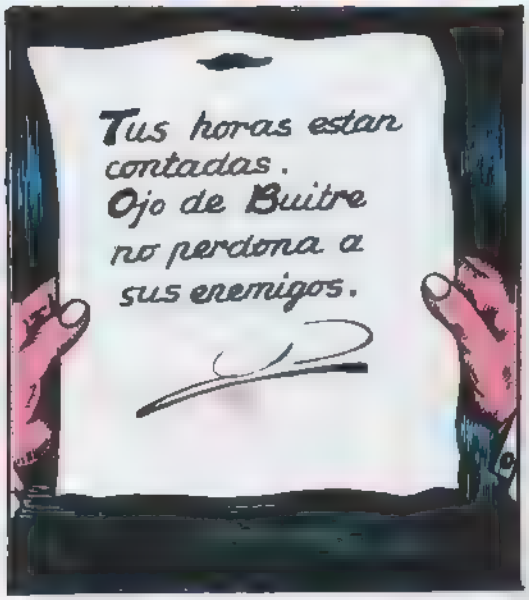

Me venció en buena lid y no le guardo rencor. Admiro a los hombres valientes. ¡Venga un apretón de manos!
¡Encantada!
Reconozco que fue mía la culpa y me estuvo bien empleada, ¡pero, amiga, atiza Vd. de firme!

Y ahora ya lo sabe. Si le hace falta gente para zurrarle a Ojo de Buitre, aquí estoy yo.
Y nosotros.
Gracias, amigos. Ya les avisaré si les necesito.

¡Qué manera más original de hacer amistades!
La gente del Oeste somos así. Un poco camorristas, pero en el fondo, unos buenos muchachos.
¡Vaya una pandilla!

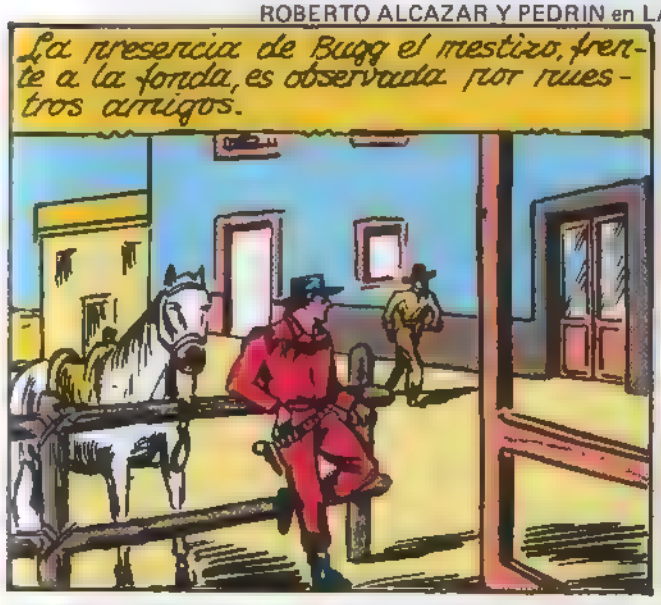

Al regresar a su habitación de la fonda, Roberto y Pedrín reciben una sorpresa.
¡Mire lo que hay allí!
Alguien ha venido en nuestra ausencia y nos ha dejado su tarjeta.

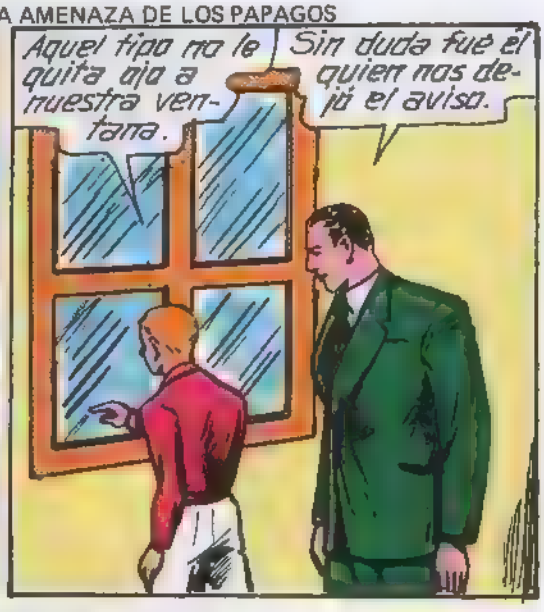

Vamos a ver de quién es
Ya se lo puede figurar


Tus horas están contadas.
Ojo de Buitre no perdona a sus enemigos.

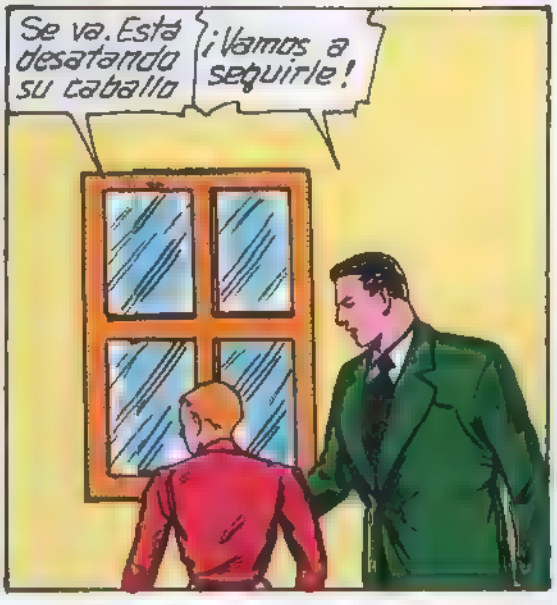
¡Caramba con el indio!
No nos podemos quejar de él. Nos avisa y además nos regala este puñal.

Debemos estar vigilados por algún espía.
¡Pues le echaremos el guante!

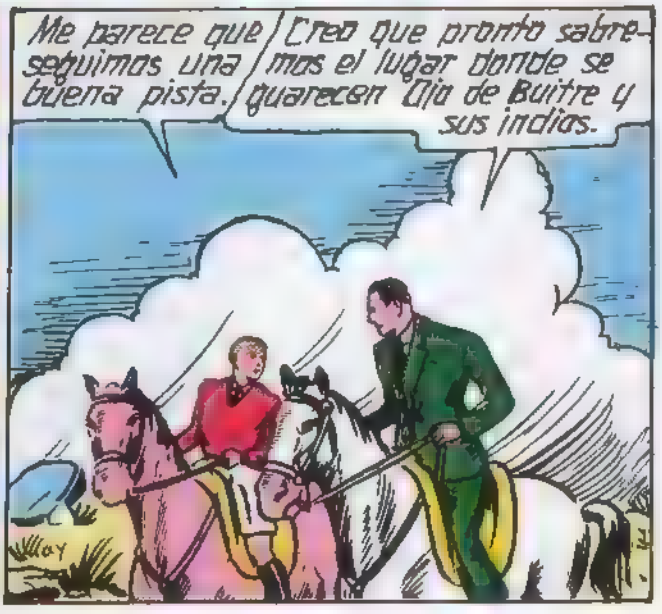

La presencia de Bugg el mestizo, frente a la fonda, es observada por nuestros amigos.

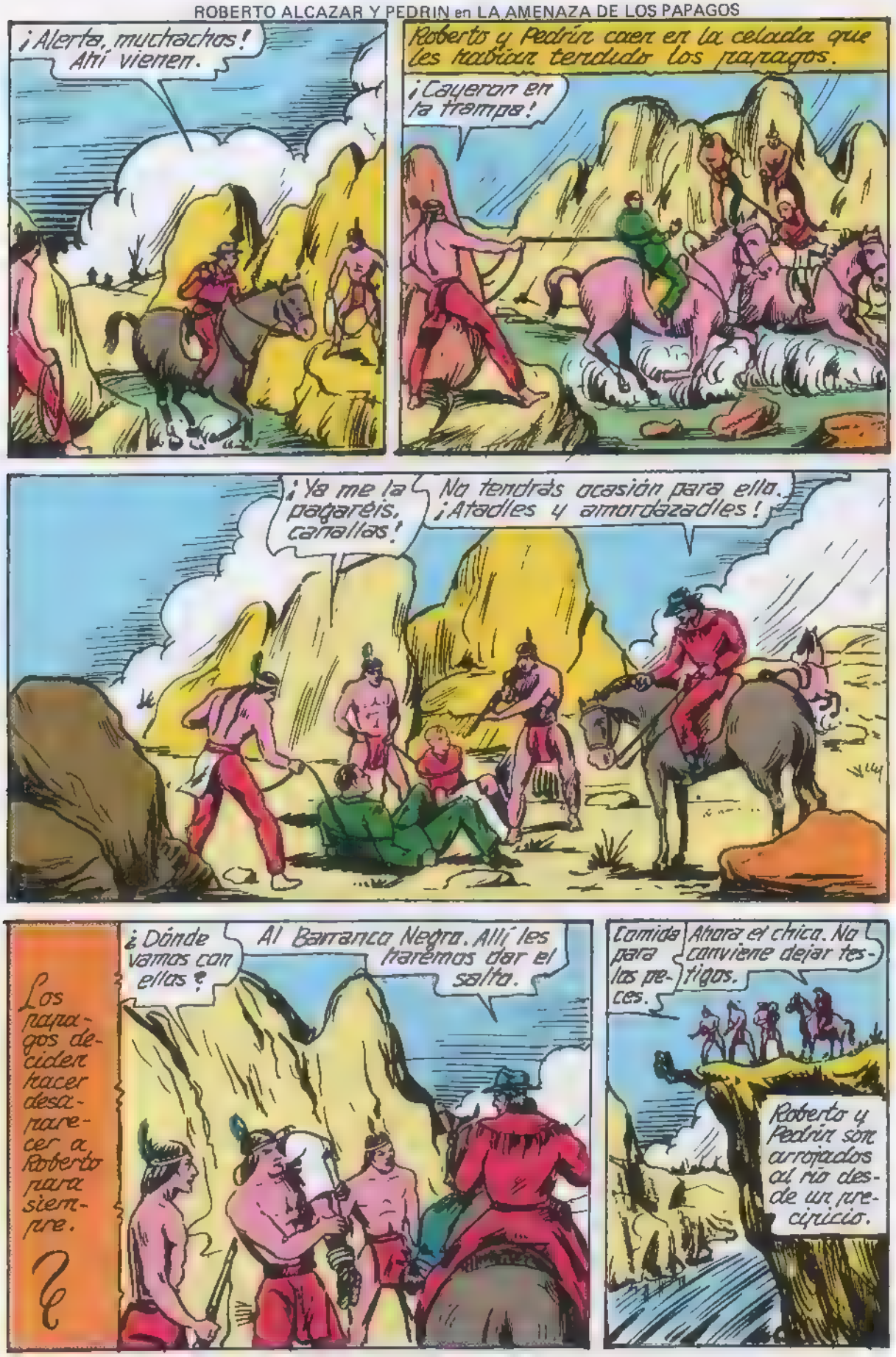

Aquel tipo no le quita ojo a nuestra ventana.
Sin duda fué él quien nos dejó el aviso.

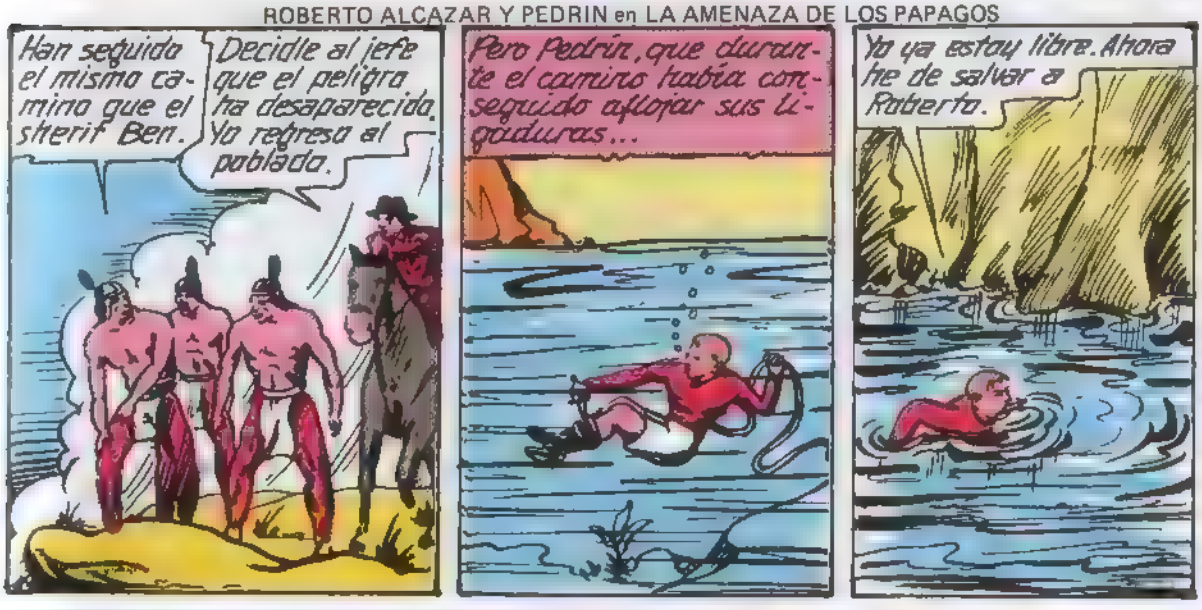
¿Lo trincamos?
Na, espera. Si es cómplice del indio, forzosamente tendrá que comunicar con él, y entonces...

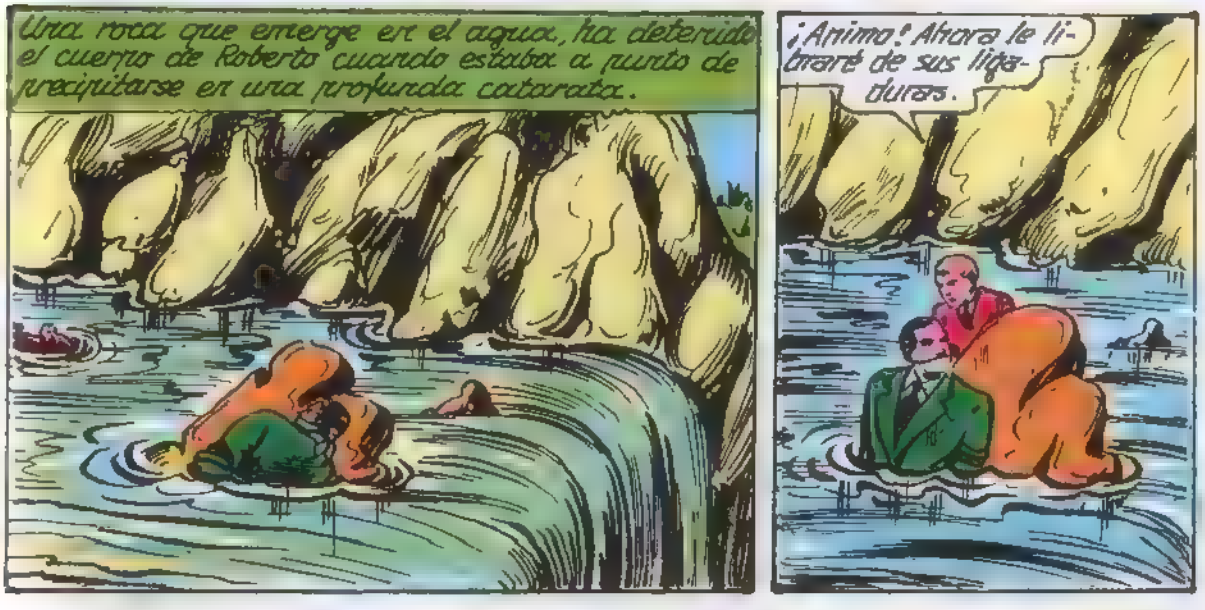

Se va. Está desatando su caballo
¡Vamos a seguirle!

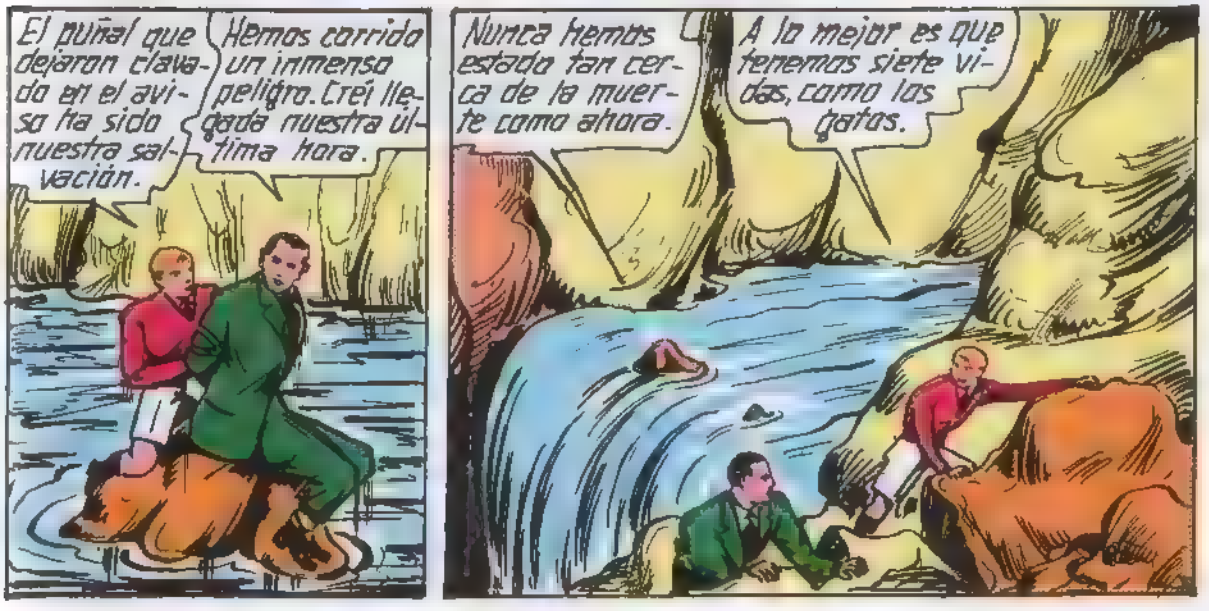
El mestizo se interna en la montaña, seguido de lejos por Roberto y Pedrín.
Hasta ahora todo va saliendo a pedir de boca.


Me parece que seguimos una buena pista.
Creo que pronto sabremos el lugar donde se guarecen Ojo de Buitre y sus indios.

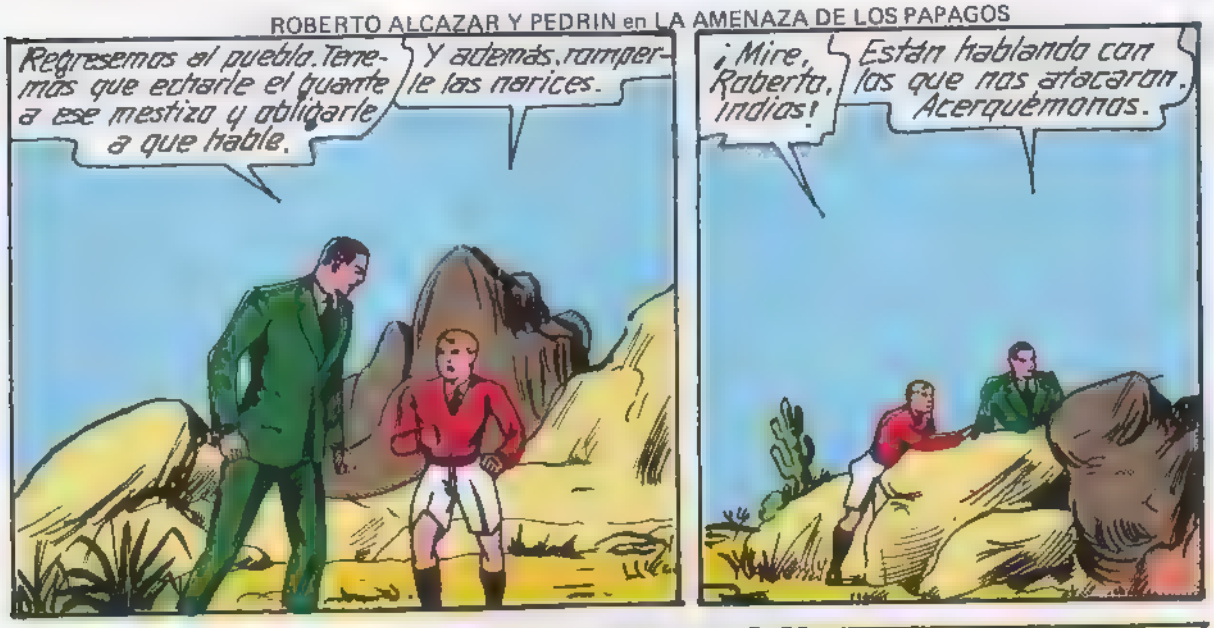

¡Alerta, muchachos! Ahí vienen.
Roberto y Pedrín caen en la celada que les habían tendido los papagos.
¡Cayeron en la trampa!
¡Ya me la pagaréis, canallas!
No tendrás ocasión para ella. ¡Atadles y amordazadles!
Los papagos deciden hacer desaparecer a Roberto para siempre.
¿Dónde vamos con ellos?
Al Barranca Negra. Allí les haremos dar el salto.
Comida para los peces.
Ahora el chica. No conviene dejar testigos.
Roberto y Pedrín son arrojados al río desde un precipicio.

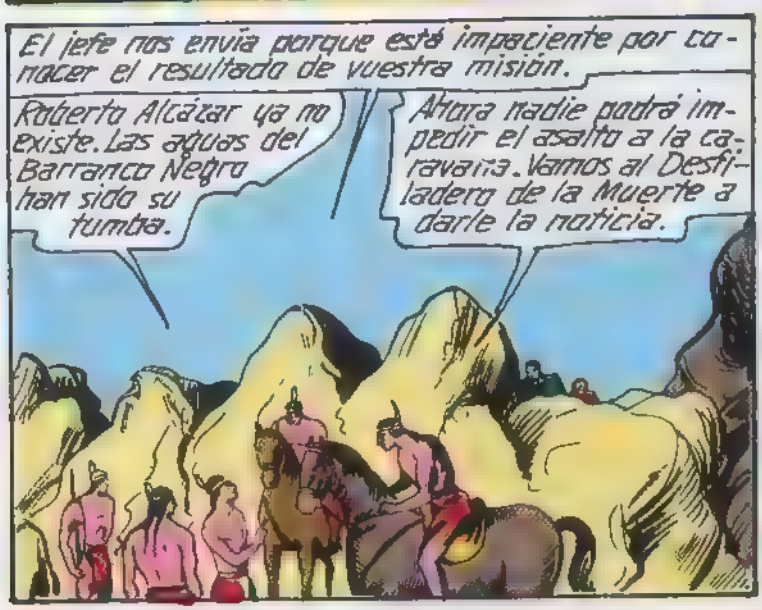






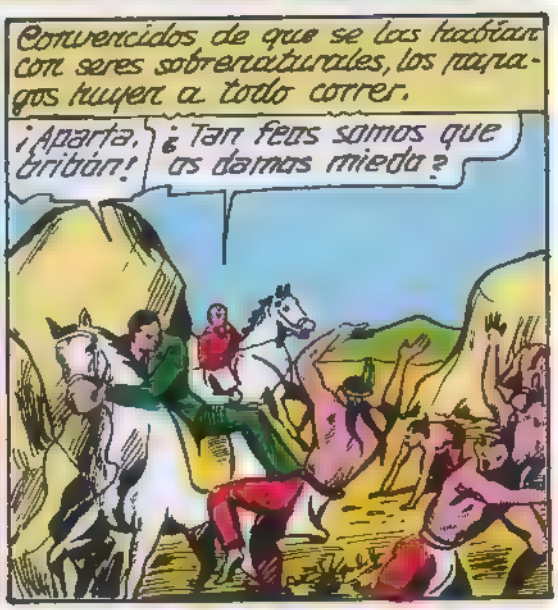
PUBLICA MUNICIPAL
PORTUGALETE


Regresemos al pueblo. Tenemos que echarle el guante a ese mestizo y obligarle a que hable.
Y además, romperle las narices.
¡Mire, Roberto, indios!
Están hablando con los que nos atacaron. Acerquémonos.

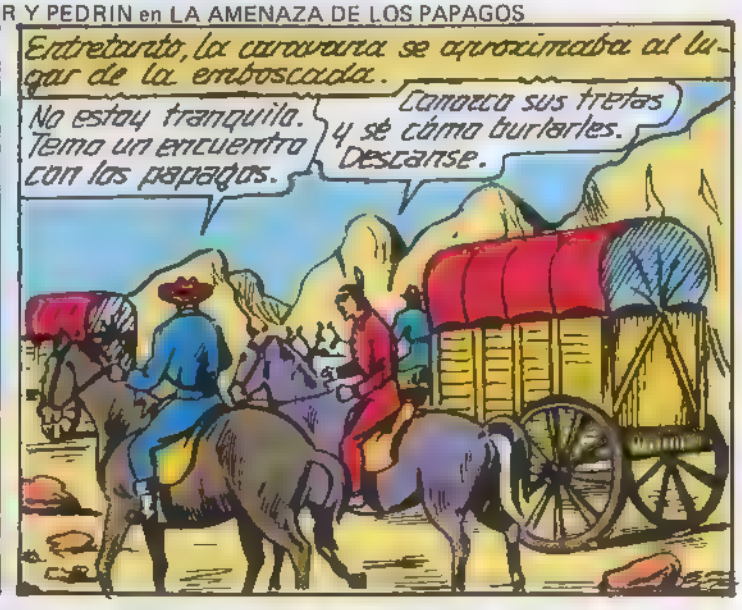

El jefe nos envía porque está impaciente por conocer el resultado de vuestra misión.
Roberto Alcázar ya no existe. Las aguas del Barranco Negro han sido su tumba.
Ahora nadie podrá impedir el asalto a la caravana. Vamos al Desfiladero de la Muerte a darle la noticia.

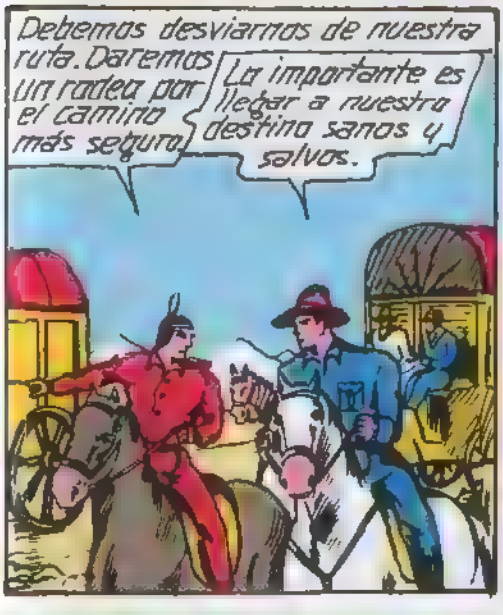
Ocultos tras las rocas, Roberto y Pedrín se enteran de los planes de Ojo de Buitre.
¿Ha oído?
Debemos impedirlo a toda costa. Vamos a intentar apoderarnos de sus caballos.

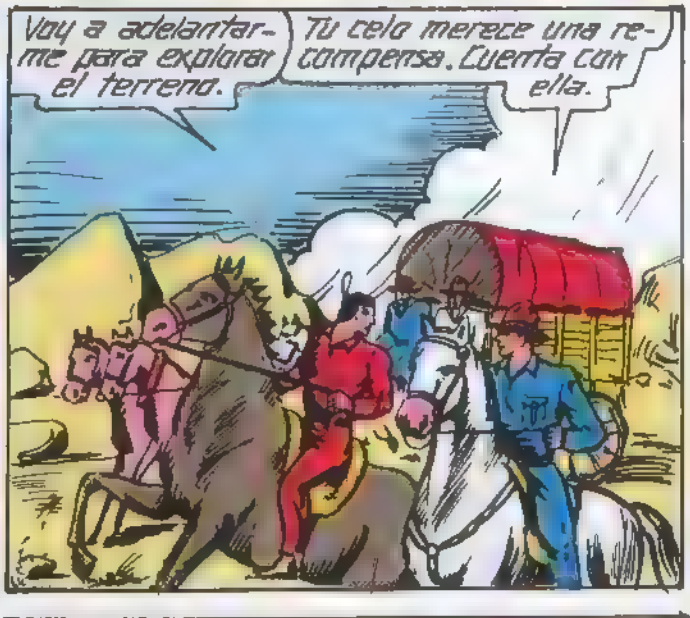
¡A ellos!
¡Son sus espíritus!
¡¡Horror!!


Convencidos de que se las habían con seres sobrenaturales, los papagos huyen a todo correr.
¡Aparta, bribón!
¿Tan feos somos que os damos miedo?

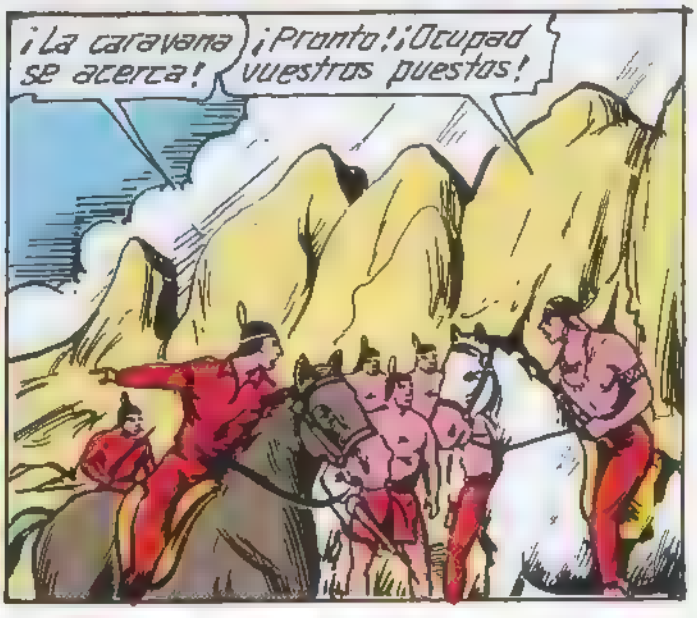
Avisa al sherif, que acuda con su gente al Desfiladero de la Muerte. Allí os espero.
Voy volando.

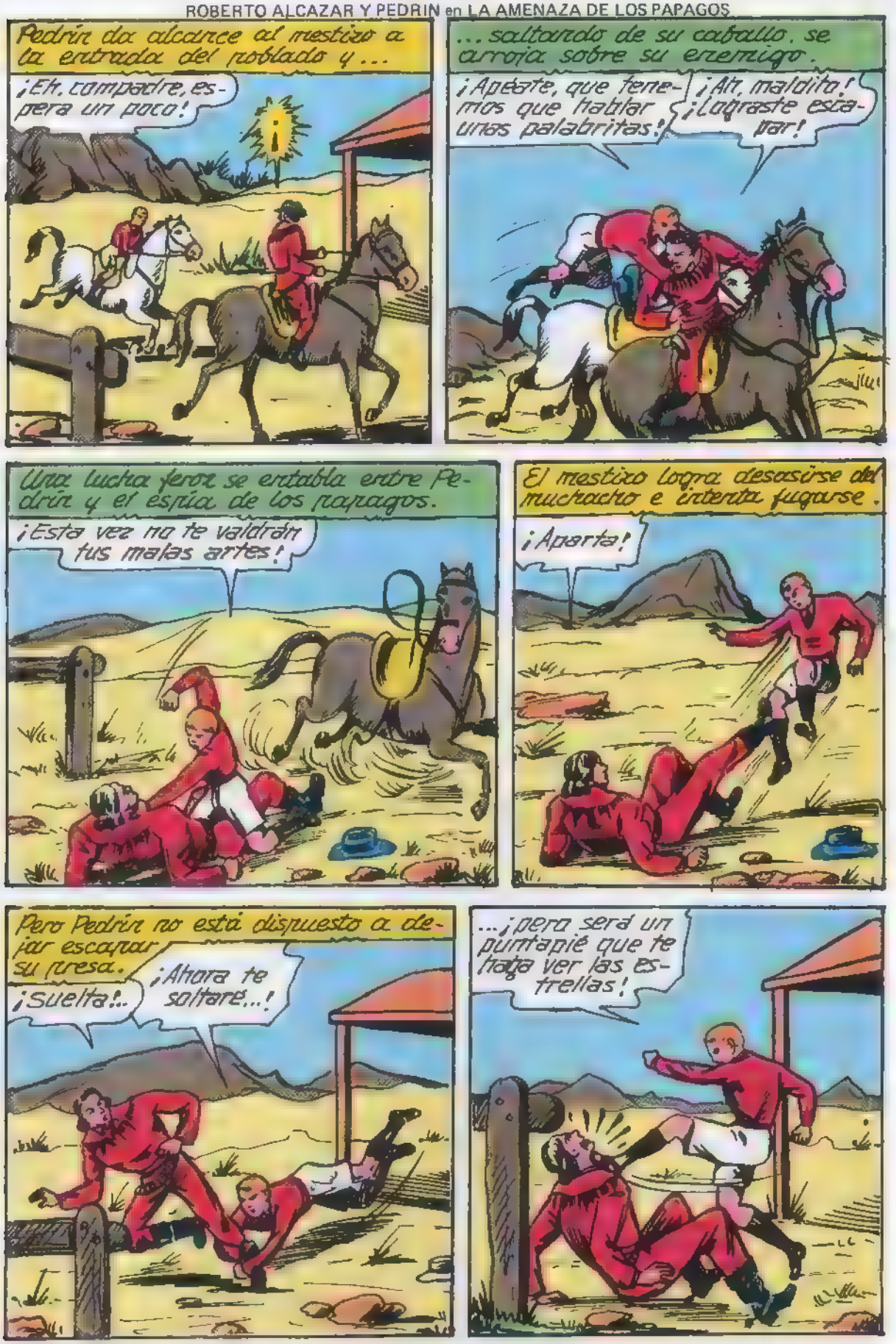

Entretanto, la caravana se aproximaba al lugar de la emboscada.
No estoy tranquilo. Temo un encuentro con los papagos.
Conozco sus tretas y sé cómo burlarles. Descanse.


Debemos desviarnos de nuestra ruta. Daremos un rodeo por el camino más seguro.
Lo importante es llegar a nuestro destino sanos y salvos.

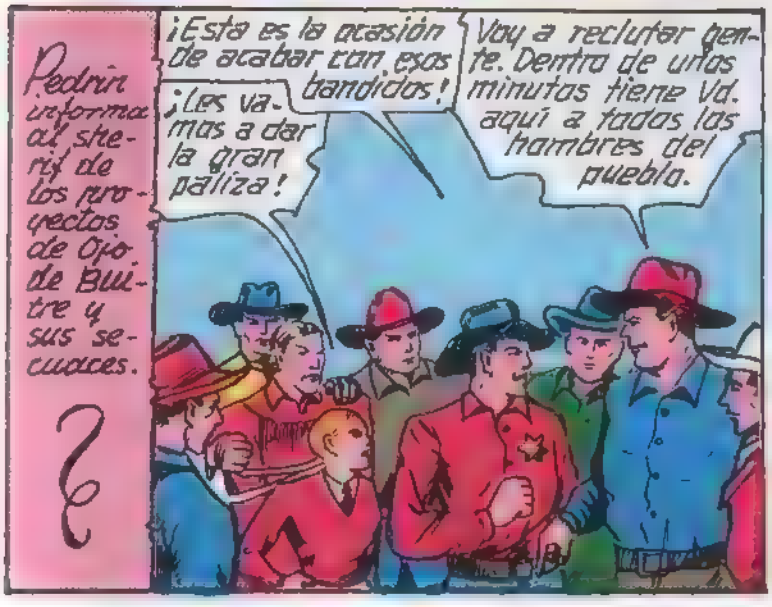

Voy a adelantarme para explorar el terreno.
Tu celo merece una recompensa. Cuenta con ella.

Y el guía traidor, corre a dar el aviso a sus cómplices.


¡La caravana se acerca!
¡Pronto! ¡Ocupad vuestros puestos!

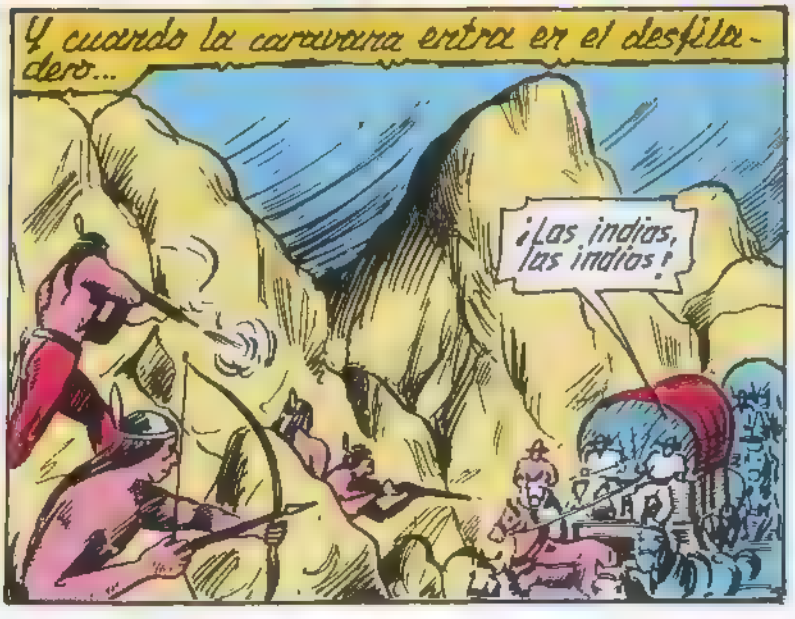

Pedrín da alcance al mestizo a la entrada del poblado y ...
¡Eh, compadre, espera un poco!
¡!
... saltando de su caballo, se arroja sobre su enemigo.
¡Apéate, que tenemos que hablar unas palabritas!
¡Ah, maldita! ¡Lograste escapar!
Una lucha feroz se entabla entre Pedrín y el espía de los papagos.
¡Esta vez no te valdrán tus malas artes!
El mestizo logra desasirse del muchacho e intenta fugarse.
¡Aparta!
Pero Pedrín no está dispuesto a dejar escapar su presa.
¡Suelta!..
¡Ahora te soltaré...!
...¡pero será un puntapié que te haga ver las estrellas!

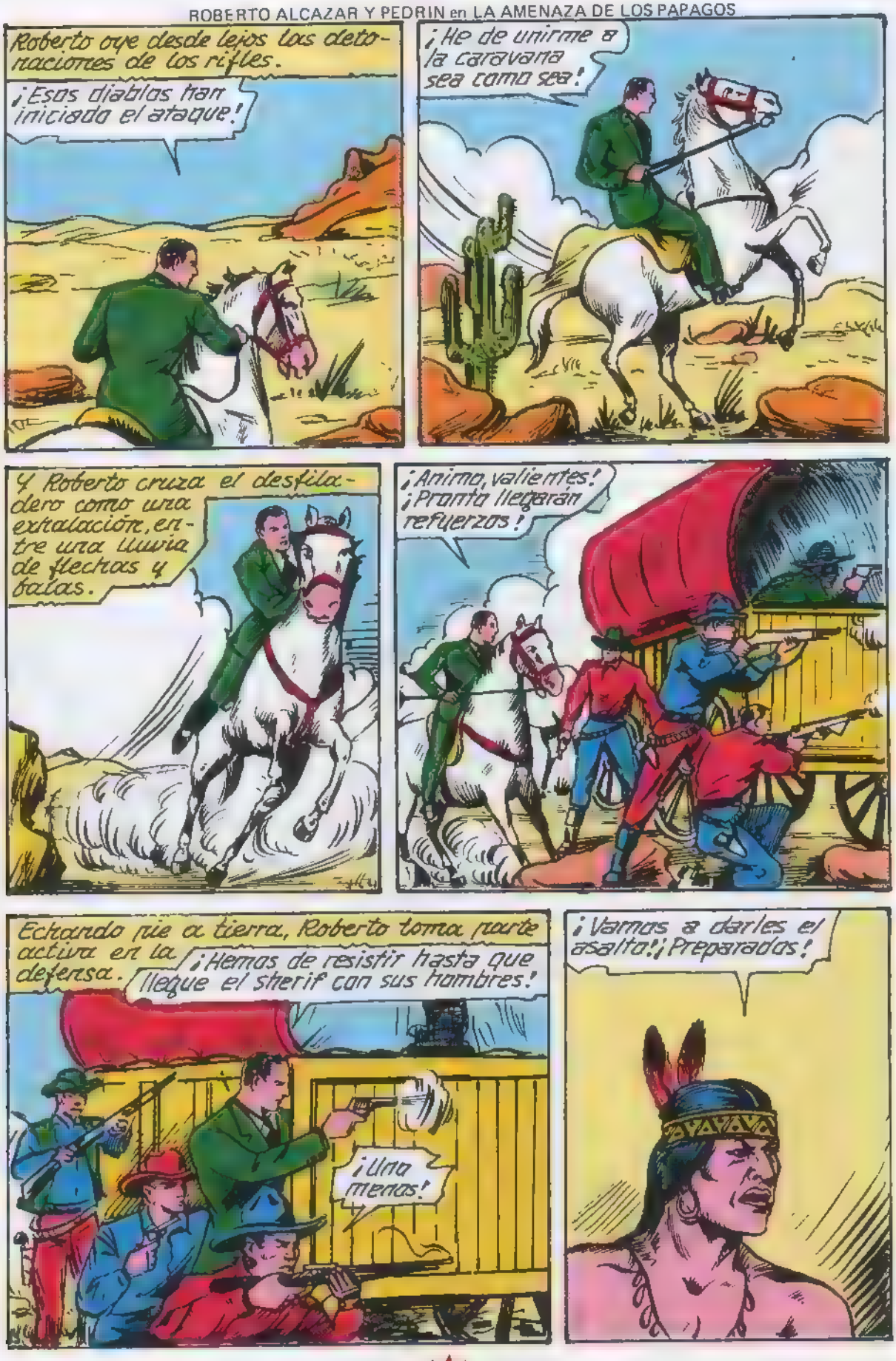
¡Buena caza! ¿Dónde llevas a ese pájaro?
A que el sheriff lo meta en la jaula. Es un espía de los papagos.
Miren a Buggy. Parece la momia de Tutan Kamen.

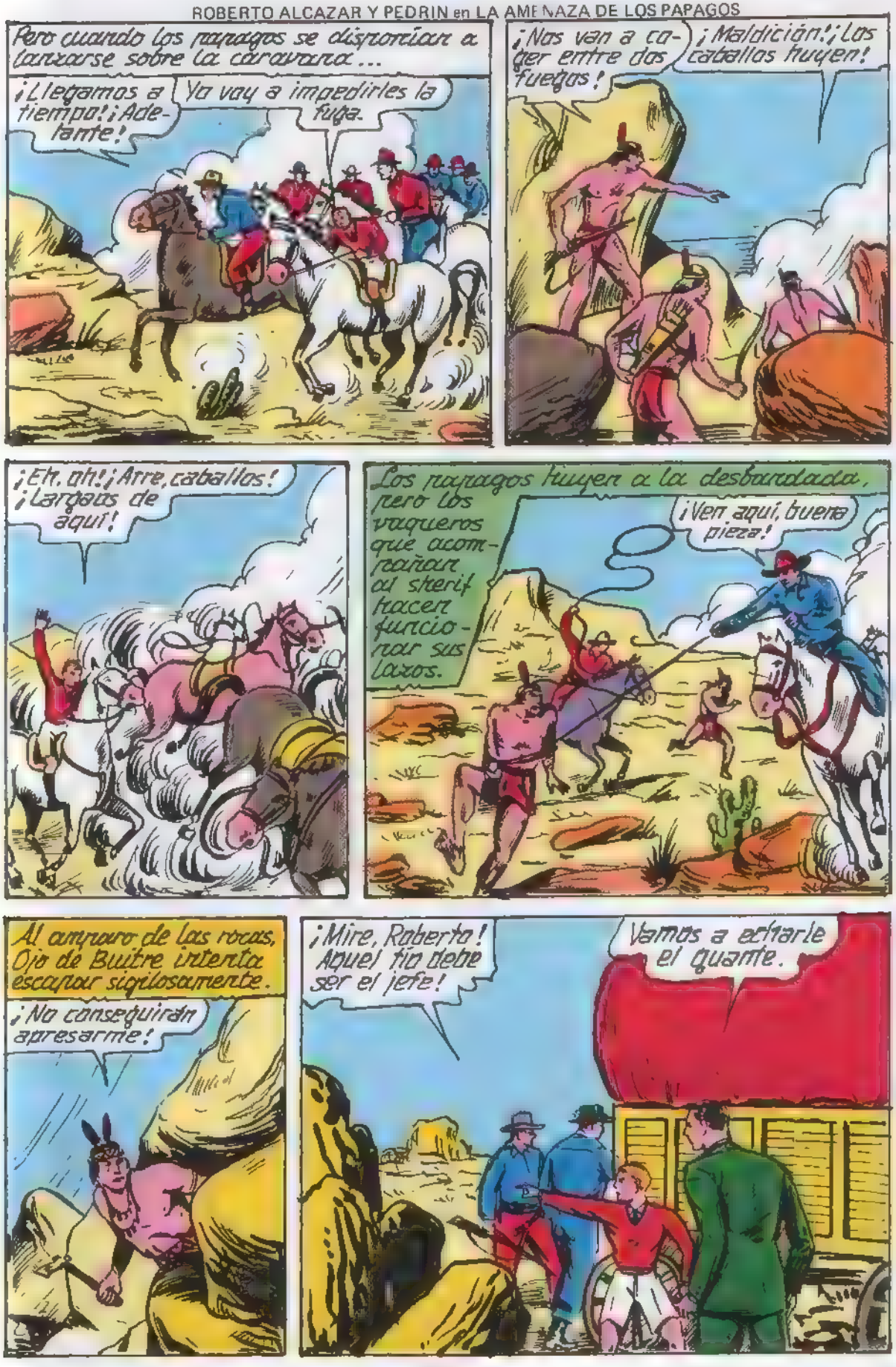

Pedrín informa al sheriff de los proyectos de Ojo de Buitre y sus secuaces.
¡Esta es la ocasión de acabar con esos bandidos!
¡Les vamos a dar la gran paliza!
Voy a reclutar gente. Dentro de unas minutos tiene Vd. aquí a todos los hombres del pueblo.

Parapetados tras las rocas del desfiladero, los papagos se disponen a atacar a la caravana.
¿Dónde ha ido el guía?
A explorar el terreno. Allí está. Nos hace señas para que avancemos.

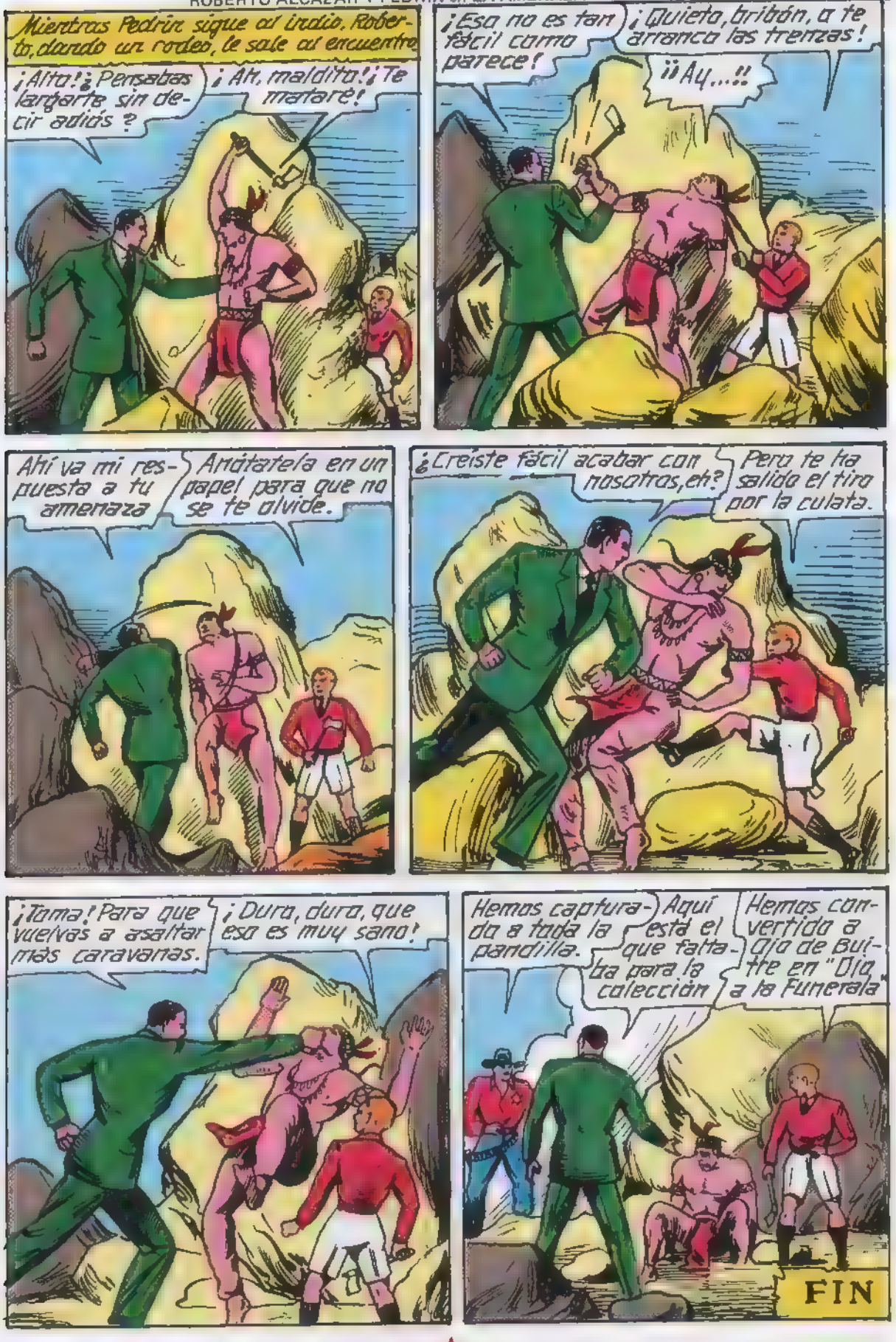
¡El paso está libre! ¡Adelante!


Y cuando la caravana entra en el desfiladero...
¡Las indias, las indias!


Roberto oye desde lejos las detonaciones de los rifles.
¡Esos diablos han iniciado el ataque!
¡He de unirme a la caravana sea como sea!
Y Roberto cruza el desfiladero como una exhalación, entre una lluvia de flechas y balas.
¡Animo, valientes! ¡Pronto llegarán refuerzos!
Echando pie a tierra, Roberto toma parte activa en la defensa.
¡Hemos de resistir hasta que llegue el sherif con sus hombres!
¡Una menos!
¡Vamos a darles el asalto! ¡Preparados!

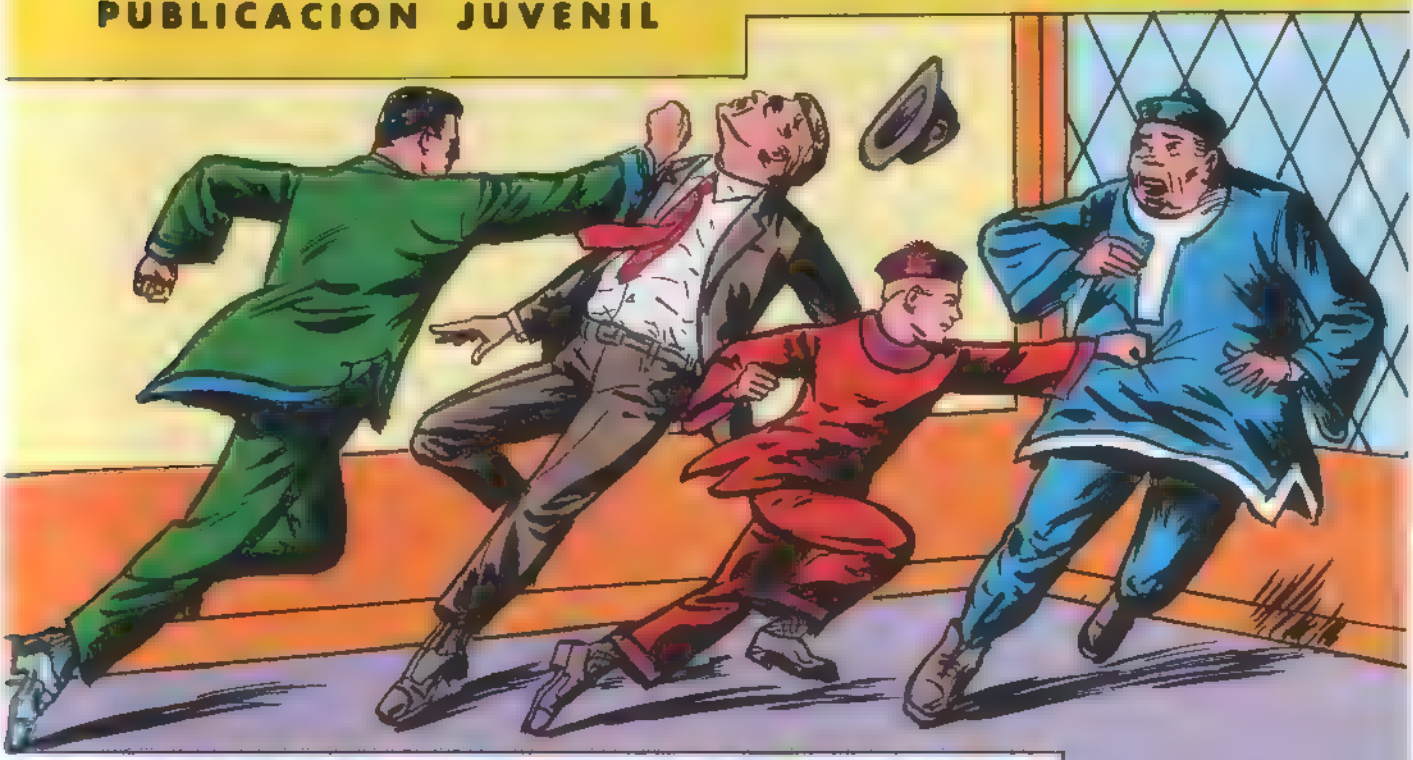

Pero cuando los papagos se disponían a lanzarse sobre la caravana...
¡Llegamos a tiempo! ¡Adelante!
Ya voy a impedirles la fuga.
¡Nos van a caer entre dos fuegos!
¡Maldición! ¡Los caballos huyen!
¡Eh, oh! ¡Arre, caballos! ¡Largaos de aquí!
Los papagos huyen a la desbandada, pero los vaqueros que acompañan al sherif hacen funcionar sus lazos.
¡Ven aquí, buena pieza!
Al amparo de las rocas, Ojo de Buitre intenta escapar sigilosamente.
¡No conseguirán apresarme!
¡Mire, Roberto! Aquel tío debe ser el jefe!
Vamos a echarle el guante.

ROBERTO ALCAZAR Y PEDRIN en LA AMENAZA DE LOS PAPAGOS



ROBERTO ALCAZAR Y PEDRIN

PUBLICACION JUVENIL



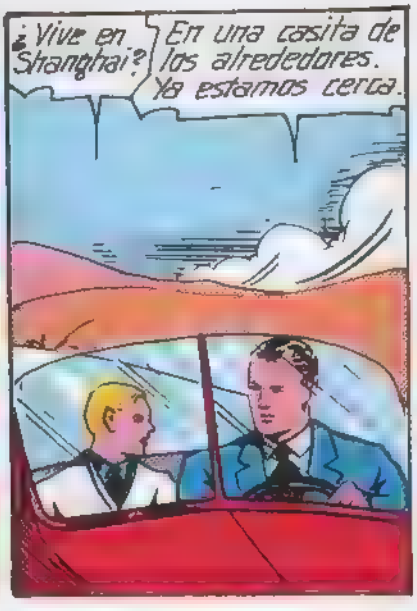
LI-CHANG, LA PIRATA CHINA

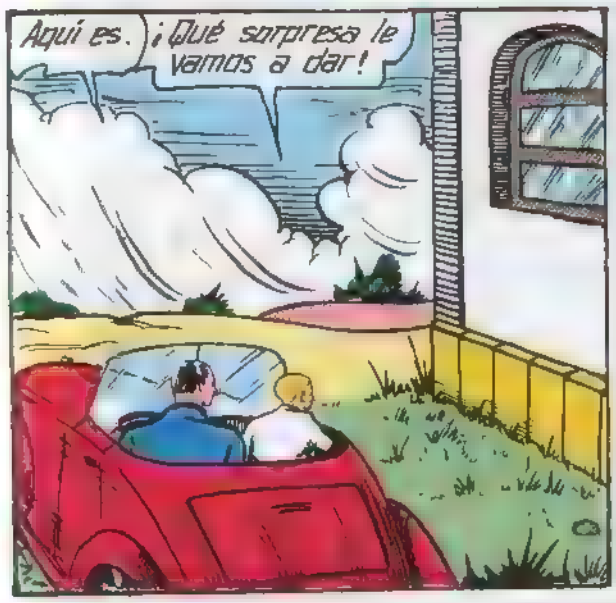
EL RAPTO DE PEDRIN

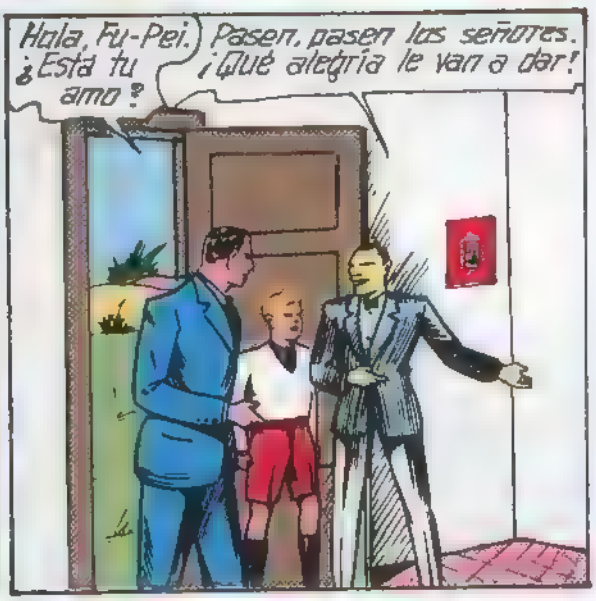
ROBERTO ALCAZAR Y PEDRIN en

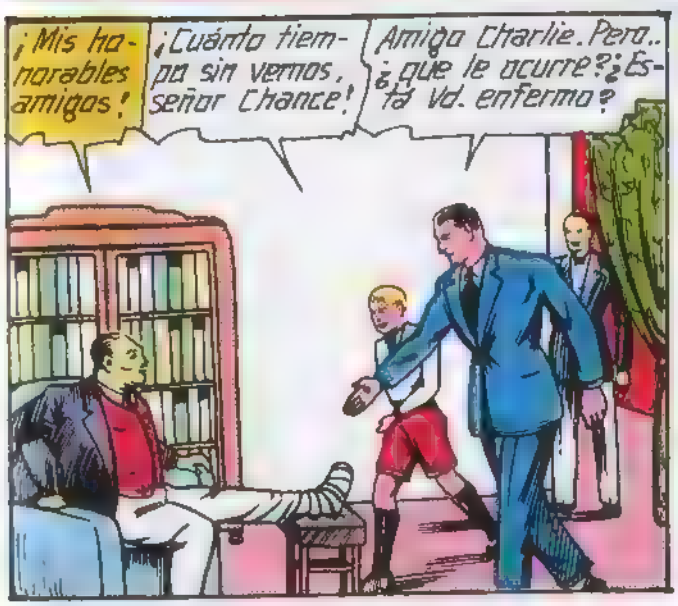
LI-CHANG LA PIRATA CHINA

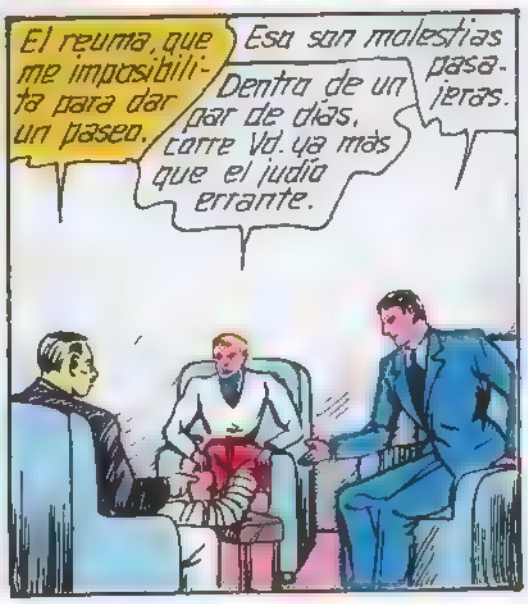
Durante su estancia en China, Roberto Alcázar y Pedrín, deciden visitar a su amigo el detective Charlie Chance.

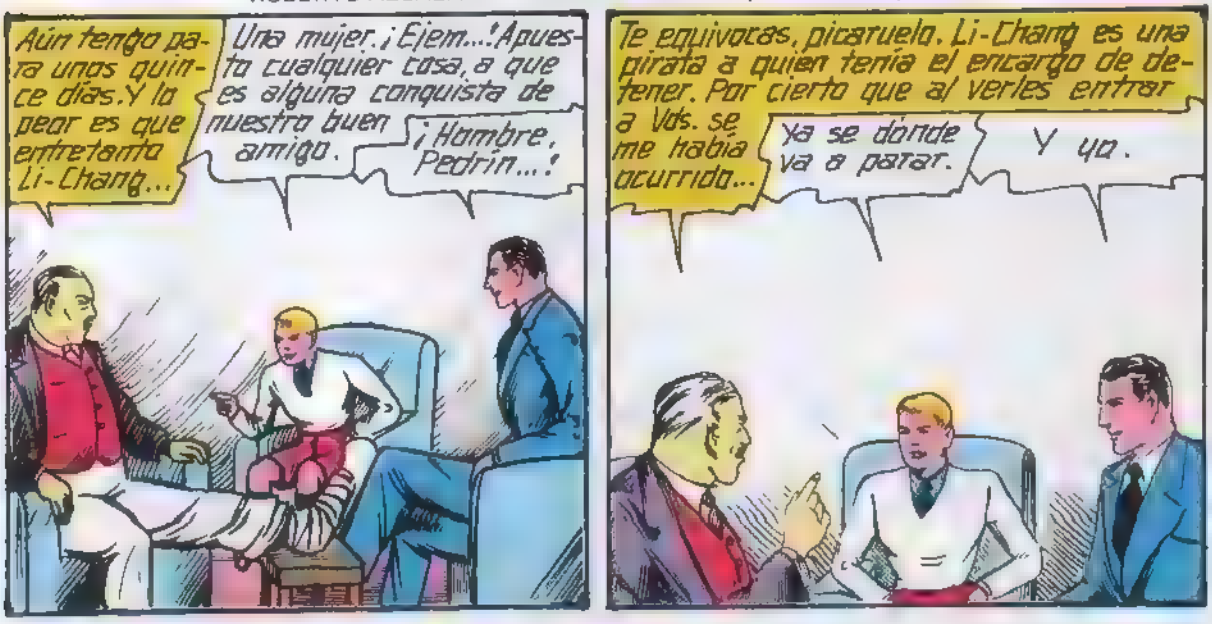


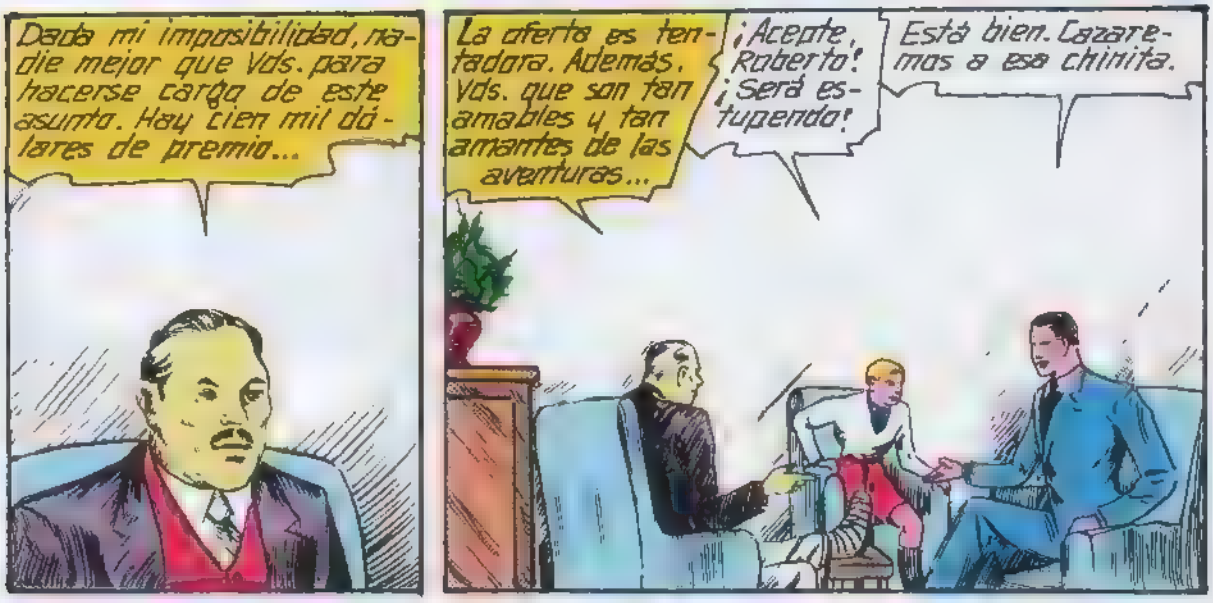


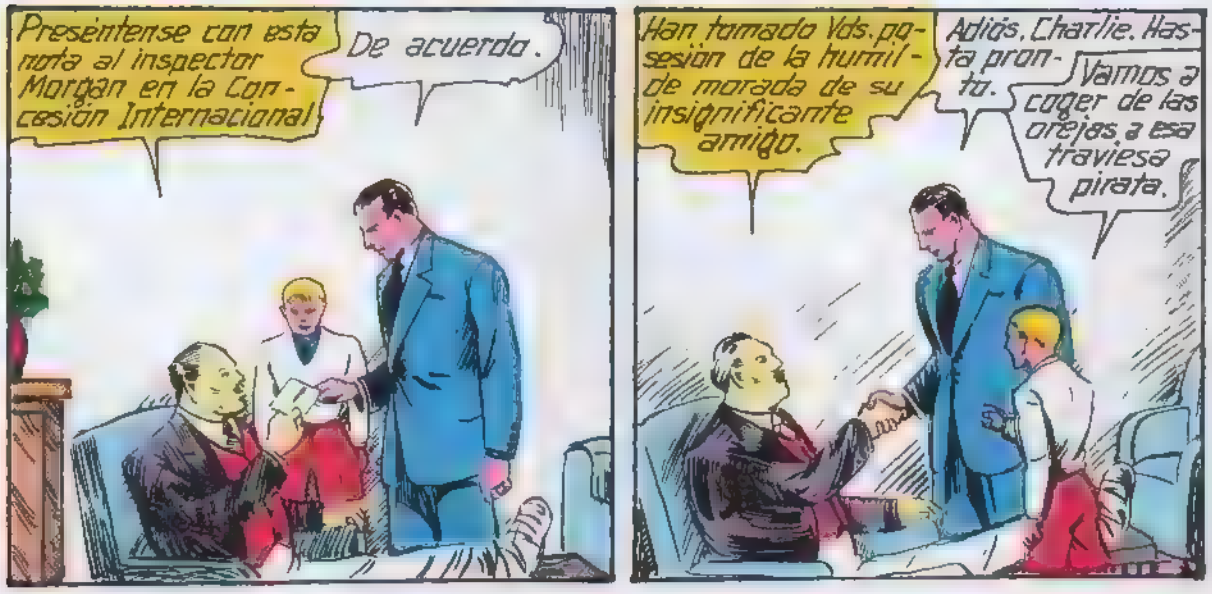


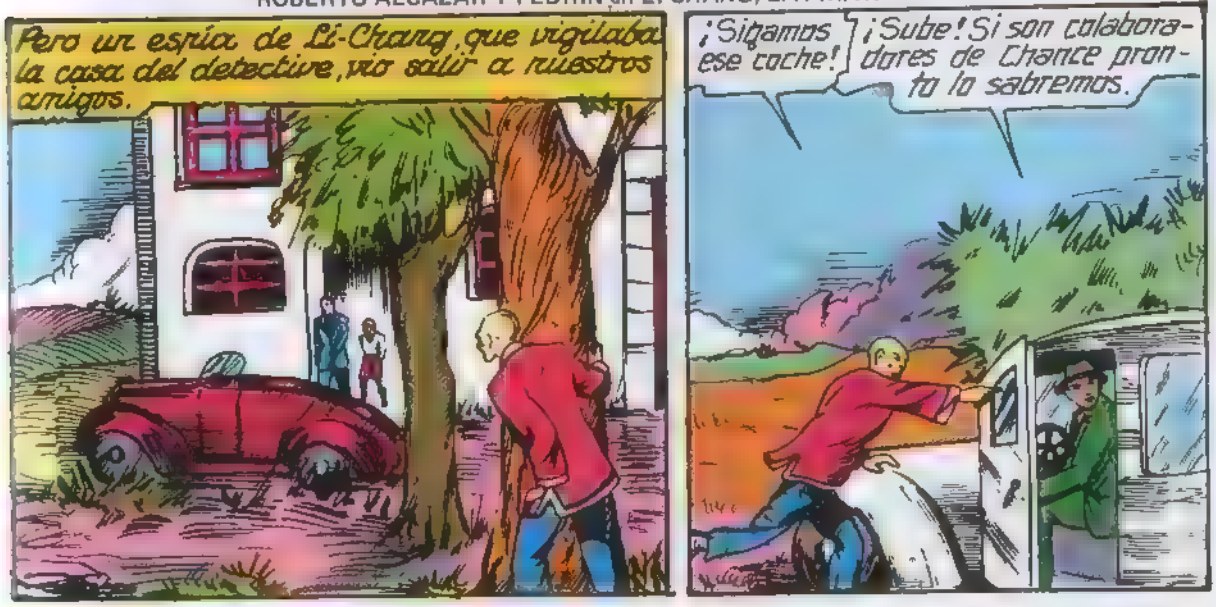


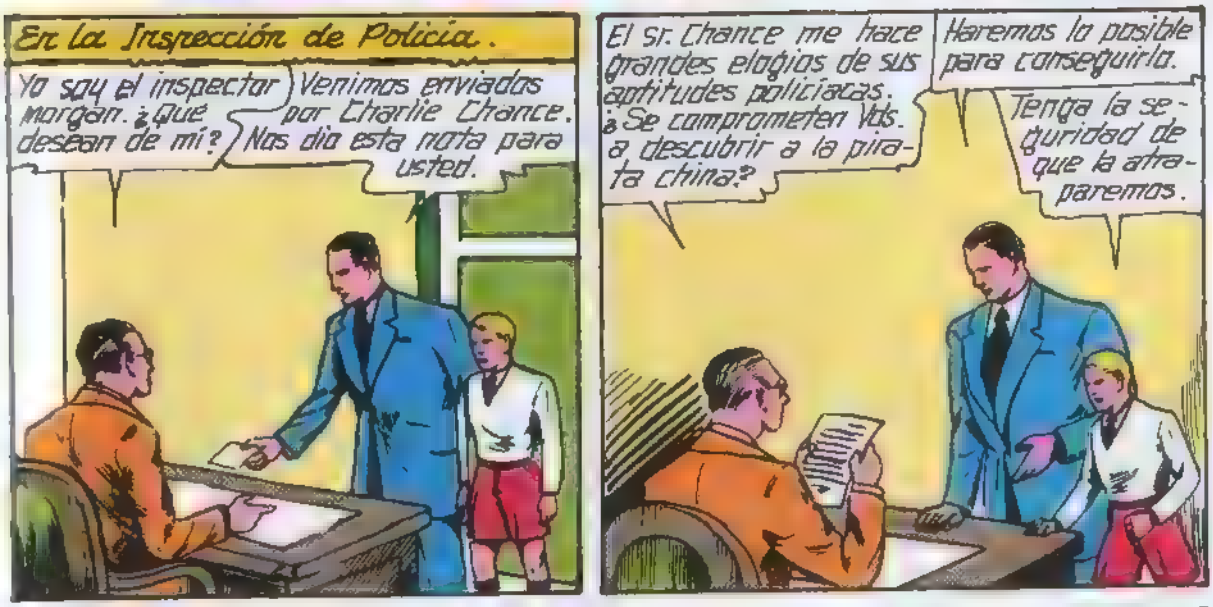


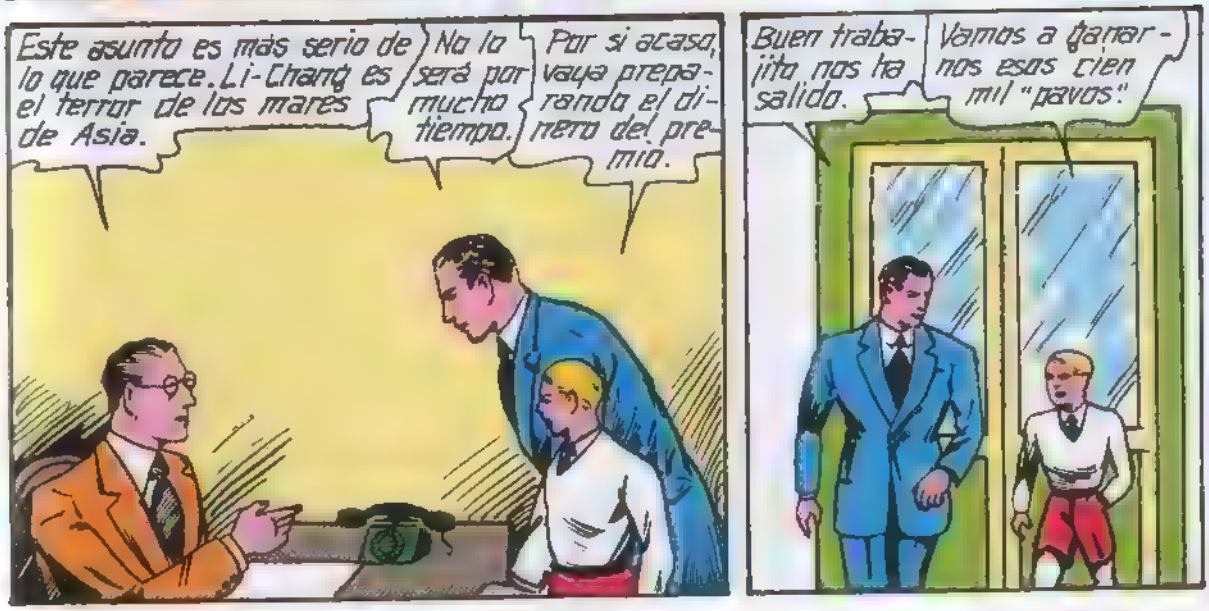

Aún tengo para unos quince días. Y lo peor es que entretanto Li-Chang...
Una mujer. ¡Ejem...! Apuesta cualquier cosa, a que es alguna conquista de nuestro buen amigo.
¡Hombre, Pedrín...!
Te equivocas, picaruelo. Li-Chang es una pirata a quien tenía el encargo de detener. Por cierto que al verles entrar a Vds. se me había ocurrido...
Ya se dónde va a parar.
Y yo.

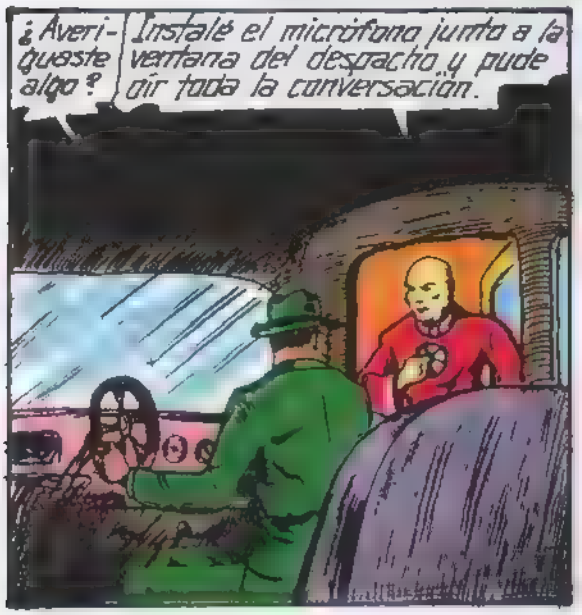

Dada mi imposibilidad, nadie mejor que Vds. para hacerse cargo de este asunto. Hay cien mil dólares de premio...
La oferta es tentadora. Además, Vds. que son tan amables y tan amantes de las aventuras...
¡Acepte, Roberto! ¡Será estupendo!
Está bien. Cazaremos a esa chinita.


Preséntense con esta nota al inspector Morgan en la Concesión Internacional.
De acuerdo.
Han tomado Vds. posesión de la humilde morada de su insignificante amigo.
Adiós, Charlie. Hasta pronto.
Vamos a coger de las orejas a esa traviesa pirata.


Pero un espía de Li-Chang, que vigilaba la casa del detective, vio salir a nuestros amigos.
¡Sigamos ese coche!
¡Sube! Si son colaboradores de Chance pronto lo sabremos.


En la Inspección de Policía.
Yo soy el inspector Morgan. ¿Qué desean de mí?
Venimos enviadas por Charlie Chance. Nos dio esta nota para usted.
El sr. Chance me hace grandes elogios de sus aptitudes policíacas. ¿Se comprometen Vds. a descubrir a la pirata china?
Haremos lo posible para conseguirlo.
Tenga la seguridad de que la atraparemos.


Este asunto es más serio de lo que parece. Li-Chang es el terror de los mares de Asia.
No lo será por mucho tiempo.
Por si acasa, vaya preparando el dinero del premio.
Buen trabajito nos ha salido.
Vamos a ganarnos esos cien mil "pavos"!


¿Averiguaste algo?
Instalé el micrófono junto a la ventana del despacho y pude oír toda la conversación.

Minutos después, la pirata china estaba enterada de todo.
Charlie Chance sigue enfermo, pero le ha sustituido Roberto Alcázar.
¡Bah! Esos detectives no me inquietan lo más mínimo. Le vigilaremos.

No te confíes. Debe ser un tipo de cuidado.
Está bien. Lo secuestraremos y de esa manera no nos molestará.

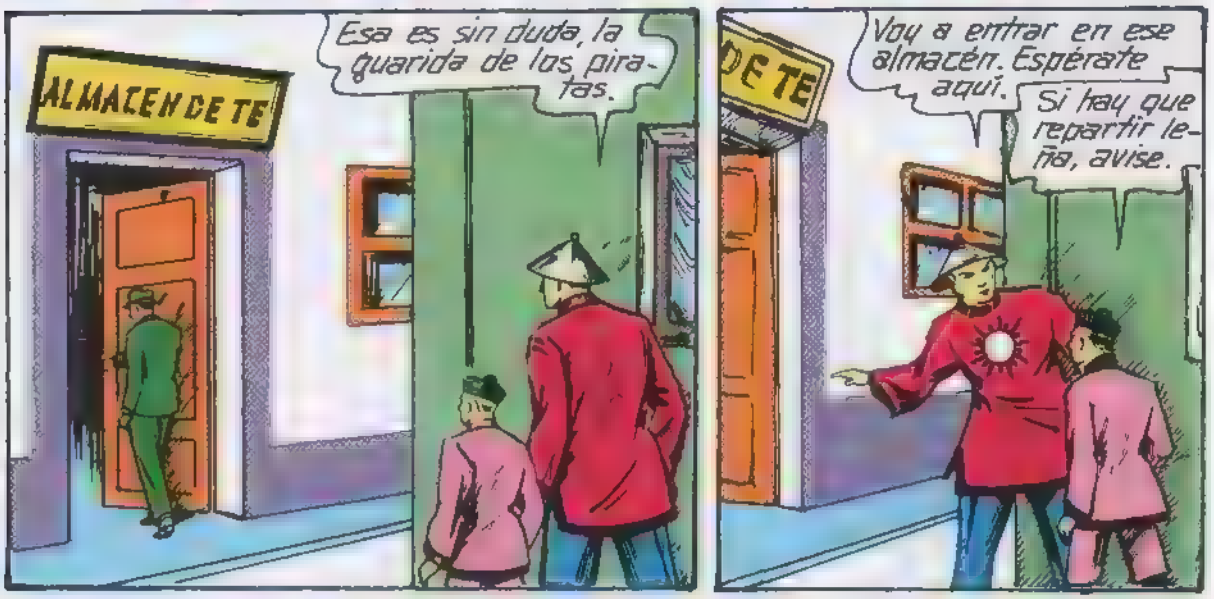
Buenas noticias. El "Amura" zarpa esta tarde.
¡Magnífico! Hay que organizar el golpe inmediatamente.

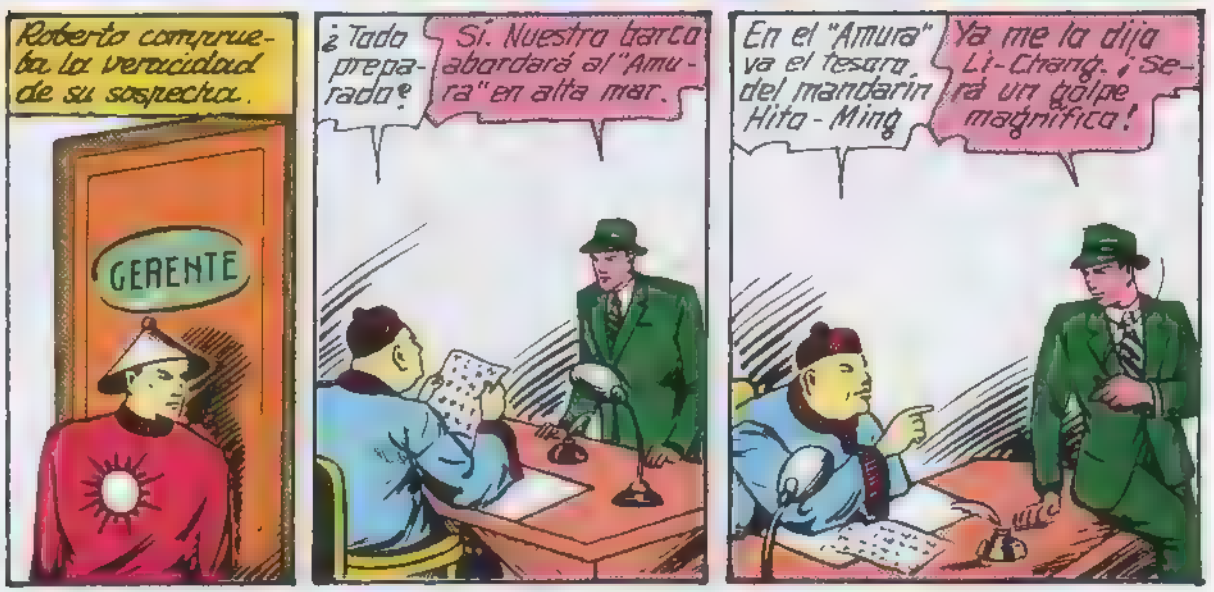
Voy al puerto a prevenir a nuestros hombres.
Tú te dedicarás exclusivamente a vigilar a Roberto Alcázar.
No dará un paso sin que yo me entere.

Roberto, entretanto, se dispone a dar la batalla a la pirata china.
Vamos a parecer máscaras
Debemos desfigurarnos para evitar que nos carnicen.

ROBERTO ALCAZAR Y PEDRIN en LI-CHANG, LA PIRATA CHINA

ROBERTO ALCAZAR Y PEDRIN en LI-CHANG, LA PIRATA CHINA

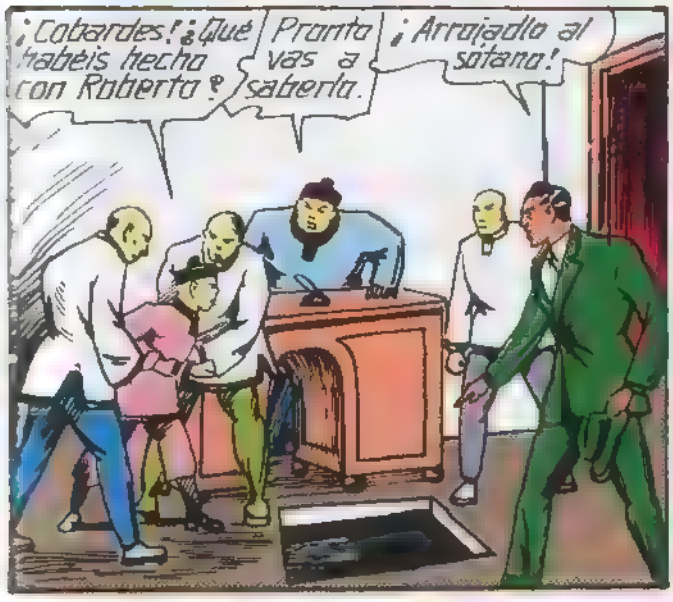


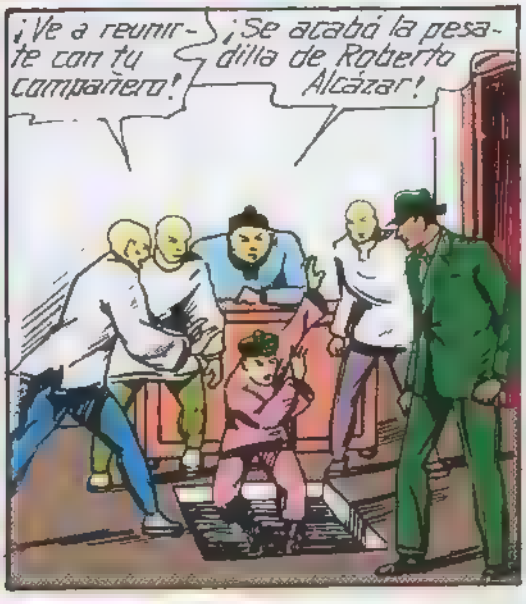


¿No nos estorbará Roberto Alcázar? Me preocupa ese individuo.
No hay cuidado. De ése me encargo yo.
¿Sí, eh? ¡Pues aquí me tienes!
¡El chino del puerta!
GERENTE
¡Socorro, socorro!
Has fallado el golpe. ¡Toma éste!
¡Ha llegado vuestra hora, granujas!
¡La tuya si que ha llegado!
¡Quieta, chinorris!
¡Suelta, suelta!
¡Ah, traidor! Ahora te la diré yo a ti.
GERENTE

ROBERTO ALCAZAR Y PEDRIN en LI CHANG, LA PIRATA CHINA

Pero el obeso Tao, viendo las de perder, apela a las trampas.
¡Te voy a hacer echar las papillas!
¡Por fin caiste!
¡Traidores!


¡Cobardes! ¿Qué habéis hecho con Roberto?
Pronto vas a saberlo.
¡Arrojadlo al sótano!


¡Ve a reunirte con tu compañero!
¡Se acabó la pesadilla de Roberto Alcázar!

Esta será vuestra última aventura.
Aún es pronto para cantar victoria.
¡Ya os ajustaremos las cuentas!

Apenas el cómplice de Li-Chang cierra la trampa, nuestros amigos empiezan a buscar un medio de evasión.
¿Cogiste los petardos que te dije?
Sí. Aquí los llevo.

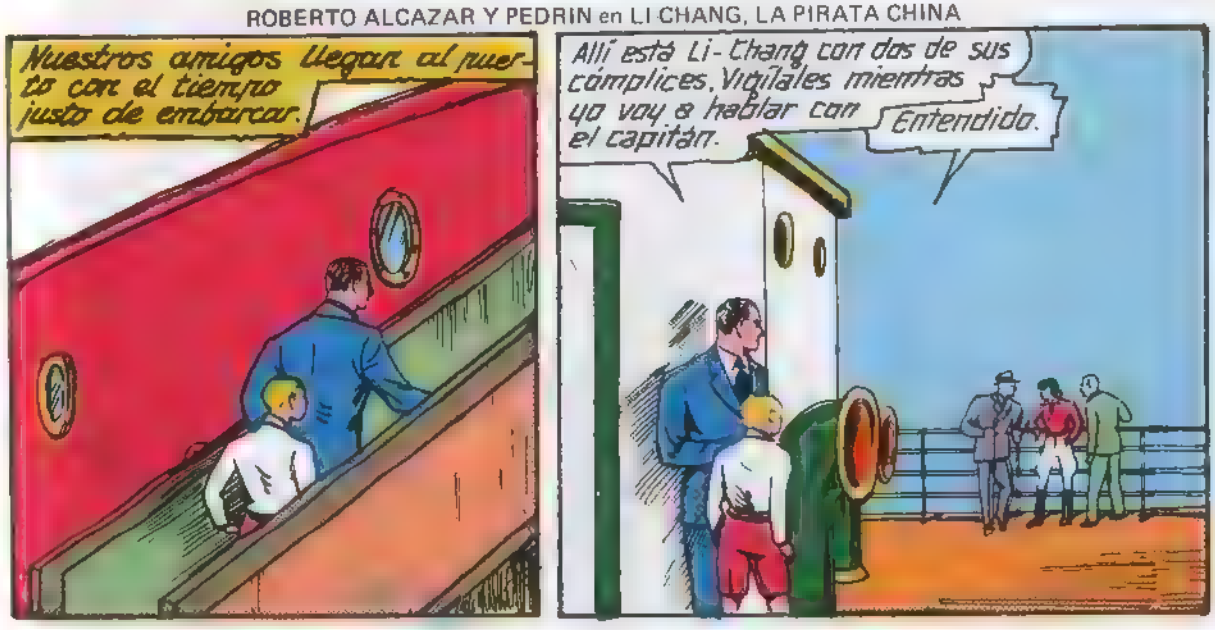
Esta pared suena a hueca. Trae la navaja, Pedrín.
Ahí va

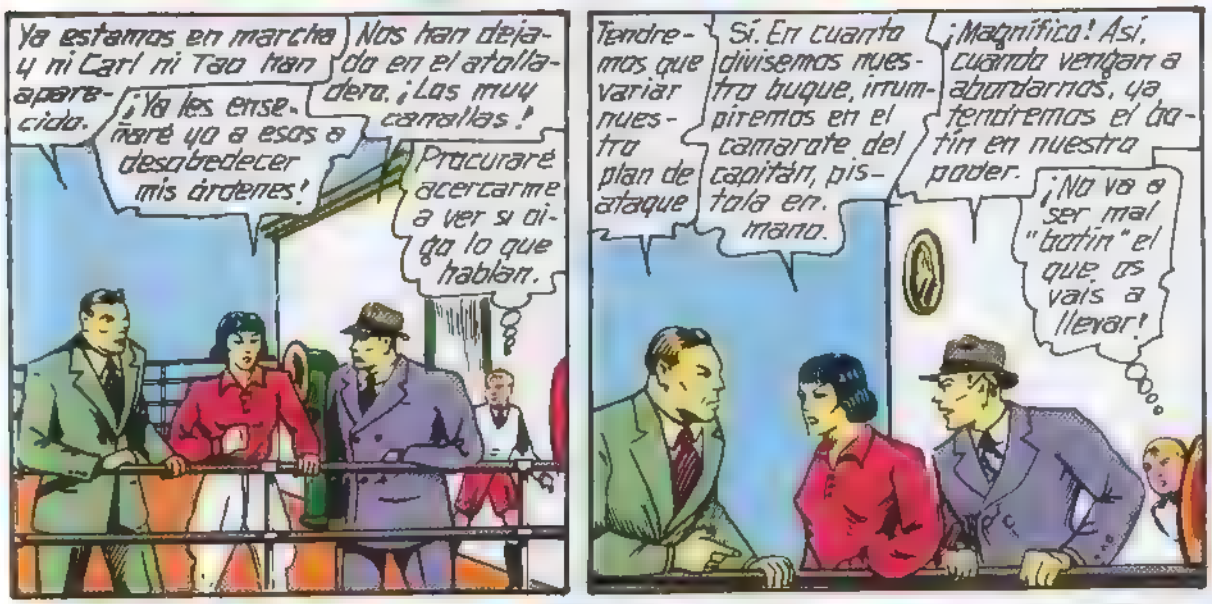
Roberto practica un agujero en el intersticio de dos piedras e introduce en él un petardo.
¡Al otro rincón, Pedrín!
¡Voy volando!
La maniobra salió como Roberto esperaba. La explosión produjo el derrumbamiento parcial de la pared. ¡Podían huir!
¡¡BOM!!
Ya tenemos puerta abierta.
¡Vaya llave que gastamos!
¿A dónde dará esto?
Pronto lo sabremos. Allá hay una puerta.
¿Qué hay ahí?
¡Aquí está la que buscamos!
¿Acabasteis con ellas?
Ya no existen
Les han tirado una bomba. ¿No has oído la explosión?
Os espero en el "Amura". Ved antes si Alcázar y el muchacho han muerto.
Está bien.
La china se ha ido. Los otros vienen hacia aquí.
¡Vaya "cate" que les voy a "endiñar"!

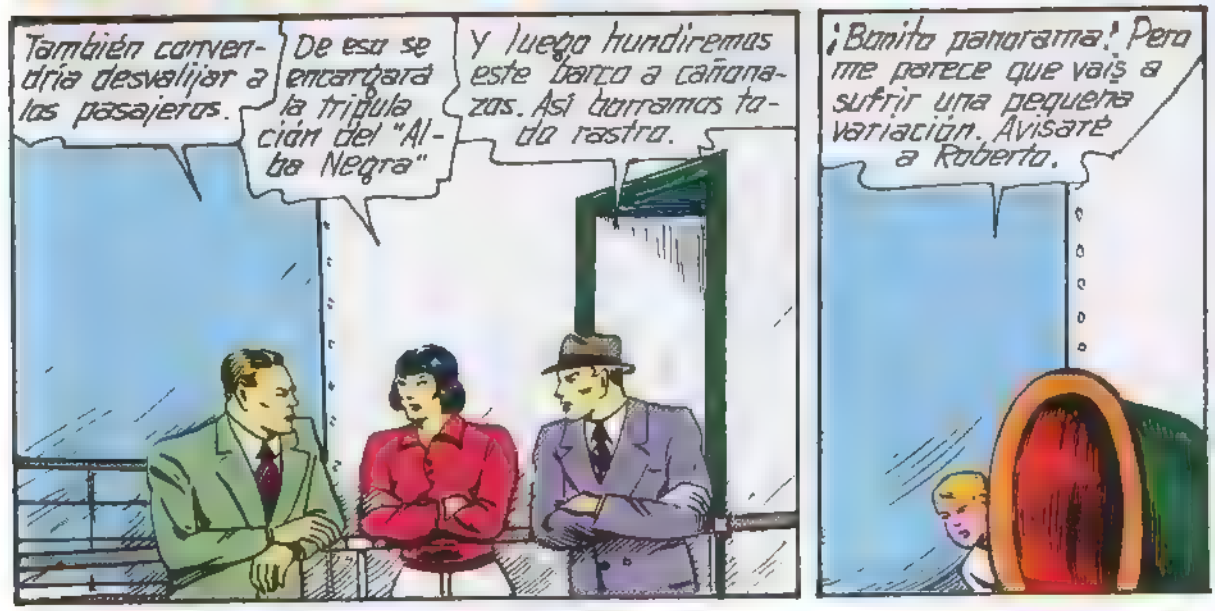
¿Dónde vais, bribones?
¡Eh, pero...!
¡¡Fantasmas!!
¿Nos creíais muertos?
¡Ahora nos las vais a pagar todas juntas!
¡¡Ay...!!
Ya tienes bastante.
¡Te voy a rebajar la tripa a puñetazos!
¡Uf...!
¡Así acabaremos antes!
¡Chúpate esa, gordinflón!
Estás ya tienen para un buen rato. Ahora quitémonos estos disfraces.
Sí. Ya hemos hecho bastante el indio, digo, el chino.
Por aquí salió Li-Chang.
Y nosotros saldremos también, aunque nos tengamos que abrir paso a mamporros

ROBERTO ALCAZAR Y PEDRIN en LI-CHANG, LA PIRATA CHINA

ROBERTO ALCAZAR Y PEDRIN en LI CHANG, LA PIRATA CHINA







Y mientras Pedrín corre en busca de Roberto, éste ha puesto en antecedentes al capitán.

¡La pirata china a bordo! ¿Es posible?

Sabe que Vd. lleva el tesoro de Hita-Mintg e intenta arrebatárselo.

¿Dan su permiso?

Es mi ayudante. Seguramente traerá noticias.

Adelante, muchacha

Pedrín cuenta lo que ha oído.

Conque vendrán aquí, ¿eh? ¡Pues les esperaremos!

Y luego nos abordará un barco pirata.

A los del barco les reserva una sorpresa. Sin duda ignoran que vamos armados.

Cuando vengan, Vd. se deja sorprender. Nosotros estaremos ocultos tras aquellos sillones.

De acuerdo. Entretanto voy a dar algunas órdenes y disposiciones.

Teniente Yen. Tenga preparadas las piezas de artillería. Vamos a habérnoslas con Li-Chang y sus piratas.

Minutos después la silueta del "Alba Negra" se recortaba en el horizonte.

Aquél debe ser el buque pirata.

Seguramente.

Aquí llegan Li-Chang y sus secuaces. ¡Ocultémonos!

ROBERTO ALCAZAR Y PEDRIN en LI CHANG, LA PIRATA CHINA

El primer disparo hace blanco en la Santabárbara del buque pirata y éste salta hecho añicos.

Ese cañonazo anuncia el fin de tu poderío.

¡Hurra!¡Han echado a pique al barco pirata!

¡Maldito seas!

Una vez derrotados los piratas, el capitán ordena el regreso al puerto para hacer entrega a las autoridades de Li-Chang y sus dos secuaces.

Anunciaremos nuestro regreso a la policía con un radiograma

Ya lo redactaré. Necesito decirles que practiquen un registro en cierto almacén.

Y que detengan al Gordo Tao y a los otros.

El "Amura" atraca de nuevo en el puerto.

Qué, inspector, ¿cazamos a la pirata o no?

¡Son Vds. formidables! ¡Les felicito!

Gracias, señor Morgan. Cumplimos nuestra promesa.

Terminada su misión, Roberto y Pedrín van a despedirse de su amigo Charlie Chance.

¡Gran hazaña, amigos! ¡Estoy maravillado!

¿Ya se ha enterado Vd.? ¡Cómo corren las noticias!

¡Y nosotros que queríamos darle una sorpresa!

Me telefoneó el inspector. Dice Vds. son capaces de realizar semejante proeza en un solo día.

Ha resultado más sencillo de lo que creíamos.

Se dejó cazar como una corderita gracias a un sistema de mi invención

FIN

ROBERTO ALCAZAR Y PEDRIN en

EL RAPTO de PEDRIN

En un viejo caserón de los suburbios de Nabab, la banda de "Los Macacos" se reúne para tratar un asunto de suma trascendencia.

Roberto Alcázar llega esta tarde a bordo del Wi-Ping, dispuesta a terminar con nosotros.

Es un mal enemigo.

Debemos tomar precauciones.

Dos de nuestros espías le vigilarán estrechamente.

Hemos de encontrar la manera de desembarazarnos de él cuanto antes.

Todo está previsto. Antes de desembarcar habrá caído en nuestro poder. Ahora os daré instrucciones...

Roberto y Pedrín, a bordo del Wi-Ping, se acercaban a Nabab.

Tierra a la vista.

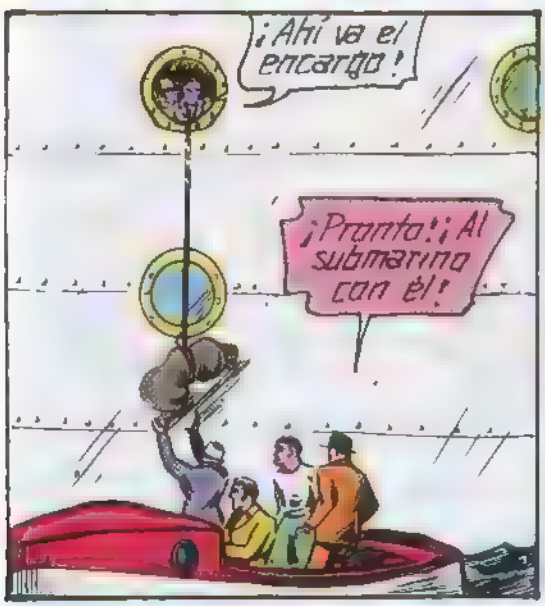
Ese es el país que nos reclama.

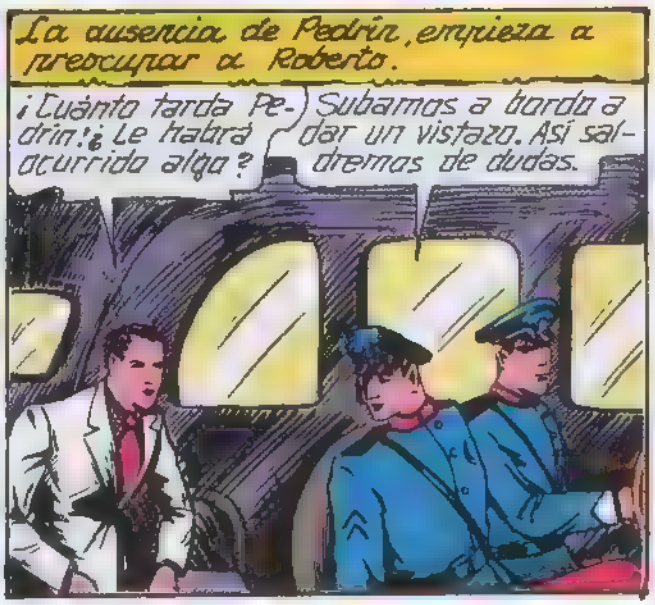
¿Y qué será esa de "Los Macacos"? ¿Alguna banda de gangsters?

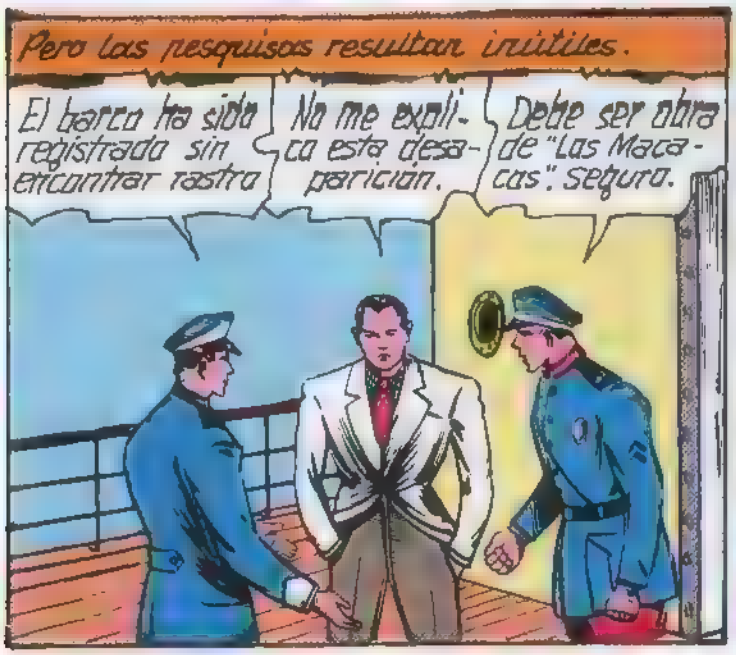
Algo malo será cuando el Gobernador nos ha mandado llamar.

¿Te encuentras animado para la lucha que se avecina?
Estoy impaciente por verles la cara a esos micos de pelea.
¡Pues vas a vérsela más pronto de lo que te imaginas!
¡Llegó el momento de actuar!
Les esperaremos en su camarote y cuando vayan a recoger el equipaje...
Les damos un trompazo y... ¡a la cama con ellos!
Y al llegar al puerto de Nabab...
¡Eh, señor Alcazar!
¡Hola, señores!
Recoge el maletín y baja a tierra. Te espera en el coche
Voy al momento
Ya viene el muchacho. ¡Preparados!

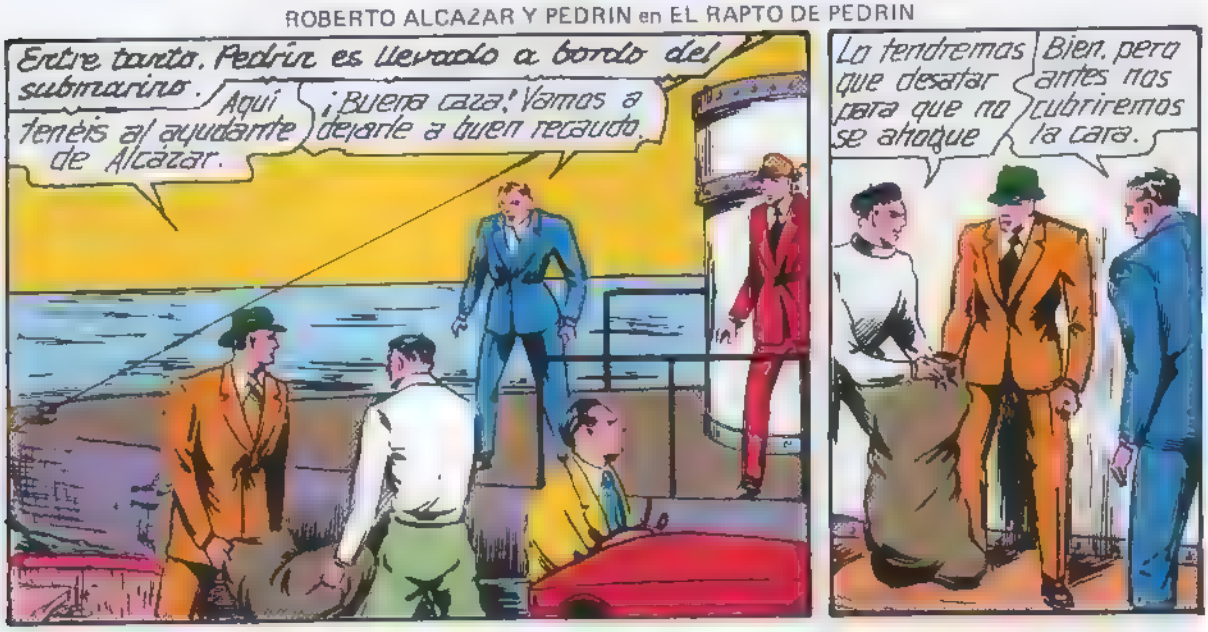
¡Este ya no pia!
¡Lástima que no haya venido el otro también!
Teniendo al chico en nuestro poder, Alcázar no se atreverá a atacarnos
Tienes razón. Le hemos cortado las garras.


¡Ahí va el encargo!
¡Pronto!¡Al submarino con él!


La ausencia de Pedrín, empieza a preocupar a Roberto.
¿Cuánto tarda Pedrín! ¿Le habrá ocurrido algo?
Subamos a bordo a dar un vistazo. Así saldremos de dudas.

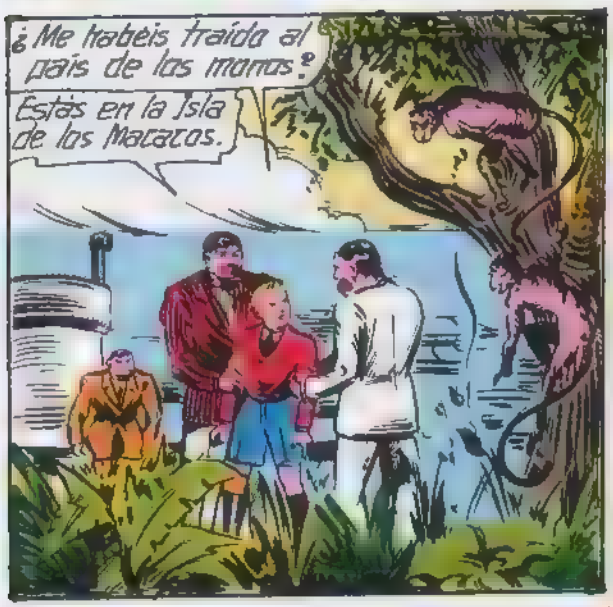

Pero las pesquisas resultan inútiles.
El barco ha sido registrado sin encontrar rastro
No me explico esta desaparición.
Debe ser obra de "Las Macacas". Seguro.

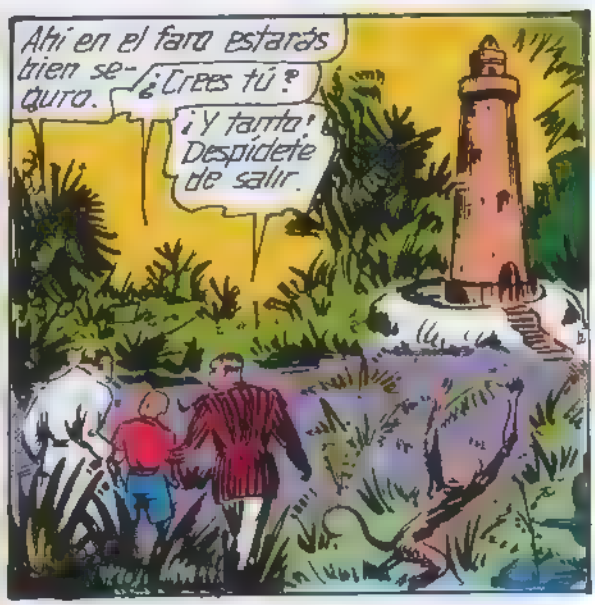
¡Si a Pedrín le pasa algo malo, que se preparen esos malvados! Vamos al despacho del Gobernador.


Entre tanto, Pedrín es llevado a bordo del submarino.
Aquí tenéis al ayudante de Alcázar.
¡Buena caza! Vamos a dejarle a buen recaudo.
Lo tendremos que desatar para que no se ahogue
Bien, pero antes nos cubriremos la cara.

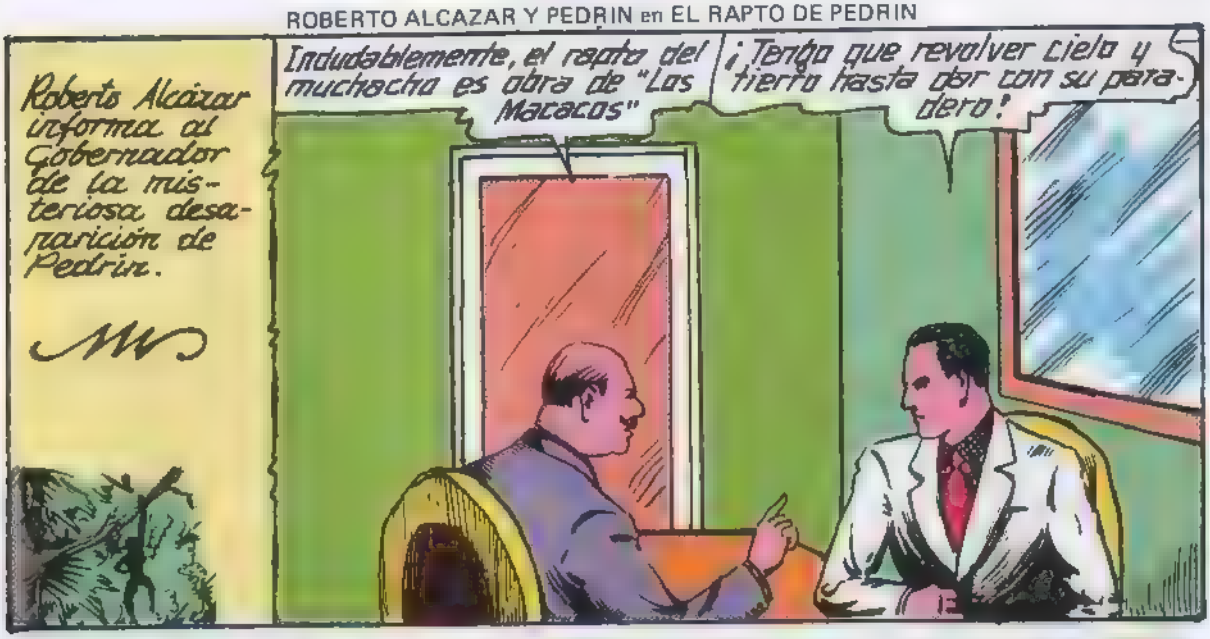
Poned rumbo a la Isla de Los Macacos
¿Vamos a encerrarle en el faro abandonado?

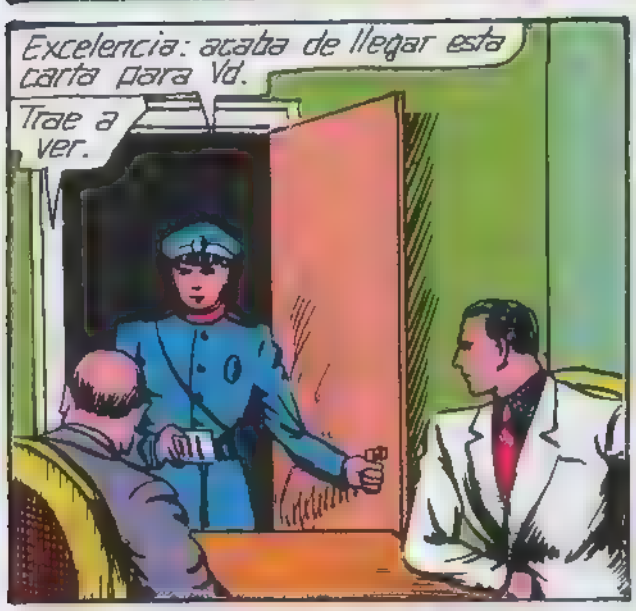
Poco después, el submarino emerge junto a una isla de exuberante vegetación.

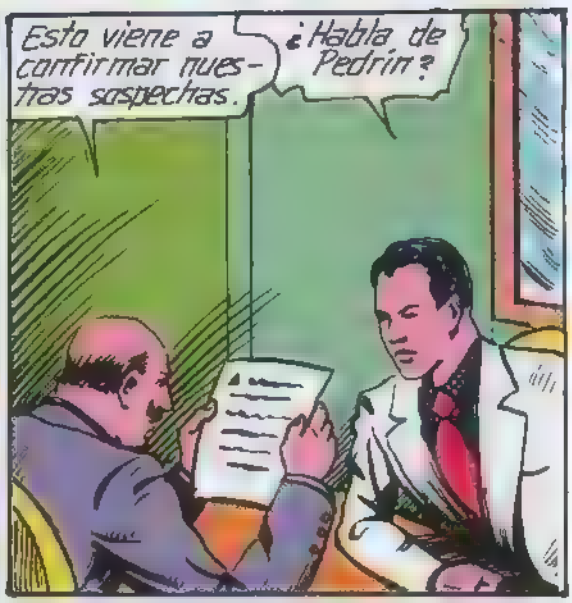

¿Me habéis traído al país de los monos?
Estás en la Isla de los Macacos.

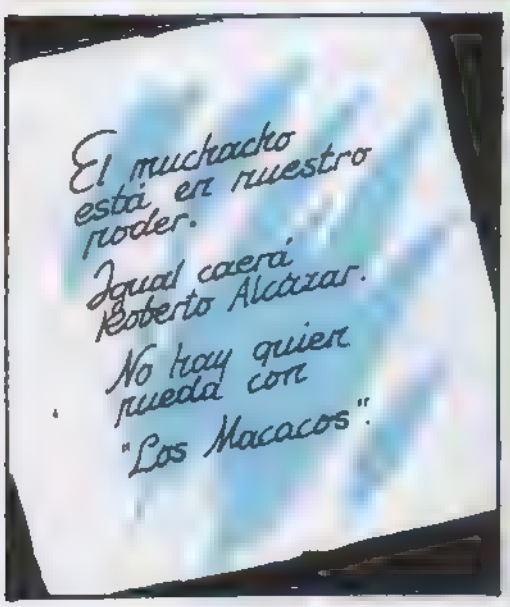

Ahí en el faro estarás bien seguro.
¿Crees tú?
¡Y tanto! Despídete de salir.

¡Primero me despediré de vosotros!
¡Ah, granuja!
¿Granuja yo?
¡Toma, chimpancé asquerosa!
¡Te voy a desollar viva!
¡Ay...!
¡Atrás, cobardes!
¡Quieta o disparo!
Pedrín es apresado de nuevo por "Los Macacos".
¡Es inútil que resistas!
¡Tira esa pistola y nos veremos las caras!
¡Al primer movimiento sospechoso, te agujereo la piel!
¡Ahí te quedas, pillete!
¡Ya me las pagaréis todas juntas, canallas!

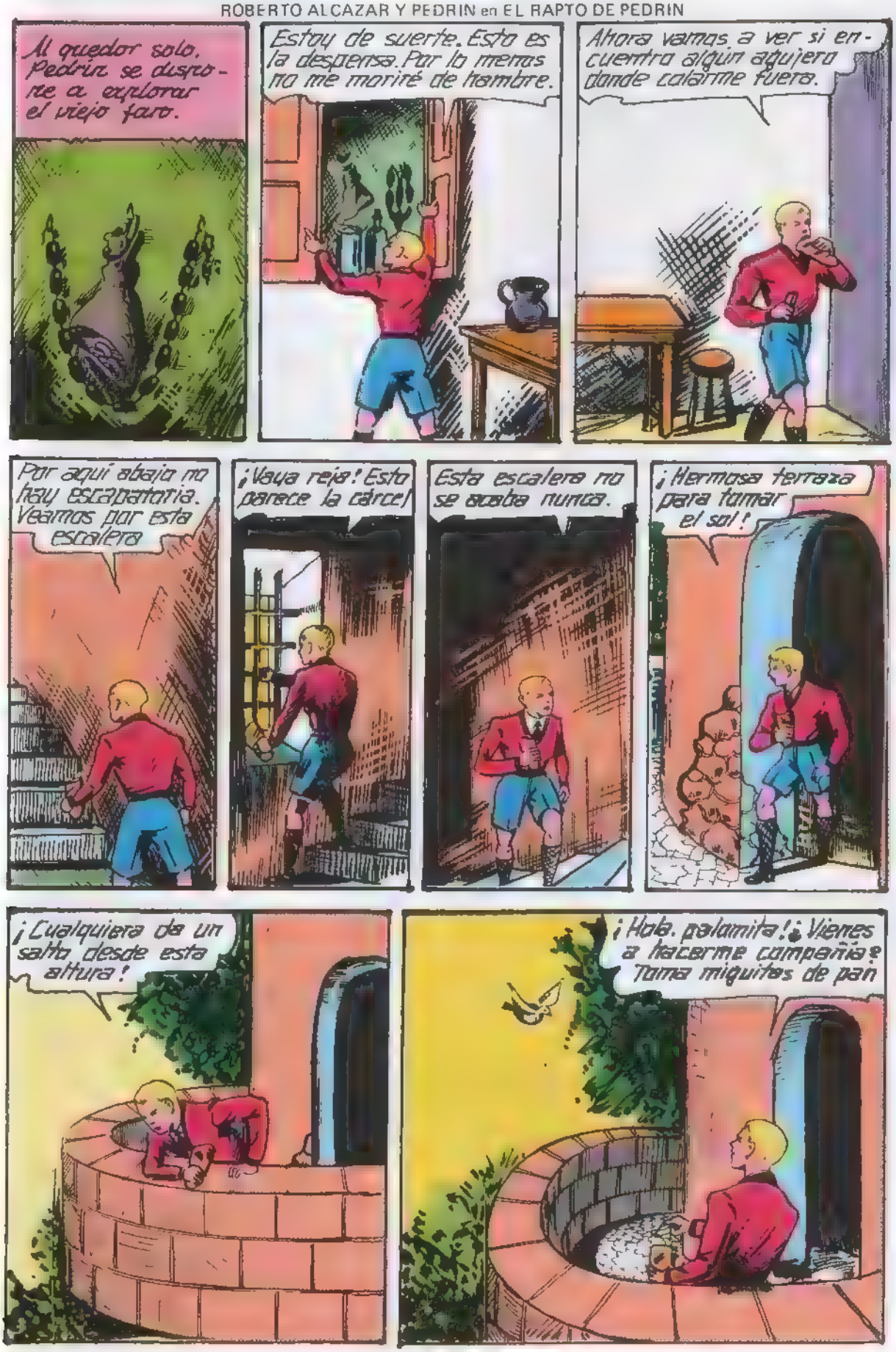

Roberto Alcázar informa al Gobernador de la misteriosa desaparición de Pedrín.
Indudablemente, el rapto del muchacho es obra de "Los Macacos"
¡Tengo que revolver cielo y tierra hasta dar con su paradero!

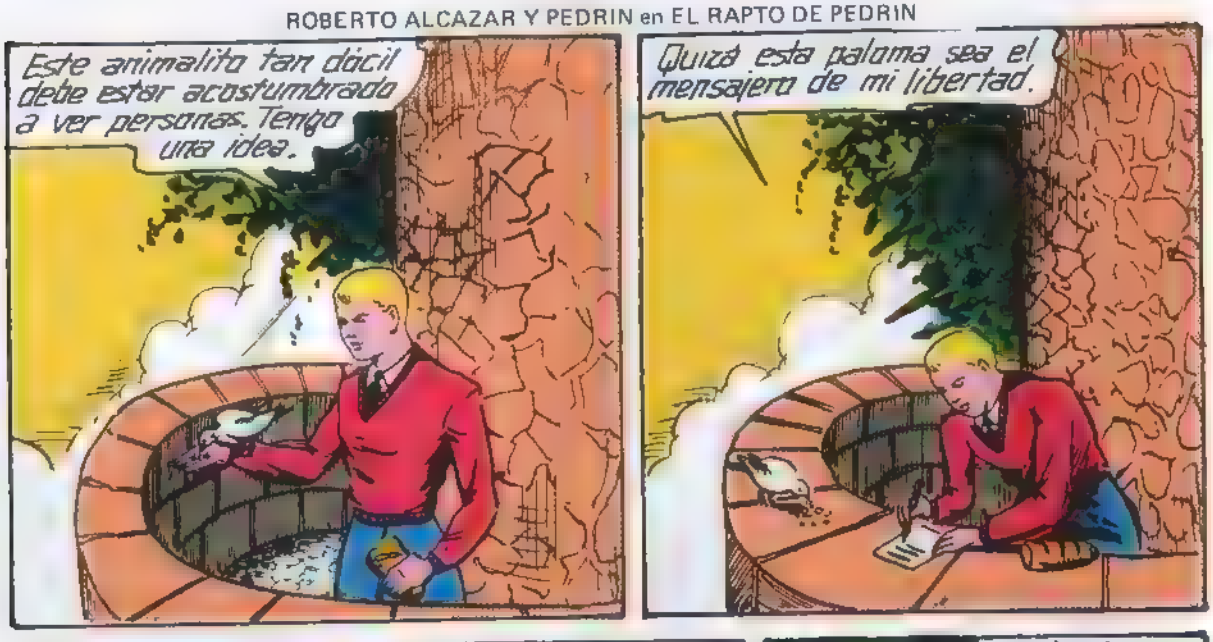

Excelencia: acaba de llegar esta carta para Vd.
Traé a ver.

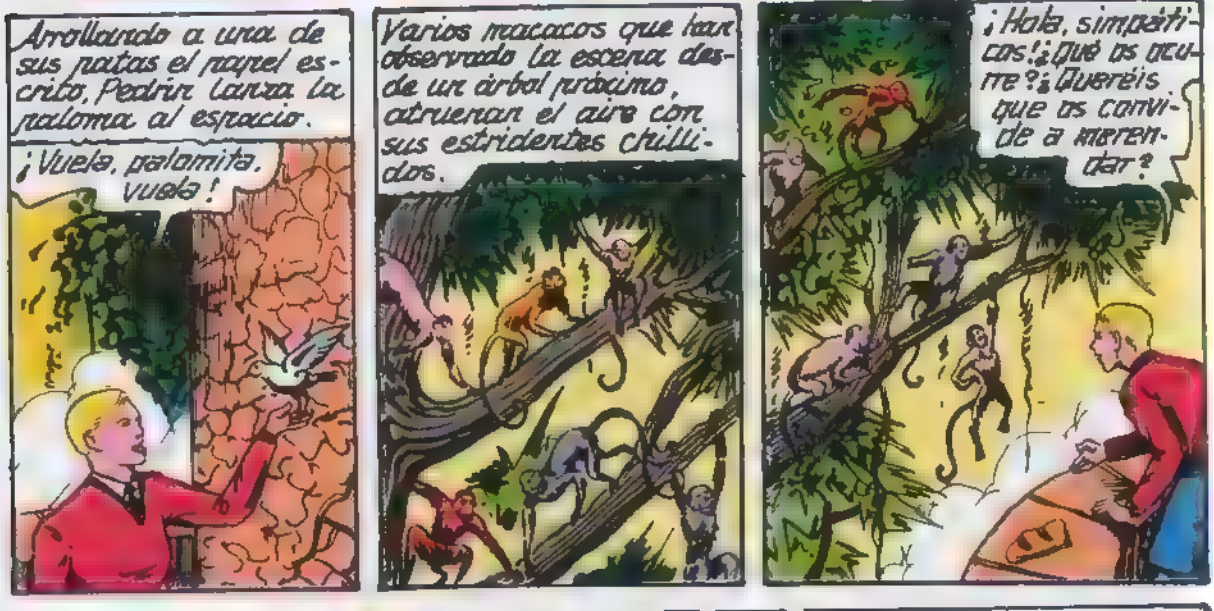

Esto viene a confirmar nuestras sospechas.
¿Habla de Pedrín?

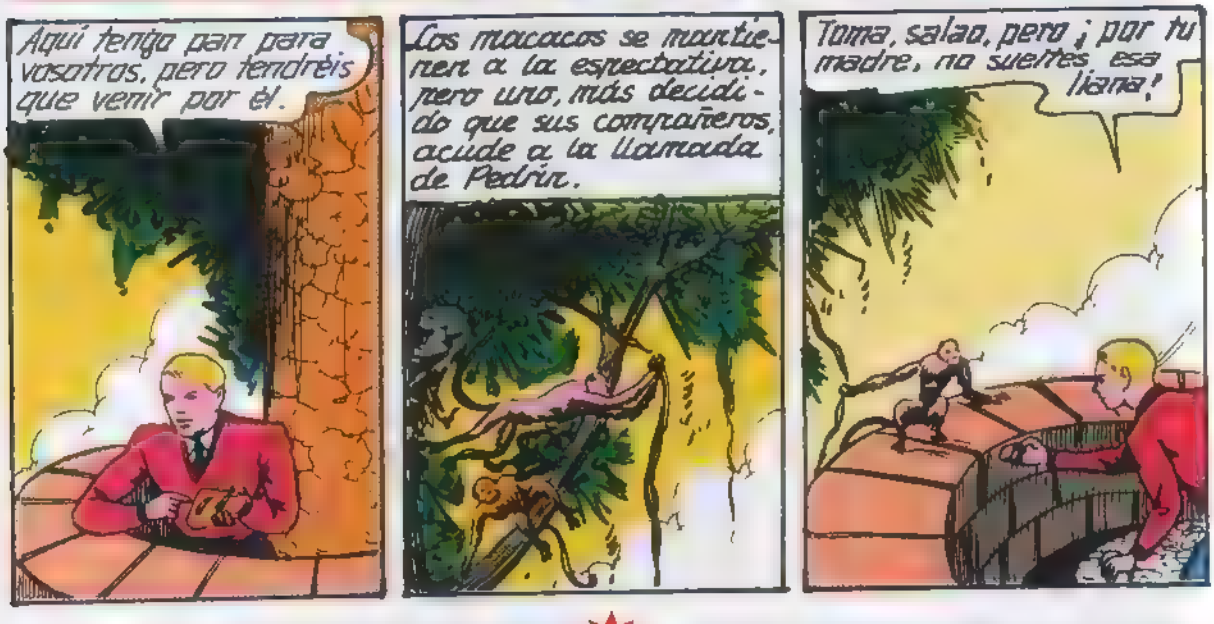

El muchacho está en nuestro poder.
Igual caerá Roberto Alcázar.
No hay quien pueda con "Los Macacos".

Pedrín es lista y sabrá defenderse. Confío en que pronto tendremos noticias suyas.
Dios le oiga.

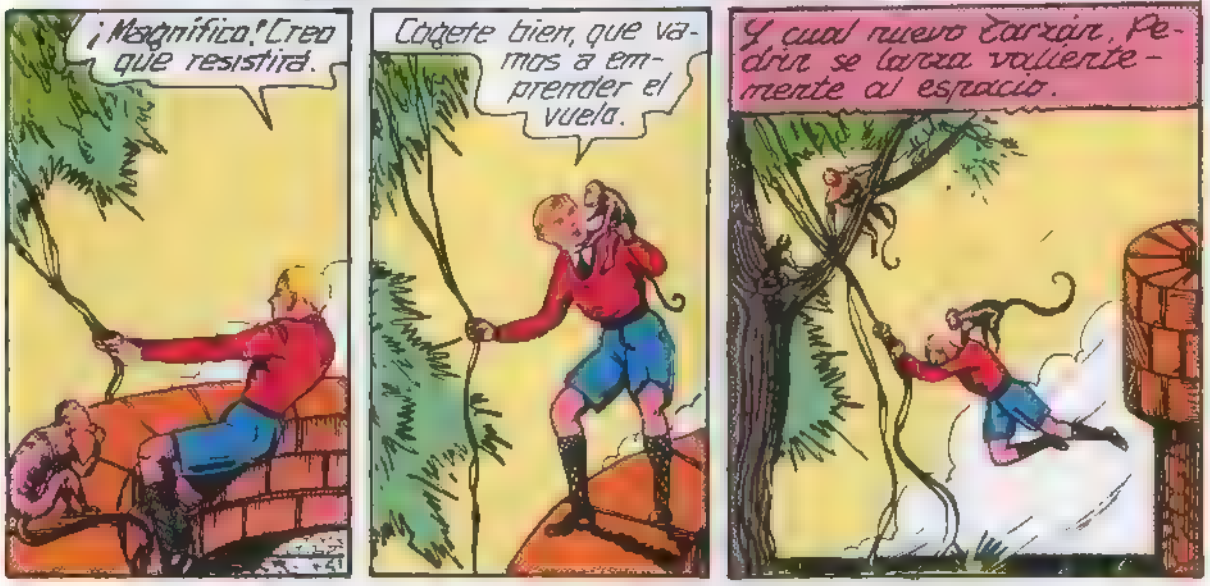

Al quedar solo, Pedrín se dispone a explorar el viejo faro.
Estoy de suerte. Esto es la despensa. Por lo menos no me moriré de hambre.
Ahora vamos a ver si encuentro algún agujero donde colarme fuera.
Por aquí abajo no hay escapatoria. Veamos por esta escalera
¡Vaya reja! Esto parece la cárcel
Esta escalera no se acaba nunca.
¡Hermosa terraza para tomar el sol!
¡Cualquiera da un salto desde esta altura!
¡Hola, palomita! ¿Vienes a hacerme compañía? Toma miguitas de pan

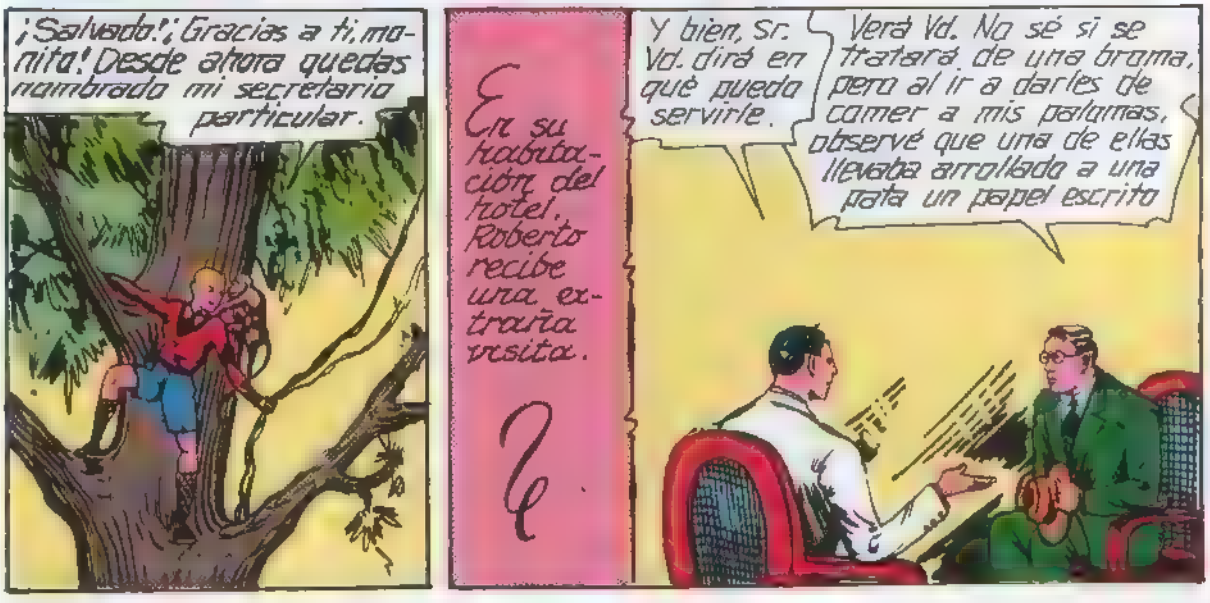

Este animalito tan dócil debe estar acostumbrado a ver personas. Tengo una idea.
Quizá esta paloma sea el mensajero de mi libertad.

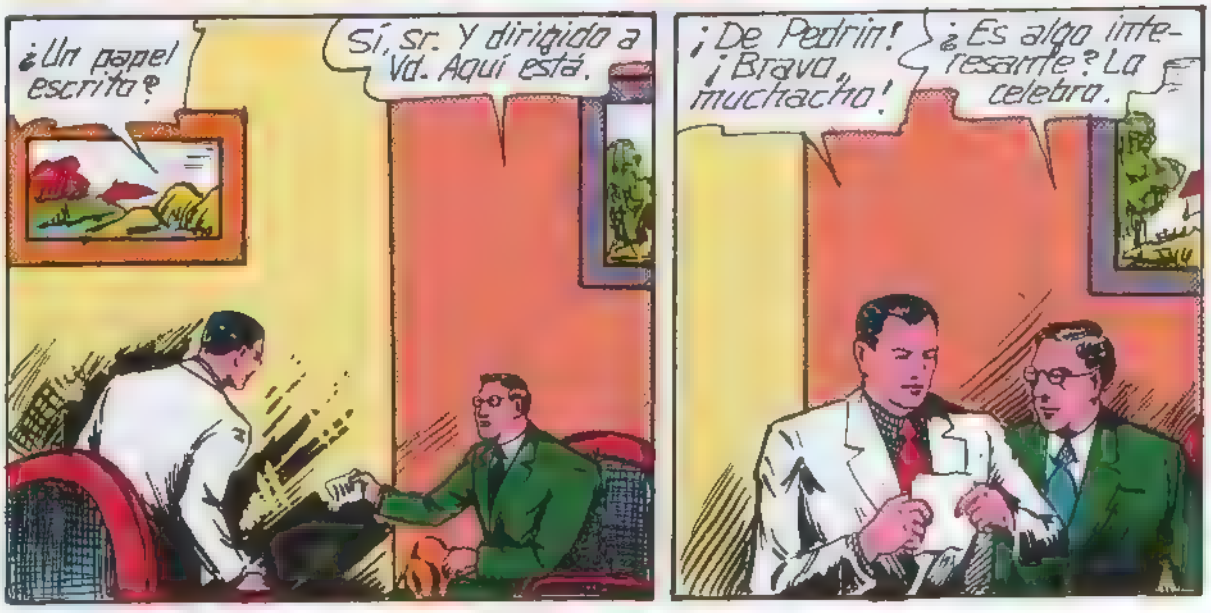

Arrollando a una de sus patas el papel escrito, Pedrín lanza la paloma al espacio.
¡Vuela, palomita, vuela!
Varios macacos que han observado la escena desde un árbol próximo, atruenan el aire con sus estridentes chillidos.
¡Hola, simpáticos! ¿Qué os ocurre? ¿Queréis que os convide a merendar?

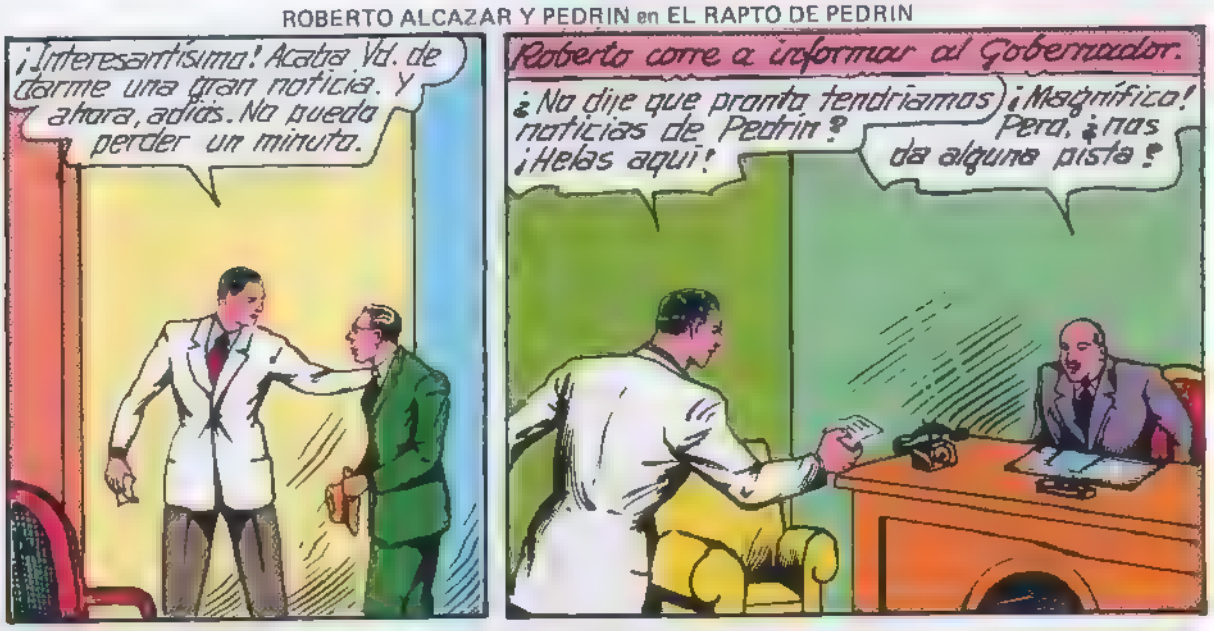

Aquí tengo pan para vosotros, pero tendréis que venir por él.
Los macacos se mantienen a la espectativa, pero uno, más decidido que sus compañeros, acude a la llamada de Pedrín.
Toma, salao, pero ¡por tu madre, no sueltes esa liana!

ROBERTO ALCAZAR Y PEDRIN en EL RAPTO DE PEDRIN

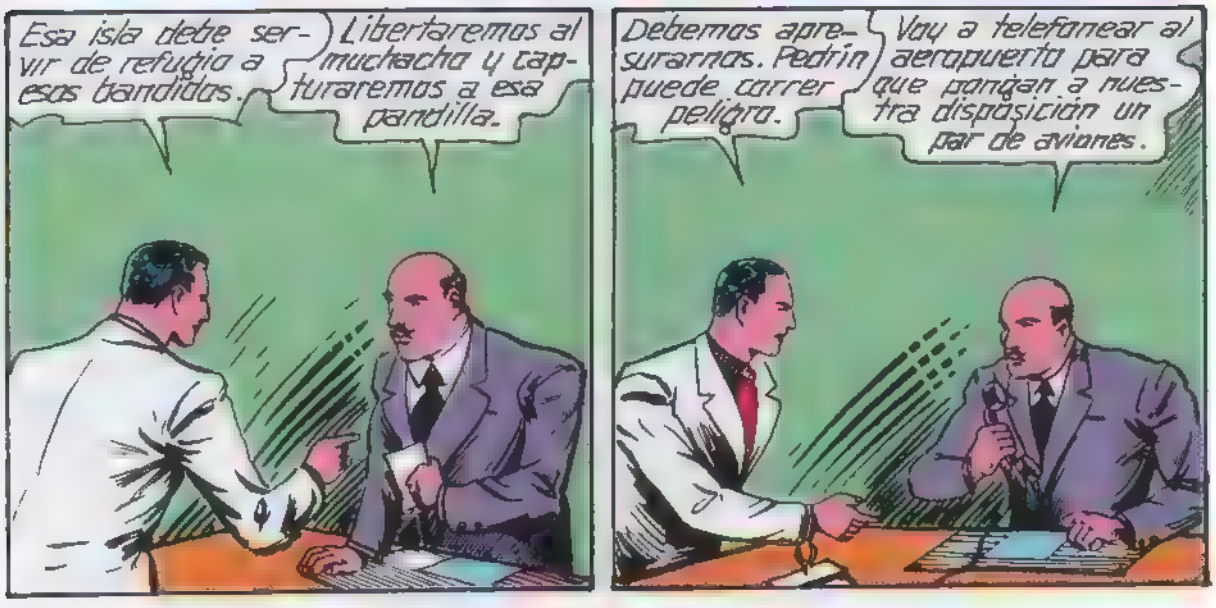




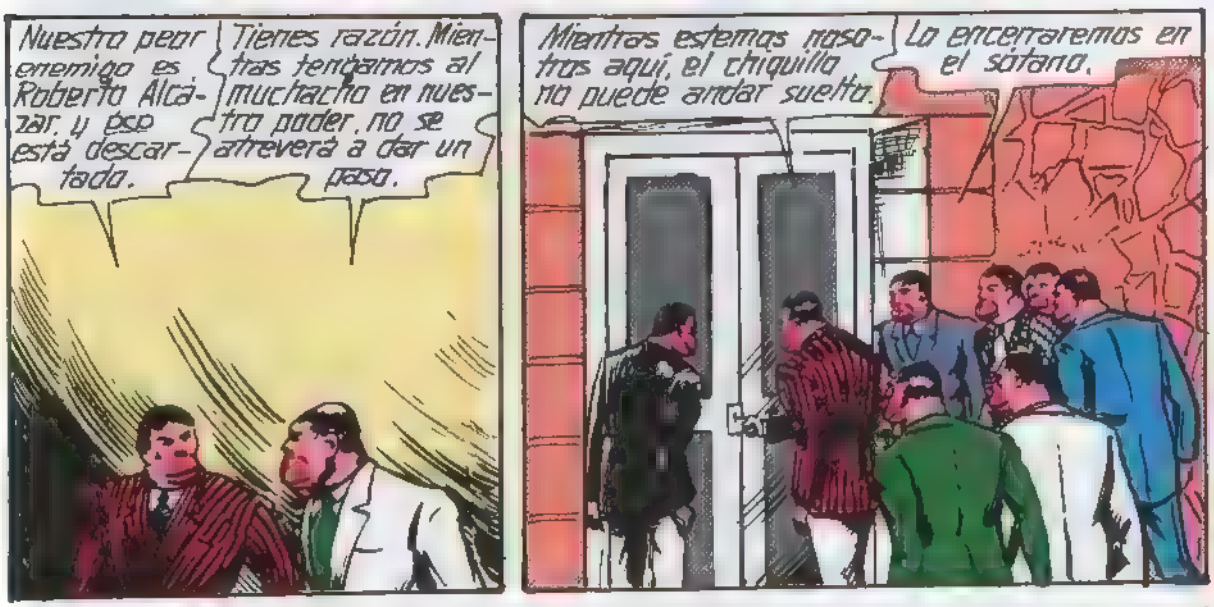


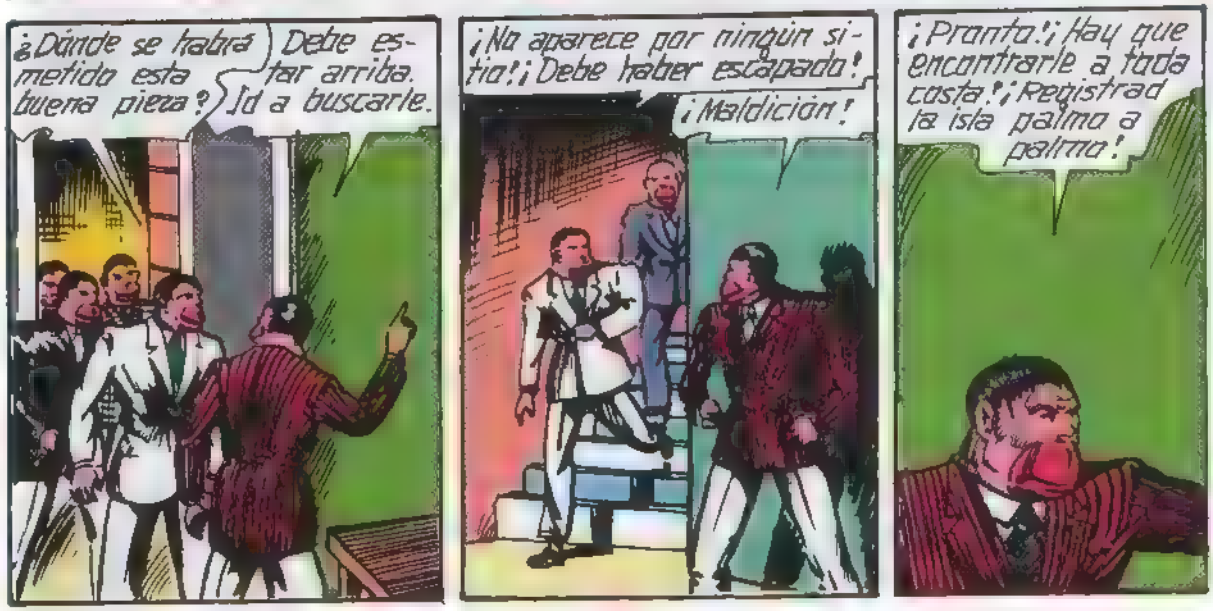

¡Interesantísima! Acaba Vd. de darme una gran noticia. Y ahora, adiós. No puedo perder un minuto.
Roberto corre a informar al Gobernador.
¿No dije que pronto tendríamos noticias de Pedrín? ¡Helas aquí!
¡Magnífico! Pero, ¿nos da alguna pista?

Es un niño de oro. Vale lo que pesa.
Digna discípula de Vd., Sr. Alcázar.
A D. Roberto Alcázar en el hotel London. URGENTE
Estoy encerrado en el faro de la isla de Los Macacos.
Pedrín

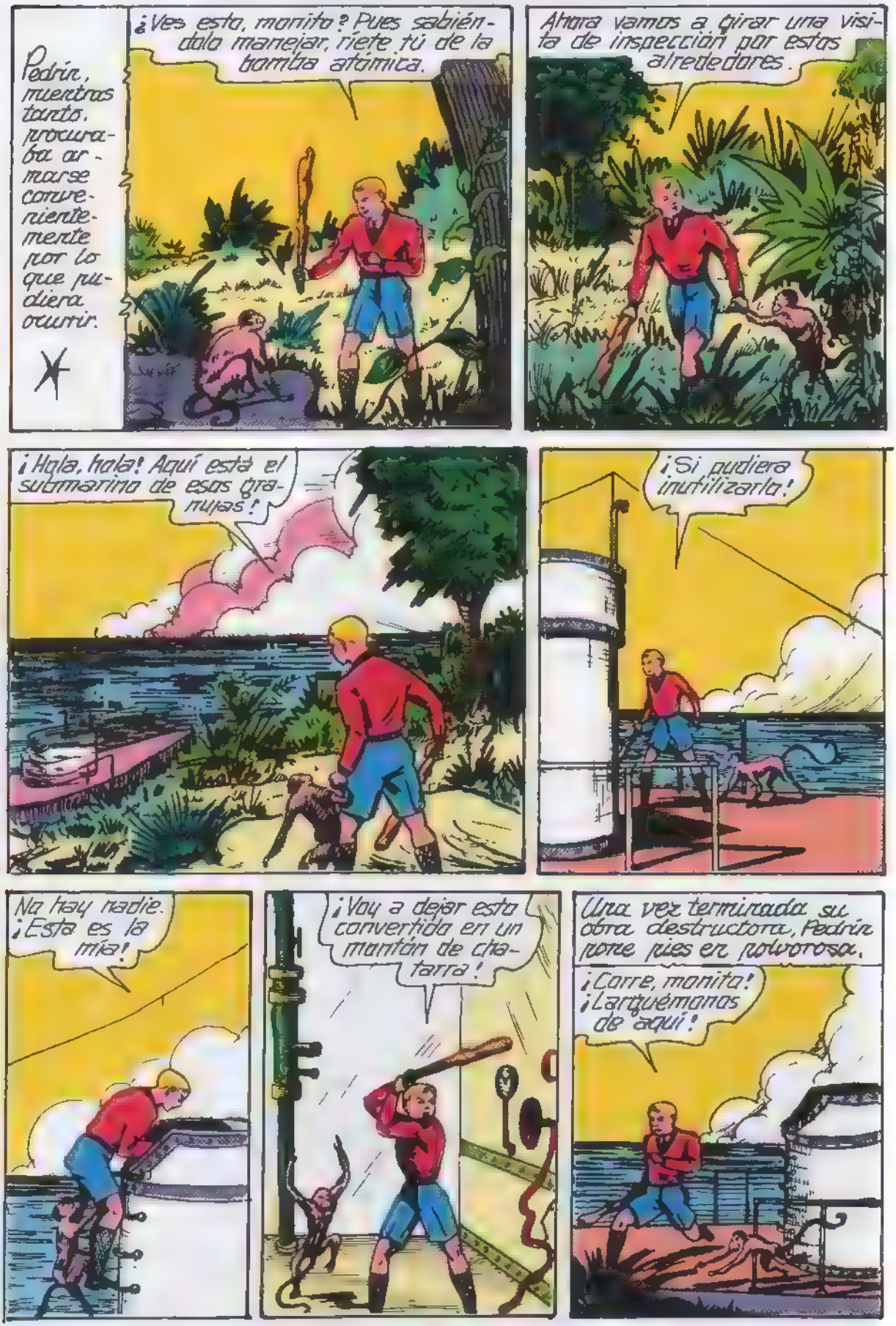

Esa isla debe servir de refugio a esos bandidos.
Libertaremos al muchacho y capturaremos a esa pandilla.
Debemos apresurarnos. Pedrín puede correr peligro.
Voy a telefonear al aeropuerto para que pongan a nuestra disposición un par de aviones.

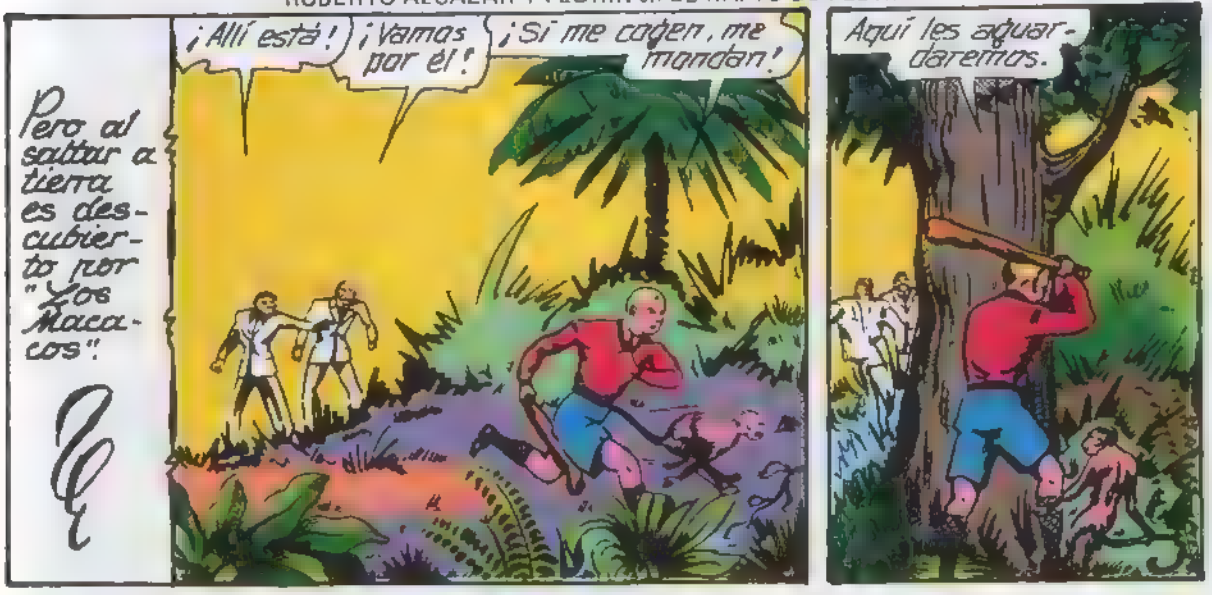
Al mismo tiempo, "Los Macacos se reunen en la isla para preparar un "golpe".
El yate "Mary" zarpa al anochecer. Esperaremos aqui su paso y no nos será difícil abordarle.
Será un "negocio" magnífico. Sacaremos un buen puñado de dinero.
¡Imagínate! Sir Percy y cuatro amigos suyos. Todos millonarios.
¡Vaya rescate! Eso si no tenemos ningún tropiezo...

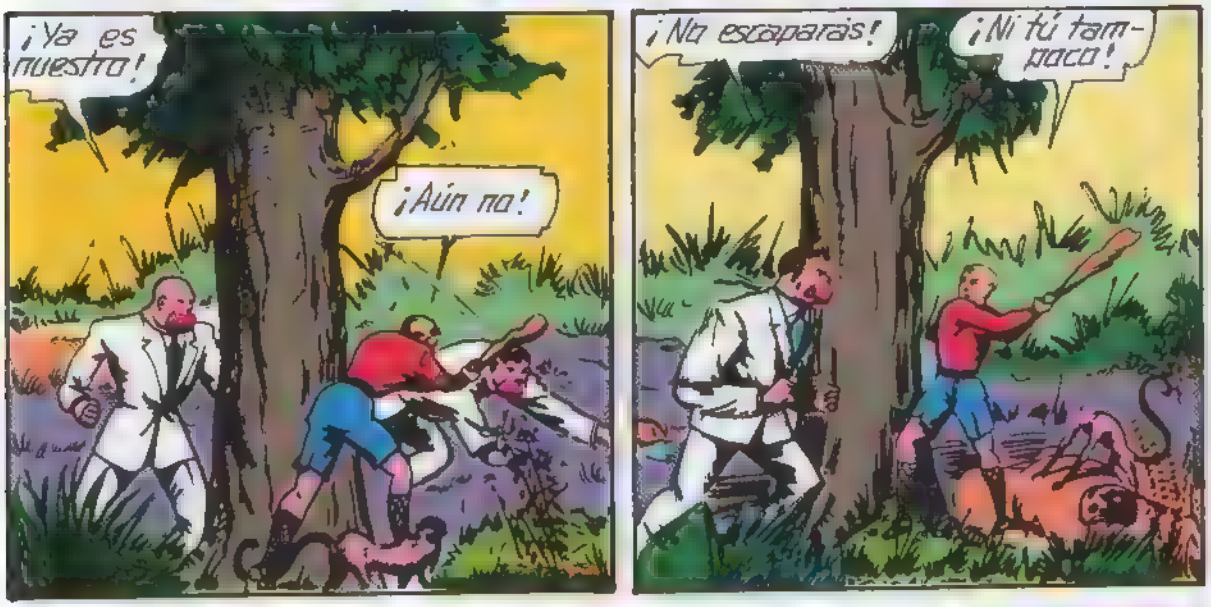

Nuestro peor enemigo es Roberto Alcázar, y ese está descartado.
Tienes razón. Mientras tengamos al muchacho en nuestro poder, no se atreverá a dar un paso.
Mientras estemos nosotros aquí, el chiquillo no puede andar suelto.
Lo encerraremos en el sótano.

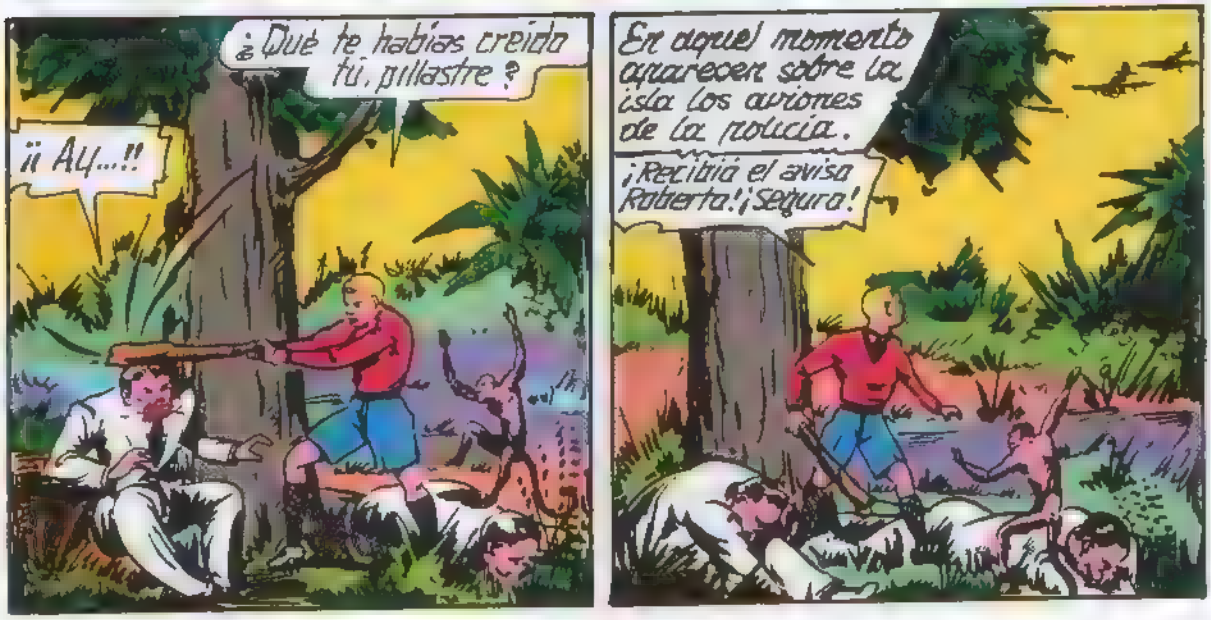

¿Dónde se habrá metido esta buena pieza?
Debe estar arriba. Id a buscarle.
¡No aparece por ningún sitio! ¡Debe haber escapado!
¡Maldición!
¡Pronto! ¡Hay que encontrarle a toda costa! ¡Registrad la isla palmo a palmo!

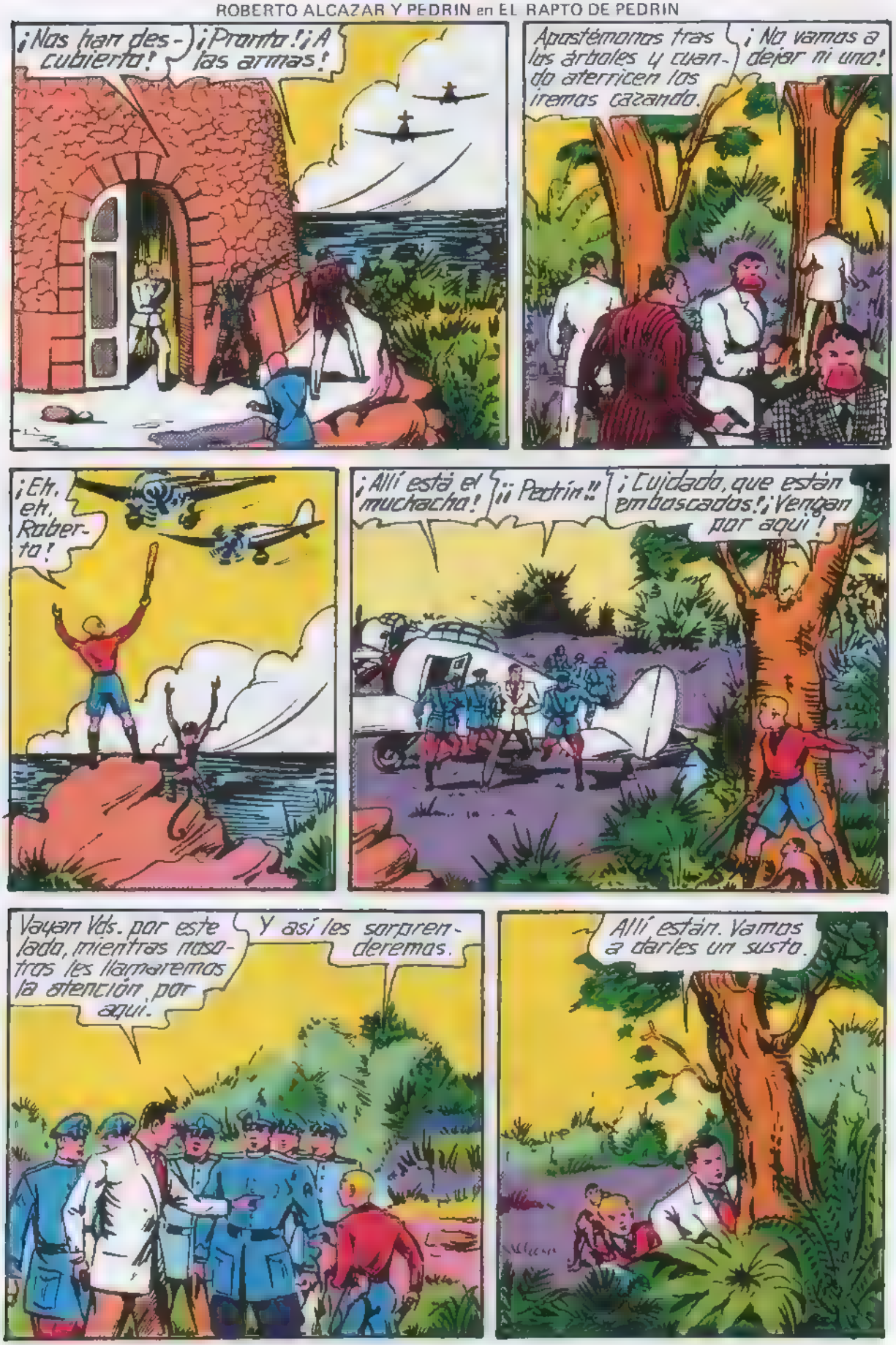
ROBERTO ALCAZAR Y PEDRIN en EL RAPTO DE PEDRIN



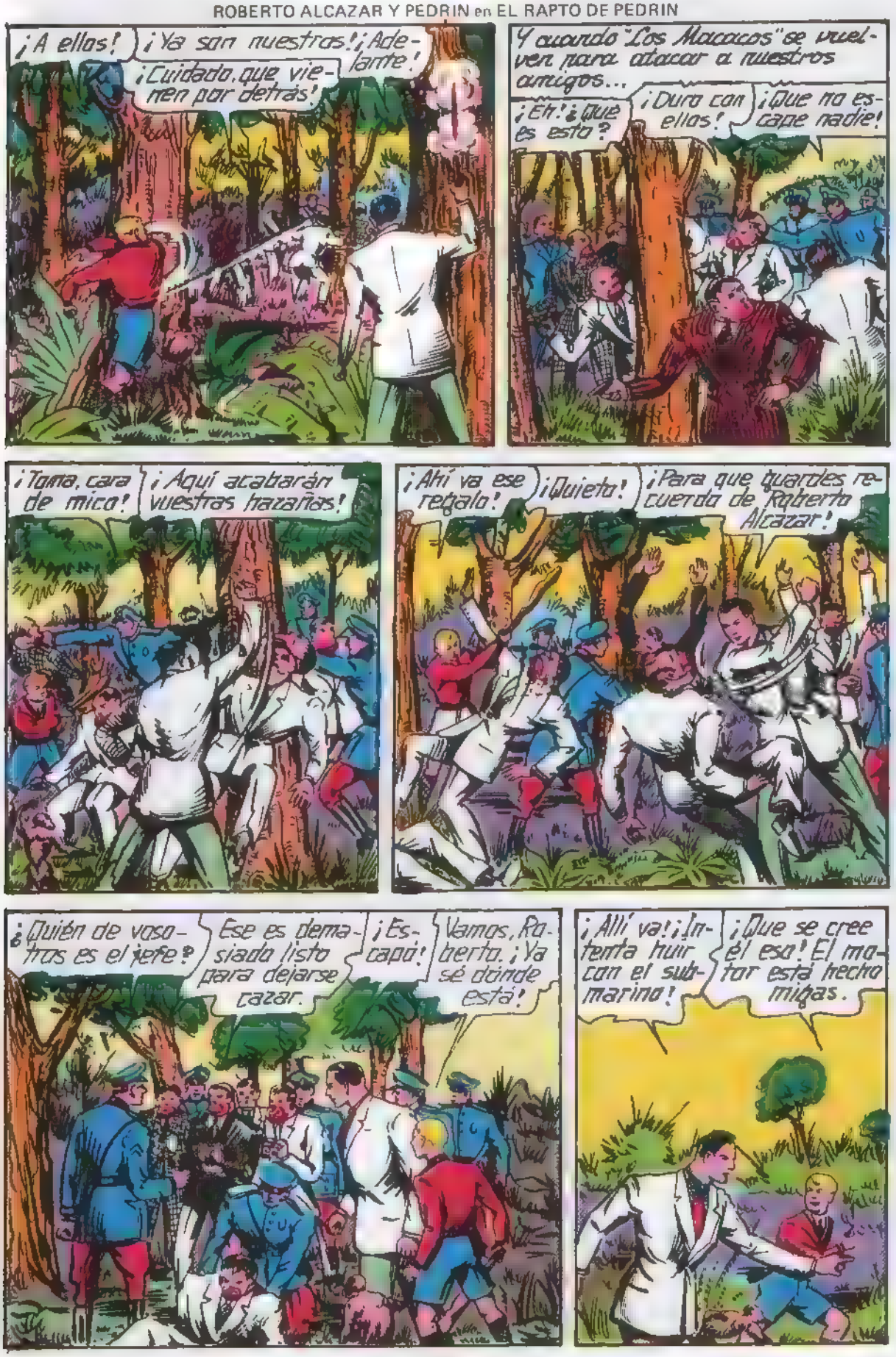

Pero al saltar a tierra es descubierto por "Los Macacos".
¡Allí está!
¡Vamos por él!
¡Si me cogen, me matan!
Aquí les aguardaremos.


¡Ya es nuestro!
¡Aún no!
¡No escaparás!
¡Ni tú tampoco!

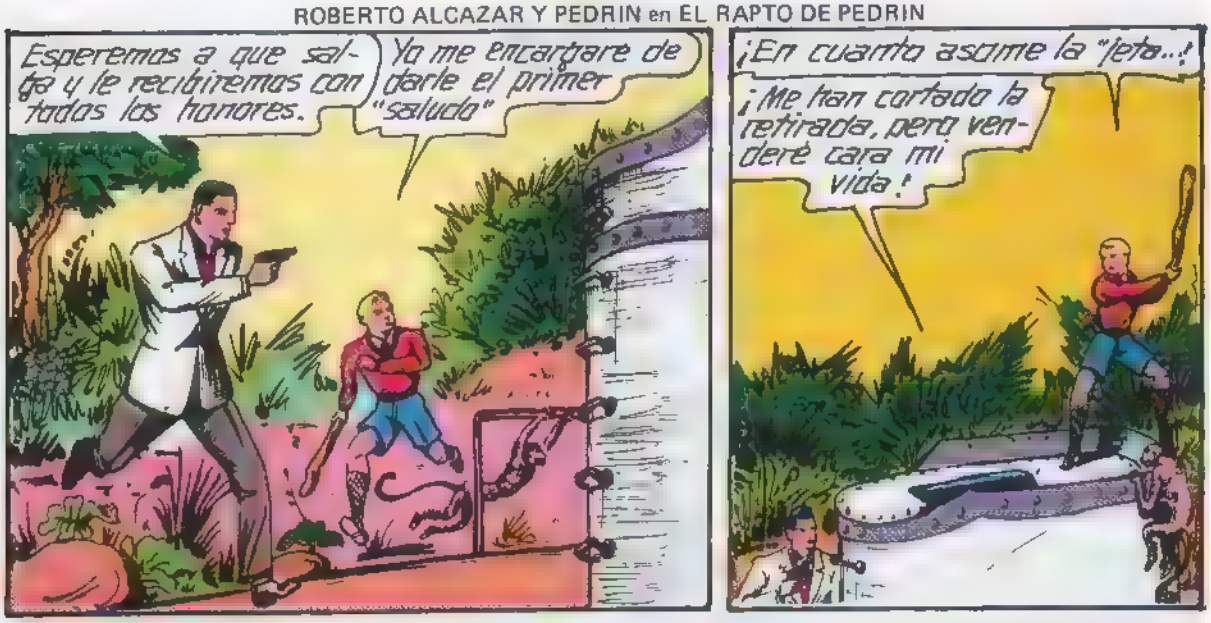

¿Qué te habías creído tú, pillastre?
¡¡Ay...!!
En aquel momento aparecen sobre la isla los aviones de la policía.
¡Recibirá el aviso Roberto! ¡Seguro!

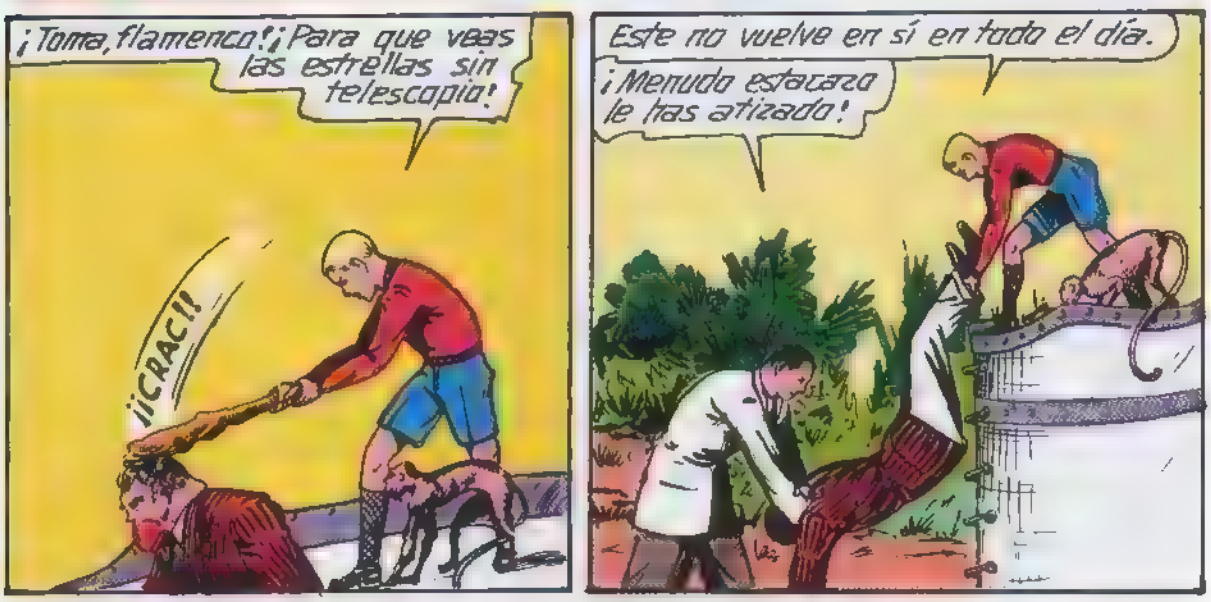

¡Nos han descubierto!
¡Pronto! ¡A las armas!
Apostémonos tras los árboles y cuando aterricen los iremos cazando.
¡No vamos a dejar ni uno!
¡Eh, eh, Roberto!
¡Allí está el muchacho!
¡¡Pedrín!!
¡Cuidado, que están emboscados! ¡Vengan por aquí!
Vayan Vds. por este lado, mientras nosotros les llamaremos la atención por aquí.
Y así les sorprenderemos.
Allí están. Vamos a darles un susto.

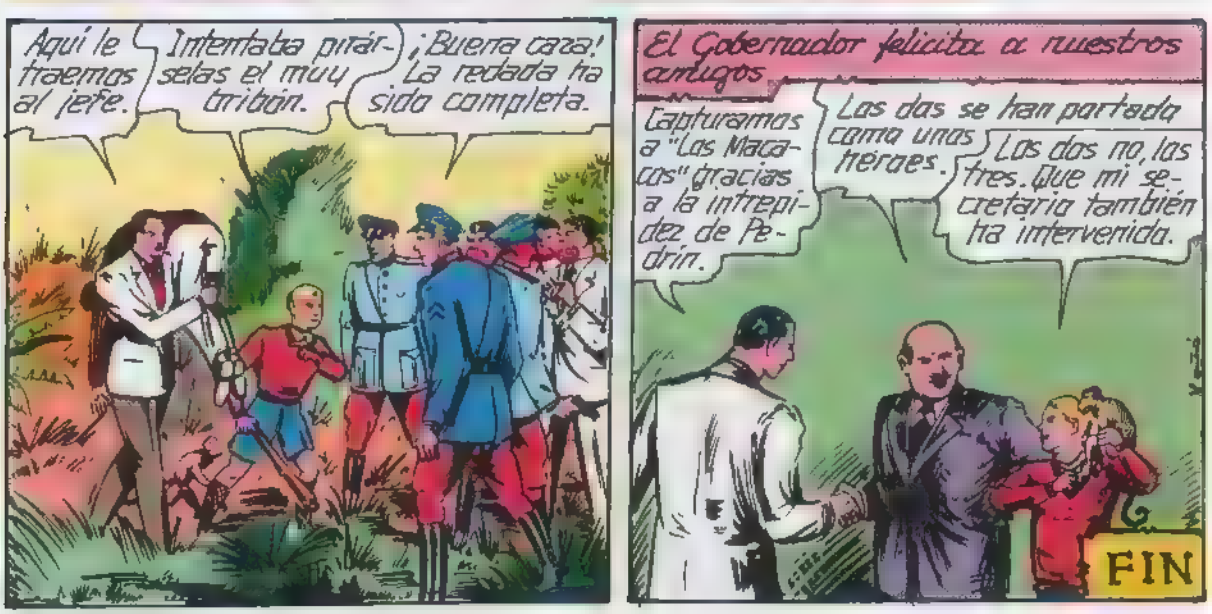
ROBERTO ALCAZAR Y PEDRIN en EL RAPTO DE PEDRIN



ROBERTO ALCAZAR Y PEDRIN en EL RAPTO DE PEDRIN





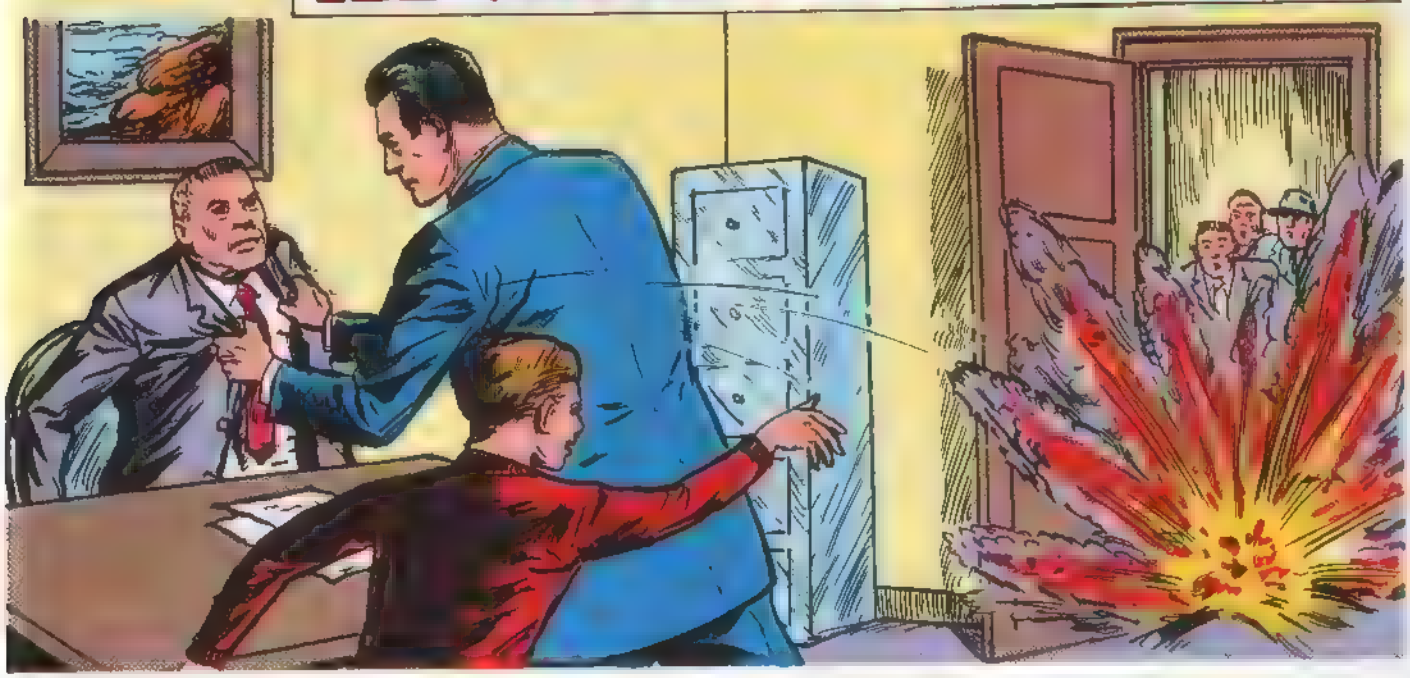


ROBERTO ALCAZAR Y PEDRIN

PUBLICACION JUVENIL

EL BRUJO DE PORTO FERRO

LOS HURONES DE GUAPANGO



ROBERTO ALCAZAR Y PEDRIN

en

EL BRUJO de PORTO-FERRO

...Y DE PERSISTIR LAS HAZAÑAS DE ESE BRUJO, NO SOLAMENTE PORTO-FERRO, SINO EL MUNDO ENTERO SUFRIRÁ GRAVES TRASTORNOS.

Pero, ¿será posible?

¿Qué hazañas serán ésas?

O SECULO

A lo mejor es que vuela sobre una escoba.

No. Este no es brujo de escoba. Escucha.

NO HAY CAJA DE RESISTENCIA NI CÁMARA FUERTE QUE SE RESISTA AL MALDITO BRUJO Y SU CUADRILLA.

¿QUÉ HACE LA POLICÍA PARA EVITAR ESTOS HECHOS?

¡Ese Brujo es un bandido!

Y por la vista, trae de cabeza a la policía. ¡Bueno debe estar el comisario!

Las continuas fechorías de El Brujo, deciden a la policía a tomar medidas extremas.

¡Ese maldito Brujo nos volverá locos a todos!

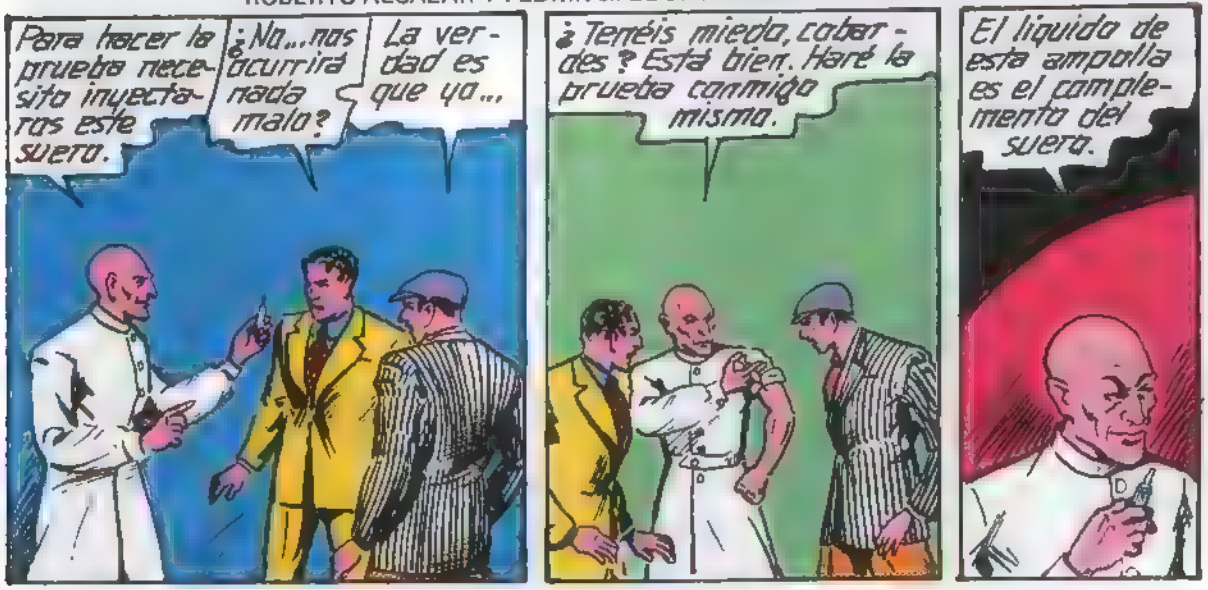
Debe tener pacto con el diablo.

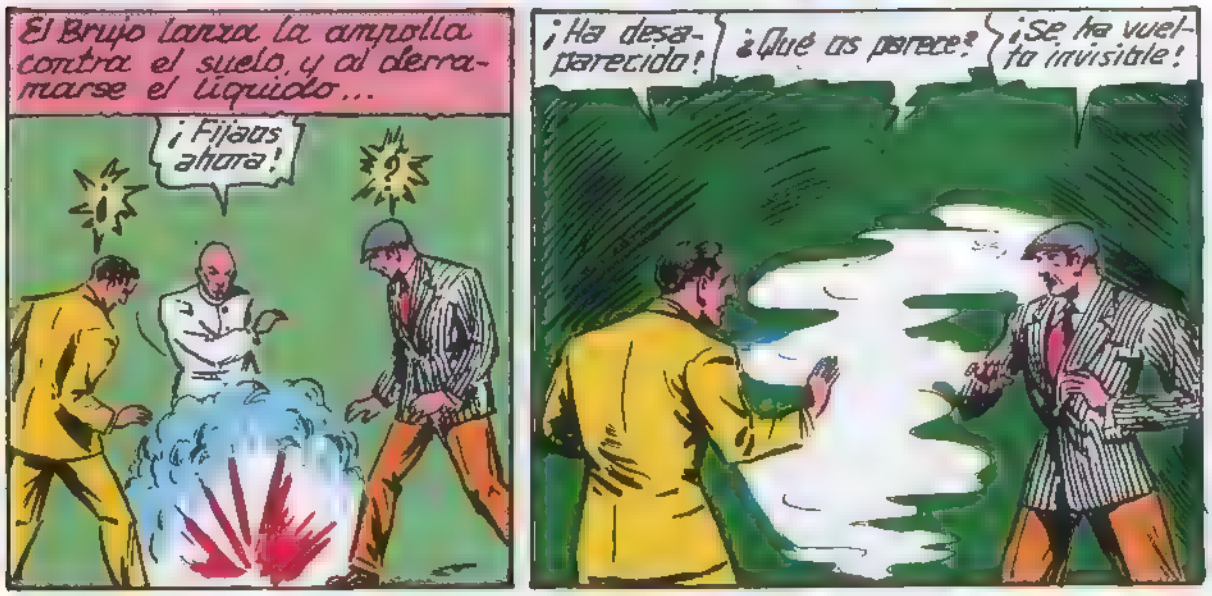
¡Hay que acabar con él sea como sea!

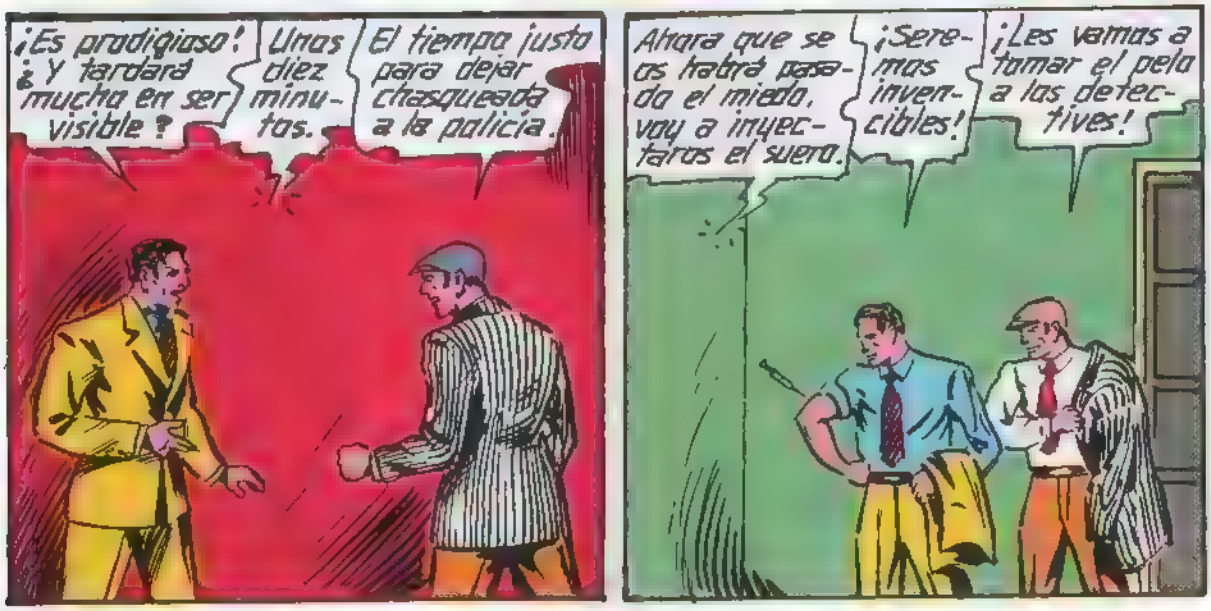
¿Y si pidiéramos la colaboración de Roberto Alcázar?

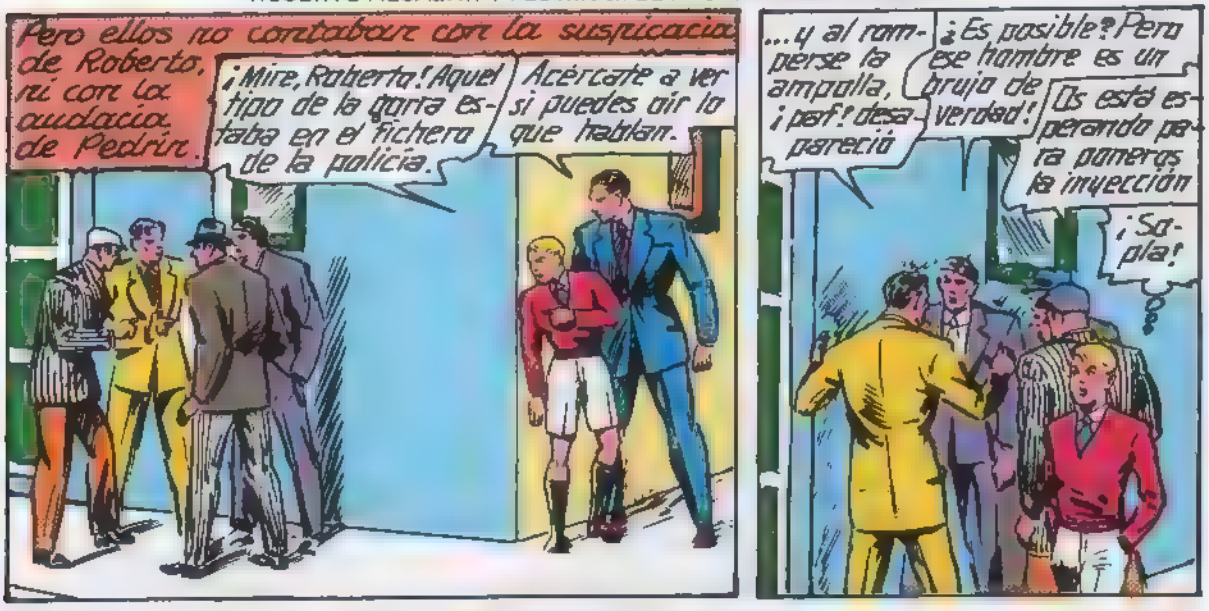
¡Gran idea! Voy a llamarle.

¿Interrumpimos?
Buenos días, Srs.
¡Oh, qué apariturnos!
¡Hombre! Precisamente...
¿De modo que les preocupa ese misterioso Brujo?
Es nuestra pesadilla, pero confiamos que con su ayuda le cazaremos.
Haremos lo posible por cazarle. ¿Tienen Vds. alguna pista?
Nada. Sospechamos de algunos individuos, pero no se les puede probar nada.
Son delincuentes profesionales. Ahora verán las fichas.
El Brujo, a su vez, prepara nuevas fechorías y se dispone a dar un golpe maestro.
¡Albricias! ¡Ya lo conseguí!
¿Qué es lo que ha conseguido?
¡He aquí la llave de nuestro triunfo! ¡Mirad, mirad!
¡Disuelve el hierro!
¡Es maravillosa!
Esa no es mas que una pequeña muestra de mi poder. Preparaos a recibir la sorpresa más grande de vuestra vida.
¿De que se trata?
¿Es algún otro invento?

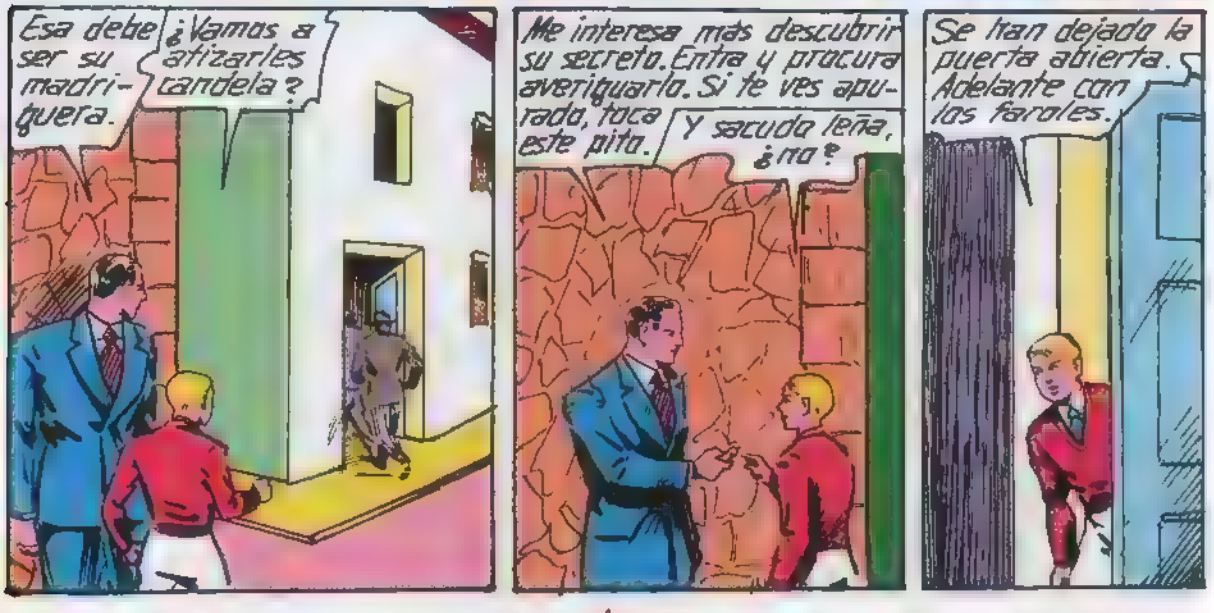

Para hacer la prueba necesito inyectaros este suero.
¿No... nos ocurrirá nada malo?
La verdad es que ya...
¿Tenéis miedo, cobardes? Está bien. Haré la prueba conmigo misma.
El líquido de esta ampolla es el complemento del suero.


El Brujo lanza la ampolla contra el suelo, y al derramarse el líquido...
¡Fijaos ahora!
¡Ha desaparecido!
¿Qué os parece?
¡Se ha vuelto invisible!

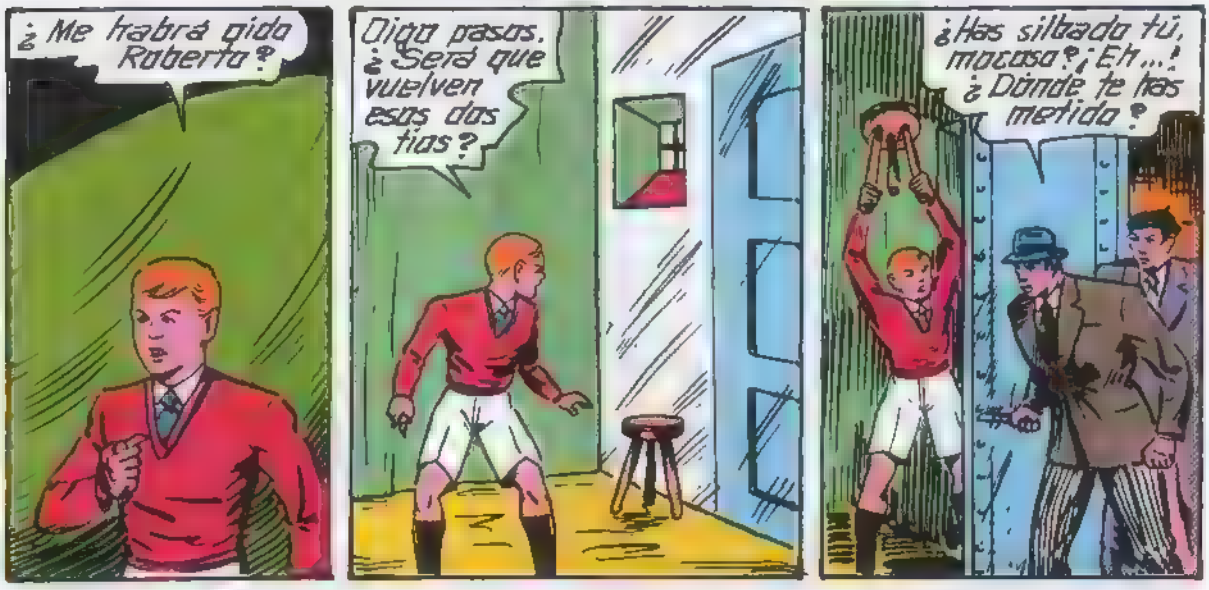

¡Es prodigioso! ¿Y tardará mucho en ser visible?
Unos diez minutos.
El tiempo justo para dejar chasqueada a la policía.
Ahora que se os habrá pasado el miedo, voy a inyectaros el suero.
¡Seremos invencibles!
¡Les vamos a tomar el pelo a los detectives!

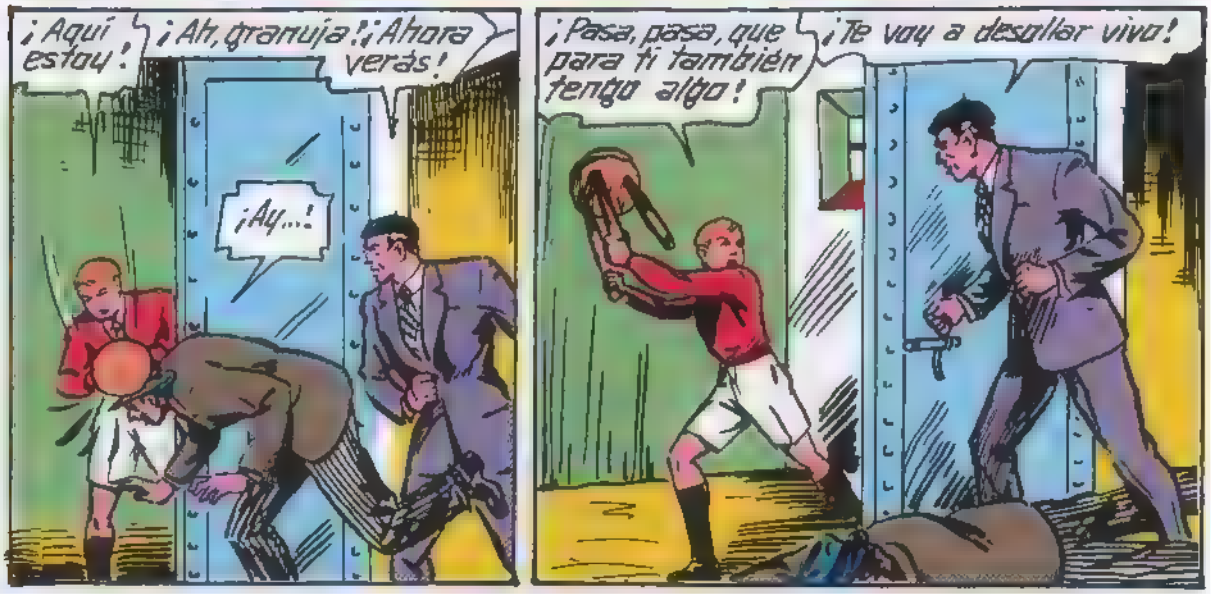

Pero ellos no contaban con la suspicacia de Roberto, ni con la audacia de Pedrín.
¡Mire, Roberto! Aquel tipo de la gorra estaba en el fichero de la policía.
Acércate a ver si puedes oír lo que hablan.
...y al romperse la ampolla, ¡pof! desapareció
¿Es posible? Pero ese hombre es un brujo de verdad!
Os está esperando para poneros la inyección
¡Sapla!

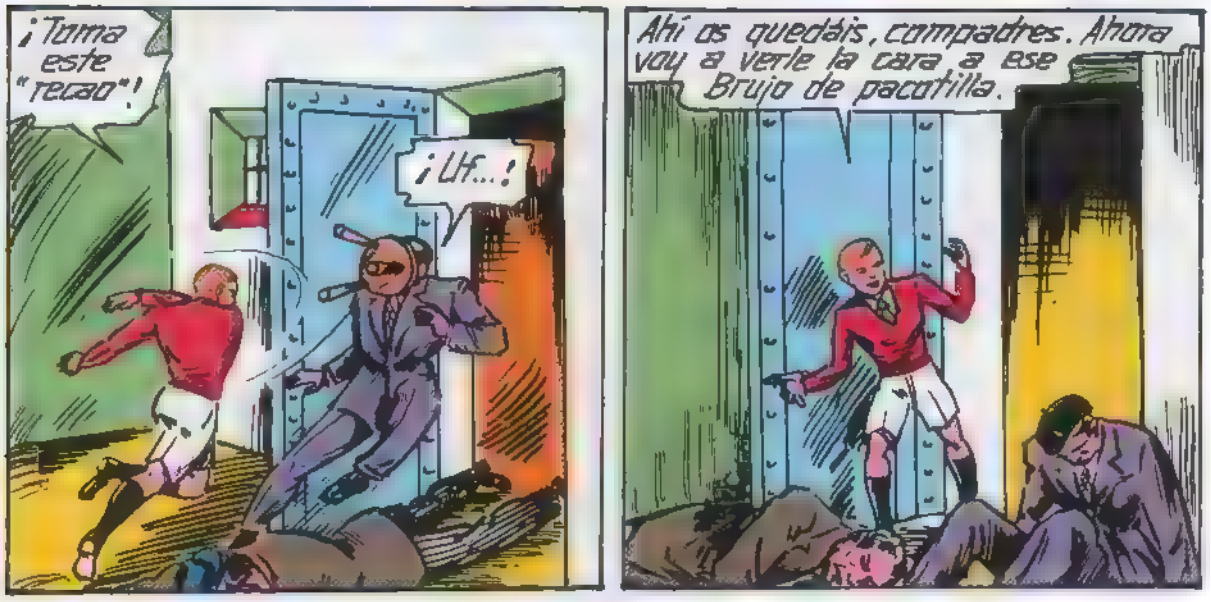
¡Ya tenemos la pista! Aquellas dos van ahora donde está El Brujo.
¡Vamos tras ellas!
¿Dijeron que El Brujo desapareció?
Sí. Lo que no pude oír es si salió volando por la chimenea montado en una escoba.


Esa debe ser su madriguera.
¿Vamos a atizarles candela?
Me interesa más descubrir su secreto. Entra y procura averiguarlo. Si te ves apurado, toca este pito.
Y sacudo leña, ¿no?
Se han dejado la puerta abierta. Adelante con los faroles.

ROBERTO ALCAZAR Y PEDRIN en EL BRUJO DE PORTO-FERRO

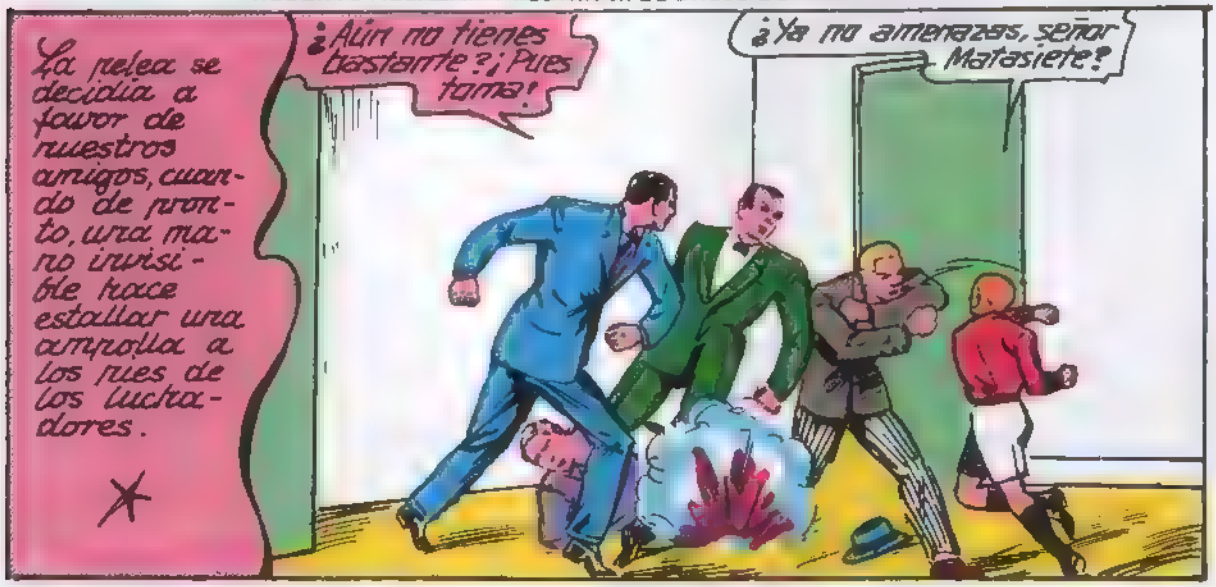

¿Me habrá oído Roberto?
Oigo pasos. ¿Será que vuelven esas dos tías?
¿Has silbado tú, mocosa? ¡Eh...! ¿Dónde te has metido?

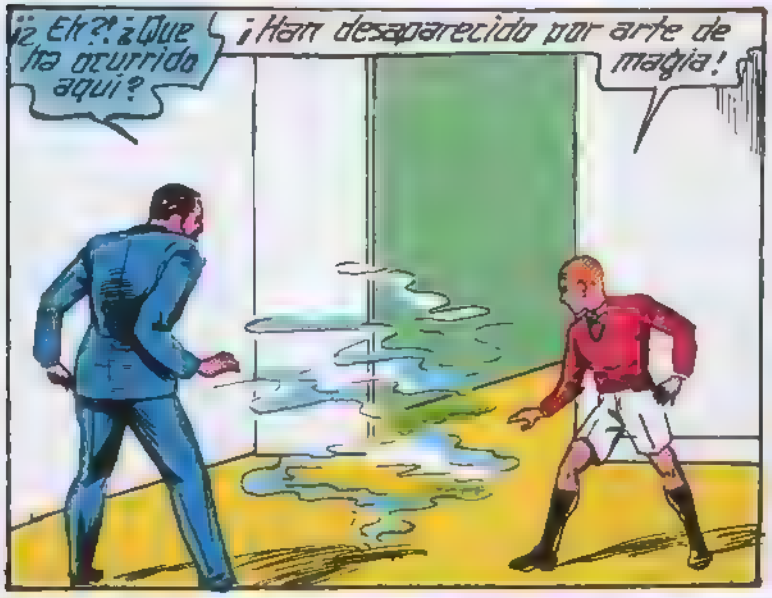

¡Aquí estoy!
¡Ah, granuja! ¡Ahora verás!
¡Ay...!
¡Pasa, pasa, que para ti también tengo algo!
¡Te voy a desollar viva!


¡Toma este "recao"!
¡Uf...!
Ahí os quedáis, compadres. Ahora voy a verle la cara a ese Brujo de pacotilla.

ROBERTO ALCAZAR Y PEDRIN en EL BRUJO DE PORTO-FERRO

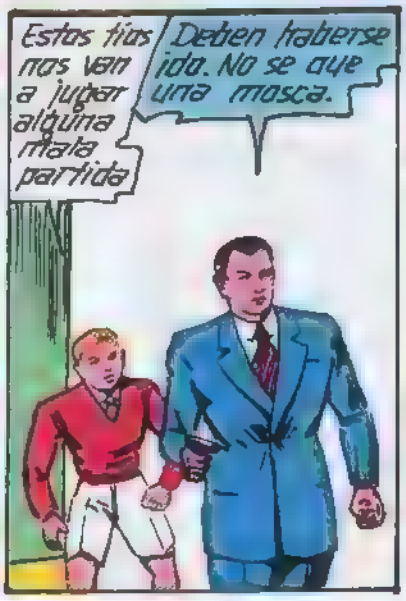
Roberto Alcázar, que ha oido el silbido de Pedrín, acude en auxilio de su amiguito.
¡Animo, Pedrín! ¡Duro con ellos!
¡Toma tú, aprendiz de brujo!
¡¡Ay...!!
¡Atrás, cobardes!
¡Ahora empieza la buena!
¡Te mataré, atrapiezo!
Aquí se van a repartir tortas para todos los gustos. ¡Esta para ti!
¡Cuando acabe contigo vas a tener que comprarte unas narices nuevas!

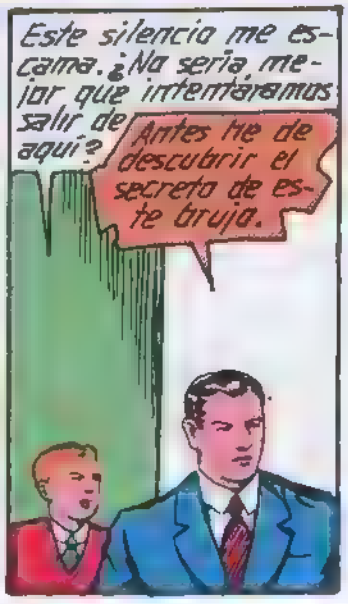

La pelea se decidía a favor de nuestros amigos, cuando de pronto, una mano invisible hace estallar una ampolla a los pies de los luchadores.
¿Aún no tienes bastante? ¡Pues toma!
¿Ya no amenazas, señor Matasiete?

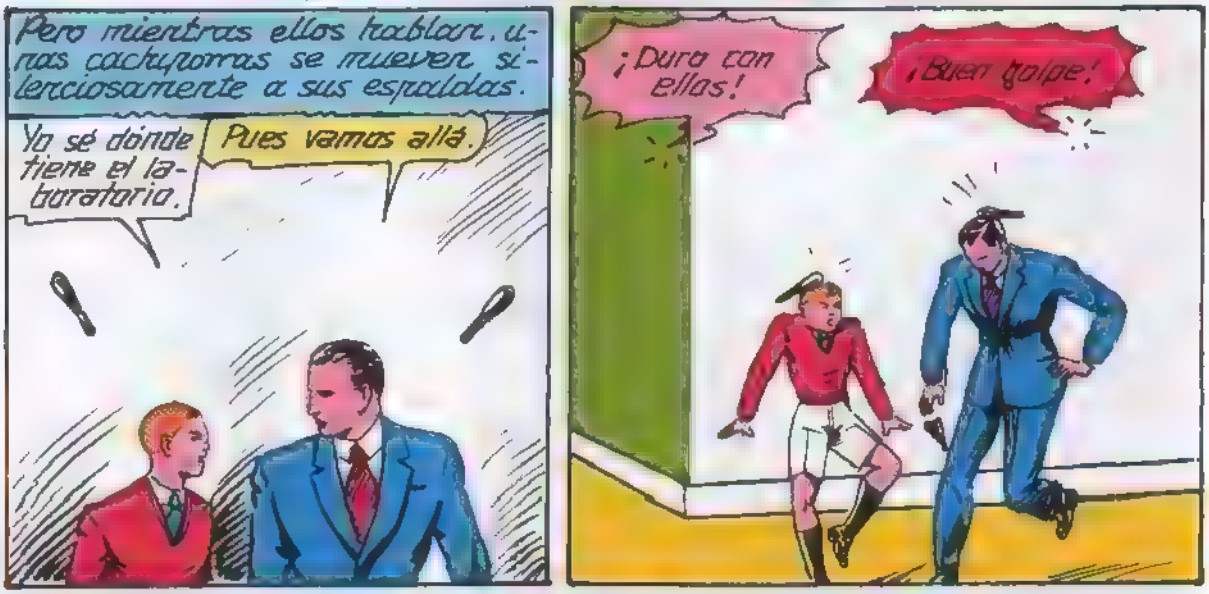

¿¿Eh?! ¿Qué ha ocurrido aquí?
¡Han desaparecido por arte de magia!

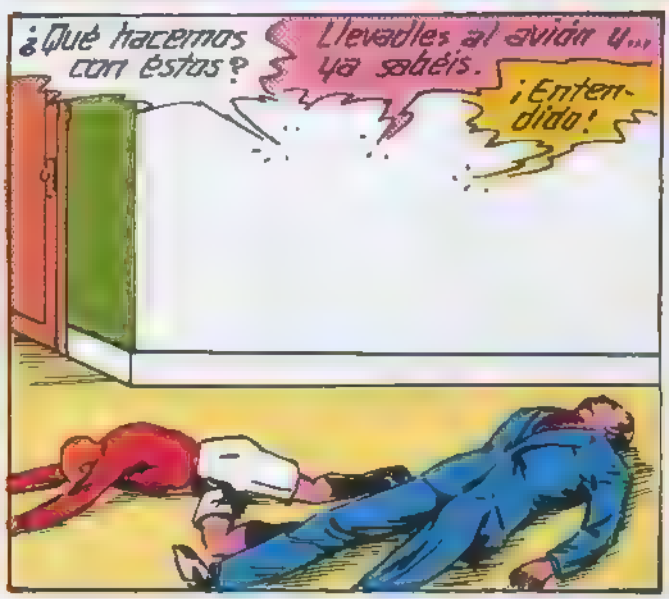
¡Insensatos! ¡No saldréis de aquí con vida!

¡Ahí va mi respuesta!
¡Ja, ja, ja!
¡Dad la cara, cobardes!

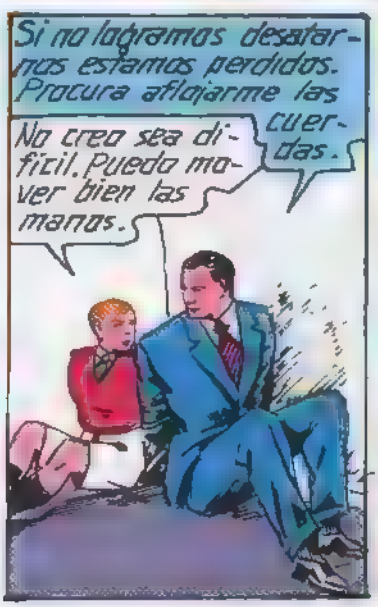

Estos tíos nos van a jugar alguna mala partida
Deben haberse ido. No se oye una mosca.


Este silencio me escama. ¿No sería mejor que intentáramos salir de aquí?
Antes he de descubrir el secreto de este brujo.

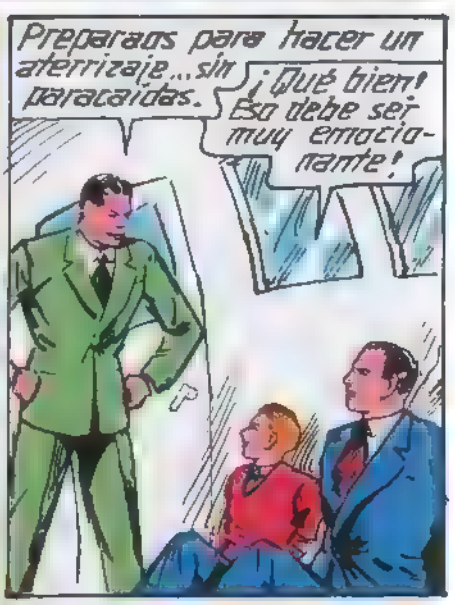

Pero mientras ellos hablan, unas cachiporras se mueven silenciosamente a sus espaldas.
Yo sé donde tiene el laboratorio.
Pues vamos allá.
¡Duro con ellos!
¡Buen golpe!


¿Qué hacemos con éstos?
Llevadles al avión y... ya sabéis.
¡Entendido!

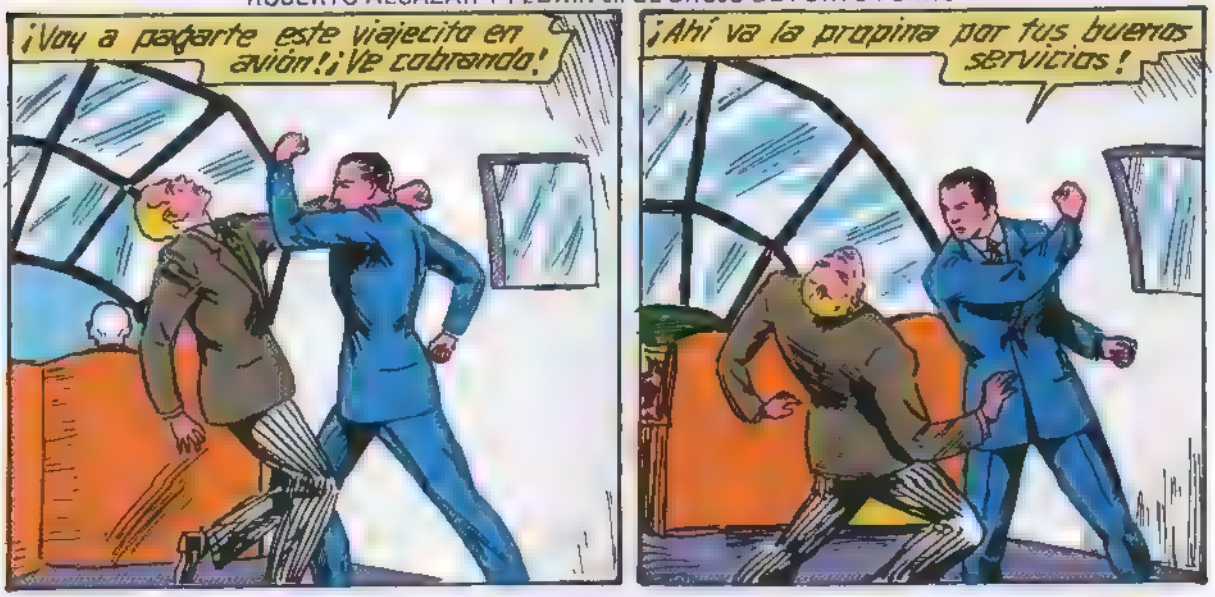
Un poco después, cuando recobran el conocimiento...
¡Uf... mi cabeza! ¿Dónde estamos?
A bordo de un avión y en poder del Brujo.

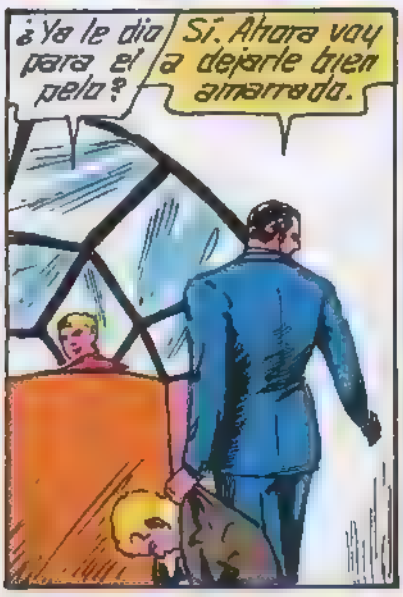

Si no logramos desatarnos estamos perdidos. Procura aflojarme las cuerdas.
No creo sea difícil. Puedo mover bien las manos.

Los secuaces de El Brujo, creen llegado el momento de deshacerse de sus prisioneros.
¿Les hacemos dar el salto a esos?
Yo me encargo de ello.


Preparaos para hacer un aterrizaje... sin paracaídas.
¡Qué bien! Eso debe ser muy emocionante!

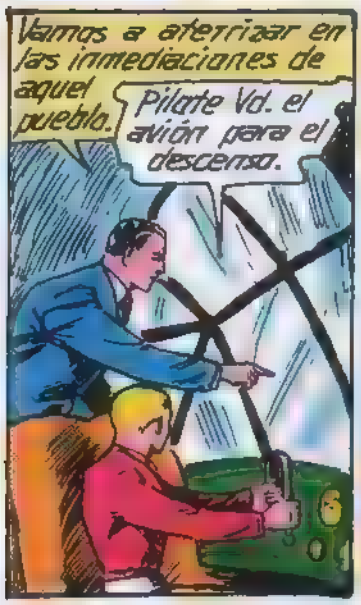
Si es emocionante o no, pronto lo vais a saber.
¡Un momento! Antes quiero decirte que...
¡Vas a ser tú el que aterrice primero!
¿Te gusta la explicación?
¡Abre la puerta, Pedrín!
¡Al momento!
¡Llama al Brujo para que te parida un colchón!
¡¡Socorro...!!
¡No escaparéis!
¡Tú sí que no vas a escapar!
¡Deja a este de cuenta mía y toma los mandos del avión!

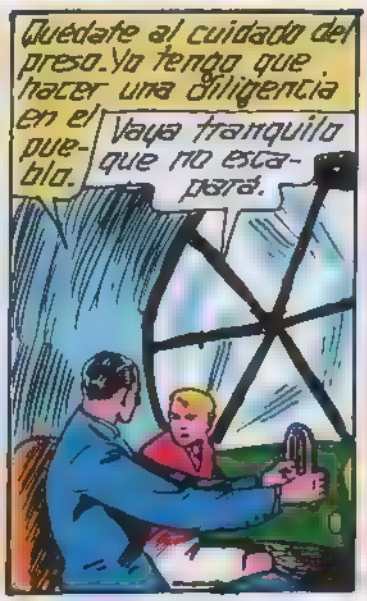

¡Voy a pagarte este viajecito en avión! ¡Ve cobrando!
¡Ahí va la propina por tus buenos servicios!


¿Ya le dio para el pelo?
Sí. Ahora voy a dejarle bien amarrado.

Será conveniente registrarle. Puede que lleve algún documento relacionado con el jefe.

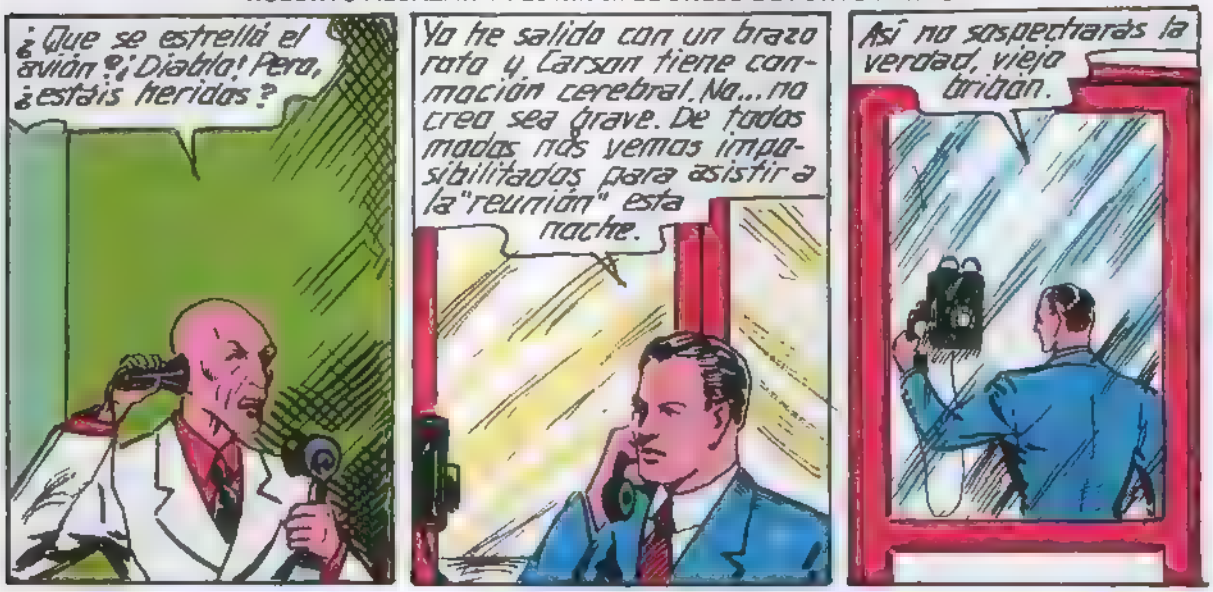
Entre los papeles de su enemigo, Roberto encuentra datos muy interesantes.
¡Magnífico! Esto me da una idea.

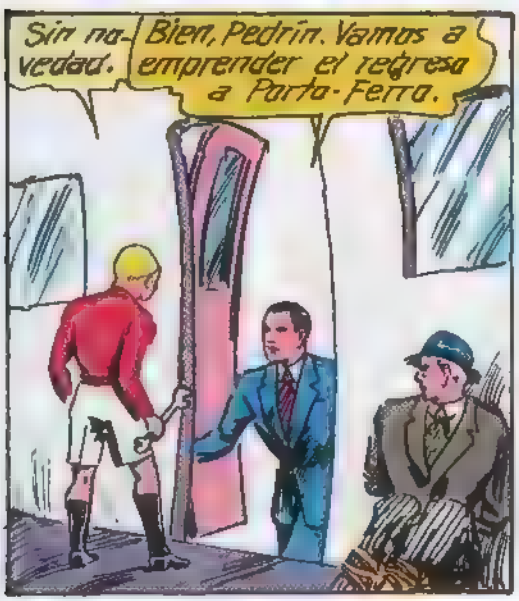

Vamos a aterrizar en las inmediaciones de aquel pueblo.
Pilote Vd. el avión para el descenso.

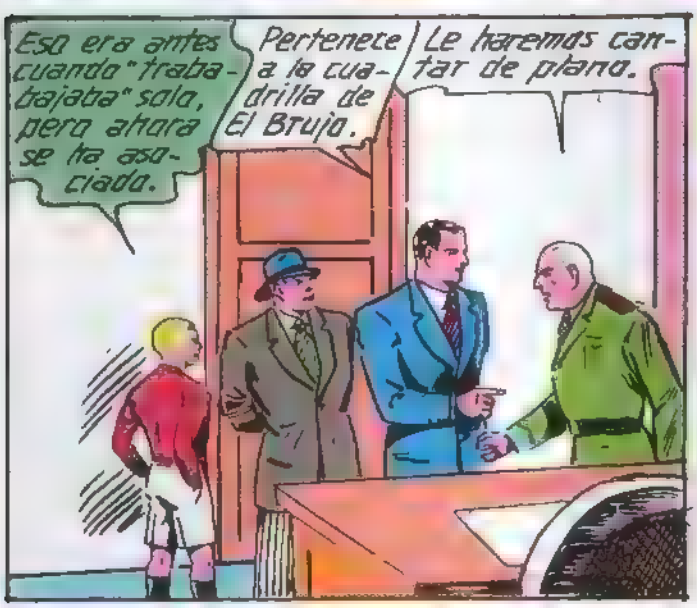

Quédate al cuidado del preso. Yo tengo que hacer una diligencia en el pueblo.
Vaya tranquilo que no escapará.

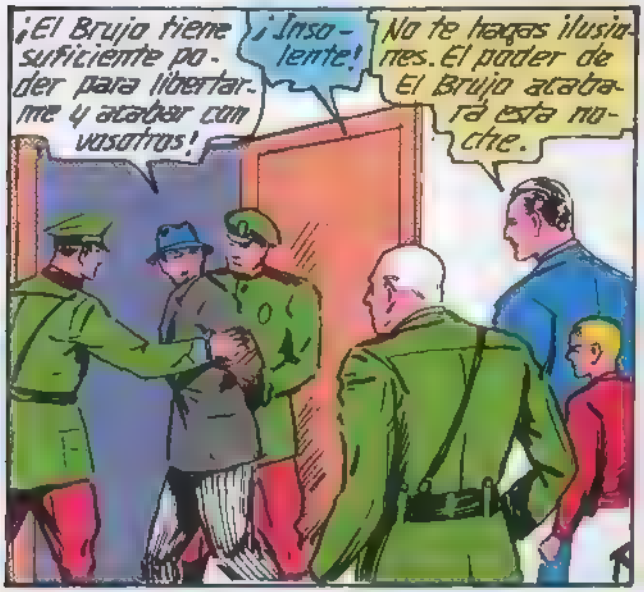
Haciéndose pasar por su prisionero, Roberto celebra una conferencia telefónica con El Brujo.
Sí, soy Norman. El "asunto" liquidado, pero cuando iniciamos el regreso se nos estropeó el motor y...

ROBERTO ALCAZAR Y PEDRIN en EL BRUJO DE PORTO-FERRO

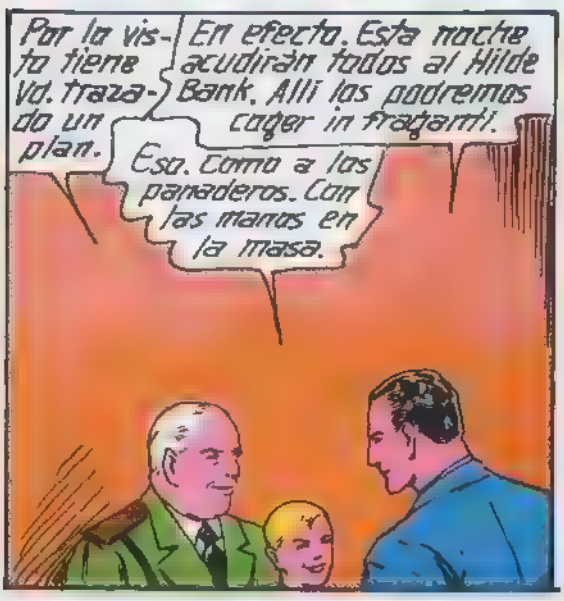


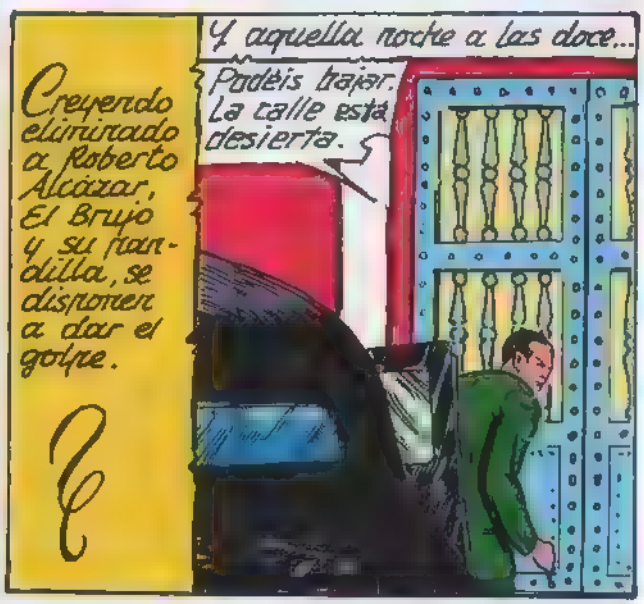


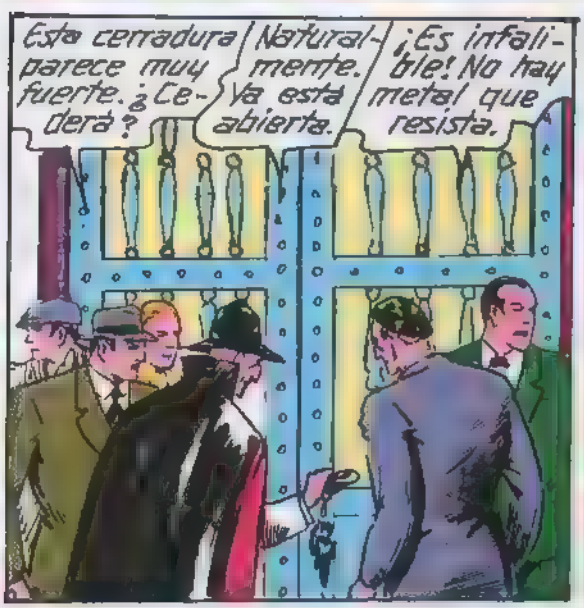



¡El Brujo tiene suficiente poder para librarme y acabar con vosotros!
¡Insolente!
No te hagas ilusiones. El poder de El Brujo acabará esta noche.

Roberto y Pedrín dan cuenta al comisario del resultado de sus pesquisas.
¡Magnífico! Conociendo su guarida será fácil apresarles. Rodearemos la casa y...
Bien, pero puede darse el caso de que no estén todos y la redada no sería completa.


Por la vista tiene Vd. trazado un plan.
En efecto. Esta noche acudirán todos al Hilde Bank. Allí los podremos coger in fraganti.
Eso. Como a los panaderos. Con las manos en la masa.

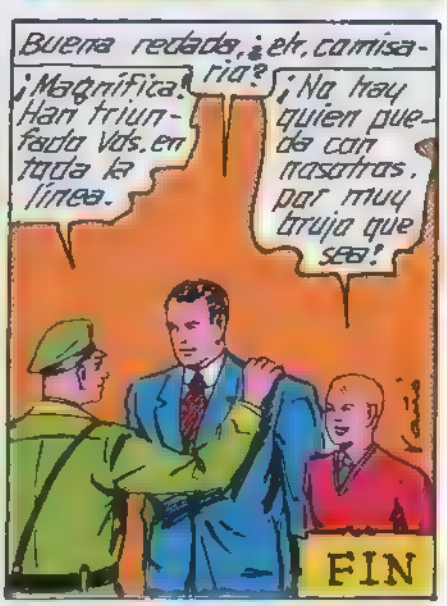

Creyendo eliminado a Roberto Alcázar, El Brujo y su pandilla, se disponen a dar el golpe.
Y aquella noche a las doce...
Podéis trajar. La calle está desierta.


Esta cerradura parece muy fuerte. ¿Cederá?
Naturalmente. Ya está abierta.
¡Es infalible! No hay metal que resista.

Podría usar una ampollita y correríamos menos riesgo
Es un líquido precioso y no hay que malgastarlo. Ya lo usaré si nos vemos comprometidos.

Aquella es la cámara acorazada
Ni alarmas, ni vigilantes .. ¡Es raro!
¿Aún te quejas? Estamos de suerte.
¡Pronto será nuestro el tesoro de Hilde Bank!
Esta puerta nos costará un poco más de abrir, pero tampoco resistirá.
¡Te equivocas, Brujo! ¡Esta puerta se abre sola!
¡Roberto Alcázar! ¿Es posible?
¡Pronto, jefe, la ampolla!
¡Pasa libre!
¡Suelta esas patinques!
¡Ríndete, gramuja!

ROBERTO ALCAZAR Y PEDRIN en EL BRUJO DE PORTO-FERRO

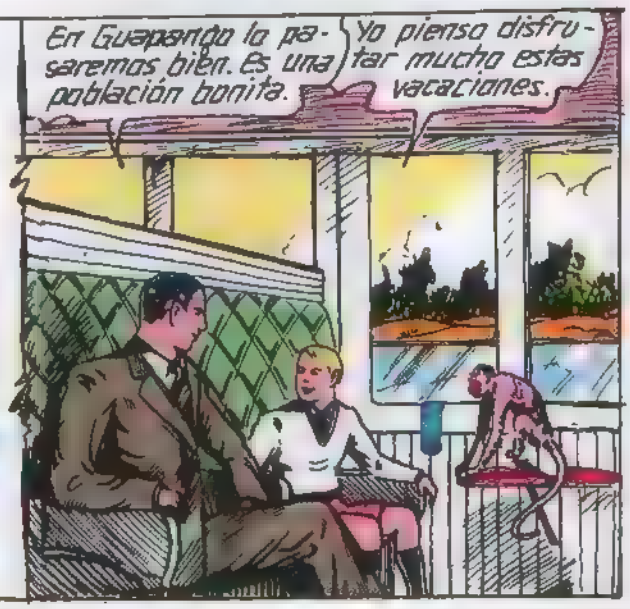


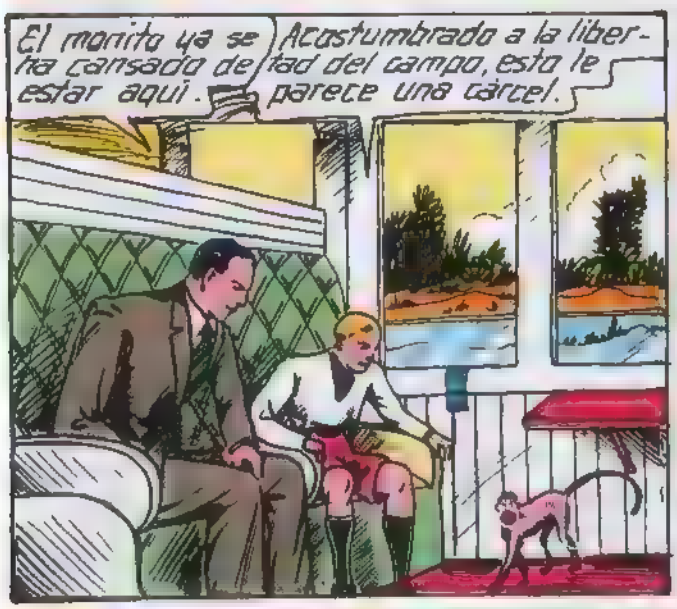
ROBERTO ALCAZAR Y PEDRIN

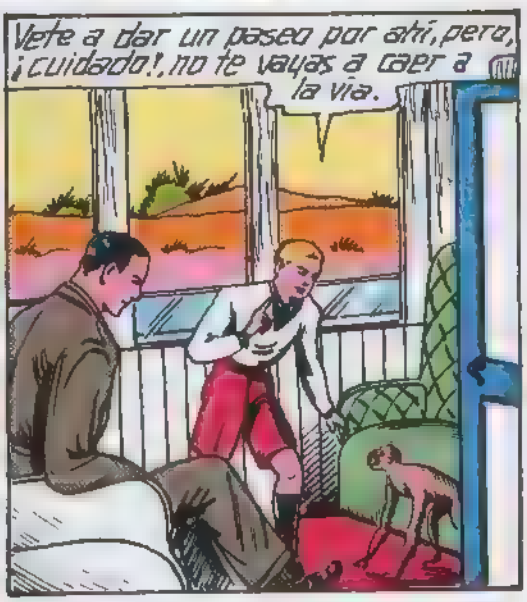
en

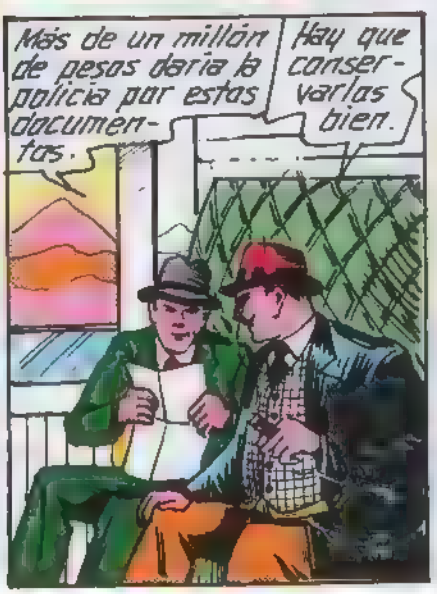
LOS HURONES de GUAPANGO

Roberto Alcázar y Pedrín marchan a Méjico a descansar una temporada.

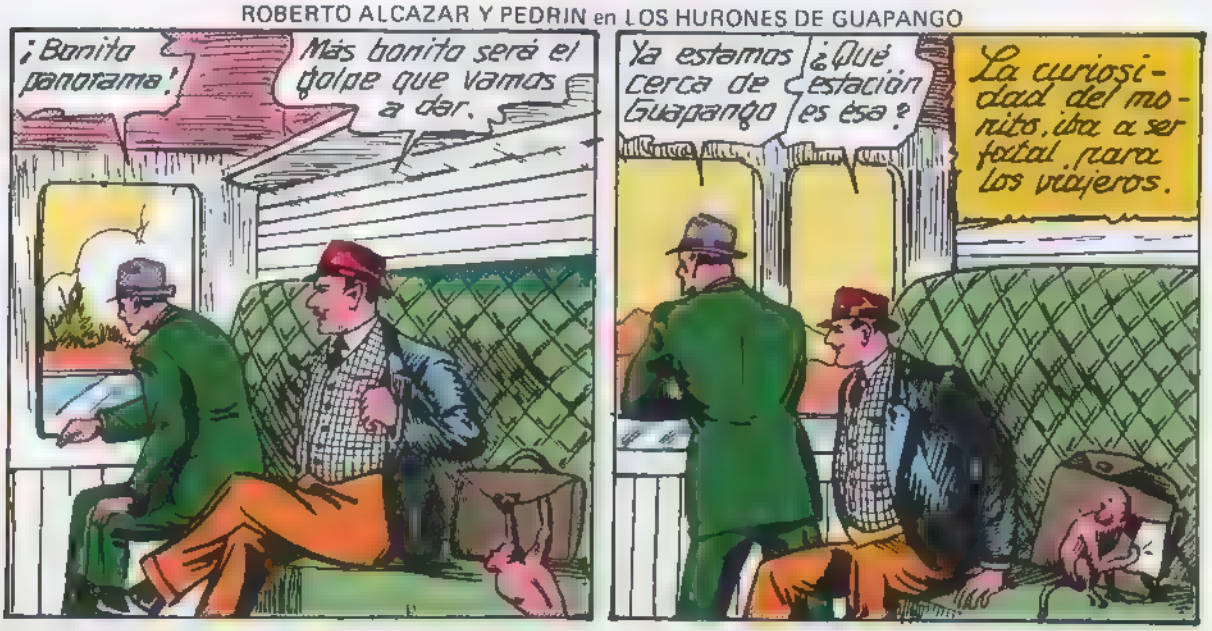


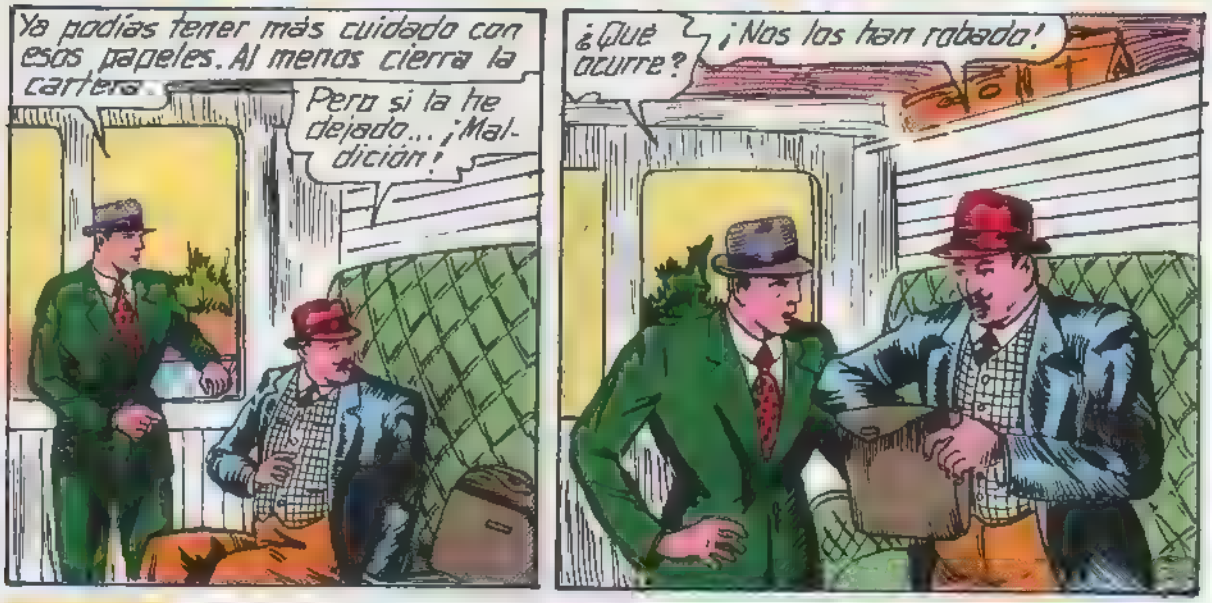


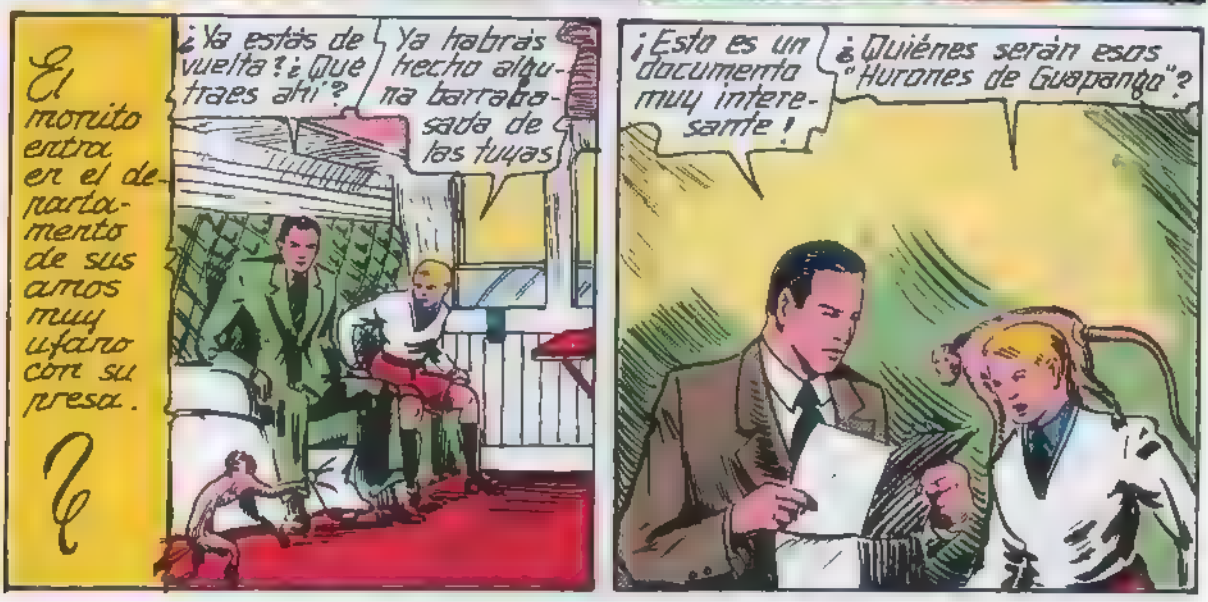




ROBERTO ALCAZAR Y PEDRIN en LOS HURONES DE GUAPANGO







Roberto y Pedrín se apean al llegar a la estación de Guapango.

Me parece que el única que va a disfrutar de las vacaciones va a ser el mono.

¿Dónde vamos, señor?

Al Hotel América.

TAXI

Una vez en su habitación, Roberto y Pedrín se dedican a estudiar detenidamente el documento.

Ese plano debe ser el emplazamiento de alguna mina.

O la guarida secreta de "Los Hurones"

Aquí hay comprometida gente gorda.

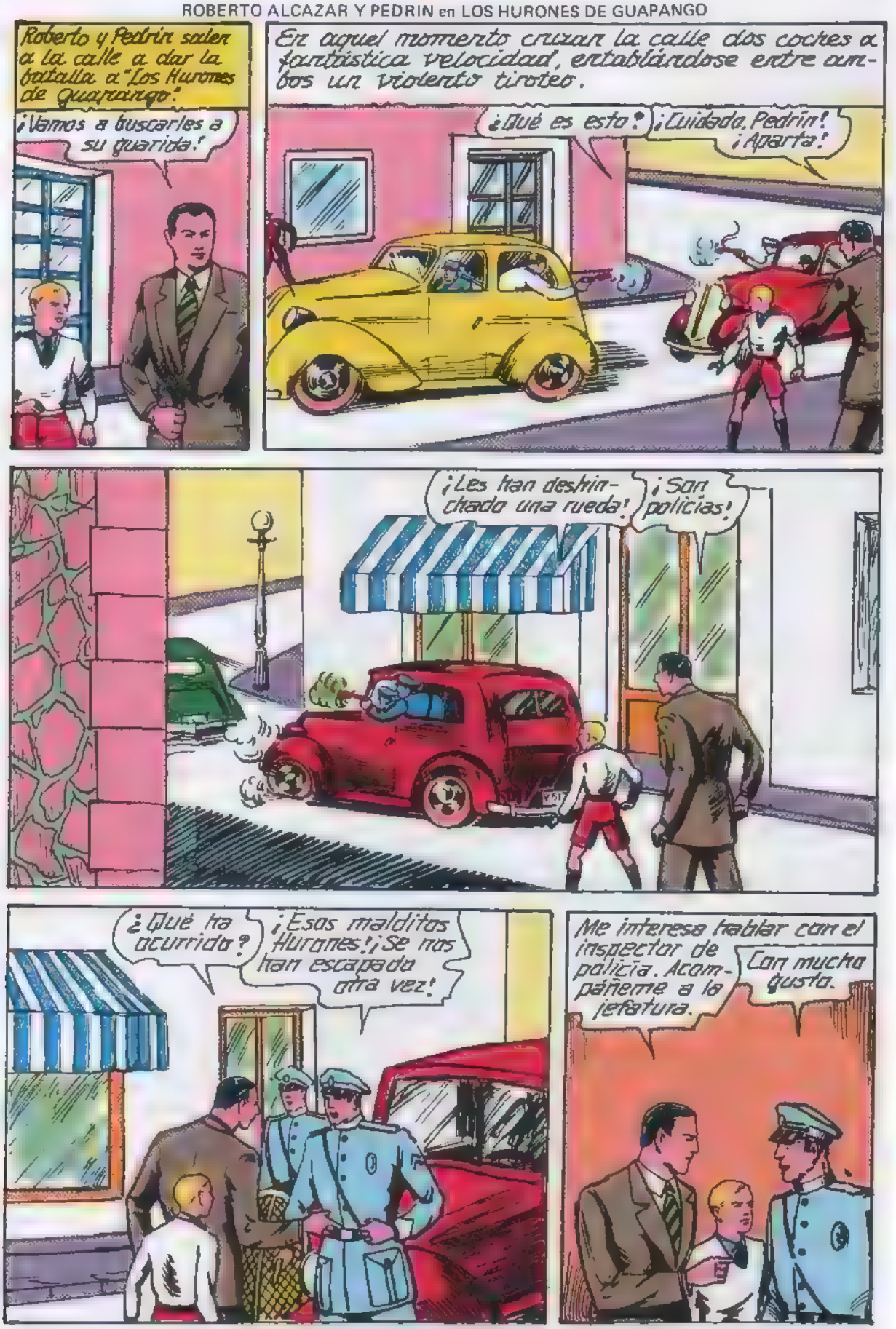
Pues les daremos un "masaje" para que adelgacen.

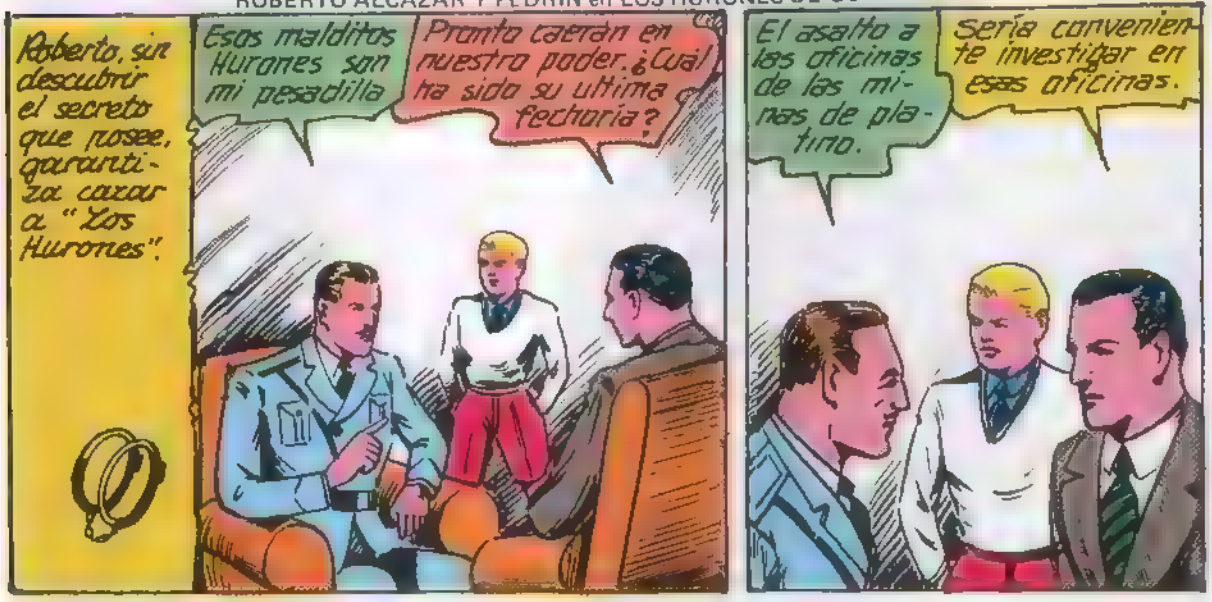
Tendremos que prepararnos bien. ¿Sabes para que sirve esto?

¡Ya la creo! Con esta caja de "bombones" les haremos volar por los aires.

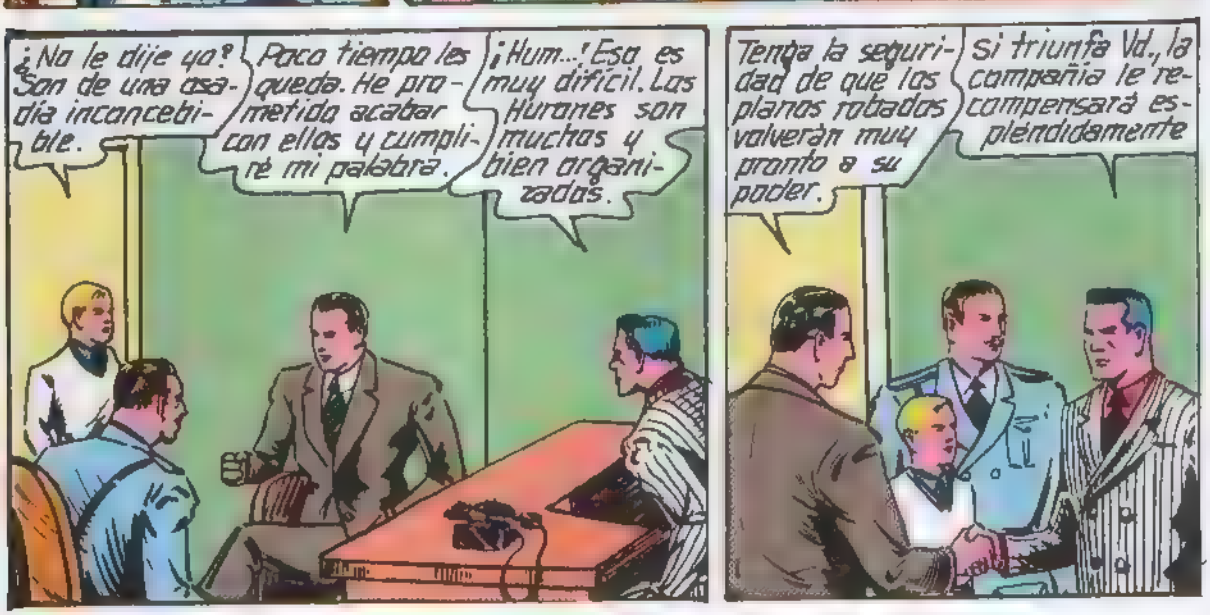
Yo llevaré este frasco por si nos hace falta.

Eso es líquido disolvente de "El Brujo de Portoferro", ¿no?

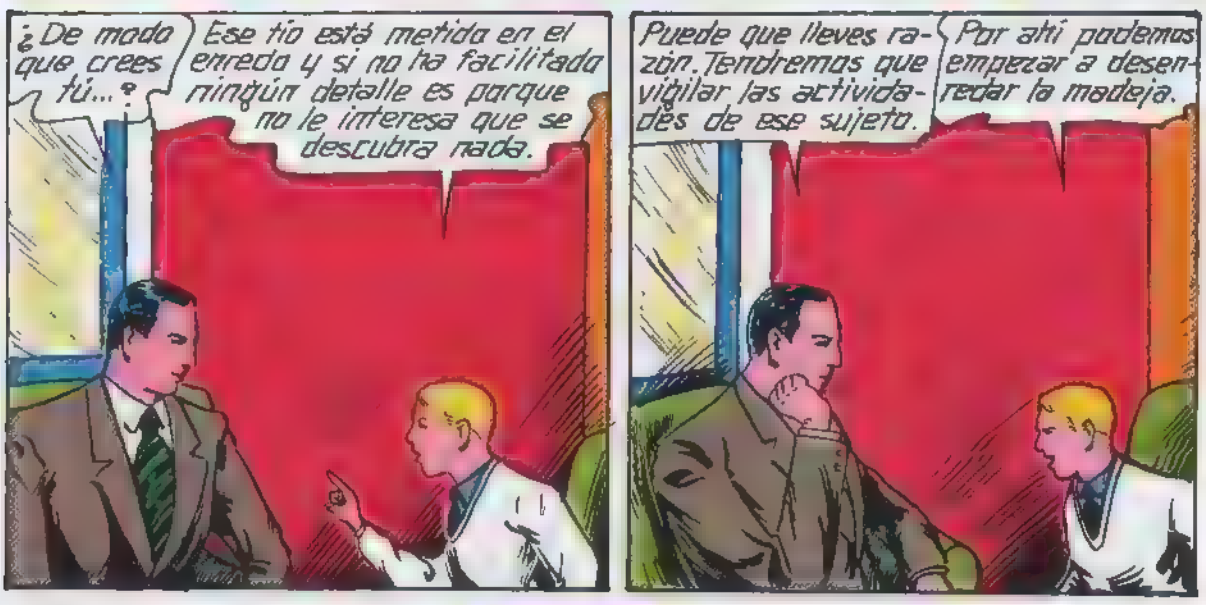

Roberto y Pedrín salen a la calle a dar la batalla a "Los Hurones de Guapango".
¡Vamos a buscarles a su guarida!
En aquel momento cruzan la calle dos coches a fantástica velocidad, entablándose entre ambos un violento tiroteo.
¿Qué es esto?
¡Cuidado, Pedrín! ¡Aparta!
¡Les han destrinchado una rueda!
¡Son policías!
¿Qué ha ocurrido?
¡Esas malditas Hurones! ¡Se nos han escapado otra vez!
Me interesa hablar con el inspector de policía. Acompáñeme a la jefatura.
Con mucho gusto.

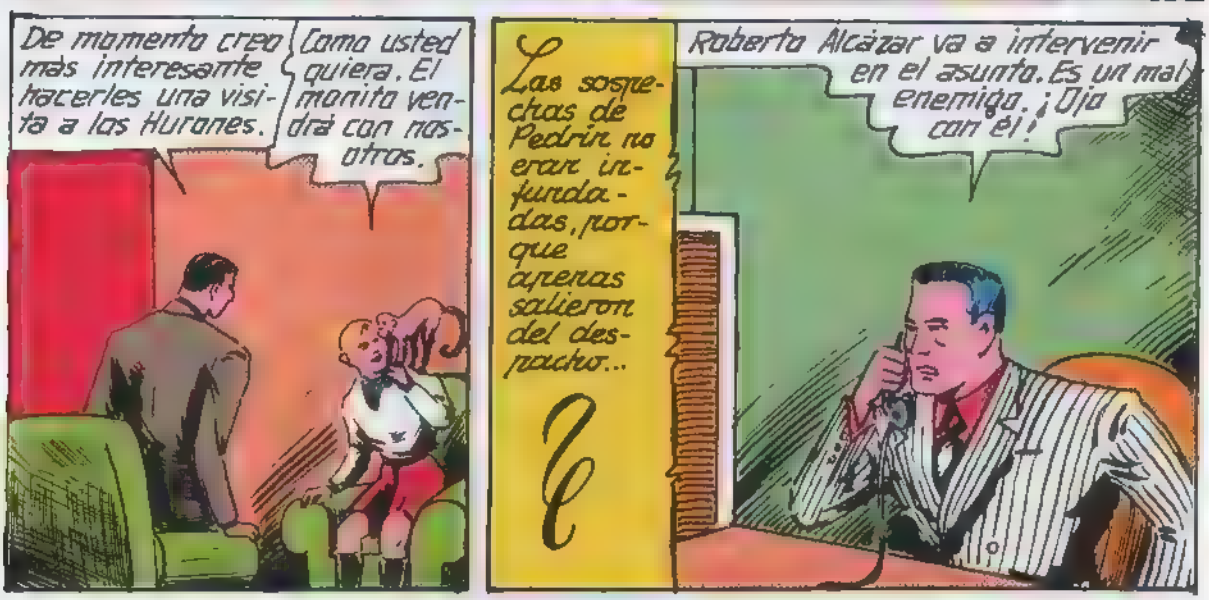

Roberto, sin descubrir el secreto que posee, garantiza cazar a "Los Hurones".
Esos malditos Hurones son mi pesadilla
Pronto caerán en nuestro poder. ¿Cuál ha sido su última fechoría?
El asalto a las oficinas de las minas de platino.
Sería conveniente investigar en esas oficinas.

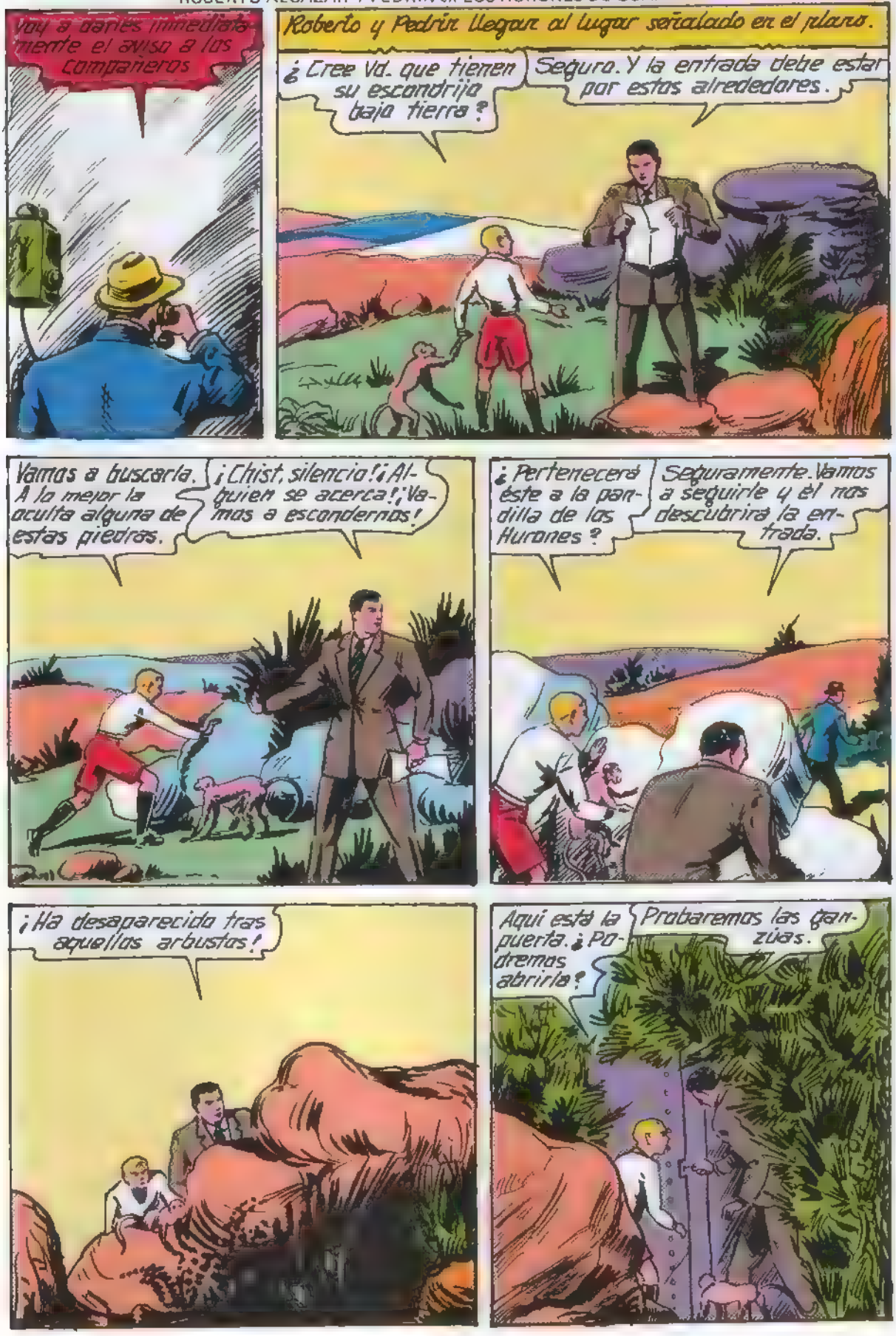
Parece que se han propuesta arruinar a esa compañía. No hace mucha, desvalijaron la caja fuerte, llevándose platino por valor de millón y media de pesas.
El inspector y nuestros amigos son recibidos por el gerente de la compañía minera.
¿De modo que fue este despacho el que asaltaron los Hurones.
En efecto. Y se llevaron los planos de los nuevos yacimientos.


¿No le dije yo? Son de una osadía incancebible.
Poco tiempo les queda. He prometido acabar con ellos y cumpliré mi palabra.
¡Hum...! Eso es muy difícil. Los Hurones son muchos y bien organizados.
Tenga la seguridad de que los planos robados volverán muy pronto a su poder.
Si triunfa Vd., la compañía le recompensará espléndidamente

ROBERTO ALCAZAR Y PEDRIN en LOS HURONES DE GUAPANGO





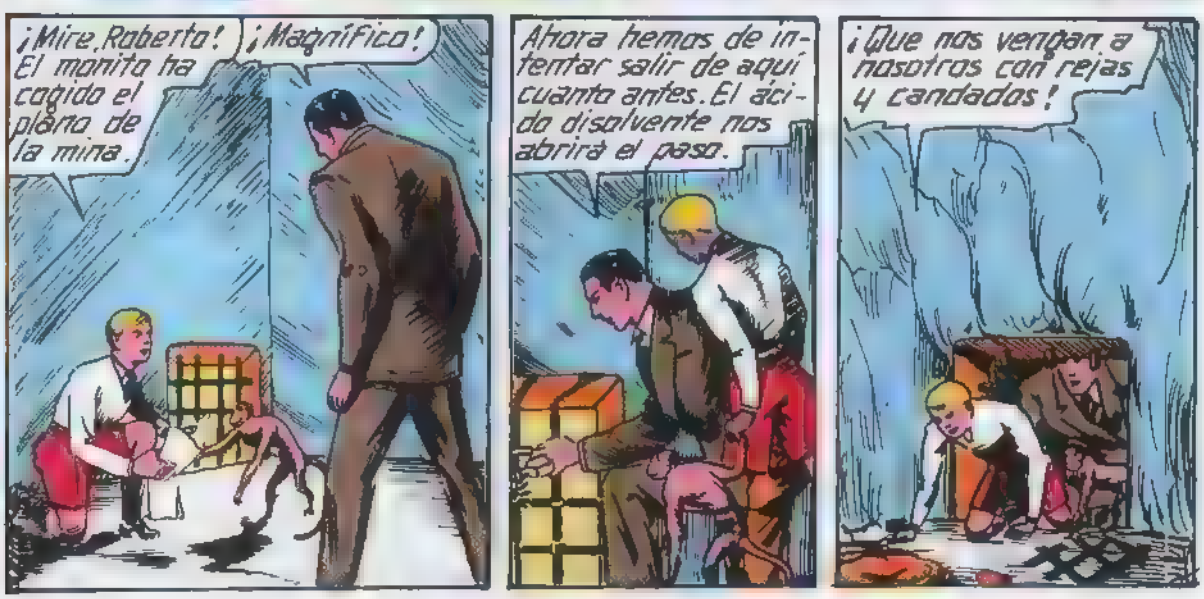

Voy a darles inmediatamente el aviso a los compañeros
Roberto y Pedrín llegan al lugar señalado en el plano.
¿Cree Vd. que tienen su escondrijo bajo tierra?
Seguro. Y la entrada debe estar por estos alrededores.
Vamos a buscarla. A lo mejor la oculta alguna de estas piedras.
¡Chist, silencio! ¡Alguien se acerca! ¡Vamos a escondernos!
¿Pertenecerá éste a la pandilla de los Hurones?
Seguramente. Vamos a seguirle y él nos descubrirá la entrada.
¡Ha desaparecido tras aquellos arbustos!
Aquí está la puerta. ¿Podremos abrirla?
Probaremos las ganzúas.

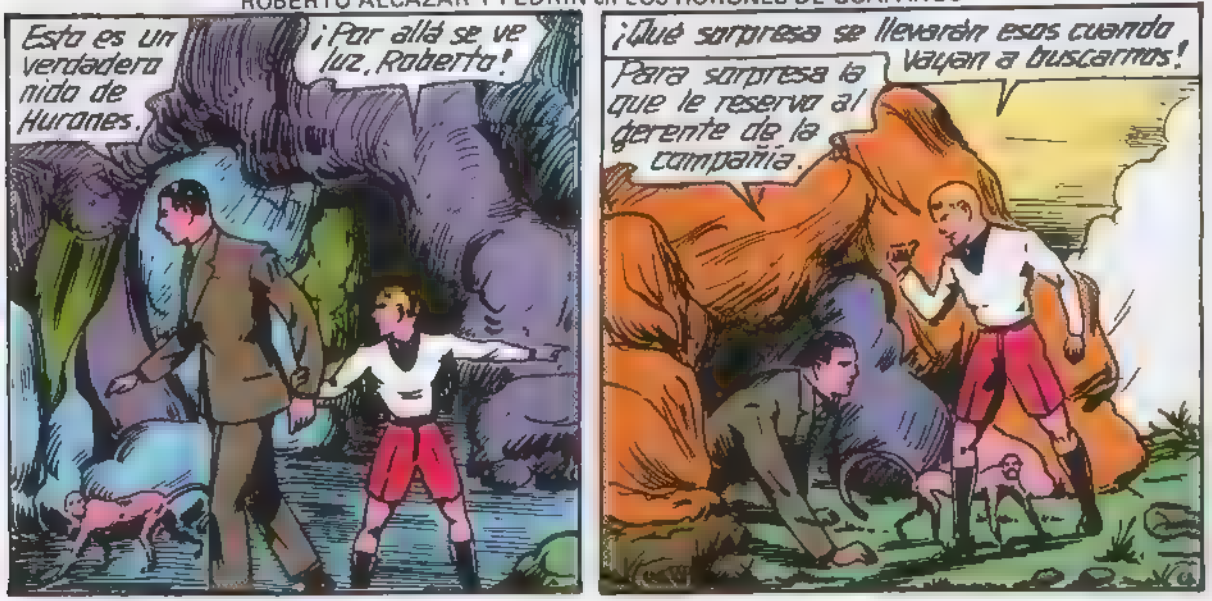
ROBERTO ALCAZAR Y PEDRIN en LOS HURONES DE GUAPANGO

ROBERTO ALCAZAR Y PEDRIN en LOS HURONES DE GUAPANGO

¡Toma este furrún de jijana!
No tengas tanta prisa que hay para todas.
A ver si resistes esta embestida.
¡Si te gusta, vuelve por más!

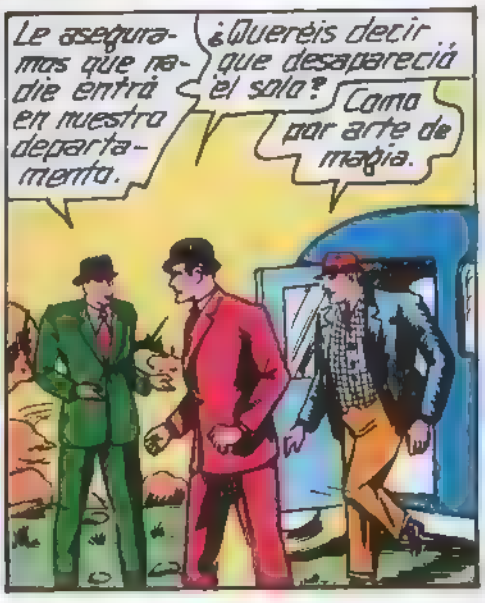
Y cuando Roberto y Pedrín creían haber triunfado...
¡Arriba las manos!
¡Pronto os acribillamos!
¡Entrad ahí!
Esta será vuestra última aventura.
¡Eso lo veremos!


¡Mire, Roberto! El manita ha cogido el plano de la mina.
¡Magnífico!
Ahora hemos de intentar salir de aquí cuanto antes. El ácido disolvente nos abrirá el paso.
¡Que nos vengan a nosotros con rejas y candados!

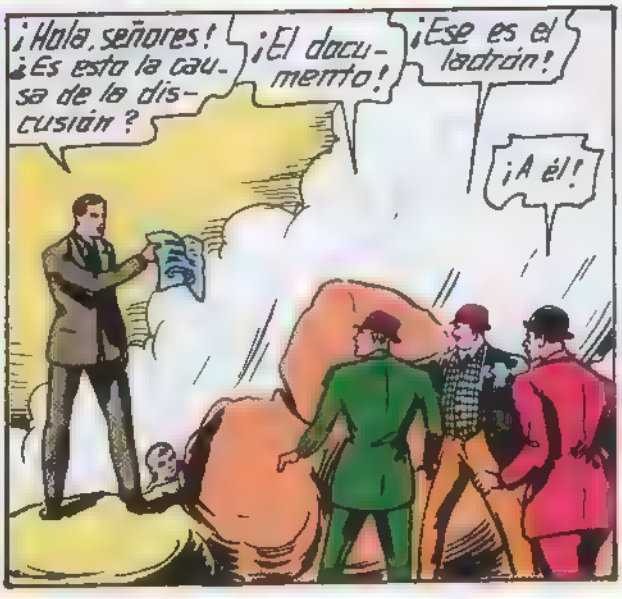

Esto es un verdadero nido de Hurones.
¡Por allá se ve luz, Roberto!
¡Qué sorpresa se llevarán esos cuando vayan a buscarnos!
Para sorpresa la que le reserva al gerente de la compañía.

¡Mire, Roberto! Un coche.
¿Quiénes serán sus ocupantes?

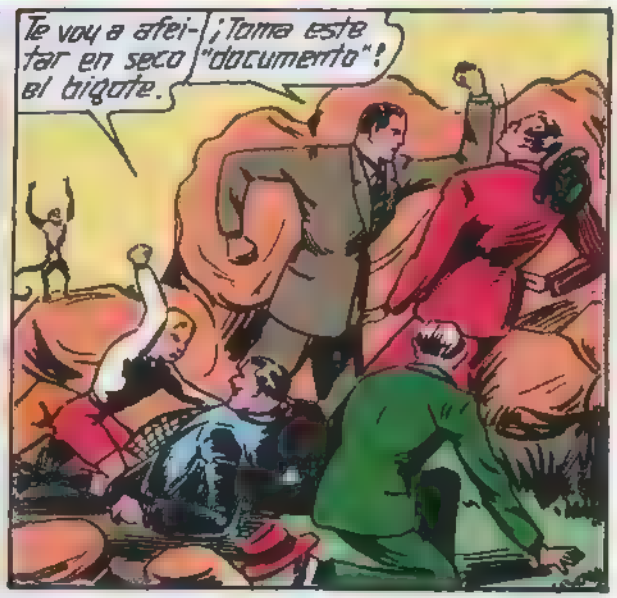
A uno no le conozco, pero los otros dos venían en el tren.
¡Hola, hola! Entonces, esos eran los que llevaban el documento que cogió el monito.

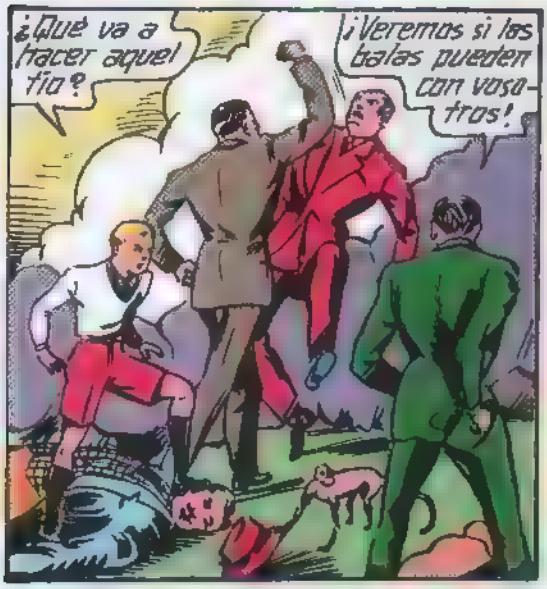

Le aseguramos que nadie entró en nuestro departamento.
¿Queréis decir que desapareció el sobre?
Como por arte de magia.

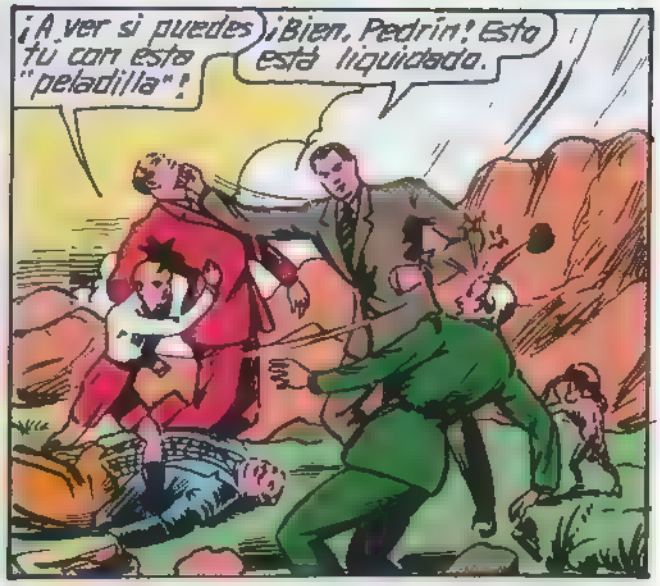
¡Qué magia ni qué narices! ¡Sois unos idiotas! ¡Si ese papel cae en manos de la policía, estamos perdidos!


¡Hola, señores! ¿Es esto la causa de la discusión?
¡El documento!
¡Ese es el ladrón!
¡A él!

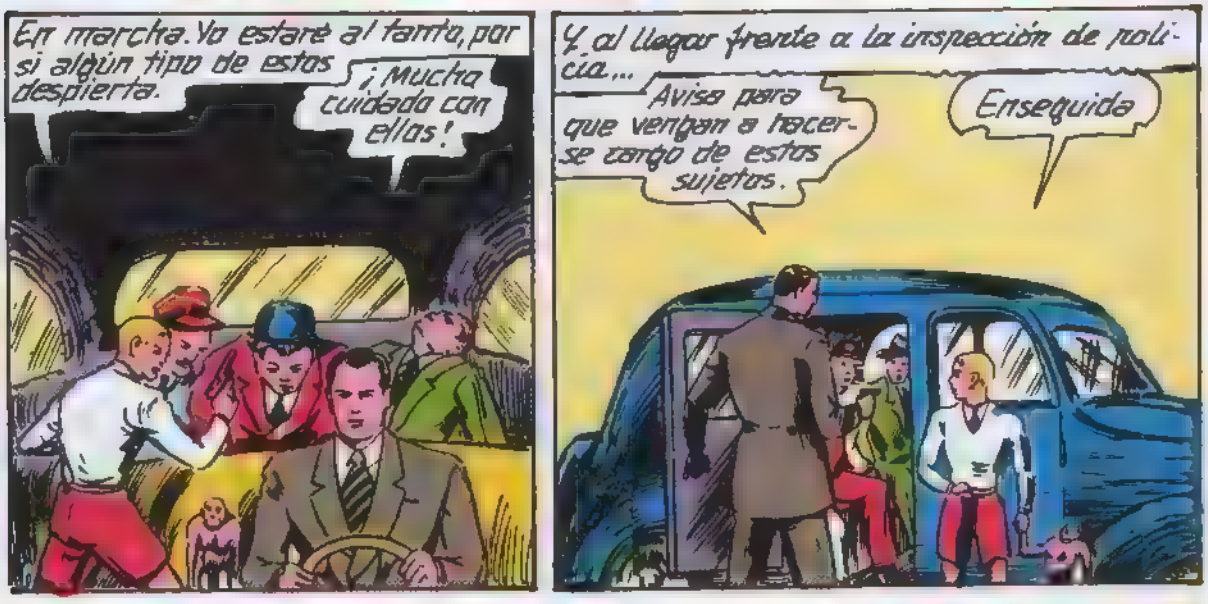
ROBERTO ALCAZAR Y PEDRIN en LOS HURONES DE GUAPANGO







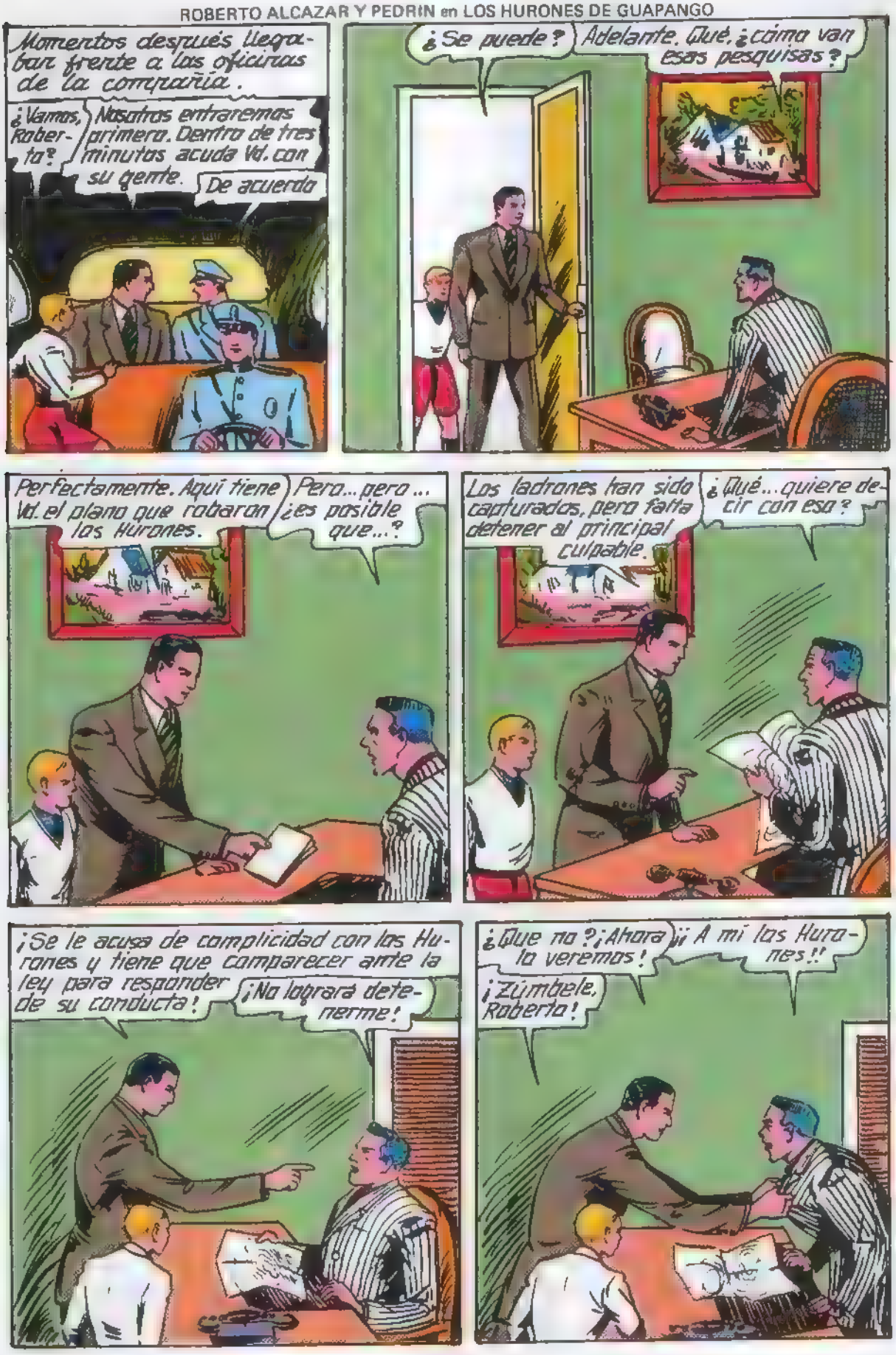
¡Menudo palizón les hemos dado!
Vamos a trasladarles al cacho.
¡Aúpa, tío pelmazo!
El inspector se alegrará de verlos.


En marcha. Yo estaré al tanto, por si algún tipo de estos despierta.
¡Mucho cuidado con ellos!
Y al llegar frente a la inspección de policía...
Avisa para que vengan a hacerse cargo de estos sujetos.
Enseguida

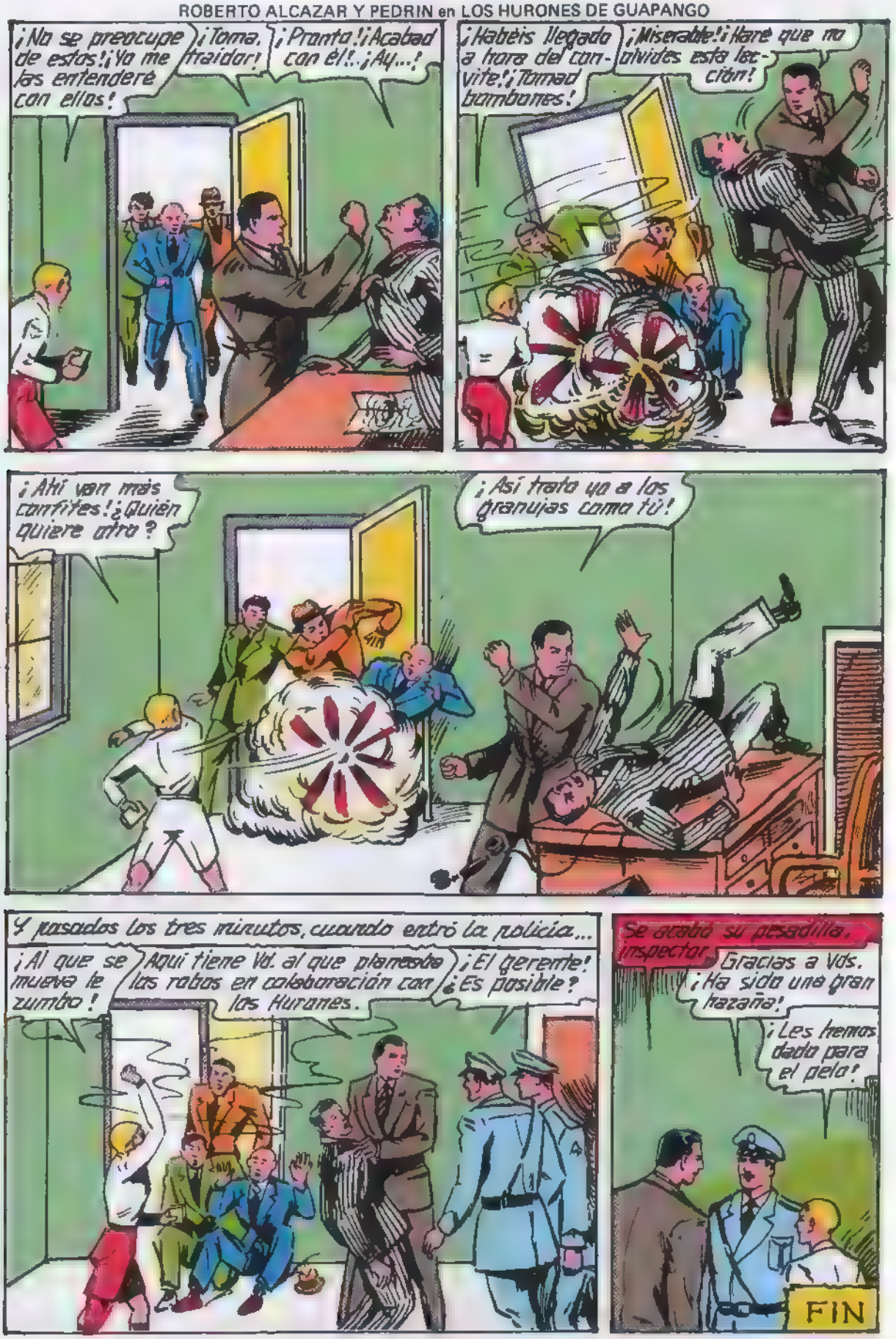
¡Hola, muchacho! ¿Y el sr. Alcázar?
Ahí a la puerta está y le trae un magnífico regalo. Venga
¡Caramba, amigo! ¡Esto sí que ha sido caza mayor!
Aquí tiene Vd. a tres de sus buenos amigos "Los Hurones"
Ese del hongo es el jefe.

ROBERTO ALCAZAR Y PEDRIN en LOS HURONES DE GUAPANGO

ROBERTO ALCAZAR Y PEDRIN en LOS HURONES DE GUAPANGO



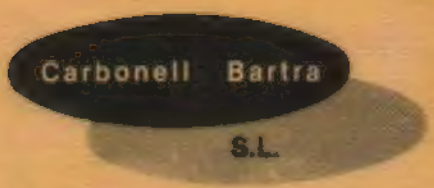
ROBERTO ALCAZAR Y PEDRIN en LOS HURONES DE GUAPANGO



INDICE

	Pág.
EL SUBMARINO FANTASMA	5
LA LOCURA DEL PROFESOR LOWE	23
EL DEMONIO DE LA PRADERA	39
EL TIGRE DE LA ESTRATOSFERA	57
TRAFICANTES DE OPIO	73
LOS HIJOS DEL FUEGO	91
LA AMENAZA DE LOS PAPAGOS	107
LI-CHANG, LA PIRATA CHINA	125
EL RAPTO DE PEDRIN	141
EL BRUJO DE PORTO FERRO	159
LOS HURONES DE GUAPANGO	175

BIBLIOTECA PÚBLICA MUNI
PORTUGALETE


Carbonell Bartra
S.L.

ROBERTO ALCAZAR Y PEDRIN

SEGUNDA

SERIE

C
VAÑ
rob